



Migración y Feminización de la Población rural en México. 2000-
2005

Ma. de Lourdes Salas Luévano

ISBN: Pendiente



Editado por la Fundación Universitaria Andaluza Inca Garcilaso para eumed.net

Derechos de autor protegidos. Solo se permite la impresión y copia de este texto para uso personal y/o académico.

Este libro puede obtenerse gratis solamente desde
<http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2013/mlsl/index.htm>
Cualquier otra copia de este texto en Internet es ilegal.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS

“Francisco García Salinas”

UNIDAD ACADÉMICA DE CIENCIA POLÍTICA

Doctorado en Ciencia Política

Migración y Feminización de la Población rural 2000-2005

El caso de Atitanac y La Encarnación, Villanueva, Zac.

TESIS

QUE PRESENTA:
MA. DE LOURDES SALAS LUÉVANO

PARA OBTENER EL GRADO DE:
DOCTOR EN CIENCIA POLÍTICA

DIRECTORA DE TESIS
DRA. MARÍA CRISTINA RECÉNDEZ GUERRERO

Zacatecas, Zac., Marzo 2009

Migración y feminización de la población rural, 2000-2005

El caso de Atitanac y La Encarnación, Villanueva, Zacatecas.

INDICE

| | Pág. |
|---|-------------|
| INTRODUCCIÓN | 1 |
| CAPÍTULO I: | 24 |
| Una revisión teórica sobre migración y feminización | |
| Introducción | 24 |
| 1.1 Enfoques teóricos de la migración | 25 |
| 1.2 Los enunciados teóricos de Ernest George Ravenstein | 28 |
| 1.3 El análisis push-pull de Everett Lee | 30 |
| 1.4 La teoría de la modernización | 32 |
| 1.5 La visión neoclásica de la migración | 33 |
| 1.6 La teoría <i>histórica estructural</i> | 37 |
| 1.7 El modelo de la transición de la movilidad | 40 |
| 1.8 La teoría de las redes sociales | 42 |
| 1.9 La teoría del sistema mundial | 45 |
| 1.10 La migración femenina y los enfoques teóricos para su estudio | 47 |
| 1.11 Las razones por las que emigran las mujeres | 51 |
| 1.12 Las mujeres que no migran | 53 |
| CAPITULO II: | 57 |
| Globalización, neoliberalismo y migración | |
| Introducción | 57 |
| 2.1 El contexto del mundo actual | 57 |
| 2.2 El neoliberalismo en México | 65 |
| 2.3 Los Planes de Ajuste Estructural | 70 |
| 2.4 El incremento de la pobreza en la población | 73 |
| 2.5 Implementación de programas sociales para reducir la pobreza | 79 |
| 2.6 Migración y globalización | 82 |
| 2.7 La migración de mexicanos a Estados Unidos | 87 |
| 2.8 El papel de las mujeres en las economías rurales | 90 |
| CAPITULO III: | 95 |
| Migración y feminización en el Estado de Zacatecas | |
| Introducción | 95 |
| 3.1 Breve historia de la migración de los zacatecanos a los Estados Unidos | 95 |
| 3.2 El despoblamiento como resultado de la migración | 101 |
| 3.3 La feminización de la población en Zacatecas | 105 |
| 3.4 La educación de las mujeres | 116 |
| 3.5 La participación de la mujer en la organización social | 118 |
| 3.6 Mujeres jefas de familia y remesas | 121 |
| CAPITULO IV: | 128 |
| La migración como causal de la feminización en las comunidades de Atitanac y la Encarnación, Villanueva, Zacatecas | |

| | |
|--|-----|
| Introducción | 128 |
| 4.1 Atitanac. Características de la población que radica en la comunidad | 129 |
| 4.2 Atitanac. Características de la población migrante | 136 |
| 4.3 Atitanac. Características de las mujeres jefas de hogar y los grupos domésticos. | 141 |
| 4.4 La Encarnación. Características de la población que radica en la comunidad | 151 |
| 4.5 La Encarnación. Características de la población migrante | 156 |
| 4.6 La Encarnación. Características de las mujeres jefas de hogar y los grupos domésticos. | 162 |
| CAPÍTULO V: | 173 |
| Migración y feminización en dos comunidades rurales del municipio de Villanueva, Zacatecas: Atitanac y La Encarnación. | |
| Un análisis comparativo | |
| Introducción | 173 |
| 5.1 Características generales de la población residente y migrante de las comunidades de estudio | 174 |
| 5.2 Características de las mujeres jefas de hogar y los grupos domésticos de las comunidades de estudio | 181 |
| CONCLUSIONES | 192 |
| BIBLIOGRAFÍA | 206 |
| ANEXOS | 222 |
| Anexo 1. Localización del área de estudio | 223 |
| Anexo 2. Localización de las comunidades objeto de estudio | 224 |
| Anexo 3. Encuesta sobre migración y feminización de la población en las comunidades de Atitanac y La Encarnación, Villanueva, Zacatecas. | 225 |
| FIGURAS | |
| Figura 1. Zona municipal con alta migración | 100 |
| GRÁFICOS | |
| Gráfico 1. Zacatecas: Tasas de participación económica por sexo, 1970-2000 | 111 |
| ÍNDICE DE CUADROS | |
| Cuadro 1. Ingresos por remesas familiares, 2001-2005 | 89 |
| Cuadro 2. Indicadores demográficos, Nacional y Estatal, 2000-2006 | 102 |
| Cuadro 3. Zacatecas: 20 municipios con mayor porcentaje de migrantes que no retornaron de Estados Unidos de América, 1995-2000 | 103 |
| Cuadro 4. Zacatecas: población y tasa de crecimiento por municipio, 1970-2005 | 104 |
| Cuadro 5. Zacatecas: índice de feminidad por municipio, 1970 - 2020 | 107 |
| Cuadro 6. Zacatecas: evolución de la PEA según sexo, 1970-2020 | 110 |
| Cuadro 7. Zacatecas: participación económica femenina, 1970-2020 | 112 |
| Cuadro 8. Zacatecas: población femenina ocupada en el sector primario, 1970-2020 | 114 |
| Cuadro 9. Zacatecas: Principales características educativas de la población de 15 y más años según sexo, 1970-2000 | 118 |
| Cuadro 10. Zacatecas: Hogar según tipo, 2000 | 120 |
| Cuadro 11. Zacatecas: Hogares con jefatura femenina, 2000-2005 | 122 |
| Cuadro 12. Zacatecas: Hogares que reciben remesas, 2000 | 124 |
| Cuadro 13. Estado civil de la población que radica en Atitanac, Villanueva, Zac. | 130 |

| | |
|---|-----|
| Cuadro 14. Población por grupos de edad que radica en Atitanac, Villanueva, Zac. | 131 |
| Cuadro 15. Posición de los miembros de la familia que radican en Atitanac, Villanueva, Zac. | 132 |
| Cuadro 16. Grupos de edad según sexo de los hijos radicados en Atitanac, Villanueva, Zac. | 133 |
| Cuadro 17. Escolaridad de la población de 15 años y más según sexo, que radica en Atitanac, Villanueva, Zac. | 133 |
| Cuadro 18. Ocupación de la población que radica en Atitanac, Villanueva, Zac. | 134 |
| Cuadro 19. Población migrante según sexo, Atitanac, Villanueva, Zac. | 137 |
| Cuadro 20. Estado civil de la población migrante, Atitanac, Villanueva, Zac. | 138 |
| Cuadro 21. Posición del migrante en la familia, Atitanac, Villanueva, Zac. | 138 |
| Cuadro 22. Población migrante por grupo de edad y sexo, Atitanac, Villanueva, Zac. | 139 |
| Cuadro 23. Ocupación del familiar migrante, Atitanac, Villanueva, Zac. | 140 |
| Cuadro 24. Escolaridad de la población migrante de 15 años y más según sexo, Atitanac, Villanueva, Zac. | 140 |
| Cuadro 25. Parentesco de las personas habituales por vivienda, Atitanac, Villanueva, Zac. | 141 |
| Cuadro 26. Grupo de edad de las mujeres jefas de familia, Atitanac, Villanueva, Zac. | 142 |
| Cuadro 27. Escolaridad de las mujeres jefas de hogar, Atitanac, Villanueva, Zac. | 143 |
| Cuadro 28. Procedencia de los ingresos con los que cuentan las mujeres y las familias, Atitanac, Villanueva, Zac. | 144 |
| Cuadro 29. Medio por el que reciben los ingresos que les envía su familiar migrante, Atitanac, Villanueva, Zac. | 144 |
| Cuadro 30. Monto de los ingresos que envía su familiar migrante en la comunidad, Atitanac, Villanueva, Zac. | 145 |
| Cuadro 31. Uso de los ingresos que perciben las mujeres, Atitanac, Villanueva, Zac. | 146 |
| Cuadro 32. Familias con tierras para cultivo y/o agostadero, Atitanac, Villanueva, Zac. | 147 |
| Cuadro 33. Persona que realiza actividades en el sector agropecuario, Atitanac, Villanueva, Zac. | 148 |
| Cuadro 34. Tipo de ganado por familia, Atitanac, Villanueva, Zac. | 149 |
| Cuadro 35. Método que utilizan las mujeres para el control de la natalidad Atitanac, Villanueva, Zac. | 150 |
| Cuadro 36. Estado Civil de la población que radica en La Encarnación, Villanueva, Zac. | 151 |
| Cuadro 37. Grupos de edad de la población que radica en La Encarnación, Villanueva, Zac. | 152 |
| Cuadro 38. Posición de los miembros de la familia que radica en La Encarnación, Villanueva, Zac. | 153 |
| Cuadro 39. Grupos de edad según sexo de los hijos radicados en La Encarnación, Villanueva, Zac. | 153 |
| Cuadro 40. Escolaridad de la población de 15 años y más según sexo que radica en La Encarnación, Villanueva, Zac. | 154 |
| Cuadro 41. Ocupación de los miembros de la familia que radican en La Encarnación, Villanueva, Zac. | 156 |
| Cuadro 42. Población migrante según sexo, La Encarnación, Villanueva, Zac. | 158 |
| Cuadro 43. Estado civil de la población migrante, La Encarnación, Villanueva, Zac. | 158 |
| Cuadro 44. Posición del migrante en la familia, La Encarnación, Villanueva, Zac. | 159 |

| | |
|---|-----|
| Cuadro 45. Edad de la población migrante según grupos de edad y sexo, La Encarnación, Villanueva, Zac. | 160 |
| Cuadro 46. Ocupación del familiar migrante, La Encarnación, Villanueva, Zac. | 161 |
| Cuadro 47. Escolaridad de la población migrante de 15 años y más según sexo, La Encarnación, Villanueva, Zac. | 162 |
| Cuadro 48. Parentesco de las personas habituales por vivienda, La Encarnación, Villanueva, Zac. | 163 |
| Cuadro 49. Edad de las mujeres jefas de familia, La Encarnación, Villanueva, Zac. | 164 |
| Cuadro 50. Escolaridad de las mujeres jefas de hogar, La Encarnación, Villanueva, Zac. | 164 |
| Cuadro 51. Procedencia de los ingresos con los que cuentan las mujeres y las familias, La Encarnación, Villanueva, Zac. | 165 |
| Cuadro 52. Medio por el que reciben los ingresos que les envía su familiar migrante, La Encarnación, Villanueva, Zac. | 165 |
| Cuadro 53. Monto de los ingresos que les envía su familiar migrante, La Encarnación, Villanueva, Zac. | 166 |
| Cuadro 54. Uso de los ingresos que perciben las mujeres, La Encarnación, Villanueva, Zac. | 168 |
| Cuadro 55. Familias con tierras para cultivo y/o agostadero, La Encarnación, Villanueva, Zac. | 168 |
| Cuadro 56. Persona que realiza actividades en el sector agropecuario, La Encarnación, Villanueva, Zac. | 169 |
| Cuadro 57. Tipo de ganado por familia, La Encarnación, Villanueva, Zac. | 170 |
| Cuadro 58. Método que utilizan las mujeres para el control de la natalidad La Encarnación, Villanueva, Zac. | 172 |
| Cuadro 59. Población residente y migrante, por comunidad | 174 |
| Cuadro 60. Población residente y migrante según sexo, por comunidad | 175 |
| Cuadro 61. Estado civil de la población residente y migrante, por comunidad | 175 |
| Cuadro 62. Población por grupos de edad residente y migrante, por comunidad | 177 |
| Cuadro 63. Posición en la familia de la población residente y migrante, por comunidad | 178 |
| Cuadro 64. Escolaridad de la población residente y migrante de 15 años y más, por comunidad | 179 |
| Cuadro 65. Ocupación de la población residente y migrante, por comunidad | 180 |
| Cuadro 66. Propiedad de la vivienda en la que habitan las mujeres y sus hijos por comunidad | 181 |
| Cuadro 67. Parentesco de las personas que habitan en la vivienda por comunidad | 182 |
| Cuadro 68. Grupo de edad de las mujeres jefas de familia por comunidad | 182 |
| Cuadro 69. Escolaridad de las mujeres jefas de familia por comunidad | 184 |
| Cuadro 70. Origen de los ingresos de las mujeres jefas de familia por comunidad | 184 |
| Cuadro 71. Medio por el que reciben los ingresos que les envía su familiar migrante por comunidad | 185 |
| Cuadro 72. Montos que les envían sus familiares migrantes por comunidad | 186 |
| Cuadro 73. Uso del ingreso que les envían sus familiares migrantes por comunidad | 187 |
| Cuadro 74. Toma de decisiones en las familias ante la presencia y ausencia de los esposos por comunidad | 187 |
| Cuadro 75. Familias con tierras para cultivo y/o agostadero por comunidad | 188 |

| | |
|--|-----|
| Cuadro 76. Persona encargada de realizar actividades en el sector agropecuario por comunidad | 189 |
| Cuadro 77. Tipo de ganado por familia en las comunidades | 190 |
| Cuadro 78. Método que utilizan para controlar la natalidad por comunidad | 191 |

Migración y Feminización de la población rural 2000-2005.

El caso de Atitanac y La Encarnación, Villanueva, Zac.

Introducción

Los movimientos migratorios como parte de la realidad de una gran cantidad de países, estados y regiones, han sido estudiados desde la aplicación de diferentes enfoques teóricos y metodológicos, dado el nivel de complejidad, diversidad y evolución que constantemente presenta; aportando cada uno de ellos elementos de gran importancia.

Autores como Arizpe (1978), Tuirán (2000), Massey (1991), Corona (1997), Ariza (2000), Durand y Massey (2003), entre otros; han abordado el fenómeno migratorio desde diversas perspectivas para su comprensión y análisis; en tópicos, que van desde las causas que originan los procesos migratorios (estructurales, coyunturales, individuales); las características de los flujos migratorios (magnitud, evolución histórica, destinos nacionales e internacionales, circuitos migratorios, etc.); los efectos de la migración en los lugares de destino (organización y adaptación de los migrantes, impacto en el empleo, la economía urbana y la política, reconstrucción de identidades culturales, etc.); los efectos de la migración en los lugares de origen (destino de las remesas, transformación en los roles de los miembros de las familias y de los patrones culturales, etc.), el análisis sobre los espacios y la cultura transnacional, así como la reconstrucción de identidades en dichos espacios.

Sin embargo, por las implicaciones –demográficas, sociales y económicas-, que involucran al movimiento migratorio en los lugares donde se origina y por su dinámica cambiante, se hace necesario explorar aspectos tales como: la tenencia de la sucesión de la tierra, la cuantificación de remesas por jubilación, la descomposición de las familias por la migración, la feminización

de la población y los cambios que atañe en los roles reproductivo y productivo, por citar algunos. Abordar su conocimiento y análisis, permitirá enfrentar la realidad que existe en los entornos rurales y facilitar la emisión y diseño de estrategias de desarrollo con la implementación de políticas públicas en el ámbito estatal, regional y rural.

En los tiempos actuales, los movimientos migratorios se han incrementado como consecuencia de la globalización de las economías¹, que implica la intensificación del volumen y velocidad del intercambio comercial en todo el mundo, apoyado por las redes de la información y la comunicación; así como de la puesta en práctica de las doctrinas neoliberales fundamentadas en la mínima intervención del Estado y la máxima libertad de los agentes que intervienen en la actividad económica².

Tales acontecimientos han derivado en el empobrecimiento generalizado de las poblaciones; pues la dinámica económica que trajo consigo la globalización, ha dejado al margen a algunos países subdesarrollados que no han podido integrarse (tal es el caso de países del África y de Latinoamérica). También, por que las políticas neoliberales, si bien tuvieron éxito en Estados Unidos y Gran Bretaña, para el resto de los países, se han traducido en pobreza y marginación; y, por que el neoliberalismo se hace acompañar de la aplicación de políticas de ajuste estructural, las cuales han impuesto una fuerte presión a los diferentes sectores de la población de la mayoría de las regiones.

¹ No existe consenso acerca del concepto de globalización, aunque se reconoce que es un proceso económico por el cual el comercio se internacionaliza, son suprimidos los aranceles, tasas e impuestos nacionales que protegen la producción nacional. Ante ello, los Estados o naciones tienden a perder poder ante la irrupción del capital privado, que adquiere cada vez mayores y mejores condiciones para moverse geográficamente. La globalización se ha transformado en una nueva ideología sustentada en las concepciones del neoliberalismo, en la que se trata de vendernos el mejor de los mundos posibles, gracias a la creación de ese mercado libre planetario de vendedores y consumidores (Rojas, 2000).

² El Neoliberalismo se encuentra sustentado teóricamente, en el paradigma antiintervencionista de Hayek y el monetarismo de Friedman. “Neo”, significa por tanto un nuevo tipo de liberalismo. Fue en 1776, cuando Adam Smith en su libro “La riqueza de las naciones”, promovía la abolición de la intervención gubernamental en asuntos económicos: no a las restricciones a la manufactura, no a las barreras al comercio, no a los aranceles. El libre comercio era, según Smith, la mejor forma de desarrollo de la economía de una nación. Tales ideas eran liberales en el sentido de que promovía la ausencia de controles. El renacimiento del pensamiento neoclásico, como paradigma dominante en la conducción del capitalismo, es sobre todo una operación política e ideológica del capital monopólico internacionalizado dirigido a restarle fuerza, en el interior, a la clase obrera y a aquellas fracciones del capital menos desarrolladas y concentradas, y en el exterior, a ampliar y facilitar sus posibilidades de expansión y control de nuevos mercados y de nuevas y viejas fuentes de materias primas (Cordera, 2002a).

Desde la década de los 80's, la CEPAL (2000) reconocía que la pobreza que padece la población de las áreas urbanas en América Latina, estaba teniendo su origen en la migración que realizaban las poblaciones rurales. Así mientras en 1980 había menos pobres en las áreas urbanas que en las rurales, la situación se invirtió en 1990 debido a la migración y asentamiento de esta población en las áreas periféricas de las ciudades.

Según la misma fuente (CEPAL, 2000), hacia 1997 el número de pobres urbanos superaba en 60% al de los rurales, y el aumento de las personas pobres durante la década de 1990 se registró en las zonas urbanas. En años posteriores al 2000, el comportamiento en las zonas urbanas sigue con la misma tendencia; esto es, continúa registrándose un cambio en la composición territorial de la pobreza, debido a que la disminución de la población en las áreas rurales va acentuándose por factores que van desde la migración nacional e internacional, hasta los logros en las políticas sociales y en particular, las dirigidas a estabilizar el proceso de la fecundidad.

Para el caso de la población mexicana, autores como Bolvinick (2000), Cordera (2002), Damián (2003), Enríquez (2003); reconocen que gran parte de la pobreza urbana se origina de la migración que hace la población rural³, motivada en parte, por la fuerte polarización de la riqueza en los diferentes sectores de la economía, específicamente en el sector agropecuario; que ante la apertura económica, la reducción de la participación del estado, la caída de los precios de los productos agrícolas, y los problemas de productividad y competitividad que muestra el agro, entre otros; se ha visto afectado

³ Para hablar de población rural es inevitable pasar por la definición de áreas geográficas rurales, donde ésta se asienta; los criterios utilizados para ello son variados y, la mayoría de las veces, su adopción se liga a los usos que se pretende dar a la información. Predominancia de las actividades rurales específicas, tamaño de la población, divisiones administrativas y categoría política de la localidad son pautas comunes para la determinación de lo rural. No obstante la diversidad de criterios utilizados hoy día, existe cierto consenso en que el tamaño de la población de las localidades se vincula al nivel de ruralismo o urbanismo de la sociedad. Esto y las limitaciones de la información existente son razones para que algunos de los criterios aludidos hayan perdido importancia en los estudios que abordan el tema, frente a la caracterización demográfica que define a la población rural como aquélla que reside en localidades de menos de 2500 habitantes; criterio empleado en la mayoría de las investigaciones sobre el México rural (López, 1989).

negativamente, propiciando el desplazamiento de productores y productoras rurales hacia las grandes ciudades y los Estados Unidos⁴.

Aunque las causas de los desplazamientos de las personas involucran aspectos sociales, culturales, políticos y ecológicos; de manera general sobresale la situación económica, pues es en los tiempos de crisis, cuando la migración de personas se intensifica al agudizarse el desempleo y subempleo e impactar en el nivel de bienestar (Ariza, 1998; Canales, 1995; Castles, 2001; Suárez y Zapata, 2004; García, 2007).

En México, se reconoce que la emigración hacia Estados Unidos se agudiza a partir de los años 70, cuando inicia una severa crisis económica que se reflejó en el estancamiento del PIB, el disparo de la tasa de inflación, la caída del salario real y la contracción del empleo asalariado. Situación que provocó el deterioro generalizado del nivel de vida, afectando a grandes sectores de la población que tuvieron que buscar formas alternativas de supervivencia, entre las que se encuentran la participación en actividades marginales y el aumento de la emigración, sobre todo la internacional, dado que en Estados Unidos se mantuvo la demanda de mano de obra sobre todo en empleos poco calificados (Corona, 1994).

En las dos últimas décadas del siglo pasado, el incremento de la migración de mexicanos al vecino país del norte se debe en gran parte a factores tales como: la incapacidad del sistema económico para dar ocupación a la creciente población en edad de trabajar y la progresiva crisis del agro ocasionada por factores que van desde: falta de lluvia, poca tecnificación del campo, escasez de recursos para producir, violencia rural, y el fin del reparto agrario; factores que deterioran las economías rurales y aumentan las zonas marginales donde la pobreza lejos de disminuir se expande considerablemente; ante esto, como estrategia de sobrevivencia la población se ve obligada a emigrar (Suárez y Zapata, 2004).

⁴ Se entiende por productor rural a los pequeños agricultores que producen directamente cuando menos parte de su propia subsistencia de la agricultura y/o de la cría de animales.

Como efecto del proceso migratorio, el CONAPO (2006) reconoce que la pérdida de población ha sido sistemática desde los años sesenta, cuyos rangos dan cuenta de su magnitud con el transcurso del tiempo:

- De 260 mil a 290 mil personas entre 1960 y 1970
- De 1.20 a 1.55 millones entre 1970 y 1980;
- De 2.10 a 2.60 millones entre 1980 y 1990;
- Alrededor de 3.3 millones entre 1990 y 2000 y
- Alrededor de 1.6 millones entre 2000 y 2004.

Estudiosos como Tuirán (1997), Corona (1997), Alba (2000), Durand (2005), entre otros; refieren que la migración de los mexicanos a los Estados Unidos inicialmente se caracterizaba por desplazamientos de la población de *nueve entidades federativas del país –conocidos como región histórica o tradicional de la migración⁵–*, por ser predominantemente *circular*, conformada principalmente por *hombres adultos y jóvenes de origen rural, con bajos niveles de escolaridad*, que se desplazaban a Estados Unidos para trabajar de manera *temporal en la agricultura* y posteriormente regresar a sus lugares de origen.

Señalan los mismos autores, que a partir de la década de los ochenta se empieza a percibir la transformación en cuanto a magnitud, intensidad, modalidad y características que muestra el patrón migratorio México–Estados, resumido en: *una creciente diversificación regional del flujo, una presencia de migrantes procedentes de zonas urbanas, una mayor diversificación ocupacional y sectorial de los migrantes tanto en México como en los Estados Unidos, una escolaridad promedio mayor, una tendencia creciente de los mexicanos por prolongar su estancia en Estados Unidos o a establecer su residencia en ese país y una mayor participación de las mujeres en la presencia de los flujos migratorios.*

⁵ La región histórica o tradicional de la migración, comprende los Estados de Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luís Potosí y Zacatecas.

Como se ha mencionado en párrafos anteriores, los desplazamientos que hace la población del campo a la ciudad y hacia otros países, forma parte de las estrategias de sobrevivencia o reproducción en el hogar, en los que “la adquisición de los recursos esenciales gira alrededor de variaciones en la utilización de la fuerza de trabajo necesario y del capital disponible. Según el tipo y la cantidad de trabajo necesario para sostener el hogar se usarán diferentes estrategias adaptativas.” (Daltabuit, 1992; Suárez y Zapata, 2004).⁶

Por su parte, González (1997) señala que las estrategias no pueden ser individuales sino colectivas, y que los grupos domésticos son las unidades que las organizan. Así, mientras unos miembros cultivan la tierra, otros salen a trabajar como jornaleros, obreros o comerciantes, o bien emigran hacia las ciudades o hacia Estados Unidos.

Al respecto, Muñoz (2000) menciona que los grupos domésticos desarrollan diversas estrategias para garantizar su reproducción; la migración hacia los Estados Unidos, generalmente de los esposos o hijos mayores, forma parte de dichas estrategias. La movilidad del resto de los integrantes suele darse en forma tardía, en etapas posteriores o no darse, por lo que los efectos del fenómeno migratorio es diferencial por género y generación, entre los que se van, y las y los que se quedan.

Un claro ejemplo de lo antes comentado, lo constituye el surgimiento de familias constituidas por mujeres (esposas de los migrantes), abuelos, hermanos o tíos, que se quedan a cargo del núcleo familiar; los que enfrentan asimismo, cambios que van desde la reorganización en el trabajo doméstico como en el productivo (Peña y Santa Ana, 2004; Barrera y Oehmichen, 2000).

En palabras de Ariza (2000), dado que los procesos de emigración masculina impulsan la conformación de hogares con jefatura femenina, de grupos domésticos nucleares incompletos o de hogares extensos; comprende también, otro tipo de transformaciones, que van desde la organización de los

⁶ Se entiende como estrategia de sobrevivencia, el conjunto de mecanismos a los que recurre una persona o un grupo doméstico, encaminados a permitir su reproducción biológica y material.

grupos domésticos, del trabajo, de toma de decisiones, las relaciones de género tradicionales o sus cambios en estas, del uso, control y beneficio de las remesas.

Si bien, el incremento de los hogares dirigidos por mujeres obedece principalmente a la ruptura de las uniones, ya sea por separación, divorcio o viudez; también se reconoce la enorme influencia que ejerce la migración de los hombres para que este tipo de hogares vaya en aumento. La información que a continuación se menciona, da cuenta del incremento de los hogares con jefatura femenina en México, en los últimos años (NOTIMEX, 2006; La Jornada, 2008; CIMAC, 2008; INEGI, 2007):

- La proporción de hogares encabezados por una mujer aumentó en un 40 por ciento entre 1976 y 1997 al pasar de 13.5 a 19 por ciento. Para el año 2005 la cantidad de hogares con jefatura femenina se incrementó a 5.7 millones, representando al 23.1 por ciento del total de los hogares.
- En México dos de cada 10 hogares tiene jefatura femenina, y aproximadamente en la mitad, las mujeres es el principal sostén económico, debido a la crisis que enfrentan las familias y la ausencia de un varón proveedor de ingresos.
- Los hogares encabezados por una mujer parecen ser contextos propicios para la incorporación de otros parientes y no parientes (primos, tíos, hermanos, amigos, conocidos, etc.), dando origen al surgimiento de hogares de tipo extenso o ampliado.
- En los últimos 25 años, México registró un notable crecimiento de hogares que cuentan con la presencia de otros parientes y no parientes, los que sumaron 3.2 millones en 1990 y en el año 2005 son 5.9 millones. En términos relativos, los hogares no nucleares representaron al 33.6% de los hogares dirigidos por mujeres.

En lo relativo a las remesas que envían los migrantes a las familias que se quedan en sus lugares de origen, estas cumplen un papel determinante en el

sostenimiento familiar, ya que permiten solventar gran parte de la demanda familiar de bienes de consumo, vivienda, servicios sociales y personales, y otros gastos necesarios para la manutención del hogar de origen (Durand, et al, 1996; Canales, 2005).

Crummet (1994) señala, por ejemplo, que las pequeñas unidades campesinas se mantienen en gran parte del dinero que les envían las y los migrantes, las remesas se invierten en animales o en insumos para la producción agrícola, también para bienes de consumo duradero, en compra de tierra y ganado y en la construcción de vivienda.

Suárez y Zapata (2004) por su parte, mencionan que el beneficio más importante que dejan las remesas, en términos generales y para la mayoría de los casos estudiados, es la inversión en capital humano, es decir, en la alimentación y consumo diario, en la educación y la salud de los hijos principalmente; en este sentido pueden observarse como una inversión a mediano y largo plazo, que facilita la reproducción del hogar.

El CONAPO (2000a), reconoce que aunque los montos de las remesas resultan difícil de cuantificar, por la proliferación de formas de envío, el número de hogares receptores de estas se duplicó entre 1992 y 2002, pasando de alrededor de 660 mil a 1.402 millones; es decir, ha implicado a poco más de uno de cada veinte hogares mexicanos, cuyos efectos son visibles en el ingreso familiar, ya que representan casi la mitad del ingreso corriente monetario en los hogares que las reciben.

Esta misma fuente señala que los hogares que se benefician con los ingresos provenientes del exterior, presentan los rasgos siguientes:

- En las unidades familiares que perciben ingresos del exterior, la ausencia del jefe del hogar es mucho más frecuente, y se manifiesta en alrededor de uno de cada cuatro hogares en promedio, aproximadamente 23% de hogares ubicados en localidades de 2 500 o más habitante, y algo menos de 30% de hogares rurales. Esta mayor proporción de hogares receptores

con jefe ausente es, un indicador de que, para esas unidades domésticas, el remitente de los dólares desde Estados Unidos, es el jefe del hogar.

- En los hogares perceptores de remesas la relación de masculinidad es notablemente inferior: aproximadamente tres hombres por cada cuatro mujeres, lo cual es consistente con la selectividad masculina para la migración.
- Aproximadamente siete de cada diez perceptores son mujeres, fundamentalmente cónyuges del jefe de hogar, y en una proporción que oscila entre 19% para las áreas rurales y 26% para las localidades de 2500 o más habitantes, son ellas mismas las jefas del hogar.
- En promedio, la mitad de los perceptores de remesas forman parte de la población económicamente inactiva. Esta proporción alcanza casi el 60% en las localidades con 2500 o más habitantes, y se reduce a 40.1% en las áreas rurales.
- La mayoría de los individuos que reciben remesas del exterior no tienen otra fuente de ingreso corriente monetario (CONAPO, 2000a).

Las mujeres esposas de migrantes que se quedan a la espera de los dólares que mandan, enfrentan la incertidumbre e inseguridad cuando los envíos no llegan, se tardan, o son insuficientes e inconstantes para cubrir las necesidades propias del núcleo familiar; situación que las obliga a muchas de ellas a asumir el papel de proveedoras de su prole y buscan fuentes de ingresos alternas, incluso fuera de sus hogares y de sus lugares de origen (Marroni, 2000; Suárez y Zapata, 2004).

Para Daltabuit (1992), las características que guardan las zonas urbanas, van creando las condiciones para que la población femenina tenga más posibilidades de insertarse en alguna rama de los servicios y/o en la industria. En las áreas rurales por el contrario, las mujeres encuentran muy limitadas las opciones laborales, por lo que su desempeño se concentra básicamente en

actividades propias del sector agropecuario; asumiendo en muchos de los casos, los nuevos roles que se derivan de la masculinización de la migración, al ser ellas las que se encargan de realizar tareas de siembra, deshierbe y cosecha, así como aquellas actividades de apoyo agrícola, como; recolectar y transportar recursos básicos, contratación de peones, alimentar a los trabajadores, cuidar animales pequeños y producir y reproducir la fuerza de trabajo .

Otras formas de participar en la actividad laboral, es en la producción desde su propio hogar, creando productos diversos que van desde tortillas, quesos, comida, verduras, artesanías, enseres domésticos, costuras, etcétera; los cuales van a comerciar en sus propias comunidades, en los mercados y lugares relativamente cercanos.

Relacionado a lo anterior, autores como González (1997), Lara (1996), Parella (2003), Marroni (2006); mencionan que un creciente número de mujeres se han incorporado al trabajo remunerado; la forma clásica de obtención de ingresos es en el servicio doméstico que incluye la transferencia transnacional del trabajo reproductivo; además, con la expansión de la demanda de fuerza de trabajo femenina en algunos sectores de la economía, como es el caso de la agroindustria (floricultura o fruticultura), en los parques industriales establecidos en entornos rurales, y en los talleres de maquila de ropa, calzado y otros productos; su inserción ha tornado ser más dinámica.

Zacatecas, es una de las entidades de histórica tradición migratoria hacia los Estados Unidos, conjunta factores de índole económico, social y natural que permiten la reproducción de los flujos migratorios de su población, entre ellos; una escasa transformación de su aparato productivo que se refleja en problemas de generación de empleo, subempleo, salarios bajos, la conformación de redes que influyen como apoyo en el flujo migratorio (Delgado y Ramírez, 2001; Moctezuma, 2003), el clima seco y la tierra árida en gran parte de su territorio; etcétera, son tan solo algunos de los factores que estimulan a las personas a desplazarse a otros territorios, donde los actores involucrados corresponden en su gran mayoría a la población del sexo masculino, muchos de ellos con vínculo

matrimonial o responsiva familiar, y que se encuentran en la etapa de mayor capacidad productiva (Moctezuma, 2003; Torres, 2003; Colmenares, 1988).

García (2002), refiere que en el caso particular del estado de Zacatecas, la migración internacional hacia los Estados Unidos ha representado históricamente uno de los flujos más importantes a nivel nacional. Se estima que entre 1990 y 1995 cerca de 24 500 zacatecanos abandonaron anualmente la entidad hacia otros estados del país y los Estados Unidos en busca de sustento familiar. Éxodo que se incrementa a 30 000 zacatecanos de 1995 al 2000.

Para complementar lo anterior, los datos de INEGI (1990, 2000, 2005), aluden que la gran mayoría de los municipios en el Estado registran una constante pérdida de población, lo que evidencia una continua afectación en su estructura poblacional, reflejada sobre todo en la edad y el sexo, y su consecuente impacto en otros rubros al interior de los poblados. Pérdida, que obedece a la migración que continuamente hace su población hacia Estados Unidos, pues los indicadores demográficos registran tasas de fecundidad de 2.3 con respecto a 2.2 nacional; una tasa de mortalidad de 5.3 y la nacional de 4.9, y un crecimiento total contrastante de -0.1 para la entidad y 0.9 el nacional (CONAPO, 2006; Padilla, 2001).

Al respecto, el COEPO en Zacatecas (2005) menciona que el 70.68% de los municipios presentan tasas de crecimiento negativas como efecto de la migración de su población, el 41.37% registran un índice de intensidad migratoria muy alta y 31.03% presentan una alta intensidad migratoria. También, refiere que los datos que expone la entidad sobre las características demográficas de los migrantes externos no son diferentes a los encontrados en otras partes del país a saber que existe: *un predominio de los migrantes del sexo masculino sobre el femenino en los migrantes permanentes, y en los migrantes temporales; el 90% era del sexo masculino y el restante femenino.*

Esta masculinización de la migración, se refleja en altos índices de femineidad en la entidad, al pasar de 99.96 mujeres por cada 100 hombres en 1970 a 107.44 en el 2005 (INEGI; 1970, 2005).

De igual forma, para el año 2000 en Zacatecas, los hogares encabezados por una mujer jefa de hogar estaban representados en un 19.20% y para el 2005 ascendió a 20.04% (INEGI; 2000, 2005), incremento que se reconoce, obedece al papel determinante que juega la migración masculina en el estado; y finalmente, sean ellas las que asuman los compromisos económicos, sociales y morales con sus dependientes (COEPO en Zacatecas, 2005).

En Zacatecas, numerosas comunidades se ven beneficiadas por el envío de las remesas que hace su población migrante, la importancia es tal, que en el año de 1995 ocupó el onceavo lugar en captación de remesas a nivel nacional y el doceavo consecutivamente desde el 2003-2005 (Banco de México, 2003-2005).

Según Delgado y Rodríguez (2001), para 1995 Zacatecas concentró el mayor porcentaje de hogares que reciben remesas (12.2%), de los cuales en el 50% de los casos constituyeron la única fuente de ingresos y en el 69% representaron el principal sostén familiar.

Para el año 2000, de acuerdo a estimaciones del CONAPO el porcentaje de hogares que recibieron remesas provenientes de la migración de los zacatecanos en los Estados Unidos, fue de 13.03%, y para el año 2003 considerando la recepción de remesas per cápita Zacatecas se ubicó en el segundo nivel más alto con 260 millones de dólares, tan solo por debajo de Michoacán que recibió 415 millones de dólares (García, 2007).

Dentro del Estado de Zacatecas rumbo al suroeste, se localiza el municipio de Villanueva (Anexo 1), área de estudio del presente trabajo, el cual muestra un significativo grado de movilidad poblacional hacia Estados Unidos, lo que permite identificarlo dentro de la zona de alta intensidad migratoria en el Estado, al registrar una importante disminución de su población que se refleja en el índice de feminidad el cual pasa del 107.87 a 112.27 mujeres por cada 100 hombres en el lustro 2000-2005 (INEGI).

La venta de fuerza de trabajo implícita en la migración y los consecuentes envíos de remesas a los que permanecen en las localidades del municipio, son parte importante de la economía regional. Al respecto, los datos del INEGI (2005), reportan que un 20.70% de hogares villanovenses, tienen como jefe de familia a una mujer, cifra similar al estatal, y que para el año 2000, los hogares receptores de remesas provenientes de los Estados Unidos representaban el 15.75%.

A grandes rasgos el municipio de Villanueva presenta las siguientes características:

- La cabecera municipal se localiza aproximadamente a cincuenta kilómetros de la ciudad de Zacatecas, por la carretera 54, Saltillo – Zacatecas – Villanueva – Guadalajara.
- Sus colindancias son: Al norte con los municipios de Zacatecas, Tepetongo, Jerez y Genaro Codina. Al este, con Genaro Codina y el Estado de Aguascalientes; al sur, con Joaquín Amaro y Tabasco y el Estado de Aguascalientes; al este con Tepetongo y el Estado de Jalisco.
- El clima que presenta es templado sub-húmedo, con una temperatura promedio anual de 16.9°, y una precipitación pluvial anual de 120 milímetros.
- La vegetación está compuesta principalmente por pastizales (zacate-navajilla (y otras especies), zacatón, etc.), bosque (encino, roble) y matorral (mezquite, huizache, palma, izote, nopal).
- Tiene una superficie de 2,158 km², que representa el 2.87% del total estatal. La superficie agrícola es de 31,428 hectáreas, de las cuales 3,649 son de riego y 27,779 son de temporal.
- Se cultiva el maíz y el frijol, y en menor medida la alfalfa y especies frutales (durazno y guayaba) básicamente para autoconsumo y la venta de productos en menor medida.
- La superficie ganadera es de 189,017 hectáreas, en las que se crían: bovinos, ovinos, caprinos, porcinos, aves y colmenas.
- La población que trabaja se dedica a las actividades agropecuarias, y en menor proporción a la industria y al comercio.

- Las tierras se encuentran en posesión de las personas que fueron beneficiadas por el reparto agrario, por lo que muchos de sus propietarios son ejidatarios de edad avanzada⁷.

Dentro del municipio de Villanueva se eligieron las comunidades de *Atitanac y La Encarnación* (Anexo 2), en las cuales es muy común que se registre el fenómeno migratorio hacia los Estados Unidos. Se trata de dos comunidades que contrastan en aspectos de carácter social y económico, tales como; la dotación de agua para riego, las condiciones de la tierra cultivable, la actividad productiva, entre otras.

1. *Atitanac*, se ubica aproximadamente a unos 22 kilómetros de la ciudad de Zacatecas, por la carretera 54. Se trata de una localidad que en un lapso de 15 años ha tenido una importante pérdida poblacional, al pasar de 925 personas en 1990 a 446 habitantes en el 2005, representando un 48.21% de despoblamiento (INEGI; 1990, 2005).

Registra un índice de feminidad de 99.35 mujeres por cada 100 hombres en 1990, y para el 2005 asciende hasta 168.67 mujeres por cada 100 hombres. De igual forma, presenta un incremento de hogares comandados por mujeres en una proporción de ocho por cada cien hogares del 2000 al 2005. Un dato importante que es imprescindible resaltar, lo constituye la disminución de hogares con jefatura masculina en estos mismos años en un 72.54% (de 102 a 74 hogares), lo que hace suponer una migración masiva, conformada por familias completas (INEGI; 1990, 2000, 2005).

2. *La Encarnación*, se encuentra a 12 Km., al sur de Villanueva, por la carretera a Joaquín Amaro. Se trata de un poblado asentado en una antigua hacienda y tiene una importante y sistemática pérdida poblacional del 59.39% en el período que abarca 1990-2005.

⁷ Los datos Municipio de Villanueva, fueron tomados de la Enciclopedia de los Municipios de México, editada en los años de 1987 y 1988 por el Centro Nacional de Estudios Municipales de la Secretaría de Gobernación, en coordinación con los estados y municipios del país.

Los datos que esta localidad presenta en cuanto a población, son los siguientes: El índice de feminidad que registró en 1990 se situó en 129.29 mujeres por cada 100 hombres, posteriormente, para el 2005 se ubica en 114.85 mujeres por cada 100 hombres. Dato que aunque va descendiendo, sigue siendo alto. Respecto al número de hogares comandados por mujeres en esta localidad, tiene un comportamiento relativamente estable, al situarse en 22.22% en el 2000 y descender a 21.60 en el 2005.

Planteamiento del problema

El *cuestionamiento problemático* que se plantea en este trabajo es: ¿Cuál es la relación que existe entre la migración de la población masculina hacia los Estados Unidos y el proceso de feminización que se esta registrando en el Estado de Zacatecas?, de este cuestionamiento, surge otra interrogante ¿la masculinización de la migración ha transformado el rol de la mujer en el ámbito productivo? *Tales preguntas, son referidas específicamente a la población de las localidades objeto de estudio, dado los altos niveles de migración masculina.*

Sistema de hipótesis

Las hipótesis que sustentaron y guiaron esta investigación, son las siguientes:

- 1. Se está presenciando un proceso de feminización de la población en el Estado de Zacatecas, como producto de la masculinización de la migración a los Estados Unidos.*
- 2. La migración de los varones de las comunidades de origen, se traduce en una multiplicación de tareas para las mujeres que asumen la responsiva del jefe de familia ausente, permitiendo dar continuidad al*

proceso reproductivo y productivo en sus hogares, como de sus comunidades.

- 3. Es el retorno de los varones el que garantiza la continuidad del proceso productivo en el área agrícola de la localidad objeto de estudio*

Objetivos de investigación

Objetivo general

Investigar la relación que existe entre el fenómeno migratorio y el proceso de feminización en las comunidades de Atitanac y La Encarnación, Villanueva, Zacatecas.

Objetivos específicos

- Conocer si la globalización de las economías ha incrementado el proceso migratorio.*
- Analizar si la participación femenina en el desarrollo de actividades productivas se ha incrementado a partir de la migración de los varones en las localidades de Atitanac y La Encarnación del municipio de Villanueva, Zacatecas.*
- Conocer las actividades productivas donde se desempeña la población femenina en Atitanac y la Encarnación del municipio de Villanueva, Zacatecas.*
- Determinar la existencia del relevo generacional rural productivo.*

Metodología

Muchos fenómenos sociales se caracterizan por ser complejos, dado el nivel de factores que interactúan en ellos, por lo que, resulta difícil plantear un análisis

exclusivo basado solo en mediciones cuantitativas, ya que estas no registran muchos de los elementos que intervienen en el fenómeno y que pueden rescatarse desde la perspectiva cualitativa. De ahí, que en el presente trabajo se combinen las técnicas de corte cuantitativas-cualitativas, con el fin de obtener una visión más completa del fenómeno, pues de acuerdo a la perspectiva cualitativa se pueden integrar elementos como:

- La búsqueda del entendimiento del fenómeno también desde al perspectiva del actor, puesto que la realidad que importa es lo que las personas involucradas perciben como importante.
- El predominio en el análisis de la comprensión de los fenómenos más que su generalización.
- El involucramiento del investigador con los actores del fenómeno como un medio de entender más su realidad (Scwartz y Jacobs, 1984).

Tomando en consideración estos planteamientos metodológicos, las etapas que comprendió el presente trabajo consistieron en:

1) *Investigación documental.* La que inició con una revisión bibliohemerográfica de diferentes referencias relacionadas con el tema por estudiar, para la construcción del marco teórico, marco de referencia, área de trabajo y de la problemática planteada. Esto se realizó con base a la consulta de estudios de caso, censos, información estadística, etcétera. Es importante mencionar que en el desarrollo del presente trabajo, se han utilizado conceptos como:

- *Migración:* Movilidad de la población entre regiones, entidades federativas o entre países; por lo que el término migración, *desplazamiento y movilidad*, se usan de manera indistinta en este trabajo.
- *Feminización:* Categoría que nace durante los años setenta formando parte de las investigaciones y estudios sobre las asimetrías que se

establecen entre los hombres y mujeres, fruto de las relaciones sociales que construyen las identidades de género a partir de las diferencias biológicas (sexo) y que condicionan tanto las condiciones materiales de existencia de las mujeres como las representaciones sociales que se edifican sobre ellas (Parella, 2003).

- *Población rural*: Por lo general, se parte del tamaño de la población para definir el tipo de población, considerando como rural a aquella que reside en localidades de menos de 2500 habitantes (López, 1989).
- *Unidad doméstica*: Que se define como una institución social que organiza los recursos (tierra, fuerza de trabajo, herramientas, capital, etc.), recluta y asigna trabajo en una combinación de tareas productivas y reproductivas.
- *Estrategia de sobrevivencia*: Que comprende el conjunto de mecanismos a los que recurre una persona o un grupo doméstico, encaminados a permitir su reproducción biológica y material.
- *Relaciones sociales de género*: Son aquellas que definen las diferencias entre hombres y mujeres, las cuales construyen normas y prácticas distintas, promovidas socialmente, pero que no las determinan, pues hay una gama de comportamientos distintos según las condiciones económicas, sociales, culturales y hasta políticas de las sociedades. En algunas, las normas y las prácticas que configuran las relaciones de género pueden ser más flexibles que en otras, donde dichas prácticas son rígidas y con identidades de género culturalmente muy arraigadas (Comas, 1995).

2) *Trabajo de campo*. Como se mencionó anteriormente, con la combinación de técnicas cualitativas (entrevistas y observación participante) y cuantitativas (encuesta con preguntas abiertas y cerradas), se trató de registrar los aspectos más importantes de la población de Atitanac y La Encarnación, dentro de la cual

se consideró a la que *se queda en las comunidades (población residente); la ausente (población migrante) y a las mujeres jefas de familia (esposas o madres de migrantes) y sus familias.*

El trabajo de campo comprendió las siguientes etapas:

a) *Visitas exploratorias, observación y entrevistas.* Estas actividades sirvieron para conocer el entorno y contexto en que se encontraban las comunidades y su población, permitieron establecer una relación de comunicación y confianza con los integrantes de los hogares lo que facilitó la captación de información respecto a la forma en que los informantes perciben el fenómeno migratorio y las implicaciones que conlleva.

b) *Diseño del cuestionario.* Para el diseño del cuestionario se consultó el formato que el INEGI aplica en el censo. Las preguntas fueron en su gran mayoría cerradas para facilitar su procesamiento; incluyeron información de tipo social, económico y demográfico, tales como; *edad, sexo, estado civil, integrantes en la vivienda, escolaridad, ocupación, ingresos, etc.,* hasta aquellos que se centran en el problema por estudiar, como; *migración, remesas, destino de las remesas, trabajo doméstico, trabajo productivo, tierras que poseen, cultivos que siembran, toma de decisiones, apoyo gubernamental, entre otras.* El cuestionario utilizado en esta investigación se incluye en el Anexo No. 3

c) *Determinación de la población de estudio.* Como se mencionó en la parte introductoria de este documento, se eligió como área de estudio el municipio de Villanueva, Zacatecas; concretamente las localidades de *Atitanac y La Encarnación*, por tener una alta participación de migración masculina a los Estados Unidos, además; por registrar un importante despoblamiento y un significativo porcentaje de hogares comandados por mujeres. *Se seleccionó como unidad de estudio, las familias o unidades domésticas con jefatura femenina y con parientes migrantes (principalmente el esposo y/o hijos).*

d) *Aplicación del cuestionario.* El cuestionario se aplicó a personas residentes habituales en los hogares mayores de 15 años⁸ (preferentemente madre de familia).

En consideración a las limitaciones físicas, económicas y temporales, se determinó la aplicación de 46 encuestas *en hogares que tienen como jefe de familia a una mujer*, 28 en *Atitanac* y 18 en *La Encarnación*⁹.

- *Atitanac:* 134 hogares, de los cuales el 55.22% tienen como jefe de familia a un hombre y el 44.77% a una mujer.
- *La Encarnación:* 162 hogares, de los cuales el 78.39% tienen jefatura masculina y el 21.60% jefatura femenina (INEGI, 2005).

La encuesta tiene carácter exploratorio, por lo que los resultados se sumaron a la información recopilada en las otras técnicas (entrevistas y observación participante).

Procesamiento, sistematización y análisis de datos. La información que se obtuvo de los cuestionarios y de las entrevistas se procesó de manera paralela para su análisis. Las actividades que esta etapa implicó son las siguientes:

- Registro y sistematización de las entrevistas con informantes clave, para incorporarlas al contenido de la investigación.
- Grabación de las entrevistas para su posterior transcripción, respetando lo comentado, las vivencias y los puntos de vista de los entrevistados.

⁸ El censo de población y vivienda considera al residente habitual, como aquella persona que habita normalmente en la vivienda, esto es, que en ella duerme, prepara sus alimentos, come y se protege del ambiente, y por ello la reconoce como su lugar de residencia (INEGI, 2000).

⁹ Existen criterios diversos para la determinación de la muestra en el enfoque cualitativo, ya que por tratarse de una muestra no probabilística, su determinación depende de causas relacionadas con las características de la investigación o de quién hace la muestra. Así por ejemplo, se puede encuestar al menos a 10% del total del universo de estudio por considerar dicho porcentaje como adecuado para estudios sociales cualitativos, donde la representatividad estadística no necesita ser tan estricta como en los estudios de tipo experimental (Schwartz y Jacobs, 1984; Taylor y Bogdan, 1996, Méndez et al., 1984; Hernández, et.al., 2003)

- Procesamiento, descripción, análisis e interpretación de los datos de la encuesta y la entrevista tratando de darle significado en el contexto general del fenómeno.

Finalmente, se exponen los resultados y hallazgos más relevantes en un cuerpo de conclusiones.

Capítulo I

Una revisión teórica sobre migración y feminización

Introducción

La movilidad territorial, es un asunto complejo de significación social y demográfica que se relaciona estrechamente con la estructura económica, la historia y otros aspectos del lado en que se desarrolla.

Lo complejo del fenómeno ha derivado en la construcción de modelos diversos, los cuales tratan de explicar la migración, destacando las causas y los efectos que conlleva para los lugares donde se origina, como en los países que reciben a los migrantes.

En este apartado se hace una revisión de las teorías que abordan los movimientos de la población, iniciando con los clásicos enunciados de *Ernest George Ravenstein*, *Everett Lee* y su modelo “push-pull”, la teoría de la modernización de *Gino Germani*, la teoría neoclásica de la migración, la visión histórica estructural, el modelo de la transición de la movilidad elaborado por *Zelinsky*, la teoría de las redes sociales, y, la teoría del sistema mundial

Se concluye, exponiendo algunos comentarios sobre las teorías de migración desde el enfoque de género, en el que se resaltan las razones por las que emigran las mujeres; así como, el papel que juegan las que no emigran; es decir, las que se quedan en sus comunidades de origen.

1.1 Enfoques teóricos de la migración

En los albores del siglo XIX; el principal fenómeno demográfico estaba constituido por los movimientos migratorios de la vieja Europa hacia el Nuevo Mundo. En aquel momento, las políticas de población favorecían la entrada de ciertas nacionalidades y rechazaban otras nacionalidades y etnias. Posteriormente, debido al éxito notable de los esfuerzos para el control de la mortalidad, surgió el crecimiento demográfico acelerado en los países subdesarrollados. Este fenómeno dominó la atención mundial durante los últimos 40 años del siglo, generando una verdadera cruzada mundial para reducir la fecundidad de los países pobres a través de programas de planificación familiar (Martine, Hakkert y Guzmán, 2000).

Hoy en día, el creciente proceso globalizador operante en el ámbito mundial, en un constante escenario de intercambio económico, político, cultural y de información; constituye uno de los elementos principales que activa los movimientos migratorios entre los países por la propia demanda de trabajadores que hace el capital productivo. Paralelamente, las discusiones en la cuestión migratoria se anuncian como uno de los temas clave en los asuntos demográficos más importantes para la formulación de políticas de población, durante los próximos años.

La migración es por su propia naturaleza *interna*, con un predominio de movilidad poblacional entre entidades federativas; y *externa*, referida a migración internacional o entre países.

Luisa Paré (1980), establece diferentes tipos de migración, entre las que se encuentran: a) la migración *rural-urbana*; que comprende la movilidad de personas que salen de su lugar de origen en busca de empleo. Este movimiento, se encuentra en estrecha relación con los cambios de industrialización de las ciudades y el empleo en el campo; b) la migración *urbano-rural*, constituida como un fenómeno que obedece principalmente a causas de tipo psicosocial y ecológicas, se manifiesta cuando en las grandes urbes se registran siniestros diferentes tales como terremotos, altos índices de contaminación, etc.; c) *urbano-urbano*, migración que se presenta entre Estados y/o regiones, y

obedece al atraso económico de uno, por el mejor nivel de desarrollo económico alcanzado en el otro; d) *rural-rural*, referida al movimiento que resulta de un desarrollo agrario insuficiente en términos de capacidad de generación de empleos, en el que las personas han tenido que emigrar con el objeto de trabajar en otras parcelas; e) *internacional*, referida a los desplazamientos de personas que cruzan una frontera, cambian su lugar de residencia e ingresan con una nacionalidad extranjera al país de inmigración (Tapinos, 2001).

Este último tipo de migración (la internacional) puede presentarse de forma muy diversa. Según la Comisión Económica para América Latina puede hablarse de al menos cuatro tipos (CEPAL, 1993):

1. *Migración legal*: Cuando las personas ingresan a un país cumpliendo los procedimientos regulares de admisión. Estos flujos aunque importantes representan sólo una fracción de los movimientos internacionales totales.
2. *Migración por contrato*: Se presenta cuando trabajadores extranjeros ingresan a algún país como mano de obra asalariada en virtud de convenios entre naciones. Generalmente este tipo de convenios se suscriben entre un país que estima disponer de excedentes laborales y otro que enfrenta carencias de fuerza de trabajo y abundancia de capital. Dichos contratos se asocian con puestos de trabajos temporales e inestables, desempeñados por mano de obra eventual y sustituible.
3. *Migración ilegal*: Que implica la entrada furtiva a un país eludiendo los controles de ingreso, la extensión de la estadía legal más allá del plazo permitido o el trabajo de extranjeros sin la autorización debida. Casi todos los países albergan migrantes en situación ilegal, pero esto es mucho más agudo en los países industrializados que reciben gran cantidad de trabajadores indocumentados provenientes de las naciones en desarrollo. Las estimaciones sobre la cuantía de los indocumentados son de dudosa confiabilidad dado el carácter clandestino de dichos movimientos, sin embargo, existen indicios de que la migración ilegal a

nivel mundial ha aumentado en años recientes de manera considerable constituyendo en la actualidad el grueso del flujo migratorio internacional. Esto, debido a que tiende a retroalimentarse mediante cadenas migratorias que forman parte de las estrategias de sobrevivencia de los migrantes (en su mayoría trabajadores de baja calificación) y además resulta ventajosa para los empleadores en los países de destino que pagan bajos salarios y abaratan sus costos por mano de obra.

4. *Migración por motivos políticos*: Que contempla a los demandantes de asilo y refugiados. Aunque no todas las solicitudes se basan en situaciones genuinas de persecución por razones políticas, religiosas o étnicas, muchas proceden generalmente de países en los que se combinan la frustración económica con la inestabilidad política.

Como fenómeno complejo, y por las consecuencias que implica en los países expulsores como en los de acogida, la migración de la población ha merecido especial atención de sociólogos, demógrafos, economistas, antropólogos, etc.; que han planteado sus propias visiones en torno a los procesos migratorios, destacando los factores que sostienen e impulsan las migraciones en las diferentes regiones del mundo.

Los aportes teóricos realizados por las diferentes disciplinas, tratan de dar explicación al fenómeno, privilegiando en algunos de los casos a factores de atracción, de rechazo, o ambos. Cada uno de los enfoques disponibles emplea diferentes conceptos, supuestos y marcos de referencia. Algunas teorías intentan identificar los mecanismos que dan origen a las corrientes migratorias entre dos países, mientras que otras tratan de explorar los mecanismos que las sostienen o perpetúan. Sin embargo; desde los primeros modelos teóricos que trataron de explicar las causas de la migración, en mayor o menor medida estuvo presente el enfoque económico.

1.2 Los enunciados teóricos de *Ernest George Ravenstein*

A finales del siglo XIX, Ernest George Ravenstein (1885)¹, considerado el padre del pensamiento moderno sobre las migraciones, desarrolló el modelo analítico de repulsión-atracción (“push-pull”) dentro del cual privilegiaba las razones económicas como causa fundamental de la migración. Ravenstein, planteaba en su teoría algunos factores que propiciaban e inducían las corrientes migratorias de las poblaciones, tales como; las leyes opresivas, los altos impuestos, un clima poco atractivo y desagradable, condiciones sociales no idóneas, entre otros. Sin embargo, ninguno puede compararse con los que se producen de la necesidad y/o el deseo inherente en la mayoría de las poblaciones por mejorar sus condiciones de vida.

Los enunciados formulados por Ravenstein se centran sobre todo en las distancias y las causas del proceso migratorio; los presenta bajo un esquema de siete preceptos teóricos:

1. *Migraciones y distancias*: La gran mayoría de los migrantes solo se desplazan a una distancia corta y los migrantes enumerados en un determinado centro de absorción disminuyen a medida que aumenta la distancia desde el centro, pero los migrantes que se desplazan a grandes distancias, por lo general, se dirigen de preferencia a uno de los grandes centros comerciales e industriales.
2. *Migraciones por etapas*: Los habitantes del campo que rodea en forma inmediata a una ciudad de rápido crecimiento, afluyen hacia ésta; los vacíos que de este modo quedan en la población rural son llenados por los migrantes provenientes de distritos más remotos, hasta que la fuerza de atracción de las ciudades de rápido crecimiento, deja sentir su influencia a todos los confines.
3. *Diferencias urbano-rurales en la propensión a migrar*: Las oportunidades que ofrecen el mundo urbano y el rural difieren por

¹ Ravenstein fue el primero en establecer en las migraciones ciertas regularidades referentes a los migrantes, la distancia y las causas del proceso.

completo, por tanto, los nativos de las áreas urbanas registran una tendencia menor por migrar que los de las regiones rurales.

4. *Flujo y reflujo*: Cada una de las corrientes migratorias principales produce una corriente compensatoria.
5. *Predominio de las mujeres entre los migrantes a distancias cortas*: Las mujeres parecen predominar entre los migrantes que recorren trayectos cortos.
6. *Tecnología y migraciones*: El incremento de los medios de locomoción y el desarrollo de la industria y del comercio han llevado a un aumento de las migraciones.
7. *Predominio del móvil económico*: El deseo inherente de los hombres de mejorar su situación en el aspecto material constituye el impulso principal de la migración (Morejón, 1994).

Los anteriores planteamientos explican de manera general las causas de la migración; y aunque con el tiempo estos postulados han perdido vigencia por los cambios que en la sociedad se han suscitado, han contribuido enormemente al surgimiento de nuevas teorías migratorias, tal es el caso de la teoría general de la migración desarrollada por Everett Lee (1966), manejada bajo el mismo esbozo de la existencia de factores “*push-pull*” asociados tanto a la zona de origen como a la zona de destino².

1.3 El análisis push-pull de Everett Lee

² El marco analítico “push-pull” o “atracción-repulsión”, reconoce la interacción de fuerzas de expulsión de carácter económico entre las que se encuentran: la sobrepoblación, el desempleo-subempleo, el hambre, la baja productividad agrícola, la falta de tierra, etc., o social que considera: la falta de seguridad, de servicios, mismas que ejercen presión sobre la población en las áreas de partida, al mismo tiempo que factores positivos en las áreas de destino la atraen hacia ella, como es el caso de: demanda de empleo en el sector industrial y servicios, percepción de jornales más altos, mejores oportunidades de educación, servicios sociales y recreación, etc.

Everett Lee, presupone la existencia de factores de atracción y rechazo asociados tanto a la zona de origen como a la de destino; el accionar de obstáculos intermedios (distancia, costo del transporte, dependientes familiares que el migrante tiene, etc.), que afectan el desplazamiento y reconoce que la percepción personal y los factores personales (ciclo vital, conocimiento de las condiciones que imperan en otros lugares, resistencia a los cambios, aspiraciones personales), inciden en el proceso migratorio.

Según el esquema de Lee, el migrante se traslada hacia aquellas áreas con predominio de factores positivos y la valoración de los mismos se acrecienta cuanto mayores sean las disparidades entre las dos regiones implicadas. La migración tiende a realizarse dentro de corrientes definidas como consecuencia de que las oportunidades por lo general están fuertemente localizadas. Además, tanto el volumen como la tasa de migración tienen a aumentar con el tiempo, ya que el migrante se convierte en un canal para que familiares y amigos emigren.

En resumen, el marco analítico “push-pull” o “atracción-repulsión”, reconoce la interacción de fuerzas de expulsión de carácter económico entre las que se encuentran: la sobrepoblación, el desempleo-subempleo, el hambre, la baja productividad agrícola, la falta de tierra, etc., o social que considera: la falta de seguridad, de servicios, mismas que ejercen presión sobre la población en las áreas de partida, al mismo tiempo que factores positivos en las áreas de destino la atraen hacia ella, como es el caso de: demanda de empleo en el sector industrial y servicios, percepción de jornales más altos, mejores oportunidades de educación, servicios sociales y recreación, etc.

Posteriormente, entre los años 60 y 70 aproximadamente, surgen nuevos trabajos que tratan de explicar el fenómeno migratorio y los motivos que la generan; como es el caso de la teoría de la modernización.

1.4 La teoría de la Modernización

La teoría de la modernización tuvo su auge en la década de los sesenta, introducida por el argentino Gino Germani (1969); quien expone su punto de vista para interpretar y explicar el fenómeno migratorio a través de la dicotomía modernización-tradicionalismo y del nivel de análisis normativo: creencias, ideales, valores y pautas de comportamiento de la sociedad de origen.

De acuerdo a este enfoque, el problema del desarrollo se analiza en términos del paso de una sociedad tradicional, no industrializada -que opera bajo una economía de subsistencia, predominantemente agrícola; y, a nivel del individuo, su comportamiento se explica por poseer valores tradicionales que no cambian-; a una sociedad moderna, industrializada -que ostenta un alto grado de desarrollo industrial y urbano, cuyos valores se centran en la idea del progreso y del cambio-, y mediante cierto proceso de transición, las sociedades del primer tipo, tienden a transformarse en las segundas (Morejón, 1994).

Germani (1969), considera que el proceso migratorio es concebido como el eje o mecanismo principal del cambio de la sociedad tradicional a la moderna, al realizarse el traslado de los individuos de uno a otro medio, así como de la adopción y asimilación del modo de vida que poseen las sociedades industrializadas.

La concepción de la teoría de la modernización plantea que; migra la población más progresista puesto que dejan sus lugares de origen para acceder a nuevas y mejores oportunidades en los centros urbanos, mismas que fungen como factores de atracción o rechazo y que influyen o estimulan la decisión de emigrar; supone también, que al elevar los niveles de educación de la población y desaparecer el analfabetismo, junto a la propagación de los medios de comunicación, el alza en los niveles de vida de la población, la extensión de los servicios médicos, la adopción de las pautas de conducta y consumo, las sociedades tradicionales, estarían viviendo un proceso de modernización.

El auge e influencia de este modelo estriba en el enfoque conceptual sociológico que maneja, y de la coincidencia con las tesis desarrollistas

utilizadas en esos años para el análisis del subdesarrollo latinoamericano, mismas que lo adjudican a las deficiencias en la inversión, la ausencia de desarrollo tecnológico, la inexistencia de empresarios emprendedores, así como a la práctica de una cultura tradicional que no facilitaba el surgimiento de la inversión y la adopción de nueva tecnologías (Morejón, 1994).

Las críticas que enfrenta la teoría de la modernización, se desprenden: 1) del énfasis que se hace a los aspectos psicosociales como causales de la migración, 2) del estudio de la migración sin considerar el análisis de la estructura económica y social, 3) de la ausencia de un análisis independiente de la estructura de clases, que no permite evaluar la influencia de la inserción de los individuos en el sistema productivo y su relación con los movimientos migratorios (Morejón, 1994).

1.5 La visión Neoclásica de la migración

Al igual que la teoría de la modernización, el modelo neoclásico de la migración plantea una concepción dualista de la economía. Supone la existencia de un sector tradicional (agrícola), y otro más avanzado (industrial), que operan con diferentes factores de producción (tierra, recursos naturales y capital) y, que alteran en ambos sectores los niveles de productividad de trabajo.

Para la explicación de los movimientos migratorios, la teoría neoclásica utiliza la combinación de la concepción *micro de la decisión individual*, que obedece a la búsqueda de beneficios personales o de bienestar. Los individuos migran hacia lugares donde pueden obtener mejores salarios y mejores condiciones de vida que en el lugar donde residen; *con la contraparte macroestructural*, en el que la migración resulta de una redistribución en el espacio de los factores de producción en respuesta a los salarios diferenciados hasta que se perdiese el incentivo.

Con base a lo anterior, en el *aspecto micro*, esta teoría explica la migración desde la racionalidad económica del individuo, cuyo fin último es la maximización del ingreso esperado, es decir la decisión de migrar es por lo salarios, trabajo, ascenso social, etc. (Massey, 1993).

Dentro de este mismo aspecto, la teoría neoclásica señala que la decisión de migrar es concebida como resultado de un cálculo racional en el cual un individuo coteja los costos y las utilidades asociadas a su permanencia en el lugar de origen con aquellos atados a un traslado hacia el lugar de destino. La gente opta por ir hacia donde pueda ser mas productiva, dada sus calificaciones; aunque antes de que se puedan captar los altos salarios asociados con una actividad con mayor productividad, debe emprender ciertas inversiones que incluyen el costo material del viaje, el costo que representa el movimiento en busca de trabajo, el esfuerzo que significa aprender nuevas lenguas y culturas, la dificultad experimentada durante la adaptación a un nuevo mercado de trabajo y el costo psicológico de cortar los viejos lazos y forjar los nuevos (Massey, et. al. 2000).

En *el aspecto macro* la teórica neoclásica reúne los siguientes elementos:

- La migración de trabajadores es causada por el diferencial de salarios entre países.
- La eliminación de las diferencias salariales terminará con los flujos laborales y la migración no ocurrirá en ausencia de estas diferencias.
- Los flujos internacionales de trabajadores altamente calificados, responden a diferencias en la tasa de rendimiento de ese capital, que puede ser diferente de la tasa salarial global, produciendo un patrón distinto que puede ser opuesto a aquel de los trabajadores no calificados (Massey, et. al. 2000).

Al presuponer que la mano de obra es movable y que los mercados de trabajo y de capitales son libres, consideran que la movilidad geográfica de los trabajadores responde directamente a las desigualdades manifiestas en las economías dualistas. Sostiene, que la migración es resultado de las diferencias salariales entre los distintos países, las cuales obedecen, a su vez, a las diferencias geográficas en la oferta y demanda de trabajo. Por un lado están aquellos países que cuentan con una elevada dotación de trabajo respecto al capital por tanto, ofrecen bajos salarios a sus poblaciones, por otro; existen otros países que tienen una limitada dotación de trabajo respecto al capital y se caracterizan por tener salarios altos. El diferencial salarial entre las naciones genera un flujo migratorio de los países con bajos salarios hacia aquellos que tienen salarios altos (Harris y Todaro, 1970; Cornelius, 1988; Bustamante, 1988).

Este enfoque plantea que con la migración en ambos países se registra un equilibrio ya que la oferta de trabajo decrece y los salarios suben en el país que tiene una baja dotación de capital, mientras que la oferta de trabajo se incrementa y los salarios se reducen en el país que cuenta con una dotación alta de capital. Mecanismo por medio del cual se produce un ajuste entre ambas dimensiones.

Coincide además en que a medida que se produce una eliminación de dichas diferencias, los incentivos económicos del movimiento internacional tienden a reducirse y, en consecuencia, también disminuye la migración en gran escala; es decir, de acuerdo a este teorema, con la igualación de los precios de los factores se garantizaría que, en condiciones de libre comercio, los precios de los factores serán los mismo en todos los países. Sin embargo, la visión que ofrece la teoría neoclásica, no opera con la realidad internacional actual donde la migración de los últimos años ha aumentado considerablemente a la par de las desigualdades entre los países ricos y pobres.

Algunas de las críticas que se le hacen a este enfoque, tienen su argumentación a partir de 1): que se le asigna al factor económico un papel predominante dentro de las causas de la migración, aunque en la práctica son múltiples los factores que motivan a las poblaciones en la decisión de migrar a otros países; 2): concentrarse en el presente, olvidarse del peso de los factores históricos y minimizar la cultura migratorio de las poblaciones; y, 3): que las formulaciones neoclásicas son aplicables a los países desarrollados, pero no a sociedades tradicionales, donde el factor capital es básicamente escaso, la mano de obra abundante y la articulación entre los distintos modos de producción es marcada.

1.6 La teoría Histórica Estructural

Bajo la perspectiva de análisis de este enfoque, cuyos trabajos iniciales fueron desarrollados por Fernando Cardoso, Enzo Faletto y Anibal Quijano, la estructura social y económica de la sociedad condiciona y explica los fenómenos sociales, por lo que la migración de los países de la región latinoamericana resulta como una consecuencia del propio proceso de desarrollo capitalista de la sociedad (Morejón (1994).

La visión de este enfoque, retoma el método analítico del *materialismo dialéctico*, que concibe a los fenómenos sociales como procesos históricos, dinámicos y contradictorios. De Marx se extrae la convicción de que a cada modo de producción le corresponde una particular ley de población, y la ley del capitalismo se basa en la tendencia expansiva sobre el resto del mundo del modelo de consumo industrial, provocando desequilibrios regionales que forzan al desplazamiento geográfico de contingentes humanos hacia los puntos focales de desarrollo centros urbanos y/o áreas capitalistas desarrolladas nacionales e internacionales) (Nava, 2000).

En correspondencia con la teoría desarrollada por Marx acerca de la propia capacidad del sistema capitalista de proveer sus necesidades de fuerza de trabajo, consideran que la movilidad es inherente al capitalismo y que la necesidad de centralización del capital y el avance del sistema en las distintas áreas geográficas aún no plenamente capitalistas, destruye las formas de producción pre-existentes, engendra fuerza de trabajo excedente, se profundizan los desequilibrios en las estructuras económicas y todo ello ocasiona la movilidad. Por lo tanto, los trabajadores migrantes son clases subalternas que se enmarcan en las leyes determinadas por el capital.

Al considerar a la estructura productiva y social un lugar central en la determinación de diferentes tipos de migración, la influencia de las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción sobre las condiciones de vida y trabajo, son determinantes de la reproducción cualitativa y cuantitativa de los seres humanos (Argüello, 1973; Singer, 1972). Tal influencia sobre la población, “obliga a introducir el estudio de la migración en el análisis de la estructura económica y de sus variaciones, entendida ésta como el conjunto de las relaciones de producción que los individuos establecen entre sí y con los medio de producción, por ello; la causa de la migración en el carácter de la estructura económica de la sociedad, en el conjunto de las relaciones de producción que define a los individuos dentro de una determinada situación de clase, característica que provocaría por un lado que los individuos se vean impulsados a salir de un determinado lugar..., cuya estructura económica no sería capaz de absorberlos” (Fernández, 1975).

En este contexto, por tanto, “la migración constituye un *fenómeno estructural*, que forma parte de procesos mayores de industrialización, urbanización y producción en el campo, e *histórico*, puesto que las circunstancias históricas en que se produce le imprimen modalidades particulares” (Arizpe, 1978).

Al respecto Singer (1981), afirma que la existencia de desigualdades regionales puede ser vista como el motor principal de las migraciones internas que acompañan a la industrialización del modelo capitalista, y que los factores clásicos de mano de obra campesino que originan las migraciones por un proceso de industrialización son: a) los que se derivan por el cambio tecnológico, que modifican la división del trabajo y uso de la tierra, desplazando fuerza de trabajo que no encuentran acomodo y son obligados a emigrar de forma masiva; b) los que se presentan por situación de estancamiento, que se dan en zonas pauperizadas en agricultura de subsistencia, en donde la creciente presión sobre la tierra, la elevada tasa de crecimiento poblacional, la desigual distribución de los recursos agrícolas, impiden la absorción productiva de crecientes sectores poblacionales excedentarios que se ven obligados a emigrar, como ejército de reserva (Nava, 2000).

La economía campesina, al estar incapacitada para absorber su propio crecimiento demográfico y al enfrentar el intercambio desigual de productos entre campo y ciudad, que descapitaliza e impide su autosuficiencia, provoca la pobreza, el desempleo y subempleo; generando con ello una masiva migración de personas a zonas más favorecidas.

En la época en que el paradigma histórico estructural tiene auge, México, como muchos países latinoamericanos, tenía un papel de proveedor de materia prima y mano de obra barata para Estados Unidos, convirtiéndose así en un ejemplo típico del condicionamiento externo de los flujos migratorios y su carácter estructural (Nava, 2000).

Si bien es cierto, los aportes de este paradigma han sido objeto de crítica, sobre todo si se trata de entender la migración transnacional contemporánea, con una galopante globalización de las economías, en la que existe una flexibilización productiva, laboral, financiera, comercial, etcétera, no se puede soslayar la gran influencia que ejerce la estructura socio-productiva de las

regiones, como uno de los principales mecanismos que inducen y perpetúan las migraciones.

Por lo antes expuesto, y como se mencionó en la parte introductoria; los aportes de este modelo servirán como fundamento teórico que dé sustento a la presente investigación, toda vez que parte del estudio de la situación en que se encuentran los factores socioeconómicos donde se desenvuelve el entorno de las comunidades y por tanto, de sus poblaciones; del análisis de la estructura social y económica de la región, del nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, considerados todos estos, como determinantes estructurales para que se origine, se presente y se mantenga el fenómeno migratorio.

1.7 El modelo de la transición de la movilidad

Autores como Bueno (1994), Cárdenas (2006), entre otros; mencionan que por transición demográfica se entiende como el proceso de una ruptura en la continuidad del curso del movimiento de la población hasta un momento determinado...Al mismo tiempo se trata de un proceso en el que emerge un nuevo tipo de reproducción de la población y del movimiento subyacente en la misma.

La teoría de la *transición demográfica* tiene su origen en el estudio y explicación de la evolución de la población y su relación con el desarrollo económico, a través de dos proposiciones: 1) el crecimiento acelerado de la población, constituye un impedimento para el desarrollo económico al intensificar y exacerbar los problemas económicos, sociales y psicológicos inherentes a las condiciones del subdesarrollo. 2) el desarrollo económico es una condición necesaria para evitar el crecimiento acelerado de la población, puesto que la generalización de la pobreza absoluta y los bajos niveles de vida son la causa principal del gran número de hijos de cada familia debido fundamentalmente al interés de los padres de tener seguridad económica en la vejez.

De estos postulados, se crea *la teoría de la transición de la movilidad* la cual centra la explicación de la movilidad de la población, a partir de la interrelación que existe con el crecimiento demográfico.

Wilbur Zelinsky (1971), es quién *formula el modelo de la transición de la movilidad*, en el cual distingue cinco estadios o etapas evolutivas, según las condiciones de desarrollo económico y demográfico, los estadios son los siguientes:

1. En el primero la *movilidad –física y social–*, es limitada en correspondencia a sociedades agrícolas tradicionales, con regímenes de crecimiento natural pre-transicionales.
2. Al segundo estadio lo denomina “*temprana sociedad en transición*”, que se caracteriza por un incremento de la movilidad temporal hacia áreas de mayor desarrollo relativo, el éxodo rural-urbano, las migraciones nacionales e internacionales, gran afluencia de inmigrantes internacionales, especialmente de trabajadores calificados. Este estadio, surge cuando se inicia la transición demográfica, produciéndose un incremento del crecimiento natural ante el descenso de la mortalidad, y una natalidad elevada.
3. En el tercer estadio, considerada como “*tardía sociedad en transición*”, los movimientos interurbanos se incrementan y declina la migración rural-urbana, este proceso se lleva a cabo en un contexto de desaceleración del crecimiento natural por disminución en la natalidad, mientras que la mortalidad continua descendiendo.
4. El cuarto estadio o “*sociedad avanzada*”, se caracteriza por una sociedad urbana, con bajo crecimiento natural como consecuencia de la baja mortalidad y de una fecundidad controlada, se generalizan los movimientos urbano-rurales y desde las áreas centrales de las ciudades hacia los grandes suburbios, se acelera la circulación y se incrementa la

afluencia de inmigración extranjera desde áreas de desarrollo más atrasado.

5. En el quinto y último estadio, denominado “*sociedad superavanzada del futuro*”, predomina la migración inter e intra urbana en un contexto de transición demográfica concluida (Cárdenas, 2006).

Al centrar la teoría de la transición de la movilidad, su atención en los factores demográficos como generadores o desalentadores de los desplazamientos de las poblaciones, se sostiene que la transición de la movilidad es un proceso que se desarrolla de forma paralela a la transición demográfica. Esta teoría considera para su explicación, la evolución en los niveles de desarrollo que se registran en los países, y los niveles que presenta en la mortalidad y la fecundidad –altos o bajos- de las poblaciones, factores que van alentando o desalentando la movilidad de la población.

1.8 La teoría de las redes sociales

Desde la década de los 80 del siglo pasado, surgieron nuevos enfoques teóricos y metodológicos para dar explicación a los flujos migratorios; entre ellos, la *teoría de las redes sociales*, a las cuales se les atribuye un aspecto clave a la hora de explicar tanto la génesis como el mantenimiento de las migraciones internacionales.

Si bien, las causas que motivan la decisión de emigrar son económicas, la elección del país suele estar enormemente influida por la existencia de redes de familiares y amigos que emigraron con anterioridad al mismo lugar.

Las redes migratorias pueden definirse como conjuntos de relaciones interpersonales que vinculan a los inmigrantes, a emigrantes retornados o a candidatos a la emigración con parientes, amigos o compatriotas, ya sea en el país de origen o en el de destino, las cuales transmiten información, proporcionan ayuda económica o alojamiento y prestan apoyo a los migrantes

de distintas formas, como es el caso de la búsqueda de empleo, comida, entre otros (Massey, et al., 1998)

Dentro de los aspectos que se analizan en la teoría de redes están:

- El papel de las redes en las decisiones individuales y familiares de migrar, y en la dirección de los flujos.
- El papel de la familia en el asentamiento y en la integración en el lugar de destino con la consiguiente reducción de costes y riesgos.
- La transmisión de la información a través de las cadenas migratorias constituidas por los familiares, los amigos, la emigración de retorno y las cartas de los emigrantes.
- La tradición migratoria previa de un lugar, misma que al convertirse en comunidad de origen mantiene altos niveles de emigración por largo tiempo.
- El efecto llamada o efecto multiplicador, en el que cada nuevo inmigrante origina una gran reserva de inmigrantes potenciales.
- Las relaciones de origen-destino, antes y después de la emigración; los vínculos con los familiares que se quedan en los municipios de origen, el envío de remesas, los lazos de solidaridad, las migraciones de retorno.
- La transformación del patrón migratorio y la capacidad de la red para perpetuarse a lo largo del tiempo, desligándose de los motivos iniciales que las provocaron. Por ejemplo, por el reagrupamiento familiar, la costumbre, la cultura migratoria, etc. (García, 2001).

Los análisis empíricos de las corrientes migratorias indican que los migrantes tienen a atribuir un gran valor a la existencia de amigos o parientes, como un factor importante de la selección del país receptor (Hatton y Williamson, 1998).

En efecto, la familia, los amigos y las redes de connacionales, generadas por las sucesivas oleadas de emigrantes inicialmente atraídos por la diferencia de salarios, constituye un apoyo importante para el migrante, al proporcionarle información sobre oportunidades de trabajo y otros rasgos del país receptor; y por lo tanto, contribuyen a la adaptación individual y familiar después de la migración.

Algunos estudiosos, señalan que cuando la migración comienza, desarrolla una infraestructura social que le permite convertir el movimiento en uno permanente y masivo. Con el tiempo, los lazos sociales entre las comunidades de origen y las de destino crecen hasta formar redes de relaciones que a la larga disminuyen los costos de la migración internacional (Massey, et al. ,1991).

Marroni (2000), considera que la constitución y la consolidación de las redes migratorias, es uno de los factores que explican la migración al mismo tiempo que la reproducen. Muchos migrantes se deciden a emigrar porque otros relacionados con ellos lo han hecho con anterioridad. Por ello las redes tienen un efecto multiplicador, implícito en la venerable noción de *migración en cadena*. Además, las redes son el principal mecanismo que hace de la migración un fenómeno que se perpetúa a sí mismo (Arango 2003, Massey, et al. 1991).

De hecho, su naturaleza es acumulativa, con tendencia a crecer y a hacerse más densa, al constituir cada desplazamiento un recurso para los que se quedan atrás y facilitar desplazamientos ulteriores, que a su vez amplían las redes y la probabilidad de expandirse en el futuro. Sin embargo, la experiencia muestra que la dinámica de constante expansión no puede continuar eternamente. En algún momento se tiene que llegar a un punto de saturación, tras el cual comienza la desaceleración. La dinámica del crecimiento y estancamiento de las redes migratorias constituye un área que requiere más investigación (Arango, 2003).

1.9 La teoría del sistema mundial

La teoría del sistema mundial, es otra explicación al proceso migratorio elaborada por Wallerstein (1998a, 1998b). Esta teoría estudia la movilidad de la población a partir de las desigualdades estructurales que muestran las economías del centro, periferia y semiperiferia, cuyos antecesores son los críticos Celso Furtado (1965), Fernando E. Cardoso y Enzo Faletto (1969), los que afirman que la penetración de relaciones económicas capitalistas en sociedades no capitalistas da origen a una población móvil propensa a migrar. (Suárez y Zapata, 2004).

Esta teoría, hace referencia a la penetración del capitalismo global en las economías periféricas y semiperiféricas a través de introducir la modernización en los procesos productivos, ocasionando la sustitución y el desplazamiento de la fuerza de trabajo hacia las áreas centrales.

En estrecha relación con el párrafo anterior, la modernización productiva conlleva la reestructuración, la movilidad de los factores de producción y la relocalización de las actividades económicas, impactan en los mercados de trabajo y en la división o especialización del trabajo, fomentando desequilibrios en los mercados locales y creando una población excedente y movable en los territorios. Esta reestructuración y modernización sustituye la fuerza de trabajo obligándola a migrar al centro, en el que obtendrá bajas remuneraciones, reproduciendo el esquema general de desigualdad que caracteriza al orden capitalista (Novelo, 2004).

La penetración de capitalismo global entraña el reemplazo de prácticas tradicionales por prácticas capitalistas, y de procesos de producción tradicionales por procesos modernos, especialmente en la agricultura y en las manufacturas, mismas que experimentan una reducción en la demanda de trabajo, bajo el influjo del crecimiento en la productividad (Novelo, 2004).

Las características más sobresalientes de esta teoría, pueden ser resumidas en los siguientes puntos:

- Comparte la tradición histórico-estructural.
- Dominación de países del centro sobre regiones periféricas o semiperiféricas.
- Penetración del sistema mundial favorecida por empresas multinacionales.
- Práctica de procesos de producción modernos, sobre todo en la agricultura y las manufacturas.
- En los países periféricos, la comercialización de los productos origina cambios en la propiedad de la tierra, sustituye productos para la subsistencia por cultivos para el mercado, se registra la mecanización de las tareas con su consiguientes reducción en la demanda de trabajo.
- Origen de un gran excedente de mano de obra que los sectores no pueden absorber, dando lugar a la emigración a ciudades y al exterior, en donde encuentran empleo en sectores que demandan mano de obra barata; dando lugar a que la migración funcione como un sistema de oferta de mano de obra mundial (Arango, 2003).

A finales del siglo XIX, la relación entre migración y progreso económico se consideraba positiva puesto que los países de destino obtenían recursos humanos necesarios para el ejercicio del desarrollo, mientras que para los países de origen, la migración aliviaba el excedente de población. De igual manera, se consideraba que con la migración rural-urbana se transfería la sobre oferta de mano de obra del sector agropecuario al industrial.

A principios de 1970, esta concepción cambió atribuyéndole a la migración interna e internacional consecuencias negativas. Así para las áreas donde se originaba la migración había pérdida de capital humano y en las de destino, surgían problemas de desempleo, subempleo, y crecimiento de las actividades en el sector informal (Barros, 2005).

1.10 La migración femenina y los enfoques teóricos para su estudio

Desde finales de los sesenta, en los estudios de las ciencias sociales se aceptó que el término “género”, hacía referencia a la desigualdad social entre hombres y mujeres. Posteriormente en la década de los setenta, por el vacío en torno al estudio de las mujeres, se da inicio a la construcción e incorporación de un cuerpo teórico capaz de contemplar las relaciones entre hombres y mujeres en todos los ámbitos de la sociedad (discriminación en el trabajo, ausencia de la vida pública, violencia sexual, etc.), mejorar las condiciones de vida de las mujeres, entre otros aspectos (Parella, 2003).

Para el caso de investigaciones sobre migración femenina, los principales motivos para que éstas no hayan sido tomadas en cuenta al construir los marcos teóricos de las migraciones humanas, obedece sobre todo al rol reproductivo que la sociedad les ha asignado, dando por sentado que la migración debe ser masculina (por ubicarse en la esfera de lo público y lo productivo), y la migración femenina, en todo caso, se convierte en solo de acompañamiento (por estar confinadas a lo privado, doméstico y lo reproductivo) (Parella, 2003).

De acuerdo a Marroni (2006), la categoría feminización de la migración nace como una vertiente de los estudios sobre género y migración, que emergen a partir de los ochentas del siglo pasado. Su incorporación a estos estudios se refería inicialmente a la crítica de las concepciones que invisibilizaron a la mujer en los desplazamientos poblacionales internacionales y la transformaban en un apéndice de los movimientos masculinos: como en otros fenómenos el sujeto por excelencia de las migraciones internacionales eran los hombres.

Así, ante el incremento de la migración cuya participación de mujeres tornaba ser más activa, los estudios pusieron de relieve la poca producción desde la perspectiva de género en las teorías migratorias, pues no recogían los factores que las motivaban, limitándose a explicar que las razones de las mujeres para emigrar, eran porque van siguiendo al jefe del hogar como esposas o como hijas; porque se trataba de mujeres jóvenes que son enviadas por sus padres a trabajar a la ciudad como empleadas domésticas o como obreras en las fábricas (Arizpe, 1980, 1989; Trigueros, 1994).

Pese a estos vacíos teóricos en torno a la participación de la mujer en los movimientos migratorios, existen algunas aproximaciones conceptuales, entre las que destacan la visión neoclásica *y la estructuralista*, las cuales de manera resumida se sustentan en lo siguiente:

- a) *La visión neoclásica*, parte de analizar a la migración femenina enfatizando la distribución espacial de los mercados de trabajo. Este modelo, asume que las motivaciones, tanto para el desplazamiento de hombres como de mujeres, son similares, por lo que ambos se mueven hacia áreas que ofrecen salarios potencialmente altos. Además, se incluyen factores de diferenciación por género, que influyen sobre la migración de las poblaciones femeninas, por ejemplo, la disponibilidad de parejas para el matrimonio (Thadani y Todaro, 1979).

Los planteamientos de este paradigma han sido criticados por varias razones: en primer lugar, al estudiar los factores que intervienen en la selectividad de las mujeres migrantes, este enfoque no considera adecuadamente el hecho de que las mujeres no constituyen un grupo homogéneo. Dicha selectividad sólo es tratada en términos de logros educacionales (que afecta indirectamente las tasas de salarios) y en términos de su origen, rural o urbano. Así las diferencias entre mujeres debidas a su pertenencia de clase o sector social, a los momentos de su ciclo de vida, así como a sus antecedentes culturales, entre otras, son en gran parte descartadas en el análisis (Ángeles y Rojas, 2000).

Tal omisión traslada a la crítica siguiente: muchos factores sociales que condicionan la participación en los flujos migratorios, sobre todo de aquellos que influyen en la participación relativa de hombres y mujeres en los mercados laborales en los lugares de origen y de destino, son tratados de manera secundaria.

Y finalmente, en algunos casos en la teoría neoclásica se tiende a tratar a las mujeres como un grupo especial, cuya participación en los flujos de migración requiere explicación, mientras que la masculina no la requiere, pues se asume

que tiene pocos problemas y es reducible a tasas diferenciales de salarios (Chant y Radcliffe, 1992).

b) *El enfoque estructuralista*, en el análisis de la migración femenina, se han encaminado hacia un marcado interés por la redistribución espacial de la fuerza de trabajo. Algunos estudios planteados desde este enfoque, han concentrado su atención en el análisis del trabajo para mujeres en multinacionales, que han sido relocalizadas como parte del proceso de reestructuración socio-espacial de la producción (Ángeles y Rojas, 2000). De igual forma, han estudiado la articulación entre las áreas rurales y urbanas dentro del desarrollo capitalista que influye en la migración diferenciada por género, una vez que se transforma la división de la fuerza de trabajo rural en respuesta a los cambios en las estructuras del empleo (Chant y Radcliffe, 1992).

Si bien, la preocupación estructuralista por comprender las transformaciones en las relaciones y localizaciones de producción ha permitido conocer mejor el papel de las mujeres en estos cambios, también han revelado procesos que apuntan y dan forma a la participación femenina en los flujos migratorios a través del tiempo. Sin embargo, un énfasis sobre la producción significa que las relaciones de reproducción en las cuales las mujeres (y los hombres) están involucradas son marginales dentro de las perspectivas estructuralistas (Chant y Radcliffe, 1992).

Por su parte, Suárez y Zapata (2004) mencionan que Gregorio (1999), encuentra que hay algunos intentos de incluir la perspectiva de género en los estudios sobre la migración y cuando se hace se enriquece el análisis. En primera instancia, propone una diferenciación entre los móviles de la migración masculina y la femenina. Cita a varias autoras que encuentran que los movimientos migratorios de los hombres están mediatizados por causas económicas mientras los femeninos por causas sociales. Entre estos últimos, se encuentra el deseo de independencia, embarazos prematrimoniales, ruptura matrimonial y la viudedad. En estos trabajos se cayó en una dicotomía

ampliamente rechazada desde el feminismo por la cual los fenómenos asociados a la mujer caían dentro del ámbito privado y los del hombre en el público.

Las causas de la emigración de las mujeres son en términos cualitativos diferentes, aunque vinculadas a su relación con el sistema sexo-género de la sociedad, por varias razones. En primer lugar, la emigración de las mujeres es distinta por el rol reproductivo asignado. La centralidad del rol reproductivo de la mujer hace que la emigración les sea más difícil, de ahí que sea importante entender cómo es que ellas migran, y/o qué las hace moverse.

1.11 Las razones por las que emigran las mujeres

En términos generales, se considera que uno de los principales motivos del por qué emigran las mujeres, es porque lo hacen con fines de reunificación ante una emigración previa de su esposo y/o familia.

Asimismo se han identificado otras causas como las laborales, y las individuales, la ruptura o ausencia de vínculos con un varón, la poliginia y la soltería, en un contexto de cambio de roles en la familia (Martínez, 2003).

Otras cuestiones que las impulsa a emigrar es el deseo de mejorar su calidad de vida y la de sus hijos, acceder al mercado de matrimonios y zafarse de las constricciones sociales de su entorno (Hill, 2004).

Para el caso de las migraciones con fines laborales, existen diferentes explicaciones que dan cuenta de la migración de las mujeres, entre las que se pueden citar a De Oliveira y García (1984), que visibilizan a las mujeres por su incorporación a los mercados de trabajo, y argumentan que la migración femenina se explica por la posición que las mujeres tienen en la estructura social y en el sistema económico internacional.

Por su parte Ariza (1998) señala que las investigaciones sobre la participación de la mujer en el movimiento migratorio coinciden en que un factor decisivo para que éstas se sumen a los flujos, es su integración gradual a

los mercados de trabajo, como consecuencia de los agudos cambios estructurales y las crisis económicas; flexibilizando por tanto su participación como asalariada, en el autoempleo, o en la informalidad, tanto en el plano regional, nacional e internacional.

Además de los espacios laborales que se abren con los procesos de urbanización, industrialización e hiperterciarización de las grandes ciudades, que fungen como focos de atracción para las mujeres, surgen a su vez nuevos nichos, que se vinculan estrechamente a estos mismos procesos de modernización, formando un círculo continuo que va alentando la migración de las mujeres a esas áreas.

Al respecto, Parella (2003), menciona que uno de los aspectos que influyen determinantemente para que la participación de las mujeres en los movimientos migratorios se vuelva cada vez más activa, se desprende del espectacular aumento de la demanda de éstas para realizar el trabajo reproductivo por parte de las nuevas clases medias urbanas de las sociedades occidentales. Se trata de una mercantilización del trabajo doméstico-familiar o trabajo doméstico remunerado que incluye servicios fuertemente vinculados al cuidado de las personas como ancianos, enfermos, niños, y con la limpieza a domicilio, servicio de plancha, etc.

La misma autora, argumenta que tal situación obedece, por un lado, a los cambios sociodemográficos y económicos acontecidos en las últimas décadas en las sociedades, como el envejecimiento de las personas mayores que viven solas y precisan de ayuda doméstica, la creciente participación femenina en el mercado de trabajo y el consiguiente aumento del número de hogares en que el padre y la madre trabajan a tiempo completo; el mayor número de hogares monoparentales, las crisis económicas que afectan los niveles de bienestar de las familias y que obligan a demandar y a ofertar trabajo de este tipo; todo ello, en el marco de las corrientes neoliberales predominantes desde las tres últimas décadas del siglo pasado (Parella, 2003).

Se trata de una mercantilización del trabajo doméstico-familiar, nutrido principalmente por mujeres jóvenes procedentes de áreas menos desarrolladas dada su condición femenina para realizar este tipo de trabajo.

1.12 Las mujeres que no migran

Las mujeres que permanecen en sus comunidades de origen facilitan la migración de los varones (esposos e hijos), al ocuparse no sólo de su rol tradicional de velar por el bienestar de los hijos (as) y del funcionamiento del hogar, sino también ocupándose en actividades productivas remuneradas, contribuyendo al sostenimiento económico de la familia y de la comunidad.

En efecto, las actividades que conlleva la migración de los esposos o los hijos son muy variadas. Como lo comentan Suárez y Zapata (2004), el fenómeno de la migración es un hecho que afecta a las familias y a las mujeres que se quedan, ello ha tenido efectos en las distintas esferas de su vida, en lo cotidiano, en lo privado y en lo público; las ha llevado a transitar por caminos nuevos, a desarrollar nuevos conocimientos y experiencias. Continúan aprendiendo a administrar la pobreza con las remesas que reciben, pagan las deudas, alimentan a sus hijos, invierten de acuerdo a las instrucciones del esposo o del hijo. Atienden la parcela, cuando la tienen, el ganado, vigilan la construcción de la vivienda; y en muchos otros casos obtienen ingresos por que se han incorporado al trabajo remunerado.

Las mismas autoras señalan que para las mujeres que se quedan, la migración ha facilitado una experiencia de trabajo y organización fuera del ámbito doméstico; les ha posibilitado el empleo del tiempo, la organización personal y la movilidad en espacios públicos, pero éstos nuevos papeles que asumen, también aumentan las jornadas de trabajo y las responsabilidades.

Por otro lado; con la salida del jefe de familia o de un hijo, se dibujan escenarios diferentes en cuanto a la concepción de la migración para la familia y de sus implicaciones. La salida del jefe, significa la ausencia del responsable familiar e involucra una fuerte reorganización del resto de la familia.

Es un hecho, que los procesos masivos de migración masculina promueven la formación de familias con jefatura femenina y/o matrifocales, de familias nucleares incompletas o de hogares extensos (Peña y Santa Ana, 2004).

El estudio de las consecuencias de estos procesos sobre la dinámica familiar y la situación de la mujer en particular, se dirige a mostrar como la ausencia física –temporal o no- del varón, puede inducir cambios en los patrones de relación por género, y por tanto, en la condición de subordinación y/o autonomía de la mujer.

De esta situación se han obtenido los siguientes hallazgos (Barrera y Oehmichen 2000):

1. La ausencia de jefes varones convierte a las mujeres en gestoras de empresas familiares y los hogares, estimulando su participación activa en la comunidad.
2. Se constata la flexibilización de los roles sociales tradicionalmente asignadas a las mujeres y la presencia inusual de éstas en la esfera pública como consecuencia de la migración masculina.
3. Al no encontrarse los hombres presentes, las mujeres se ven forzadas a asumir tareas que anteriormente no les competían y que cruzan las fronteras de las definiciones de rol sexual, lo que a su vez estimula su capacidad de decisión.
4. A pesar de ello, la magnitud de estos cambios está mediada por la estructura de parentesco, pues es común que otros parientes masculinos suplan la ausencia de los jefes varones dejando a la mujer supeditada a la égida de la familia extensa, toda vez que en grupos domésticos con tres generaciones de migrantes, la patrivirilocalidad determina que la mujer se incorpore a vivir en la familia de ésta.

Sin embargo; a pesar de estos cambios que devienen por la migración del jefe de familia, en un contexto de nuevas y mayores responsabilidades en los ámbitos productivo/reproductivo; no conducen necesariamente a un mayor poder y prestigio para ellas. Por el contrario, en ocasiones con la migración del esposo o la pareja de las mujeres; se quedan en calidad de “depositadas” junto con sus hijos en la casa de los padres del migrante, lo que implica enfrentar una mayor vulnerabilidad en la medida que estará subordinada a las decisiones de los suegros, más aún, cuando los ingresos que se les envían son administrados por ellos...los suegros.

Para finalizar la exposición sobre las teorías migratorias, nos muestra el claro avance que se tiene en el conocimiento de la migración en los últimos decenios. Sin embargo, ante la inexistencia de una sociedad sedentaria, por lo complejo y multifacético del fenómeno seguirá dando de qué hablar por mucho tiempo.

Capítulo II

Globalización, neoliberalismo y migración

Introducción

Para atender el objetivo específico señalado en la parte introductoria, en este capítulo se hace una reseña del contexto que envuelve a los países del mundo a partir de la globalización o mundialización de las economías; y de la aplicación de políticas de corte neoliberal que se hacen acompañar de los Programas de Ajuste Estructural (PAE); desencadenando una serie de cambios sucesivos de gran impacto en el comportamiento y en la vida cotidiana de las poblaciones; tal es el caso del aumento de la pobreza en la que se ven envueltas numerosas familias, que recurren a diversas formas de vida a fin de garantizar su reproducción. En este marco, la migración es una de las estrategias que mayormente implementa la población rural, sobre todo de la masculina; orillando a las mujeres a asumir la responsabilidad productiva-reproductiva en sus comunidades.

2.1. El contexto del mundo actual

Los diversos problemas que enfrenta el mundo actual son resultado de las transformaciones que se suscitaron en el último cuarto del siglo XX, que se derivan de la *globalización* que supone la puesta en práctica de las *doctrinas neoliberales* elaboradas por Milton Friedman y Friedrich Von Hayek, cuyos principios critican el intervencionismo estatal al que se le atribuyen los problemas que enfrentan las economías del sistema.

Aunque no existe definición alguna del concepto por ser aún un proceso inacabado, se puede decir que la globalización es un proceso económico financiero que viene desarrollándose desde muchos años atrás, como

consecuencia de la libre circulación transnacional de bienes, servicios y capitales, la cual, se va haciendo cada vez más intensa por los avances tecnológicos y por la deliberada decisión de los gobiernos nacionales en facilitar la liberación de los intercambios.

El término “globalización” se remonta a trabajos de muchos intelectuales del siglo XIX y principios del XX, desde Karl Marx y sociólogos como Saint-Simon hasta especialistas en geopolítica como MacKinder, los cuales reconocieron que la modernidad estaba integrando al mundo. Pero es hasta la década de 1960 y principios de los setenta cuando el término globalización alcanzó una difusión no sólo académica sino más amplia (Held y McGrew, 2003).

“Es un proceso que se extiende por lo menos durante 500 años, reconocido además, como un proceso que se encuentra ligado íntimamente al desarrollo del capitalismo, como modo de producción intrínsecamente expansivo respecto de territorios, poblaciones, recursos, procesos y experiencias culturales” (Vilas, 2003); por ello, se reconocen tres fases o etapas transitorias del desarrollo mundial del mercado capitalista o globalización de las economías:

- a. *Una primera fase*, corresponde a aquella donde se establecen las bases del comercio mundial moderno, proceso que se inaugura en 1492, a partir del llamado descubrimiento de América de finales del siglo XV hasta la Revolución Industrial inglesa de fines del siglo XVIII, fase que el propio Marx en sus estudios denominó como de Acumulación Originaria de Capital a nivel europeo y que para América, Enrique Semo (1973) denominó “Des-acumulación Originaria de Capital”. Las bases materiales de esta primera globalización se construyen a través del comercio triangular entre Europa-África-América de materias primas, mercancías y esclavos.
- b. *La segunda fase*, es la que se corresponde con la creación de un Mercado de Productos (materia prima por manufacturas), a través de la División Internacional del Trabajo que surge de la Revolución inglesa donde se conforman –hasta fines de nuestro siglo XX- un grupo de países

productores-exportadores de manufacturas y otro grupo, productores-exportadores de materias primas. Este mercado de productos que hace del mundo europeo occidental, el Japón y los Estados Unidos centros industriales con sus periferias agrícolas, pecuarias y mineras en el llamado Tercer mundo, va a dar paso a la creación de un Mercado de Capitales, primero internacional –época del Imperialismo, del capital monopolista y de la exportación de capitales que se inaugura a fines del siglo XIX – hasta llegar a la actual época de trasnacionalización del capital, proceso que ha cubierto la octava y novena década de nuestro siglo XX.

- c. *La tercera fase*, corresponde a la actual, se trata de un mercado mundial de capitales que ya ha trascendido sus marcos nacionales, para construir gracias a los avances tecnológicos de la “aldea global”, una economía capitalista planetaria que parece avanzar, en su última fase de desarrollo mercantil, hacia un Mercado Mundial del Trabajo (Rojas, 2000.).

Es hasta el colapso del socialismo de Estado y la consolidación del capitalismo a escala mundial, cuando la *conciencia pública de la globalización* se acentúa de manera espectacular en los años noventa; y cuando el término globalización, empieza a ser utilizado en el lenguaje común para intentar explicar las tendencias que experimenta el capitalismo mundial.

La globalización no solo hace notoria presencia en lo económico, sino también en los ámbitos político, ideológico, científico-tecnológico, ambiental y cultural; en los cuales se manifiestan innumerables cambios que modifican los patrones conductuales tanto de las instituciones como de las personas y que hacen se hable de la gestación y surgimiento de una nueva civilización, la aldea global o “*aldea planetaria*”¹, término creado en el año de 1962 por Marshall

¹ McLuhan desde el mundo de la cultura nos da una idea primaria de la globalización como fenómeno universal partiendo de sus estudios sobre los medios y su importancia en la caracterización histórica de una sociedad. McLuhan, habla de tres estadios definidos por la técnica: la *edad de la palabra*, que viene a ser la edad de la comunicación oral que se identifica con el periodo del tribalismo. A ella le sigue la *edad de la escritura y de la imprenta*, que McLuhan denomina como era de la Galaxia Gutenberg, donde la vista predomina sobre los demás sentidos y se escinden el corazón y la inteligencia para llegar al dominio del pensamiento lógico y analítico, y finalmente la *edad de los medios audiovisuales*, era de la Galaxia Marconi, posible gracias a la electricidad y sus productos, el telégrafo, teléfono, radio, televisión, satélites

McLuhan, influenciado por el teólogo jesuita y paleontólogo, Pierre Teilhard de Chardin creador del concepto “planetización” (Esteinou,1997).

En el último cuarto de siglo XX se suscitaron hechos de gran impacto en el mundo, entre ellos, se puede hacer mención a:

- *la caída del muro de Berlín, la desintegración de la Unión Soviética y el colapso del comunismo*, evidenciando el llamado “fin de las ideologías” ante el fracaso de muchas teorías y sistemas de creencias que permitieron resolver los problemas y necesidades del hombre, desde los económicos hasta los espirituales; *los cambios en el sistema de valores humanísticos*, los cuales apuntan a dar gran importancia a la familia, a la ecología, a la dignidad humana, a la solidaridad, el respeto a las culturas, etcétera;
- *el desarrollo en materia de comunicaciones y transportes*, los que permiten establecer contacto inmediato en cualquier lugar del mundo, así como recorrer grandes distancias en tiempos cada vez más cortos;
- *en lo educativo-laboral, la importancia que ha adquirido el conocimiento y la información*, traducido en el binomio enseñanza-producción que debe garantizar la eficiencia, excelencia, competitividad e internacionalización profesional para el siglo XXI. Al conocimiento y a la información les toca jugar el papel principal para la generación de riqueza en los países, pues de los factores tradicionales: tierra, capital y trabajo, se obtienen cada vez menos beneficios;
- *la incorporación y uso del concepto sustentabilidad*; emerge en el contexto de la globalización, buscando conciliar el medio ambiente y el crecimiento económico. La sustentabilidad, se desprende de crisis ecológica, ecodesarrollo y desarrollo sostenible, surgiendo como concepto en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (1992);

de comunicación, medios que proyectan la comunicación a un nivel planetario, creando una especie de gran aldea planetaria, la aldea global, donde surge la realidad inmediata de la imagen, sin que haya tiempo para la reflexión que permitía la palabra escrita. (Rojas, 2000).

- *mayor participación de la mujer en la esfera de la actividad socio-productiva*, la cual va adquiriendo y ejerciendo un nuevo rol en la sociedad en la mayoría de las esferas de la actividad humana en un ambiente de equidad², y;
- *el empobrecimiento generalizado de una gran parte de la población en el mundo*, excluyendo a los individuos de los procesos productivos, de la integración social, y del acceso a múltiples bienes, servicios y oportunidades.

Globalización y neoliberalismo no son términos sinónimos, sin embargo existe una complementariedad entre el fenómeno físico de la globalización y el fenómeno ideológico del neoliberalismo, es decir; la globalización se ha transformado en una nueva ideología, que encuentra sustento en las concepciones que emanan del modelo neoliberal, la que a su vez contribuye a justificar y legitimar el proyecto neoliberal, con la creación de un mercado libre global y la consolidación del capital anglo-americano en las principales regiones económicas del mundo (Held y McGrew, 2003).

El neoliberalismo se relaciona principalmente con los postulados elaborados desde la Escuela de Chicago, el cual privilegia la eficiencia del mercado

² Las discusiones en torno al papel que juega la mujer en los últimos tiempos ha adquirido gran relevancia, prueba de ello han sido las cuatro Conferencias Internacionales convocadas por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) con los representantes de los países miembros, y que han dado como resultado la elaboración de estrategias y planes de acción a favor de la igualdad femenina. *La primera conferencia se llevó a cabo en 1975 en México, D.F.* Donde da inicio la discusión y análisis en torno a la igualdad de género y eliminación de la discriminación; la participación de la mujer en el desarrollo y el fortalecimiento de la paz mundial. *La segunda conferencia se realizó en Copenhague, en 1980.* En la que se establecen medidas de igualdad para la mujer: acceso a la educación, en las oportunidades de empleo y en servicios a la salud.

La tercera se efectuó en Nairobi, 1985. Donde se discute nuevamente la plena participación de la mujer en la esfera de la actividad humana (igualdad, desarrollo y paz), estableciendo medidas constitucionales y jurídicas, de participación social y política, así como en la adopción de decisiones.

La cuarta conferencia se celebró en Beijing, 1995. En la cual se reconoce establecer el concepto de género y potenciar el papel que desempeña la mujer mediante la adopción de medidas para eliminar los obstáculos principales que afectaba a la mujer, centrados en doce puntos principales: la mujer y la pobreza, la educación y la capacitación de la mujer, la mujer y la salud, la violencia contra la mujer, la mujer y los conflictos armados, la mujer y la economía, la participación de la mujer en el poder y la adopción de decisiones, los mecanismos institucionales para el adelanto de la mujer, los derechos humanos de la mujer, la mujer y el medio ambiente, la niña.

La conferencia Beijing + 5, se celebró en New York en el año 2000. Le pusieron como título: "Mujer 2000: igualdad de Género, Desarrollo y Paz para el Siglo XXI", de la cual emana, El Documento de Revisión que se constituye en un acuerdo entre Estados que analiza lo que ha ocurrido desde 1995 y determina como avanzar con la implementación de la Plataforma de Acción, con el cual se pretende acelerar la implementación de los acuerdos establecidos en la Plataforma de Beijing 1995.

competitivo, el papel de los individuos en la determinación de resultados económicos y las distorsiones asociadas con la intervención y regulación gubernamentales en los mercados (Palley, 2005).

Este último paradigma sustituye al modelo dominante de acumulación *fordista-keynesiana*³ que opera bajo un esquema de acumulación flexible que genera nuevos sectores de producción, novedosos servicios financieros, mercados y sobre todo innovaciones comerciales, tecnológicas y organizativas. Las características que asume el régimen de acumulación flexible, son entre otras:

- Primacía de la acumulación a través de la circulación de capital financiero geográficamente movable, en contraposición a la inversión fija en la producción de bienes del Fordismo.
- Globalización del capital mediante el avance de los medios de comunicación electrónicos, la informática, el transporte y la automatización del flujo monetario.
- Flexibilización del mercado de trabajo a través del debilitamiento de las formas de organización masivas de la fuerza de trabajo (sindicatos, partidos, etc.), el predominio de la subcontratación, resurgimiento de formas de organización jerárquica y paternalista. Todo ello debilita además la organización de clase de los trabajadores y transforman los objetivos básicos de la lucha de clases al interior del capitalismo.
- Fusión entre grandes empresas y búsqueda de nuevos nichos de consumo que implica la diversificación y flexibilización productiva mediante la producción en pequeña escala para mercados localizados y cambiantes.

³ Caracterizado por la acumulación a través de la producción masiva de bienes por grandes capitales fijos localizados en fábricas; estandarización del trabajo mediante la racionalización técnica; mercados homogéneos; rigidez en el mercado de trabajo, debido al fuerte poder de organización de la clase trabajadora y un Estado que para mantener su legitimidad intervenía tanto en la regulación del mercado y la producción, como en la redistribución social del producto (Estado de bienestar).

- Racionalización de las técnicas de distribución para acelerar la circulación de mercancías y creación de necesidades y gustos mediante la publicidad de masas, motivando con ello el consumo efímero y desechable (moda) y por tanto, la reducción del tiempo de vida de las mercancías y el tiempo de retorno del capital, generando así una aceleración en el ritmo de acumulación de ganancias.
- Penetración del capital multinacional en esferas hasta entonces ajenas a él (naturaleza, subconsciente, tiempo libre, ocio) y extensión de su actividad a los países del tercer Mundo, hacia donde se mueve para aprovechar principalmente las ventajas que le proporciona la abundancia de mano de obra barata y un ambiente social y político poco restrictivo para la acumulación a ultranza.
- Debilitamiento de la intervención del Estado en la esfera económica, cuya acción se reduce a crear el clima apropiado para alentar la inversión del capital multinacional, lo cual se traduce en un total de primacía del capital trasnacional sobre el poder de los Estados nacionales (Nava, 2000).

Rojas (2000), señala que en este nuevo contexto de funcionamiento mundial, la iniciativa privada se convierte en el pilar del desarrollo de las naciones, la producción de bienes y servicios por el estado se elimina, y los gobiernos privatizan y/o liquidan la mayoría de las empresas públicas; asimismo, el estado se limita a fijar un cuadro jurídico e institucional permanente que garantice el libre juego de la oferta y la demanda en el escenario abierto del mercado, al que le corresponde distribuir los recursos, la inversión y el trabajo, mientras la caridad y el voluntariado privado vendrían a reemplazar la casi totalidad de los programas públicos destinados a los grupos socialmente desfavorecidos.

En el escenario de los países latinoamericanos el neoliberalismo se implementa y se va consolidando debido a las condiciones impuestas por los organismos internacionales como el *Fondo Monetario Internacional* (FMI) y el *Banco Mundial* (BM), a fin de acceder a créditos, cuya argumentación era la

posibilidad de ingresar al primer mundo, dado que al homogeneizar las economías de dichos países con las del primer mundo...“todos seremos, antes o después iguales, y en particular los latinoamericanos seremos iguales en desarrollo, cultura y bienestar a nuestros vecinos del norte y de Europa (Vilas, 2003).

En consecuencia, el objetivo principal del neoliberalismo es una sociedad de *laissez faire* o de libre mercado, junto con un estado mínimo, donde para los defensores de este orden mundial neoliberal, la globalización define una nueva época de la historia humana (Held y McGrew, 2003).

2.2 El neoliberalismo en México

En el caso de México, el neoliberalismo inicia con la ruptura del modelo prevaleciente por más de tres décadas: el modelo de crecimiento económico, *sustitución de importaciones, desarrollo hacia adentro y economía mixta*.

Desde la década de los cuarenta, la estrategia de desarrollo en México, se sustentó en la protección del mercado interno, a través de barreras arancelarias y no arancelarias que mantuvieron al aparato productivo virtualmente aislado de la competencia internacional. El Estado, desempeñó un importante papel, al asumir un alto grado de intervencionismo y regulación de la actividad económica.

Prud'homme (1995), menciona que desde los setenta se puso en evidencia la fragilidad del modelo de sustitución de importaciones como proceso central del crecimiento económico, y con ello desaparecieron las bases de estabilidad; manifestadas en aspectos como: 1) el déficit público pasó a cumplir el papel de motor del crecimiento, y éste a su vez, condujo a un fuerte deterioro de la balanza de pagos; 2) al mismo tiempo, que el déficit externo como proporción del PIB aumentaba, sus fuentes tradicionales de financiamiento (la agricultura y los servicios) tendían a agotarse, lo cual obligó a recurrir en forma creciente al adeudamiento externo; 3) el crecimiento se vio interrumpido, por políticas contraccionistas, la inflación y la incertidumbre que

estas propiciaban, abrieron la puerta a la especulación y la fuga de divisas; 4) el esfuerzo del estado por recuperar el crecimiento conducían a agravar los desequilibrios macroeconómicos, en su intento por mantener el modelo en funcionamiento realizó la exportación masiva de petróleo, más cuando se detuvieron, la situación se volvió insostenible y el país entro de lleno en un período de crisis y ajuste estructural.

Al inicio de los 80 el fenómeno que se venía perfilando desde la década anterior cumple su cometido, es decir; el modelo de desarrollo que anteriormente había asegurado el crecimiento económico y la estabilidad política en el México posrevolucionario estaba en crisis (Nava, 2000).

Es en el período presidencial de Miguel de la Madrid (1982-1988), cuando tiene su aplicación la estrategia neoliberal; inicia con la venta y privatización de las primeras empresas paraestatales⁴; desmantelamiento, que abarca el régimen de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) y el de Ernesto Zedillo (1994-2000).

Durante el primer año del régimen de Miguel de la Madrid, el gobierno federal tenía participación en 45 ramas de la economía, para el último año, su participación abarcaba solo 23 ramas. En 1982, tenía el gobierno federal 1155 empresas, en 1988 poseía solamente 412. La desincorporación de estas empresas obedeció a que “no eran estratégicas ni prioritarias para el desarrollo nacional”, argumento presentado en un documento informativo por el gobierno federal (SHCP, 1988).

En el período salinista el proyecto neoliberal se fue profundizando y se plantearon con mayor claridad los principales postulados de la política económica gubernamental, en ésta etapa; se realizan algunas reformas constitucionales que impactan enormemente en la naturaleza del Estado, tal es el caso de los Artículos 28, 73 y 123 referidos a la reprivatización de la Banca, la

⁴ La liquidación o venta de las primeras empresas paraestatales incluyeron a Vehículos Automotores Mexicanos y Renault de México, así como empresas fundidoras, productoras de hierro y acero, de aviación, de bienes de capital, ingenios azucareros, textiles, teléfonos, fábricas de material y equipo ferroviario, etcétera (Vidales, 1996).

reforma electoral, de la ley de culto; y del Artículo 27 que abre la posibilidad para que los ejidatarios pudieran vender sus parcelas a capitalistas nacionales y extranjeros (tendiente a eliminar los ejidos)⁵ (Vidales, 1996).

En efecto, con las modificaciones realizadas al Artículo 27, se buscó crear las condiciones para definir un nuevo perfil de la propiedad agrícola, abriéndose la posibilidad de participación del capital privado nacional y extranjero en las tierras ejidales y comunales, además de ser objeto; de compra, venta, arrendamiento y de contratos de asociación; se buscaba también incrementar la productividad y capitalizar las actividades agrícolas con el apoyo del sector privado. Es decir; la modificación al Artículo 27, forma parte de la reestructuración de la economía mexicana en general en un nuevo modelo de inserción en el mercado mundial. En esta lógica la agricultura requería de una modernización de infraestructura productiva y de comercialización para aumentar la productividad y competitividad internacional. Para ello, se necesitan cuantiosas inversiones en el agro, que ahora tienen que ser realizadas por el capital privado (Prud'homme, 1995).

De acuerdo con Nava (2000), en el contexto de la reestructuración económica, las políticas neoliberales en el medio rural se traducen en:

- Reformas al Art. 27 Constitucional para cancelar el reparto agrario, acelerar la entrada al libre mercado de la tierra ejidal y comunal, liberalizar la mano de obra y fomenta la producción agropecuaria y forestal a gran escala, vía inversión del gran capital industrial nacional y extranjero.
- Desmantelamiento y privatización de las instituciones de servicio y crédito del sector agropecuario, así como de la infraestructura productiva.
- Retiro de subsidios y precios de garantía de todos los productos agropecuarios.

⁵ Una de las conquistas históricas logradas por los campesinos en la Revolución de 1910, reconocida y elevada a rango constitucional se elimina con las reformas que sufre este Artículo Constitucional.

- Orientación de la producción agrícola al mercado internacional (exportación).
- Implementación de programas asistenciales para los campesinos pobres que al ser considerados sectores infuncionales, quedan excluidos del esquema de desarrollo.

El neoliberalismo, continúa con la suscripción del *Tratado de Libre Comercio de América del Norte* (TLCAN) entre México, Estados Unidos y Canadá, en enero de 1994; representando con ello, su entrada a la economía global al conformar la mayor área comercial de Norteamérica, anunciado como el instrumento conducente al crecimiento económico y social que el país necesitaba.

En la cuestión agropecuaria, el TLCAN, generó expectativas para alentar la expansión del sector agroexportador, no obstante las asimetrías económicas y sociales con la economía norteamericana y la economía canadiense. La incorporación de México al Tratado ha venido a ser un eje estratégico para forzar a la modernización del sector agropecuario, los productores que reunieron las condiciones inmediatas para elevar la productividad, reducir costos y vender a precios competitivos han sido los beneficiarios de este cambio estructural, alrededor del 5% del total; los productores que no han sido capaces de hacerlo, 95%, están condenados al desplazamiento del mercado; su producción a ser sustituida por importaciones de alimentos y materias primas provenientes de sus socios comerciales (Salinas, 2004).

Posteriormente en los años 1994-2000 del período presidencial de Ernesto Zedillo, el neoliberalismo continuó su marcha. En el plano constitucional, modifica el artículo 28, con el objetivo de permitir la participación del capital privado en las áreas de comunicación, vía satelital y los ferrocarriles, crea las Afores transformando con ello la seguridad social de los trabajadores y se

compromete con el capital financiero internacional para privatizar la petroquímica y la industria eléctrica⁶.

La política neoliberal de Vicente Fox Quezada (2000-2006), se encaminó bajo el mismo esquema que sus antecesores al ponerse al servicio del capital trasnacional y buscando cancelar los derechos de la nación y de los mexicanos. Dentro de las acciones realizadas en este período se puede hacer mención entre otras: la continuidad en intentos por privatizar la industria energética, a la privatización de la educación superior, reduciendo y suprimiendo en gran medida el presupuesto otorgado a las universidades públicas; a la privatización paulatina de los servicios de salud, y a la tendencia creciente de la desaparición de la seguridad social de los trabajadores. Estos rubros han sido retomados por el presidente Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012), quién al inicio de su período, da paso a la reforma de la Ley del *Instituto de Seguridad Social y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado* (ISSSTE), afectando seriamente a los trabajadores agremiados de este Instituto, además de continuar su pugna por llevar a cabo la reforma de la industria energética.

El legado económico y social del neoliberalismo al concluir el foxismo e inicio del período presidencial de Felipe Calderón, se resume en: a) estancamiento económico (con un crecimiento de apenas el 2.4 por ciento); b) la falta de empleos formales; c) el grave deterioro de los salarios reales; d) la concentración de la riqueza y la exclusión social; e) un mayor flujo temporal y permanente de trabajadores hacia los Estados Unidos en búsqueda de mejores expectativas de vida; f) una creciente dependencia de las familias de las remesas de los trabajadores migratorios para atenuar sus bajos niveles de vida; (Chávez, 2006).

Finalmente y afianzando el anterior planteamiento, la política neoliberal en México aplicada desde 1982, no ha logrado los objetivos de desarrollo planteados, pues existe una crisis recurrente en la economía nacional, el crecimiento sostenido no ha podido lograrse, y existe el padecimiento de

⁶ Aunque en estos rubros se manifestó el rechazo de diversos sectores de la sociedad, entre investigadores, académicos, partidos políticos, organizaciones sociales, entre otros, obligando con ello al gobierno a dar marcha atrás.

inflaciones constantes, desempleo, inseguridad, pobreza, etcétera; demostrando con ello, su incapacidad para generar el bienestar que tanto se pregonaba.

2.3 Los Planes de Ajuste Estructural

Con el modelo neoliberal, también se ponen en marcha una serie de medidas en la política económica de los países latinoamericanos fuertemente endeudados y con escasos recursos financieros.

Dicha política se materializa a través de los denominados *Planes de Ajuste Estructural* (PAE)⁷, e inician con ellos en el año de 1982; Bolivia, Chile y México; le siguen en 1985, Costa Rica, Jamaica, Trinidad Tobago y Uruguay; posteriormente en 1987 Argentina, Brasil, Colombia, el Salvador, Guatemala, Guyana, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú y Venezuela, cuyo objetivo; tratar de “ajustar la estructura productiva de un país para que su economía sea más eficiente, produzca más con los factores productivos disponibles, vuelque su producción hacia el mercado exterior y sea capaz de enfrentar con éxito los problemas de la balanza de pagos causados por la deuda externa y las oscilaciones de los términos de intercambio. Altas tasas de crecimiento proporcionan la base para aumentar el empleo y los ingresos fiscales para efectuar obras de bien social e infraestructura para el desarrollo” (Guardia, 1990).

Dentro de los ajustes realizados, se incluye además la reforma de la política agropecuaria –también indicada por el Banco Mundial- debido a que “el sector primario es altamente improductivo y poco rentable” (De Pina, 1999). Con tal argumento, inicia la contracción y segmentación del mercado, el

⁷ Los Ajustes Estructurales son orientados en dos vertientes: a) reducir el déficit fiscal a través de la reducción del gasto público y aumentar los impuestos; b) fortalecimiento del sector exportador: el primero supone el cierre y privatización de las principales empresas públicas: hospitales, centros de salud y recreación, escuelas y universidades públicas, disminución o erradicación de los subsidios a los pobres, mercantilización de todas las actividades (educación, salud, cultura, descanso, etc.). Asimismo, se supone la generalización de impuestos al consumo tipo IVA, y la reducción de impuestos al capital y a la propiedad; el segundo, sostiene que con esta medida se fortalecerá la competitividad interna de las economías nacionales, y que el sector exportador generará ingresos suficientes para consolidar el mercado interno, incrementar el empleo, bajar los precios de las mercancías importadas y favorecer al conjunto de la población que podrá disfrutar de todo tipo de bienes y servicios, tras de todo lo cual se generará empleo interno por la inversión de los ingresos provenientes de las exportaciones (Guardia, 1990).

incremento de la pauperización, el abandono de tierras, el cambio de cultivos y el desmantelamiento de la producción destinada al mercado interno, con la consecuente acentuación del carácter estructural de las importaciones y disminución del consumo de básicos por parte de amplios sectores de la población⁸.

A lo anterior, se suman otros cambios que enfrenta la población del sector agropecuario; pues con la política implementada por el Estado se orilló a que el agro produzca sin apoyos productivos; sin la posibilidad de obtención de créditos, con la desaparición paulatina de subsidios, etcétera. Como corolario, la disparidad entre campo-ciudad se acentúa aún más, significando con ello el desplazamiento de la población que habita las zonas rurales a los centros urbanos, la pérdida de tierras, concentración de la propiedad agraria, el fortalecimiento de los empresarios capitalistas y la reducción del abastecimiento alimentario por parte de las economías campesinas (Vega, 2006)⁹.

Con los Ajustes Estructurales derivados del modelo neoliberal, que presuponía el aumento de la productividad, el crecimiento económico y el incremento en los niveles de bienestar de las poblaciones; sin embargo, se presentó una realidad cruel y desconocida para gran parte de la población, expresada en el surgimiento de una concentración sin precedentes de la riqueza en unas cuantas personas, el empobrecimiento de millones de seres humanos, el desempleo o subempleo de la mayoría de la Población Económicamente Activa (PEA), la condena de millones de personas a la desnutrición, a no tener derecho a la educación, a la salud ni a la tierra, sentenciándolos por tanto, a vivir en la injusticia y la marginación y sin tener un futuro digno (Vidales, 1996).

2.4 El incremento de la pobreza en la población

⁸ Como ya se mencionó anteriormente, para el caso de México, la política agropecuaria incluye la reforma del Artículo 27 Constitucional y la aprobación del Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos de Norteamérica y Canadá (TLCAN).

⁹ La *economía campesina* se define como una unidad familiar que desarrolla múltiples actividades con diversas fuentes de ingreso y combinaciones: producción agrícola, ganadería en pequeña escala, venta de fuerza de trabajo en mercados laborales regionales o en ciudades, pequeño comercio, artesanías, actividades informales y emigración, finalmente tiene el objetivo de la reproducción de la unidad familiar, la seguridad alimentaria y el acceso a otros bienes y servicios básicos (CEPAL, 1999).

La pobreza en América Latina es objetiva (ingresos y niveles de vida bajos) y subjetiva (la conciencia de ser pobres, marginados o excluidos, o tener menos de lo que tienen otros, de lo que se podría tener, de lo que se cree que se debe tener o a lo que se cree tener derecho); y también es absoluta (medida en pesos, en calorías, en espacio vital o en grados escolares) y relativa (en comparación con otros). Este último aspecto es importante, porque remite a las crecientes desigualdades económica y social en los países latinoamericanos, producto de las tendencias económicas de las últimas décadas (Stavenhagen, 1998).

Según datos de la *Comisión Económica para América Latina* (CEPAL, 2005), la magnitud y evolución de la pobreza presentó la siguiente tendencia:

- Un 44% de la población se encontraba en situación de pobreza, mientras que un 19.4% no solo era pobre sino que estaba en la pobreza extrema o indigencia. De esta manera, el volumen de pobres e indigentes en la región alcanzaba 221 millones y 97 millones de personas respectivamente.
- Respecto al año 2003, la misma CEPAL confirma que no se produjeron variaciones significativas. En términos de volumen el incremento en este año representó cinco millones de pobres, incluido un millón de indigentes, con respecto al 2002.
- En el año 2004, se observan mejores condiciones económicas al disminuir las tasas de pobreza en un 2.6% y situarse en un 41.7% de pobres; mientras que la tasa de indigencia alcanzaría un 17.4%, es decir, 1.8 puntos porcentuales menos que en el 2003. Estas variaciones implican también una disminución de los volúmenes de población de alrededor de 10 millones de pobres, incluidos unos 8 millones de indigentes.

Para la población que habita el territorio mexicano, los altos costos que han arrojado el neoliberalismo y los ajustes estructurales, no son ajenos a la realidad de la del resto de los países (Bolivia, el Salvador, Guatemala, Honduras,

Nicaragua, por mencionar algunos); el constante deterioro en las condiciones de vida, los serios problemas para la generación de empleos, el incremento del desempleo y del subempleo, la agudización de los problemas sociales, la inestabilidad e inseguridad laboral y la reducción en los ingresos de las familias, las continuas migraciones; son solo algunas de las situaciones que padece la sociedad y que contribuyen a que la pobreza extrema y la marginación se padezca en muchos de los hogares mexicanos.

Información proporcionada por el CONAPO (2000), en el año 2000 la situación de pobreza afectaba a un poco más de 42 millones de mexicanos, concentrada en 14 Estados de la República, entre ellos: Campeche, Chiapas, Guanajuato, Guerrero, Hidalgo, Michoacán, Nayarit, Oaxaca, Puebla, San Luís Potosí, Tabasco, Veracruz, Yucatán y Zacatecas; donde la población presentaba una Muy Alta y Alta Marginación; expresada en graves carencias de educación, salud, servicios básicos y nutrición.

Para el 2005, esta misma institución revela que los estados con una Muy Alta y Alta marginación abarca a solo 11 entidades federativas: Guerrero, Chiapas, Oaxaca, Veracruz, Hidalgo, San Luís Potosí, Puebla, Campeche, Tabasco, Michoacán y Yucatán, las que suman una población cercana a los 37 millones; los Estados de Guanajuato, Nayarit y Zacatecas, avanzaron hacia una marginación media (CONAPO, 2006).

La pobreza afecta sin exclusión a la población que habita en zonas urbanas como rurales. En las zonas urbanas, existe un importante segmento de la población, cuyos ingresos han sufrido un continuo proceso de deterioro o estancamiento relativo en los últimos años, ocasionado por el incremento de la inflación, el desempleo o subempleo. A esta, se suma el surgimiento del tipo de pobreza que afecta a una clase media, habituada a un cierto nivel de vida, con acceso a productos y servicios que ya no pueden tener como consecuencia de la pérdida o quiebra de sus empresas o empleos. Otros factores que inciden para que se registre el crecimiento de la pobreza en las zonas urbanas, es el continuo éxodo de población rural que se desplaza a las grandes urbes en la búsqueda de alternativas de empleo y salarios dignos; localizados por lo general en los

cinturones de la periferia, habitando en asentamientos irregulares carentes de infraestructura y servicios básicos (Bueno, 1997, Escobal y Ponce, 2000; Hasan, 2001)).

“La emigración de los campesinos hacia los centros urbanos ha sido seguida por la constitución, alrededor de las grandes ciudades, de verdaderos cordones periféricos de vivienda, donde cada cual arrastra una vida miserable; adopta la forma de verdaderas incursiones de la pobreza hacia el interior de las ciudades, exponiendo crudamente las desigualdades. Las “barriadas”, las “favelas”, las “ciudades perdidas”, las “poblaciones callampa”, etc., no son más que distintos nombres para un mismo fenómeno” (Figueroa, 1986).

Cordera (2002) señala, que la población que se traslada a los grandes centros urbanos, con poca o nula capacitación en su gran mayoría, encuentran mayores problemas para la obtención de algún trabajo; generalmente son ocupados en los trabajos más peligrosos y difíciles, se ubican en el segmento de la población más baja, trabajan en el tipo de empleos en los que es difícil progresar y generalmente se convierten en desempleados, indigentes y desamparados, excluidos de cualquier esquema de bienestar.

Por su parte Enríquez (2003) menciona que la carencia de los servicios y la escasez de empleo, la falta de infraestructura y la exclusión de la seguridad y la protección social, son solo algunas de las manifestaciones de la cara de la pobreza, pero existe además una grave realidad de hambre en las familias - *definición más precisa de la pobreza*-, que se amortigua muchas de las veces con el funcionamiento de algunas estrategias de sobrevivencia al interior de los hogares, tales como: la práctica común de la restricción del consumo y del gasto, práctica muy recurrente por las madres de familia, que consiste en la reducción de las comidas diarias y de la sustitución de alimentos básicos, por tan sólo frijoles y tortillas.

Esta misma autora comenta que en este escenario, la categoría *hambre* recrudece el concepto de la pobreza, dado que concentra el mayor número de respuestas cuando son los pobres quienes la definen: “no tener qué comer”, “no

tener ni para comer”, “hacemos solo una comida al día”, “habemos gente que no tenemos nada que comer”, “no tener lo suficiente económico como para medio comer”, “pobreza es el hambre que tenemos en mi familia”, “las personas que no tienen ni un kilo de frijol para comer”, “no tener qué darles a los hijos de alimento, aunque sea una tortilla”, “hay días que no tiene uno para comer”, “hay días que no tenemos ni para las tortillas”, etcétera (Enríquez, 2003).

Con relación a las zonas rurales, la pobreza se debe en gran medida a las características sociodemográficas, las regularidades que presentan permiten esbozar un perfil general:

- contraen matrimonio en edades tempranas,
- la procreación del primer hijo y el lapso de tiempo entre un embarazo y otro son muy cortos,
- tienden a tener familia más numerosas
- presentan niveles de analfabetismo alto y niveles educativos inferiores.
- tienen menor acceso a infraestructura pública (caminos) y a servicios públicos (especialmente electricidad y saneamiento básico)
- cuentan con los peores indicadores de salud, en particular una tasa de mortalidad infantil más alta
- tienen una mayor proporción de población ocupada en el sector agropecuario,
- reciben los salarios más bajos (muchas veces menos de 1 salario mínimo), cuentan con nulo acceso a la seguridad social,
- se registra una incidencia mayor a la migración, sobre todo de población masculina (Valdés y Mistiaen, 2001; Escobal y Ponce, 2000).

Algunos de los factores antes mencionados, desalientan e inhiben el arraigo de la población rural en sus comunidades de origen, el cual se va perdiendo en la medida que el modelo económico tiende excluirlos, al no visualizarlos como impulsores de una economía campesina capaz de producir alimentos suficientes para la población, como proveedora de insumos intermedios para la industria y/o como importantes generadores de empleos.

Debido a los limitados activos productivos que disponen, los sistemas familiares rurales pobres tienen un equilibrio económico precario, siendo vulnerables a los cambios de su entorno; desde los climáticos, económicos, políticos y sociales, situación que para sobrellevarla, se ven orillados a echar mano de estrategias aplicadas en los diversos ámbitos. Hasta la fecha, las prácticas más comunes son las siguientes:

- *En el ámbito productivo*, con la práctica recurrente del cultivo del maíz y frijol a fin de garantizar la seguridad alimentaria de las familias rurales, para continuar con la siembra del ciclo subsecuente; y para dar alimento al ganado.
- *En el uso de insumos y aplicación de tecnologías de menor costo*, que se refleja en la disminución del uso de agroquímicos, semilla mejorada y asistencia técnica especializada; situación que evidencia una regresión tecnológica en el campo, precisamente en el momento en que la globalización y la creciente competencia por los mercados, va exigiendo una mayor competitividad.
- *El incremento en la práctica de agricultura y ganadería de traspatio*, que permiten por un lado, complementar la dieta familiar con carne, leche y huevo, y por otro, les permite la obtención de algún ingreso extra en el hogar.
- *La participación en mercados laborales*, a los cuales acuden para realizar actividades extraagrícolas y elevar sus ingresos y nivel de vida.
- *La participación en el mercado de tierras*, que consiste en establecer tratos o convenios de renta, venta, compra, aparcería u otro tipo de arreglos, por un tiempo determinado (CEPAL, 1999).

Finalmente, con las políticas de desarrollo social, la población en general y la población rural en particular, aprovechan algunos de los beneficios que se

otorgan a través de *Programas para combatir la pobreza y activar la productividad del campo*.

2.5 Implementación de programas sociales para reducir la pobreza

Los gobiernos de los países han implementado y puesto en marcha algunos programas tratando de amortiguar y solucionar la problemática de la pobreza que aqueja tanto a zonas urbanas como rurales. A *grosso modo*, se puede hacer mención a:

1. *Transferencia de dinero*. No muy comunes en América Latina, pero en los países Europa del Este lo aplican, normalmente asociados al número de hijos, aunque con límites.
2. *Subsidios alimenticios*. Donde se pueden incluir el vaso de leche, los comedores populares, y en ocasiones la entrega de alimentos no procesados.
3. *Programas de empleo temporal*. Supone la inversión del sector público en zonas pobres, en los que se utiliza la mano de obra local a la que se le remunera por su trabajo.
4. *Programas de inversión en infraestructura pública*. Similar al anterior, se basa en la programación de inversiones del sector público en infraestructura económica y social que mejoren las condiciones de vida de la población, o aumenten la capacidad de generación de ingresos de grupos pobres, programas de auto-empleo basados en el otorgamiento de crédito y asistencia técnica. Se basan normalmente en la identificación de oportunidades de inversión que pueden ser manejadas por grupos poblacionales pobres y que el sector público decide apoyar a través del otorgamiento de crédito, transferencia de tecnología y búsqueda de mercados.

Los objetivos centrales de estos programas sociales, son orientados al alivio inmediato de algunas de las consecuencias de la pobreza; otros, apuntan a mejorar de manera permanente la capacidad de generación de ingresos de los pobres (Escobar, 2000).

Para el caso mexicano, el gobierno oficial en turno ha implementado y ejecutado políticas de desarrollo social, las cuales giran en torno a programas de alimentación, educación, salud y vivienda, entre los que se encuentran:

Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL), establecido durante el mandato del Lic. Carlos Salinas de Gortari en el período 1988-1994, con el propósito de combatir la pobreza extrema bajo convenio entre gobierno federal, vía Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), y los diversos sectores sociales del país para mejorar la infraestructura de instituciones de salud y educación; así como para el mejoramiento de las condiciones de vida de la población en materia de agua potable, alcantarillado, electrificación, pavimentación, vivienda y urbanización en general (Ontiveros, 2005).

Procampo, se instrumentó a finales de 1993 con el objetivo de apoyar el ingreso de los productores rurales mediante la entrega por gobierno federal, de un subsidio directo por cada hectárea sembrada de maíz, frijol, arroz, trigo, sorgo, cebada, soya, algodón y cártamo; o bien cuando el productor mantiene la superficie en explotación pecuaria, forestal o la destina a algún proyecto ecológico y cumple con la establecido en la normatividad operativa. La duración del programa tenía un período de 15 años, mismo que ha sido ampliado por el actual gobierno del Lic. Felipe Calderón Hinojosa (Diario Oficial de la Federación, 1994).

Programa de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA), implementado en el período presidencial del Lic. Ernesto Zedillo Ponce de León, 1994-2000, concretamente en agosto de 1997 y dado a conocer hasta febrero de 1988. El objetivo principal de éste es mejorar las condiciones de bienestar de la población que registra mayores índices de marginación en el país; asegurando que las familias cubran sus necesidades esenciales de alimentación y nutrición,

que tengan paquetes básicos de servicios de salud y que los menores en edad escolar completen su educación básica.

OPORTUNIDADES, constituido en el período del Lic. Vicente Fox Quezada 2000-2006, y que retoma los objetivos planteados en PROGRESA. El fin de este programa social es que la población optimice sus capacidades y tenga acceso a nuevas oportunidades de desarrollo a través de mejorar la educación, la salud, la alimentación, la nutrición y el ingreso de la población que vive en condiciones de pobreza extrema, entre otros.

En el actual gobierno mexicano, presidido por el Lic. Felipe Calderón Hinojosa, que abarca los años 2006-2012, el programa *OPORTUNIDADES* constituye una continuación del anterior período foxista; con el cual se pretende apoyar el desarrollo humano de la población en pobreza extrema para potenciar las capacidades de los miembros de las familias que habitan tanto en áreas rurales como urbanas; en la que intervienen instituciones de Educación, Salud, IMSS y los gobiernos estatales y municipales.

El objetivo planteado en este tipo de programas, radica principalmente en cubrir las necesidades básicas de las familias así como facilitar la captación de ingresos bajos temporales, lo que si bien permite eventualmente mejorar la calidad de vida de la población en situación de pobreza, no facilitan ni garantizan la generación de ingresos para futuros próximos.

En conclusión, para el caso de México los programas sociales únicamente han servido como paliadores de la pobreza pues no han podido resolver el problema de fondo, situación que deriva en muchos de los casos en que grandes contingentes de la población se vea obligada a buscar en otros lugares, incluso en el ámbito internacional, alternativas que permitan solucionar o disminuir las carencia padecidas.

2.6 Migración y globalización

La relación entre migración y globalización ha sido parte constitutiva del proceso de modernización y ha desempeñado un papel central en el despliegue y desarrollo del capitalismo moderno. Una de las dimensiones en las que su aporte ha sido más visible es la referida a la movilización y provisión constante de mano de obra barata y especializada. Las instancias de poder económico y político han encontrado diversas formas para incorporar dicha dimensión, desde el sistema esclavista instaurado en el nuevo mundo, hasta la migración indocumentada del mundo de hoy, pasando por los programas de trabajadores huéspedes que se implementan en muchos países industrializados y los actuales sistemas de selectividad migratoria, sustentados en la captación de los mejores estudiantes y los recursos humanos calificados en sectores clave para las economías desarrolladas (CEPAL, 2006a).

La mayoría de los movimientos poblacionales en todas las regiones geográficas del mundo obedece a la búsqueda de mejores condiciones de vida, en lo cual subyace la operación de diversos y complejos factores estructurales y las asimetrías económicas y sociales entre las naciones.

Según García (2002), estas asimetrías son a su vez resultado de las desigualdades básicas del orden global, la que presenta tres modalidades centrales:

- a) La altísima concentración del progreso técnico en los países desarrollados.
- b) La mayor vulnerabilidad macroeconómica de los países en desarrollo.
- c) El contraste entre la elevada movilidad del capital a nivel mundial y la restricción al libre movimiento de la mano de obra, en especial, la menos calificada.

Este mismo autor, menciona que las sociedades latinoamericanas presentan ciertos rasgos sobresalientes por la misma dinámica de la globalización:

1. La extrema vulnerabilidad económica resultante del nuevo modelo económico “aperturista” que privilegia al mercado como eje, por encima de las actividades de regulación y promoción que cumplió con anterioridad el Estado latinoamericano.
2. El fomento de la actividad comercial, la inversión y el desarrollo tecnológico que en lugar de promover el desarrollo independiente de los diferentes países profundiza su dependencia económica, comercial y tecnológica.
3. Los problemas crecientes de sustentabilidad ambiental como resultado del desmantelamiento estatal en la región y el creciente protagonismo de la inversión extranjera que ve en los recursos naturales una forma fácil de acumular sin considerar las graves consecuencias de su actividad depredadora para el futuro de las sociedades locales.
4. los enormes rezagos sociales, la precariedad laboral y la mayor vulnerabilidad social, resultado de las políticas de estabilidad macroeconómica, el desmantelamiento de las políticas de desarrollo social y la explotación del “dumping” ambiental y laboral como una ventaja comparativa.
5. la importancia creciente de la migración internacional.

De acuerdo a la CEPAL (2006), desde el último cuarto del siglo XX, el fenómeno migratorio se ha incrementado hacia casi todos los países miembros de la *Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico* (OCDE), de hecho se reconoce a este período como “era de la migración masiva”.

Determinar los montos de la migración internacional resulta muy difícil por registrarse mucha de ella de manera indocumentada, sin embargo; desde 1980 el volumen de migrantes ha aumentado considerablemente, así por ejemplo; la *Organización de las Naciones Unidas* (ONU) en ese mismo año, reportaba que alrededor de 77 millones de personas vivían fuera de su país de

origen, en 1990 la International Migration Organization estimaba en 80 millones el número de migrantes internacionales, en 1994 la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo proporciona una cifra de más de 125 millones de migrantes; y, en el informe que sobre migración y desarrollo emite la ONU, revela que en el 2005 a nivel mundial, los migrantes internacionales alcanzaron la cifra de 191 millones de personas que vivían fuera de sus comunidades de origen (ONU, 2006).

Los países receptores de migrantes son principalmente Estados Unidos, Canadá, Reino Unido; los Países Bajos, España e Italia; y Austria y Japón. De los latinoamericanos, los países de destino son Argentina, Venezuela, Costa Rica, Chile y República Dominicana; México como país de tránsito en las rutas hacia el norte (Estados Unidos) también se convierte en país receptor de migrantes, muchos de los cuales al internarse y cruzar por el territorio mexicano se quedan a radicar en el mismo (CEPAL, 2006).

Según cifras de la CEPAL (1993; 2006), en 1990 más de 8 millones de latinoamericanos y caribeños fueron censados en los Estados Unidos, de esa cifra más de la mitad de las personas procedían de México y otra cuarta parte del Caribe, destacando los cubanos, jamaquinos, y dominicanos. Para el 2004, residían en los Estados Unidos unas 18 millones de personas nacidas en la región latinoamericana y caribeña, las que representaban poco más de la mitad del *stock* total de inmigrantes de ese país.

México, ocupa el primer lugar de migrantes radicados en Estados Unidos, dado que el total de mexicanos censados en dicho país para 1980 era de 2,199,221 personas, representando el 50.2% del total de latinoamericanos radicados ahí, para 1990 alcanzan la cifra de 4,298,014, constituyendo al 51.1% de latinos viviendo en esa nación. Para el 2004, este mismo Organismo, estimó que residían en los Estados Unidos unas 18 millones de personas nacidas en la región latinoamericana y caribeña (CEPAL; 1993, 2006).

El impacto de la migración internacional sobre la economía, la cultura y la sociedad de los países de origen y destino, tiene profundas repercusiones: si bien, la emigración reduce la presión sobre el mercado de trabajo, aporta divisas

al país de origen y a las familias que se quedan, y, contribuye a elevar el nivel de vida de los emigrantes; también implica diversos costos personales y sociales, entre ellos: la fuga de cerebros, el aumento de la tasa de dependencia familiar, la desintegración familiar, los problemas de despoblamiento, la discriminación y xenobofía, etcétera (Martine, et. al. 2000).

En lo relativo al tema de las remesas, estas son uno de los principales mecanismos que vinculan a los migrantes con sus comunidades de origen; si bien, la cuantía de los migrantes resulta difícil hacerla por las diversas formas de ingreso a los países receptores, también lo constituye la cuantía de las remesas por la proliferación en las formas de envío.

Los efectos sociales y económicos de las remesas son un tema que abarca desde el plano de las familias y las comunidades de origen hasta el macroeconómico (su efecto sobre el desarrollo de los países que las perciben y sobre la reducción de las desigualdades sociales y la pobreza). “Un reciente estudio sobre once países indica que la repercusión de las remesas en términos de reducir la pobreza de la población en su conjunto es poco significativa; esta conclusión cambia cuando el análisis se reduce a los hogares que reciben las remesas, pues en nueve países se advirtió que el 50% o más de las personas de estos hogares se encontrarían bajo la línea de pobreza si no contaran con el aporte de tales transferencias” (CEPAL, 2006).

En los países latinoamericanos las remesas recibidas, en los últimos 25 años aumentaron de 1.120 millones de dólares en 1980 a más de 40.000 millones en 2004. Esta tendencia creciente se ha mantenido estable a lo largo de todo el período, de tal modo que, con pequeñas fluctuaciones, desde 1980 las remesas prácticamente se han duplicado cada cinco años. Aunque estas se han extendido a más países, siguen siendo un fenómeno social y económico que se focaliza en un número reducido de ellos, así por ejemplo; México, Brasil y Colombia concentran más del 60% del total de las remesas percibidas en la región y solo el 20% es captado por Guatemala, El Salvador y República Dominicana (CEPAL, 2006).

Pese al importante crecimiento de las remesas en muchos países de la región, el flujo de estas divisas hacia México es sin duda el más importante, debido a la gran cantidad de connacionales que radican en los Estados Unidos (Lozano, 2004).

2.7 La migración de mexicanos a Estados Unidos

La migración de mexicanos hacia Estados Unidos no es una situación nueva; es un fenómeno que ha sufrido variaciones según la época y los cambios en los requerimientos de mano de obra en el mercado laboral estadounidense, como consecuencia de las fluctuaciones que enfrentan las economías en ambos países.

Según Corona (1994), se trata de un fenómeno de carácter laboral, originado en la existencia de un mercado binacional de fuerza de trabajo, cuya demanda de mano de obra no es cubierta por la población nativa estadounidense y está constituida por ocupaciones manuales de baja remuneración que requieren poca calificación. Complementariamente en el territorio mexicano existe una excesiva oferta de fuerza de trabajo que no alcanza a ocuparse en los empleos disponibles, lo cual provoca un considerable contingente de subempleados que busca desplazarse al otro lado de la frontera en busca de mejores oportunidades laborales.

Así, García y Griego (1988) menciona que en los últimos años del siglo XIX la emigración creció moderadamente, debido a la construcción de líneas ferroviarias de la región central a la frontera del norte...de 1900 a 1930, la emigración se incrementó explosivamente, en parte debido a los trastornos que sufría el país, pero alentada por la demanda de mano de obra agrícola que acompañó el auge económico de Texas y California...posteriormente, entre 1942 y 1964, los gobiernos de México y Estados Unidos celebraron convenios bilaterales con el fin de reclutar a trabajadores mexicanos que se emplearon sólo temporalmente para las faenas agrícolas norteamericanas.

Los datos indican un incremento considerable en la emigración hacia Estados Unidos con el decursar del tiempo, agudizado a partir de los años 70

cuando México padece una severa crisis económica que se refleja en el estancamiento del PIB, el disparo de la inflación, la caída del salario real y una contracción en el empleo. Tal situación provocó un deterioro generalizado del nivel de vida, grandes sectores de la población que resultaron afectados tuvieron que buscar alternativas de supervivencia, entre las que se encuentran la participación en actividades marginales y el aumento de la emigración, sobre todo internacional, dado que en Estado Unidos se mantuvo la demanda de mano de obra sobre todo en empleos poco calificados (Corona, 1994).

Para los años 80, con la reestructuración económica y sus efectos en la década de los 90, el fenómeno migratorio de trabajadores mexicanos que se van a Estados Unidos, adquiere mayor dimensión social, por el efecto del desmantelamiento y agotamiento del modelo *sustitución de importaciones y desarrollo hacia adentro*, ante la adhesión de la nación al proceso de globalización postmoderna, que genera un amplio desempleo fraccional e involuntario (Rionda, 2006).

Con el inicio del funcionamiento de la política neoliberal en México, plagada de discursos liberalizadores que pregonaban una ola transnacionalizadora de factores productivos, en el que si bien, los países implementaron políticas para promover los flujos comerciales y de capital, empezaron a reforzar también el control sobre los movimientos migratorios. Todo ello, paradójicamente, lejos de impedir, exacerbó los flujos poblacionales y los cualificó para las reestructuraciones económicas de ambas economías (Delgado y Mañán, 2007; Tapinos, 2001).

Entre las cifras disponibles respecto a la migración de los mexicanos a los Estados Unidos de los setenta a la fecha, pueden mencionarse las siguientes: 1) a partir de la década de los setenta los flujos migratorios de mexicanos se han incrementado sustancialmente, pasando de 260 mil mexicanos durante la década de los sesenta a 1.2 millones como mínimo durante los setentas, cifra que siguió en aumento durante los ochenta al pasar a 2.1 millones; 2) para 1990 migraron a Estados Unidos 2.7 millones de mexicanos, mientras que en el 2000,

lo hicieron ya 5.1 millones de mexicanos; 3) en los últimos seis años se registra la tasa más alta de actividad migratoria (Camarena, 2007).

A la par que se incrementó el flujo de migrantes mexicanos a los Estados Unidos, se registró también un incremento en la remisión de remesas, constituyéndose en pilar fundamental del sostenimiento de millones de familias del campo y la ciudad. Conforme han ido aumentando, el impacto económico y social de estos recursos trasciende el ámbito de los hogares, y empiezan a jugar un papel cada vez más importante en el funcionamiento económico de muchos países y de regiones, particularmente en aquellos donde existe una mayor concentración de migrantes internacionales (Lozano, 2004).

Aunque no existen datos unívocos sobre el monto de remesas enviadas por los migrantes por lo difícil de cuantificar; la magnitud e importancia que han adquirido a partir de la década del noventa a la fecha resultan evidentes, las cifras que presenta el Banco de México en el cuadro 1, así nos lo muestran:

Cuadro No. 1
Ingresos por remesas familiares, 2001-2005

| Año | (millones de dólares) |
|------------|------------------------------|
| 1995 | 3,673 |
| 2000 | 6,573 |
| 2001 | 8,895 |
| 2002 | 9,814 |
| 2003 | 13,396 |
| 2004 | 16,613 |
| 2005 | 20,035 |
| 2006 | 23,054 |

FUENTE: Banco de México. Informe anual 2005. Abril de 2006.
Las remesas familiares en México. Febrero 2007.

(Consulta 10 de enero de 2008), <http://www.banxico.org.mx>

Esta misma institución (Banco de México; 2007), menciona que los efectos positivos que han tenido las remesas que envían los migrantes mexicanos en Estados Unidos, se perciben sobre todo en el bienestar de las familias receptoras, dentro de las cuales señala las siguientes:

- Han tenido un efecto positivo sobre sus niveles de ingreso y por ende, de consumo.

- Las remesas han permitido disminuir los niveles de pobreza en segmentos importantes de la población.
- Han constituido una fuente importante de recursos para que tales familias inviertan en capital humano, incluyendo en salud e inclusive en capital físico.
- han permitido a las familias acceder a mejores condiciones financieras y, de ese modo, suavizar sus niveles de consumo e invertir en micro-negocios.

Si bien, el uso que tienen las remesas y las opiniones que giran torno a esa cuestión es variada, lo cierto es que las remesas han llegado a formar parte de las estrategias de sobrevivencia de las familias que se quedan a la espera de esos recursos.

2.8 El papel de las mujeres en las economías rurales y la migración

Un hecho que define a nuestra sociedad mexicana actual, es el interés de las mujeres por incorporarse al mercado de trabajo a partir de consideraciones como: el modelo de un solo proveedor de ingresos en la familia es insuficiente para satisfacer las necesidades mínimas; la disminución de la fecundidad, permitiendo que más mujeres en edad fértil se inserte al mercado laboral; la decisión de postergar el matrimonio y la maternidad; el surgimiento de nuevos tipos de hogares (encabezados por mujeres); y el aumento en la instrucción escolar, entre otros (CIMAC, 2000). Si bien, la mujer rural se encuentra envuelta en esta tendencia, los ritmos con los que lo hace son más lentos y los sectores a los que se dirigen menos abiertos.

González (1997) señala que las investigaciones sobre las mujeres rurales en particular desde 1980, arrojaron que, se generó una constante expansión del trabajo femenino remunerado concomitante a la crisis de la economía campesina que acompañó a la nueva etapa en el avance del capitalismo.

Tal aseveración, se relaciona con el incremento de la migración de los hombres que salen en busca de un trabajo o mejores remuneraciones, dejando a las mujeres en las localidades y asumiendo éstas una mayor participación en la actividad productiva.

En palabras de Arias (1998), la incorporación de las mujeres a la actividad productiva es reflejo de la asociación entre la migración internacional masculina y la feminización de los mercados de trabajo en las comunidades rurales. En efecto, al proporcionar el apoyo a los hombres que se marchan, las mujeres rurales adoptan un nuevo rol económico que se relaciona también con las mismas estrategias de sobrevivencia del grupo familiar de origen o propio.

Entre las experiencias de pueblos y/o rancherías del interior de la República Mexicana donde se presenta la relación entre migración masculina y participación de las mujeres en la actividad productiva, pueden mencionarse las siguientes:

- San Francisco del Rincón, Guanajuato, donde la emigración a Estados Unidos alcanza a más de una décima parte de la población masculina, las mujeres reciben habitualmente los trabajos de maquila domiciliaria de calzado, muebles, tejido y costura de prendas de vestir que les ofrecen los talleres de las ciudades de León, Irapuato, Ciudad Manuel Doblado y la propia San Francisco del Rincón (Arias, 1998).
- En Calvillo, Aguascalientes, se han intensificado de manera simultánea la migración masculina a Estados Unidos y el trabajo a domicilio de las mujeres (Crummet, 1992).
- En Puebla, en un estudio realizado en las comunidades de Salitrillo, Petlalcingo y Tepejillo, señala que la escasez de mano de obra masculina a implicado la intensificación de la carga de trabajo para mujeres, niños y ancianos que permanecen en el pueblo (Nava y Marroni, 2003) .

- Las mujeres productoras y vendedoras de lácteos –quesos- en Campo Hermoso perteneciente al municipio de Maravatío, Michoacán, donde el fenómeno migratorio de los hombres juega un papel importante (Santiago, 2004).
- García (2004), en una localidad de Trancoso, Zacatecas, encontró que las mujeres cuyos esposos no han regresado a la comunidad y los envíos de remesas son esporádicos o incluso se han suspendido, han empezado a desarrollar actividades que van desde: tejer carpetas para vender, trabajar como domésticas, vender alimentos, así como; cosméticos o productos para el hogar a través de catálogos.

Con la reconversión productiva que ha presenciado la agricultura en los últimos años, se ha transformado en uno de los sectores que ha abierto las puertas para que las mujeres rurales se puedan desempeñar; ocupándose en actividades vinculadas al cultivo de hortalizas, frutales y flores de invernadero, básicamente en actividades de corte, poda, limpia y empaquetado (Lara, 1996).

De acuerdo a Rivera (2005), las nuevas funciones que asume la mujer campesina en la esfera rural, han conducido al llamado fenómeno de la *feminización de la agricultura* al incursionar como asalariada en los mercados de trabajo, que si bien le permite una mejoría relativa por la obtención de un salario que le posibilita el acceso a mercancías y servicios, también está sometida a una sobreexplotación económica y a un empeoramiento de su situación familiar al asumir las nuevas responsabilidades, además de las domésticas las que implican; educar, alimentar, limpiar, cuidar y proteger a los hijos y/o ancianos; recolectar leña, acarreo de agua, cuidado del ganado, entre otras.

De igual forma, las mujeres buscan emplearse en lugares cercanos a sus comunidades en la economía informal como comerciante ambulante o artesana; en la maquila, en los campos agrícolas como jornaleras, como trabajadora doméstica e incluso en la industria del sexo comercial; bajo esquemas de

inestabilidad laboral, contrataciones carentes de seguridad social, sueldos bajos y desprovistas de sus derechos laborales -donde se incluyen los reproductivos-, etc., dada la poca calificación que tienen (Szasz, 2000).

Por otro lado, las mujeres en las localidades de los migrantes asumen funciones y responsabilidades que antes correspondían a los hombres, como por ejemplo a internarse en las cuestiones del mercado de insumos y productos, a tener una mayor participación en organizaciones sociales locales, situación que les abre la posibilidad de relacionarse con instituciones públicas contribuyendo de esta forma, en la definición e implementación de políticas y programas de desarrollo rural en aspectos tales como; la posesión de la tierra, el crédito, los recursos a la asistencia técnica, etcétera, (CEPAL, 1999).

En muchos de estos hogares y sus comunidades, la organización social y económica se encuentra estrechamente vinculadas a los envíos de las remesas que hacen los migrantes, pues ellas, permiten solventar gran parte de la demanda familiar de bienes de consumo, vivienda, servicios sociales y personales y otros gastos necesarios para la manutención del hogar de origen (Canales, 2005).

A pesar de lo anterior; las mujeres rurales enfrentan serias dificultades cuando el dinero que envían los migrantes no llega pronto, con ello, el núcleo familiar afronta serios problemas económicos; obligando a las mujeres a establecer mecanismos de solución bajo diferentes esquemas que van desde; el aumento de las actividades de traspatio y la parcela para la producción de alimentos, frutas y vegetales; que les sirve, tanto para el consumo en el hogar, como para la venta de los productos.

Por último, existen vastas experiencias de aquellos hogares que se ven desamparados por el abandono total de los esposos migrantes, que emprenden nuevas responsabilidad en los lugares a donde se han desplazado y se olvidan de aquella familia que dejaron en sus comunidades esperando su regreso. Con ello, la responsabilidad y el compromiso de proporcionar los medios de vida básicos

al núcleo familiar recae por completo en las mujeres, convirtiéndolas inevitablemente en jefas de familia.

Capítulo III

Migración y feminización en el Estado de Zacatecas

Introducción

El objeto de este capítulo es evaluar la relación que existe entre la migración masculina y las transformaciones que ocurren al interior de los municipios del Estado de Zacatecas, las que se reflejan en los aspectos social, económico y demográfico, que impactan en el papel que desempeñan las mujeres en las familias como en sus comunidades, y que se constituyen en evidencias del *proceso de feminización* que está ocurriendo en los municipios de la entidad.

Previo a ello, se inicia con una breve reseña histórica de la migración de los zacatecanos hacia los Estados Unidos, la que encuentra su origen en el escaso desarrollo que presenta la estructura productiva, que impacta en las condiciones de vida y de trabajo de la población.

3.1 Breve historia de la migración de los zacatecanos a los Estados Unidos

En Zacatecas, pocas son las familias y las comunidades que no cuentan con algún pariente que se haya ido al “norte”, existen motivos diversos que justifican la emigración de los zacatecanos: la carencia de empleo, pagar deudas, el mal temporal, la falta de dinero, las redes sociales; estas y otras razones explican las causas de la migración de la población a los Estados Unidos.

El Estado de Zacatecas inicia su incursión como expulsor de fuerza de trabajo desde finales del siglo XIX. En trabajos de antaño como el de Gamio (1930), y en contemporáneos como el de Durand (2005), se reconoce que desde

principios del siglo XX, Zacatecas junto con Jalisco, Michoacán y Guanajuato, ya conformaban la región expulsora de fuerza de trabajo.

En la migración de los zacatecanos hacia los Estados Unidos, jugaron un papel determinante la construcción de vías férreas de 1880, las que demandaron gran cantidad de fuerza de trabajo. Luego con la crisis minera que estalló en la década de los noventa de ese siglo, provocó despidos masivos, el abandono de pueblos y el descenso demográfico por un éxodo masivo a otros Estados y al vecino país (Mestries, 1994).

Delgado y Moctezuma (1993), señalan que “Zacatecas vio reducida su población total en 60 mil habitantes entre 1893 y 1910, y el estado tuvo la mayor tasa migratoria del país en 1895, 1900, y 1910”.

Posteriormente, la abolición de las relaciones sociales entre las instituciones hacendarias y la consecuente liberación de una masa significativa de peones que aún se sujetaban a ella; aunado a los pocos márgenes del crecimiento agrícola y la nula creación de alternativas ocupacionales (Delgado, Figueroa, Hoffner, 1991); constituyeron factores que incentivaron la migración de la población a otros estados de la república, como a los Estados Unidos.

Con el período revolucionario se fue acentuando más el fenómeno migratorio, la salida de la población obedeció a la búsqueda de condiciones de estabilidad social y de fuentes de trabajo. Después, el inicio de la reforma agraria de los años treinta y el reparto de tierras motivaron para que extrabajadores mineros, peones e incluso emigrantes repatriados echaran raíces en tierra zacatecana. Sin embargo, las condiciones naturales poco favorables para la agricultura, no permitieron a la nueva población campesina cubrir sus necesidades de reproducción, lo que orilló nuevamente a la población a emigrar de forma temporal y estacional (Delgado y Moctezuma, 1993).

Moisés de la Peña (1948) reconoce que Zacatecas en esos mismos años, tenía el mayor índice nacional de población emigrada (26.6%), dando como resultado una fuerte *proporción de ancianos y una escasez de hombres jóvenes*,

debido a la decadencia de la minería y a la pobreza rural, producto de una agricultura temporalera de un solo ciclo.

Después, con la segunda guerra mundial, Estados Unidos inicia una demanda de mano de obra, dando lugar al Programa Bracero, que engancho para la realización de los trabajos agrícolas, a muchos campesinos zacatecanos; constituyéndose así, en uno de los Estados que más braceros aportó en esos años. A mediados del siglo XX, la migración de población en el Estado de Zacatecas, se inscribe como una de las principales características para una parte significativa de las familias (Mestries, 1994).

La cancelación del Programa Bracero en 1964, no significó una reducción del flujo migratorio, muchos trabajadores incluidos los zacatecanos, siguieron cruzando de forma ilegal la frontera, la mayoría de ellos, para insertarse en los campos agrícolas norteamericanos, los que se constituyeron como el principal foco de atracción para la población de las localidades rurales.

Coincidiendo con la puesta en marcha del modelo neoliberal en el país, la década de los ochentas marcó un cambio en la intensidad de la migración internacional mexicana en comparación con la dinámica registrada en las dos décadas que le antecedieron.

Delgado y Márquez (2006), argumentan que al período que comprende 1964-1985, se reconoce como de migración indocumentada, originada con la cancelación del Programa Bracero y por la reducción de los canales legales para el ingreso a Estados Unidos, período que coincide además, con la crisis generalizada en México, y en el plano estatal, con el estancamiento que experimenta la economía; por ende, con el deterioro de las condiciones de bienestar para las familias del campo y de la ciudad, que salen en busca del sustento hacia otras entidades federativas y hacia los Estados Unidos.

A partir de 1986 a la fecha, la migración de zacatecanos que se desplazan a los Estados Unidos en búsqueda de empleos, se ha constituido como un fenómeno masivo; de hecho, se reconoce que una gran parte de la economía o

sustento de los hogares, proviene de las remesas que reciben de sus familiares emigrados, para muchos de ellos, constituye la única fuente de ingreso o el principal sostén familiar Delgado y Ramírez (2001).

García (2000), estima que 65,549 zacatecanos fueron y vinieron a los Estados Unidos entre enero de 1992 y 1997. Esta cifra de migrantes internacionales equivale a un promedio de 13,110 migrantes zacatecanos anuales y una tasa de 9.8 migrantes anuales por cada mil habitantes; esto ubicó a Zacatecas como el estado con la tasa más alta de migración de entre las entidades de la llamada “región histórica de la migración mexicana”.

En términos generales, se afirma que el origen del éxodo de los zacatecanos, está vinculado estrechamente a los factores siguientes: el paradigma económico vigente y sus políticas estatales y regionales que no tienen entre sus prioridades la disminución de las desigualdades regionales; la escasez de oportunidades de empleo e ingresos para la población del estado, que tiene relación con la ausencia del desarrollo industrial, un sector servicios que alcanza apenas una significativa presencia, a lo que se añaden las crisis que la actividad agropecuaria y minera han enfrentado, y que hacen se conviertan, en expulsoras de una fuerza de trabajo constante, ocasionando por consiguiente, el desempleo y subempleo de la población en ambos sectores (Padilla, 2001; Delgado y Rodríguez, 2001; García, 2000).

De igual manera, la poca capacidad del aparato productivo para retener a la población empleada, a la cual se agrega aquella población que se va incorporando al mercado laboral año con año, los bajos salarios, las sequías, y la presencia de redes de migrantes entre familiares y/o amigos, son factores que han generado una cultura de la migración.

En el Plan Estatal de Desarrollo (2005-2010), se menciona que: “Zacatecas es una entidad de migrantes, la más significativa del país por la intensidad y el grado de evolución del fenómeno...la que a través del tiempo ha cambiado de modalidades: definitiva, circular y establecida, que a su vez se asocia a transformaciones en el peso relativo de la migración interna e

internacional. En la actualidad, esta última tiende a ser la dominante, sustentada en un fuerte proceso de maduración de las redes y organizaciones sociales, para dar paso a un complejo tejido de relaciones binacionales que confieren a la sociedad zacatecana un vigoroso carácter trasnacional” (Plan Estatal de Desarrollo; 2005).

Por otro lado, lo arraigado del fenómeno migratorio en Zacatecas ha permitido distinguir zonas o regiones municipales con una alta intensidad migratoria, misma que abarca cerca de 31 municipios, entre los que se encuentran: Apozol, Apulco, Benito Juárez, Chalchihuites, García de la Cadena, General Francisco Murguía, Plateado de Joaquín Amaro, Huanusco, Jalpa, Jerez, Jiménez del Teul, Juan Aldama, Juchipila, Mezquital del Oro, Miguel Auza, Momáx, Monte Escobedo, Moyahua de Estrada, Nochistlán de Mejía, Río Grande, Sain Alto, Sombrerete, Susticacán, Tabasco, Tepechitlán, Tepetongo, Teul de González Ortega, Tlaltenango de Sánchez Román, Valparaíso y *Villanueva* (COEPO, 2006), (ver figura 1).

Figura No. 1
Zona municipal con alta migración



Fuente: *Implicaciones demográficas de la migración internacional y lineamientos de políticas públicas en el Estado de Zacatecas.*

El COEPO (2006), señala que son municipios con una de las más bajas tasas de Población Económicamente Activa (PEA) y con fuerza de trabajo poco calificada. Se caracterizan además por presentar tasas de crecimiento poblacional negativas o crecimiento muy pequeño (cuadro 4); hogares con un alto porcentaje de migrantes, muchos de ellos encabezados por mujeres y con un alto nivel de captación de remesas, entre otros.

Para Zacatecas la migración internacional implica múltiples cambios en el interior de las comunidades; sin duda, el despoblamiento es uno de los más significativos por el impacto que ejerce en la dinámica demográfica al modificar la estructura, el tamaño y el crecimiento de la población.

3.2 El despoblamiento como resultado de la migración

La intensidad del crecimiento de la población es producto de los cambios experimentados en las variables que inciden en la dinámica demográfica: la fecundidad, la mortalidad y la migración (emigración-inmigración).

El cuadro 2 muestra estimaciones elaboradas por el CONAPO (2005), donde se observa que en Zacatecas, la Tasa Global de Fecundidad que se registra es de 2.3 hijos por mujer de 12 años y más, por encima del nivel promedio nacional representado en 2.2 hijos, una Tasa de Crecimiento Natural de 1.5, también por arriba del nacional al ubicarse en 1.4, y una Tasa Total de Crecimiento de -0.1., respecto al 0.9 que muestra el total nacional.

Con relación a la tasa bruta de mortalidad de los últimos años, se registra una tendencia decreciente como consecuencia de los cambios socioeconómicos y la cobertura en los servicios de salud y educación de la población, incrementando con ello, la esperanza de vida al nacer. En tal sentido, la mortalidad en el Estado se encuentra representada en 5.3, y la nacional en 4.9; sin embargo, la Tasa Total de Crecimiento pone en evidencia la afectación demográfica al registrarse en cero y negativa en los años 2004-2006.

Cuadro No. 2

| Indicadores demográficos, Nacional y Estatal, 2000-2006 | | | | | | |
|--|-----------------------------|---------|------------------------------------|---------|------------------------------------|---------|
| Año | Tasa de mortalidad/1 | | Tasa Global de Fecundidad/2 | | Tasa Total de Crecimiento/3 | |
| | Nacional | Estatal | Nacional | Estatal | Nacional | Estatal |
| 2000 | 4.7 | 5.4 | 2.7 | 2.9 | 1.3 | 0.4 |
| 2001 | 4.6 | 5.3 | 2.6 | 2.8 | 1.3 | 0.3 |
| 2002 | 4.6 | 5.3 | 2.5 | 2.6 | 1.1 | 0.2 |
| 2003 | 4.7 | 5.3 | 2.4 | 2.5 | 1.0 | 0.1 |
| 2004 | 4.7 | 5.3 | 2.3 | 2.4 | 0.9 | 0.0 |
| 2005 | 4.8 | 5.3 | 2.2 | 2.3 | 0.9 | -0.1 |
| 2006 | 4.9 | 5.3 | 2.2 | 2.3 | 0.9 | -0.1 |

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población, agosto 2006. Serie Histórica basada en la conciliación demográfica a partir del XII Censo General de Población y Vivienda de 2000 y el II Censo de Población y Vivienda 2005.

1/ Llamada también tasa bruta de mortalidad, es el número de defunciones por cada mil habitantes.

2/ Se refiere al número de hijos nacidos vivos por mujer al final de su vida reproductiva.

3/ Es la tasa media anual de crecimiento una vez considerado el saldo neto migratorio.

Como lo menciona Rivera (2005), “el ritmo de crecimiento de la población muestra un fenómeno interesante en la entidad. La población crece pero no permanece en Zacatecas, lo que se traduce en indicadores demográficos estables o negativos respecto al crecimiento de la población por municipio”.

Relacionado con lo antes expuesto, la población emigrante zacatecana muestra una clara tendencia a la permanencia y/o alargamiento de las estancias de los migrantes en los Estados Unidos, al pasar de 12 meses en el quinquenio 1990-1995, a 13 meses en 1995-2000. En promedio las tres cuartas partes de emigrantes (74.7%) no han cambiado su domicilio de Estados Unidos a nuestro

estado, por lo que, varios municipios presentan cifras cercanas al 100% de migrantes que no retornaron (COEPO, 2006).

Lo señalado en el párrafo anterior, obedece entre otras cosas al endurecimiento de la política migratoria y a la conformación y consolidación de vínculos de tipo afectivos, laborales, legales, etcétera; que coadyuvan a que los emigrantes establezcan su residencia en aquel país.

El cuadro 3, muestra los 20 municipios del Estado con mayor porcentaje de migrantes que no retornaron de los Estados Unidos, durante el lustro 1995-2000; dentro de los cuales sobresale Susticacán que alcanzó el 97.12%. Si bien, los demás municipios registran porcentajes inferiores, son cifras igual de significativas dado el impacto que ejercen en la dinámica demográfica, social y económica, de su entorno.

Cuadro No. 3
Zacatecas: 20 municipios con mayor porcentaje de
migrantes que no retornaron de Estados Unidos de
América, 1995-2000

| Municipio | Porcentaje |
|------------------------------|------------|
| Susticacán, | 97.12 |
| Apulco | 95.49 |
| Morelos, | 94.95 |
| Jiménez del Teúl | 94.19 |
| Villa González Ortega | 92.48 |
| Momax, | 92.06 |
| Melchor Ocampo | 91.49 |
| General Enrique Estrada | 90.05 |
| Valparaíso | 89.85 |
| Monte Escobedo | 87.83 |
| Atolinga | 87.61 |
| Fresnillo | 87.18 |
| Noschistlán de Mejía | 85.71 |
| General Francisco R. Murguía | 85.32 |
| Tepetongo | 84.88 |
| Tepechitlán | 84.37 |
| El Salvador | 83.33 |
| Guadalupe | 83.12 |
| Luis Moya | 81.16 |
| Chalchihuites | 80.73 |

Fuente: COEPO, Breviario Demográfico del Estado de Zacatecas.

Este panorama, también se confirma con los datos del cuadro 4, en el cual se observa que una gran proporción de municipios registran una importante pérdida de población.

Para el año 2000, de los 57 municipios en el estado 34 muestran una tasa de crecimiento negativa con respecto a 1995, 32 si se comparan con 1990. Para

2005 41 de los 58 municipios de la entidad presentan tasas negativas respecto al año 2000 (COEPO, 2006).

Cuadro No. 4

| Zacatecas, población y tasa de crecimiento por municipio, 1970-2005 | | | | | | | | |
|--|-------------------------------|---------------|----------------|------------------|------------------|---------------------|--------------|--------------|
| Núm. | Municipio | Población | | | | Tasa de crecimiento | | |
| | | 1970 | 1990 | 2000 | 2005 | 1970-1990 | 1990-2000 | 2000-2005 |
| 032 | Zacatecas | 950921 | 1276323 | 1 353,610 | 1 367,692 | 1.47 | 0.59 | 0.18 |
| 1 | Apozol | 6701 | 7955 | 7371 | 5898 | 0.86 | -0.77 | -3.85 |
| 2 | Apulco | 4674 | 5184 | 4976 | 4801 | 0.52 | -0.41 | -0.63 |
| 3 | Atolinga | 5014 | 4234 | 3199 | 2738 | -0.84 | -2.79 | -2.7 |
| 4 | Benito Juárez | 4342 | 4525 | 4368 | 3904 | 0.21 | -0.36 | -1.96 |
| 5 | Calera | 13333 | 21206 | 31897 | 36106 | 2.33 | 4.20 | 2.21 |
| 6 | Cañitas de Felipe Pescador | 6522 | 7995 | 8522 | 7893 | 1.02 | 0.65 | -1.34 |
| 7 | Chalchihuites | 11560 | 14665 | 11927 | 10519 | 1.19 | -2.06 | -2.19 |
| 8 | Concepción del Oro | 15676 | 13405 | 11728 | 11857 | -0.77 | -1.34 | 0.19 |
| 9 | Cuauhtemoc | 6492 | 9432 | 10824 | 11272 | 1.87 | 1.40 | 0.72 |
| 10 | Fresnillo | 103515 | 160181 | 183236 | 196538 | 2.19 | 1.36 | 1.24 |
| 11 | Genaro Codina | 6719 | 8209 | 7974 | 7369 | 1.00 | -0.29 | -1.38 |
| 12 | General Enrique Estrada | 4236 | 4676 | 5486 | 5639 | 0.49 | 1.62 | 0.49 |
| 13 | General Francisco R. Murquía | 20290 | 25755 | 23112 | 21021 | 1.19 | -1.09 | -1.66 |
| 14 | General Pánfilo Natera | 13416 | 20719 | 21689 | 21398 | 2.18 | 0.46 | -0.24 |
| 15 | Guadalupe | 32118 | 82770 | 109066 | 129387 | 4.81 | na | 3.05 |
| 16 | Huanusco | 7208 | 6316 | 5254 | 4239 | -0.65 | -1.84 | -3.71 |
| 17 | Jalpa | 24633 | 24406 | 23470 | 22909 | -0.05 | -0.39 | -0.43 |
| 18 | Jerez | 49549 | 57974 | 54757 | 52594 | 0.79 | -0.57 | -0.71 |
| 19 | Jiménez del Teúl | 4794 | 5085 | 5235 | 4855 | 0.29 | 0.29 | -1.32 |
| 20 | Juan Aldama | 13912 | 18312 | 19387 | 18498 | 1.37 | 0.58 | -0.82 |
| 21 | Juchipila | 14458 | 13535 | 12669 | 11603 | -0.33 | -0.66 | -1.54 |
| 22 | Loreto | 21716 | 34558 | 39921 | 43411 | 2.33 | 1.46 | 1.49 |
| 23 | Luis Moya | 6983 | 11502 | 11418 | 10982 | 2.51 | -0.07 | -0.68 |
| 24 | Mazapil | 28977 | 22172 | 17860 | 15589 | -1.32 | -2.16 | -2.37 |
| 25 | Melchor Ocampo | 4172 | 3523 | 2720 | 2506 | -0.84 | -2.57 | -1.43 |
| 26 | Mezquital del Oro | 3686 | 3519 | 3004 | 2475 | -0.23 | -1.58 | -3.35 |
| 27 | Miguel Auza | 15078 | 20663 | 21671 | 20683 | 1.58 | 0.48 | -0.82 |
| 28 | Momax | 4383 | 3486 | 2916 | 2684 | -0.90 | -1.78 | -1.45 |
| 29 | Monte Escobedo | 14128 | 11278 | 9702 | 8855 | -1.11 | -1.51 | -1.6 |
| 30 | Morelos | 5315 | 8143 | 9755 | 10543 | 2.14 | 1.84 | 1.38 |
| 31 | Moyahua de Estrada | 8609 | 6840 | 5704 | 4600 | -1.14 | -1.81 | -3.72 |
| 32 | Nochistlan de Mejia | 30606 | 32327 | 29282 | 26195 | 0.27 | -0.99 | -1.94 |
| 33 | Noria de Angeles | 8657 | 12163 | 13814 | 13197 | 1.70 | 1.29 | -0.80 |
| 34 | Ojocaliente | 20398 | 33341 | 38219 | 37545 | 2.47 | 1.39 | -0.31 |
| 35 | Panuco | 6690 | 12749 | 13985 | 14897 | 3.25 | 0.94 | 1.12 |
| 36 | Pinos | 42014 | 59550 | 64415 | 66174 | 1.75 | 0.79 | 0.48 |
| 37 | Plateado de Joaquín Amaro, El | 4934 | 3242 | 2018 | 1619 | -2.06 | -4.67 | -3.80 |
| 38 | Río Grande | 35399 | 57834 | 59330 | 57708 | 2.47 | 0.26 | -0.49 |
| 39 | Sain Alto | 14591 | 21046 | 20775 | 19333 | 1.84 | -0.13 | -1.26 |
| 40 | Salvador, El | 4064 | 3353 | 3101 | 2866 | -0.95 | -0.78 | -1.38 |
| 41 | Sombrerete | 48930 | 63546 | 61652 | 58201 | 1.31 | -0.30 | -1.01 |
| 42 | Susticacan | 2104 | 1632 | 1346 | 1235 | -1.25 | -1.92 | -1.5 |
| 43 | Tabasco | 11676 | 15556 | 15681 | 14806 | 1.44 | 0.08 | -1.01 |
| 44 | Tepechitlán | 8837 | 9525 | 8972 | 7965 | 0.37 | -0.6 | -2.07 |
| 45 | Tepetongo | 13928 | 10905 | 8446 | 7080 | -1.21 | -2.54 | -3.06 |
| 46 | Teúl de González Ortega | 10209 | 9813 | 9174 | 5279 | -0.02 | -0.68 | na |
| 47 | Tlaltenango de Sánchez Román | 19475 | 22987 | 23456 | 21636 | 0.83 | 0.20 | -1.41 |
| 48 | Trancoso* | na | na | 13080 | 15365 | na | na | 2.87 |
| 49 | Trinidad García de la Cadena | 4964 | 3905 | 3547 | 2964 | -1.18 | -0.96 | -3.11 |
| 50 | Valparaíso | 43983 | 41599 | 35048 | 32499 | -2.28 | -1.71 | -1.32 |
| 51 | Vetagrande | 4549 | 6559 | 7228 | 8358 | 1.83 | 0.98 | 2.59 |
| 52 | Villa de Cos | 18621 | 29562 | 32125 | 30420 | 2.32 | 0.84 | -0.96 |
| 53 | Villa García | 8607 | 12675 | 14443 | 16540 | 1.94 | 1.32 | 2.42 |
| 54 | Villa González Ortega | 6529 | 12226 | 11870 | 11856 | 3.17 | -0.3 | -0.02 |
| 55 | Villa Hidalgo | 9324 | 14076 | 15746 | 17195 | 2.07 | 1.14 | 1.56 |
| 56 | Villanueva | 31390 | 35373 | 32140 | 28760 | 0.60 | -0.96 | -1.94 |
| 57 | Zacatecas | 58323 | 108556 | 123899 | 132035 | 3.13 | 1.34 | 1.13 |
| 58 | Santa María de la Paz** | nd | nd | nd | 2601 | nd | nd | nd |

Fuente: COEPO, Breviario Demográfico del Estado de Zacatecas. INEGI, II Censo de Población y Vivienda 2005.

* Municipio creado en el año 2000, el día 1° de enero.

** Municipio de nueva creación el día 17 de noviembre de 2004.

El Censo norteamericano, *la Current Population Survey* (2000) y el *Estudio Binacional* (1997), mencionan que una importante cantidad de mexicanos - entre los que se encuentra una población significativa de zacatecanos-, se quedan a residir de manera definitiva en los Estados Unidos al obtener la

ciudadanía norteamericana, mismos que al legalizar su estancia en aquel país, deciden llevarse a sus familiares más cercanos (esposa e hijos, principalmente) a vivir con ellos, provocando en las comunidades de origen; la disminución de los servicios públicos, sobre todo del educativo y del médico; el abandono de las tierras, el poblamiento de comunidades por tan solo personas longevas, e incluso en el peor de los casos la desintegración y/o desaparición de las localidades enteras.

El escenario de despoblamiento en las comunidades de los municipios del Estado, son un retrato de la conversión de pueblos antes prósperos ahora despoblados, donde solo se ve el transitar de personas en tiempos de fiestas patronales, cuando los migrantes vuelven, festejan y conviven con los que se quedan, y luego regresar a su vida cotidiana en los Estados Unidos.

El despoblamiento que se registra en los municipios, hará que en el futuro próximo, los mismos queden fuera del enfoque legal, sustentado en el Capítulo Tercero (correspondiente a la Creación, Fusión y Supresión de Municipios), en su Artículo 124, en el punto II que dice: “Que la superficie territorial en que se pretenda constituir, no sea menor de ciento cincuenta kilómetros cuadrados; punto III, Que la población en esa demarcación sea mayor de quince mil habitantes; punto IV, Que el poblado que se elija como cabecera municipal cuente con los servicios públicos indispensables (Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Zacatecas, 2005); lo que implica la posibilidad de realizar una redistribución de los municipios en el interior del Estado de Zacatecas.

3.3. La feminización de la población en Zacatecas

A pesar de que la participación de las mujeres en el movimiento migratorio internacional se ha ido incrementando, continúa siendo menos intensa que la de los hombres, su intervención en este proceso juega un papel clave; como madres, esposas o hijas de migrantes, en todo momento apoyan la decisión de los varones y optan por permanecer en sus comunidades adquiriendo las

responsabilidades derivadas de los nuevos roles que surgen cuando ellos emigran.

Con la migración de la población masculina, además de los *cambios demográficos* que se mencionaron en apartados anteriores, se agregan; el experimentado en la composición por sexo de la población ocurriendo un incremento en el rubro de mujeres, el aumento en la incorporación de estas al mercado laboral, y, el número de hogares con jefatura femenina; es decir, son cambios que impactan y se manifiestan en el escenario *económico productivo y en la organización social*, tanto al interior de las familias como en las comunidades.

Zacatecas, desde la última década del siglo pasado, registra una creciente *feminización* de su población, debido a la constante migración masculina que se desplaza hacia los Estados Unidos de Norteamérica y/o hacia las zonas urbanas al interior del país en busca de empleo.

De acuerdo a Rionda (2006), una población mantiene una relación natural cuando registra una composición de 97 varones por cada 100 mujeres. Este es el índice de masculinidad natural de una población, no obstante por razones sociales se tiene que este índice puede ser superior o inferior por regiones mundiales o nacionales.

En el cuadro 5, se muestra *el índice de feminidad de la población* de los 58 municipios de Zacatecas para los años 1970-2020; cuya tendencia general indica que el número de mujeres ha superado a los hombres, situación que se va agudizándose en cada período de referencia pues, en 1990 solamente el 37.5% de los municipios guardan relación con el planteamiento de Rionda, en el 2000 el 26.3%, y para el 2010 y 2020 solamente el 13.8% y el 15.5%, respectivamente.

La desigual proporción en la composición por sexo de la población, es perceptible en cada década y en cada municipio del Estado, así por ejemplo, se observa que el número de mujeres por cada 100 hombres fluctúa entre un máximo de 137.82 en Moyahua y un mínimo de 71.89 en Genaro Codina en la década de los setenta.

Cuadro No. 5

| Zacatecas: índice de feminidad por municipio, 1970 - 2020 | | | | | | |
|--|-------------------------------|-------------|-------------|-------------|----------------|----------------|
| Zacatecas/Año | | 1970 | 1990 | 2000 | 2010*** | 2020*** |
| 032 | Total Estatal | 99.96 | 104.65 | 107.11 | 109.11 | 111.80 |
| 1 | Apozol | 113.68 | 114.25 | 109.40 | 109.87 | 107.77 |
| 2 | Apulco | 116.39 | 116.18 | 113.65 | 117.77 | 119.57 |
| 3 | Atolinga | 100.56 | 112.12 | 113.41 | 113.60 | 114.40 |
| 4 | Benito Juárez | 85.79 | 115.07 | 107.21 | 98.60 | 88.20 |
| 5 | Calera | 96.13 | 101.50 | 100.81 | 102.33 | 103.13 |
| 6 | Cañitas de Felipe Pescador | 106.46 | 105.11 | 106.64 | 109.47 | 112.37 |
| 7 | Chalchihuites | 85.49 | 102.84 | 111.73 | 117.63 | 126.53 |
| 8 | Concepción del Oro | 120.73 | 97.68 | 98.11 | 99.69 | 101.09 |
| 9 | Cuauhtemoc | 98.05 | 103.80 | 102.24 | 106.47 | 108.87 |
| 10 | Fresnillo | 97.37 | 104.17 | 105.88 | 106.90 | 108.50 |
| 11 | Genaro Codina | 71.89 | 97.19 | 102.69 | 117.33 | 131.05 |
| 12 | General Enrique Estrada | 87.43 | 106.08 | 103.03 | 106.27 | 107.17 |
| 13 | General Francisco R. Murguía | 84.76 | 104.78 | 109.04 | 120.07 | 130.47 |
| 14 | General Pánfilo Natera | 86.81 | 101.66 | 108.07 | 113.30 | 120.40 |
| 15 | Guadalupe | 97.52 | 102.12 | 105.75 | 108.93 | 113.13 |
| 16 | Huanusco | 98.19 | 109.69 | 114.71 | 118.03 | 123.03 |
| 17 | Jalpa | 97.38 | 112.04 | 110.49 | 110.17 | 109.17 |
| 18 | Jerez | 101.62 | 111.95 | 111.74 | 110.17 | 108.87 |
| 19 | Jiménez del Teúl | 85.60 | 104.63 | 104.49 | 105.63 | 106.43 |
| 20 | Juan Aldama | 84.22 | 105.04 | 107.88 | 113.03 | 118.33 |
| 21 | Juchipila | 99.48 | 113.55 | 113.43 | 114.87 | 115.87 |
| 22 | Loreto | 110.47 | 100.06 | 102.96 | 108.40 | 113.90 |
| 23 | Luis Moya | 77.05 | 101.12 | 106.66 | 111.90 | 118.60 |
| 24 | Mazapil | 96.37 | 92.47 | 92.02 | 90.92 | 89.42 |
| 25 | Melchor Ocampo | 84.60 | 92.09 | 93.18 | 94.57 | 93.15 |
| 26 | Mezquital del Oro | 97.64 | 105.31 | 106.74 | 118.30 | 127.70 |
| 27 | Miguel Auza | 95.84 | 102.42 | 105.28 | 110.17 | 115.27 |
| 28 | Momax | 93.08 | 116.12 | 112.23 | 110.00 | 106.40 |
| 29 | Monte Escobedo | 99.52 | 113.68 | 112.86 | 106.50 | 101.30 |
| 30 | Morelos | 93.62 | 98.71 | 101.76 | 103.21 | 105.81 |
| 31 | Moyahua de Estrada | 137.82 | 111.50 | 116.80 | 118.73 | 122.83 |
| 32 | Nochistlan de Mejia | 135.00 | 121.11 | 119.37 | 119.47 | 118.67 |
| 33 | Noria de Ángeles | 100.44 | 101.27 | 103.39 | 110.53 | 116.93 |
| 34 | Ojocaliente | 100.00 | 101.30 | 105.45 | 113.50 | 121.60 |
| 35 | Panuco | 95.04 | 99.76 | 102.01 | 106.03 | 110.17 |
| 36 | Pinos | 97.32 | 100.48 | 107.29 | 107.97 | 111.87 |
| 37 | Plateado de Joaquín Amaro, El | 134.06 | 114.13 | 114.00 | 110.73 | 108.23 |
| 38 | Río Grande | 122.03 | 102.40 | 112.95 | 118.07 | 127.17 |
| 39 | Sain Alto | 93.72 | 102.44 | 110.23 | 115.00 | 122.50 |
| 40 | Salvador, El | 92.61 | 93.15 | 98.27 | 99.80 | 103.50 |
| 41 | Sombrerete | 97.98 | 102.37 | 105.38 | 108.47 | 112.27 |
| 42 | Susticacan | 96.45 | 130.83 | 115.36 | 97.53 | 76.43 |
| 43 | Tabasco | 92.45 | 107.61 | 107.89 | 110.50 | 112.60 |
| 44 | Tepechitlán | 98.94 | 112.23 | 112.36 | 116.40 | 119.50 |
| 45 | Tepetongo | 105.09 | 117.97 | 118.64 | 111.13 | 105.83 |
| 46 | Teúl de González Ortega | 102.68 | 106.98 | 106.25 | 107.30 | 107.70 |
| 47 | Tlaltenango de Sánchez Román | 109.34 | 104.07 | 106.33 | 104.97 | 105.07 |
| 48 | Trancoso* | * | * | 100.03 | * | * |
| 49 | Trinidad García de la Cadena | 106.40 | 114.56 | 110.25 | 105.30 | 99.40 |
| 50 | Valparaíso | 91.17 | 107.86 | 109.77 | 108.40 | 108.30 |
| 51 | Vetagrande | 103.90 | 103.38 | 104.18 | 107.67 | 110.67 |
| 52 | Villa de Cos | 108.34 | 97.21 | 101.35 | 106.21 | 111.91 |
| 53 | Villa García | 104.68 | 98.26 | 100.26 | 111.53 | 120.97 |
| 54 | Villa González Ortega | 107.34 | 98.18 | 113.26 | 123.25 | 138.27 |
| 55 | Villa Hidalgo | 114.64 | 101.58 | 107.81 | 107.00 | 109.50 |
| 56 | Villanueva | 91.61 | 107.87 | 112.27 | 112.30 | 114.50 |
| 57 | Zacatecas | 99.98 | 107.39 | 108.26 | 109.30 | 110.50 |
| 58 | Santa María de la Paz** | * | * | * | * | * |

Fuente: INEGI, Censo de Población y Vivienda, 1970, 1990 y 2000.

* Municipio creado el día 1° de enero de 2000.

** Municipio de nueva creación el día 17 de noviembre de 2004.

*** Cálculos propios con base a información de los Censos 1970, 1990, 2000

La tendencia futura de acuerdo a los cálculos realizados señalan que; para el año 2010; los municipios de Villa González Ortega y Mazapil, figurarán con una proporción máxima de 123.25 mujeres a hombres para el primero y una mínima para el segundo 90.92; y finalmente para el 2020, la relación de feminidad más alta se registrará nuevamente en Villa González Ortega (130.25) y la menor en el municipio de Susticacán con 76.43 mujeres por cada 100 hombres.

Llama la atención el comportamiento que muestra el índice de feminidad en los municipios del semidesierto noreste; en el que Concepción del Oro y El Salvador presentan un comportamiento ascendente, el primer municipio llega a alcanzar un índice de feminidad de 101.09 mujeres por cada 100 hombres en el 2020, y El Salvador 103.50 mujeres por cada 100 hombres; Mazapil y Melchor Ocampo por su parte, muestran una tendencia de relativa “estabilidad” al mantenerse con valores por arriba de 90 mujeres por cada 100 hombres en los mismos años de referencia.

En el mismo cuadro (5) se observa que, con base a los cálculos realizados, para el 2010 la relación de feminidad en 11 municipios, superarán valores de 115 mujeres por cada 100 hombres (muy por encima de los valores señalados por Rionda) entre los que figuran: Apulco (117.77), Chalchihuites (117.63), Genaro Codina (117.33), General Francisco Murguía (120.07), Huanusco (118.03), Mezquital del Oro (118.30), Moyahua (118.73), Nochistlán (119.47), Río Grande (118.07), Tepechitlán (116.40), y Villa González Ortega (123.25), los que con excepción de Genaro Codina y Villa González Ortega, todos se ubican en la región de alta intensidad migratoria.

Los cambios diferenciales en el índice de feminidad en el Estado, se pueden explicar sobre la base de los patrones migratorios de las poblaciones de los diversos municipios, y en particular, con respecto a la poca participación de las mujeres en las migraciones, las cuales optan por permanecer en sus comunidades.

El incremento de la población femenina en el Estado, se manifiesta también en rubros como la *Población Económicamente Activa* (PEA)¹. Los datos del cuadro 6, presentan la evolución que ésta ha registrado, donde se observa que en términos generales la PEA femenina va incrementándose en cada período de referencia (1970-2020).

¹ El concepto de Población Económicamente Activa (PEA), se refiere a las personas de 12 años y más, de ambos sexos, dedicadas a la producción de bienes y servicios para el mercado.

En este mismo cuadro se observa también que de 1990 al 2000 la PEA femenina en algunos municipios presenta un incremento por arriba del 50%²; esta tendencia para el 2010 y 2020 seguirá en aumento, a un ritmo de entre el 10 y el 15 por ciento aproximadamente. Por el contrario, la PEA masculina muestra una tendencia decreciente, así por ejemplo para 1970 el valor mínimo estaba representado en 77.27% para el municipio de Zacatecas y el máximo en 96.19%, para Melchor Ocampo, para 1990 muestra un mínimo de 69.30 nuevamente en Zacatecas y Joaquín Amaro con el 95.67%, y finalmente para el 2000, el mínimo se presenta nuevamente en Zacatecas con el 63.33% y el máximo en Mazapil 86.75%.

Cuadro No. 6

| Zacatecas: evolución de la PEA según sexo, 1970-2020 | | | | | | | | | | | |
|---|-------------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|---------|-------|---------|-------|
| No. | Zacatecas/Año/Sexo | 1970 | | 1990 | | 2000 | | 2010*** | | 2020*** | |
| | | H | M | H | M | H | M | H | M | H | M |
| | Total Estatal | 88.41 | 11.59 | 83.76 | 16.24 | 72.18 | 27.82 | 60.60 | 39.40 | 49.02 | 50.98 |
| 1 | Apozol | 90.66 | 9.34 | 85.17 | 14.83 | 71.76 | 28.24 | 58.35 | 41.65 | 44.94 | 55.06 |
| 2 | Apulco | 95.41 | 4.59 | 85.15 | 14.85 | 75.15 | 24.85 | 65.15 | 34.85 | 55.15 | 44.85 |
| 3 | Atolinga | 85.72 | 14.28 | 89.50 | 10.50 | 73.78 | 26.22 | 58.04 | 41.94 | 42.32 | 57.66 |
| 4 | Benito Juárez | 86.51 | 13.49 | 89.40 | 10.60 | 77.01 | 22.99 | 64.62 | 35.23 | 52.23 | 47.77 |
| 5 | Calera | 91.27 | 8.73 | 83.74 | 16.26 | 76.51 | 23.49 | 69.28 | 30.68 | 62.05 | 37.87 |
| 6 | Cañitas de Felipe Pescador | 84.84 | 15.16 | 84.65 | 15.35 | 71.57 | 28.43 | 58.49 | 41.46 | 45.41 | 54.49 |
| 7 | Chalchihuites | 90.08 | 9.92 | 88.65 | 11.35 | 75.91 | 24.09 | 63.17 | 36.78 | 50.43 | 49.47 |
| 8 | Concepción del Oro | 88.88 | 11.12 | 80.41 | 19.59 | 72.53 | 27.47 | 64.65 | 35.34 | 56.77 | 43.21 |
| 9 | Cuauhtemoc | 89.68 | 10.32 | 91.60 | 8.40 | 77.85 | 22.15 | 64.10 | 35.90 | 50.35 | 49.65 |
| 10 | Fresnillo | 85.06 | 14.94 | 83.22 | 16.78 | 71.59 | 28.41 | 59.96 | 40.02 | 48.33 | 51.63 |
| 11 | Genaro Codina | 91.68 | 8.32 | 91.18 | 8.82 | 82.46 | 17.54 | 73.74 | 26.26 | 65.02 | 34.98 |
| 12 | General Enrique Estrada | 85.67 | 14.33 | 87.65 | 12.35 | 78.75 | 21.25 | 69.85 | 30.10 | 60.95 | 38.95 |
| 13 | General Francisco R. Murguía | 90.16 | 9.84 | 89.53 | 10.47 | 78.54 | 21.46 | 67.55 | 32.42 | 56.56 | 43.38 |
| 14 | General Pánfilo Natera | 92.33 | 7.67 | 90.31 | 9.69 | 77.42 | 22.58 | 64.53 | 35.47 | 51.64 | 48.36 |
| 15 | Guadalupe | 90.25 | 9.75 | 78.55 | 21.45 | 66.76 | 33.24 | 54.97 | 44.98 | 43.18 | 56.72 |
| 16 | Huanusco | 91.77 | 8.23 | 89.16 | 10.84 | 73.90 | 26.10 | 58.64 | 41.40 | 43.38 | 56.70 |
| 17 | Jalpa | 87.42 | 12.58 | 80.59 | 19.41 | 70.19 | 29.81 | 59.79 | 40.21 | 49.39 | 50.61 |
| 18 | Jerez | 86.55 | 13.45 | 82.26 | 17.74 | 70.65 | 29.35 | 59.04 | 40.96 | 47.43 | 52.57 |
| 19 | Jiménez del Teúl | 92.36 | 7.64 | 91.55 | 8.45 | 78.57 | 21.43 | 65.59 | 34.41 | 52.61 | 47.39 |
| 20 | Juan Aldama | 90.31 | 9.69 | 82.14 | 17.86 | 71.32 | 28.68 | 60.50 | 39.50 | 49.68 | 50.32 |
| 21 | Juchipila | 88.00 | 12.00 | 78.61 | 21.39 | 66.35 | 33.65 | 54.09 | 45.91 | 41.83 | 58.17 |
| 22 | Loreto | 85.97 | 14.03 | 83.02 | 16.98 | 72.03 | 27.97 | 61.04 | 38.96 | 50.05 | 49.95 |
| 23 | Luis Moya | 89.97 | 10.03 | 83.73 | 16.27 | 72.73 | 27.27 | 61.73 | 38.27 | 50.73 | 49.27 |
| 24 | Mazapil | 92.87 | 7.13 | 93.74 | 6.26 | 86.75 | 13.25 | 79.76 | 20.24 | 72.77 | 27.23 |
| 25 | Melchor Ocampo | 96.19 | 3.81 | 94.61 | 5.36 | 87.59 | 12.41 | 80.57 | 19.43 | 73.55 | 26.45 |
| 26 | Mezquital del Oro | 88.06 | 11.94 | 94.02 | 5.98 | 71.89 | 28.11 | 49.76 | 50.24 | 27.63 | 72.37 |
| 27 | Miguel Auza | 91.56 | 8.44 | 88.81 | 11.19 | 76.56 | 23.44 | 64.31 | 35.69 | 27.63 | 72.37 |
| 28 | Momax | 91.78 | 8.22 | 85.22 | 14.78 | 69.87 | 30.13 | 54.52 | 45.48 | 39.17 | 60.83 |
| 29 | Monte Escobedo | 87.54 | 12.46 | 87.89 | 12.11 | 72.77 | 27.23 | 57.65 | 42.35 | 42.53 | 57.47 |
| 30 | Morelos | 92.03 | 7.97 | 85.92 | 14.08 | 76.38 | 23.62 | 66.84 | 33.16 | 57.30 | 42.70 |
| 31 | Moyahua de Estrada | 89.97 | 10.03 | 88.71 | 11.29 | 76.70 | 23.30 | 64.69 | 35.31 | 52.68 | 47.32 |
| 32 | Nochistlan de Mejia | 85.12 | 14.88 | 82.41 | 17.59 | 69.31 | 30.69 | 56.21 | 43.79 | 43.11 | 56.89 |
| 33 | Noria de Ángeles | 94.43 | 5.57 | 90.94 | 9.06 | 76.86 | 23.14 | 62.78 | 37.22 | 48.70 | 51.30 |
| 34 | Ojocaliente | 89.82 | 10.18 | 84.50 | 15.50 | 73.69 | 26.31 | 62.88 | 37.12 | 52.07 | 47.93 |
| 35 | Panuco | 88.40 | 11.60 | 93.96 | 6.04 | 84.12 | 15.88 | 74.28 | 25.72 | 64.44 | 35.56 |
| 36 | Pinos | 93.11 | 6.89 | 92.29 | 7.71 | 80.69 | 19.31 | 69.09 | 30.91 | 57.49 | 42.51 |
| 37 | Plateado de Joaquín Amaro, El | 88.97 | 11.03 | 95.67 | 4.33 | 81.82 | 18.18 | 67.97 | 32.03 | 54.12 | 45.88 |

² Las estadísticas con respecto a la fuerza laboral se caracterizan por subestimar los índices de actividad de las mujeres, en especial en el sector agrícola, donde gran parte del trabajo no recibe remuneración alguna...De igual manera, las actividades no agrícolas que desempeñan las mujeres, como el comercio menor, habitualmente no se registran debido al carácter a menudo esporádico y la baja rentabilidad de estas actividades. (Katz, 2004).

| | | | | | | | | | | | |
|----|------------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 38 | Río Grande | 87.32 | 12.68 | 83.16 | 16.84 | 70.19 | 29.81 | 57.22 | 42.78 | 44.25 | 55.75 |
| 39 | Sain Alto | 91.16 | 8.84 | 91.63 | 8.37 | 79.82 | 20.18 | 68.01 | 31.99 | 56.20 | 43.80 |
| 40 | Salvador, El | 91.36 | 8.64 | 92.61 | 7.39 | 85.06 | 14.94 | 77.51 | 22.49 | 69.96 | 30.04 |
| 41 | Sombrerete | 89.93 | 10.07 | 88.36 | 11.64 | 77.54 | 22.46 | 66.72 | 33.28 | 55.90 | 44.10 |
| 42 | Susticacán | 96.07 | 3.93 | 81.68 | 18.32 | 76.45 | 23.55 | 71.22 | 28.78 | 65.99 | 34.01 |
| 43 | Tabasco | 90.06 | 9.94 | 83.91 | 16.09 | 71.23 | 28.77 | 58.55 | 41.45 | 45.87 | 54.13 |
| 44 | Tepechitlán | 89.78 | 10.22 | 83.03 | 16.97 | 71.74 | 28.26 | 60.45 | 39.55 | 49.16 | 50.84 |
| 45 | Tepetongo | 92.49 | 7.51 | 90.53 | 9.47 | 77.15 | 22.85 | 63.77 | 36.23 | 50.39 | 49.61 |
| 46 | Teúl de González Ortega | 85.13 | 14.87 | 86.24 | 13.76 | 74.98 | 25.02 | 63.72 | 36.28 | 52.46 | 47.54 |
| 47 | Tlaltenango de Sánchez Román | 88.29 | 11.71 | 84.79 | 15.21 | 71.78 | 28.22 | 58.77 | 41.23 | 45.76 | 54.24 |
| 48 | Trancoso* | * | * | * | * | 79.57 | 20.43 | * | * | * | * |
| 49 | Trinidad García de la Cadena | 85.92 | 14.08 | 88.68 | 11.32 | 74.49 | 25.51 | 60.30 | 39.70 | 46.11 | 53.89 |
| 50 | Valparaíso | 90.70 | 9.30 | 88.78 | 11.22 | 77.66 | 22.34 | 66.54 | 33.46 | 55.42 | 44.58 |
| 51 | Vetagrande | 91.81 | 8.19 | 89.70 | 10.30 | 78.72 | 21.28 | 67.74 | 32.26 | 56.76 | 43.24 |
| 52 | Villa de Cos | 89.92 | 10.08 | 91.89 | 8.11 | 83.72 | 16.28 | 75.55 | 24.45 | 67.38 | 32.62 |
| 53 | Villa García | 92.32 | 7.68 | 84.34 | 15.66 | 74.66 | 25.34 | 64.98 | 35.02 | 55.30 | 44.70 |
| 54 | Villa González Ortega | 93.44 | 6.56 | 87.47 | 12.53 | 71.26 | 28.74 | 55.05 | 44.95 | 38.84 | 61.16 |
| 55 | Villa Hidalgo | 91.84 | 8.16 | 88.68 | 11.32 | 81.41 | 18.59 | 74.14 | 25.86 | 66.87 | 33.13 |
| 56 | Villanueva | 93.14 | 6.86 | 86.91 | 13.09 | 73.35 | 26.65 | 59.79 | 40.21 | 46.23 | 53.77 |
| 57 | Zacatecas | 77.27 | 22.73 | 69.30 | 30.70 | 63.33 | 36.67 | 57.36 | 42.64 | 51.39 | 48.61 |
| 58 | Santa María de la Paz** | * | * | * | * | * | * | * | * | * | * |

Fuente: INEGI, Censo de Población y Vivienda, 1970, 1990 y 2000.

* Municipio creado el día 1° de enero de 2000.

** Municipio de nueva creación el día 17 de noviembre de 2004

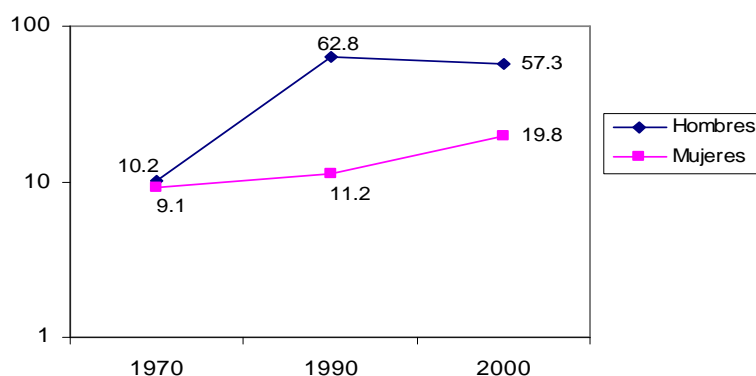
*** Cálculos propios con base a información de los Censos 1970, 1990, 2000 .

Los datos de los censos muestran un incremento paulatino de las mujeres en la *tasa de participación económica*, la que esta determinada por aspectos como el estado civil, la edad, la escolaridad, el número y la edad de los hijos, e incluso la migración de sus parejas.

El gráfico 1, expone que no obstante el incremento en la tasa de participación femenina en el Estado, el diferencial que existe respecto a la participación masculina, aún continúa siendo importante.

Gráfico No. 1

Zacatecas: Tasas de Participación económica por sexo, 1970-2000



Fuente: Mujeres y hombres en México 2007. Undécima edición.

La participación económica femenina se intensifica en municipios que han registrado en los últimos años un desarrollo más dinámico, expresado en una mayor terciarización de su economía, mejores niveles de bienestar promedio, mejor infraestructura educativa y de salud, mayor penetración de los servicios financieros, mejor infraestructura en comunicaciones y por tanto, oportunidades de empleo para su población.

En el cuadro 7, se muestra la tasa de participación económica femenina a nivel estatal 1970-2020, en el que si bien, esta es inferior respecto a la de los hombres, se aprecia el aumento que va registrando en cada período de referencia.

Cuadro No. 7

Zacatecas: participación económica femenina, 1970-2020

| | Municipio | 1970 | 1990 | 2000 | 2010*** | 2020*** |
|------------|-------------------------------|------|------|-------|--------------|--------------|
| 032 | Total Estatal | 9.1 | 11.2 | 19.7 | 28.20 | 36.70 |
| 1 | Apozol | 7.4 | 7.7 | 18.6 | 29.50 | 40.40 |
| 2 | Apulco | 2.9 | 7.1 | 13.2 | 19.30 | 25.40 |
| 3 | Atolinga | 11.9 | 5.7 | 15.3 | 24.90 | 34.50 |
| 4 | Benito Juárez | 10.8 | 6.6 | 14.8 | 23.00 | 31.20 |
| 5 | Calera | 7.0 | 12.9 | 21.5 | 30.10 | 38.70 |
| 6 | Cañitas de Felipe Pescador | 11.4 | 8.8 | 18.1 | 24.40 | 32.70 |
| 7 | Chalchihuites | 8.1 | 6.9 | 13.4 | 19.90 | 26.40 |
| 8 | Concepción del Oro | 8.5 | 16.5 | 25.9 | 35.30 | 44.70 |
| 9 | Cuauhtemoc | 9.0 | 5.1 | 16.6 | 28.10 | 39.60 |
| 10 | Fresnillo | 12.3 | 12.4 | 21.4 | 30.40 | 39.40 |
| 11 | Genaro Codina | 7.4 | 5.8 | 9.5 | 13.20 | 16.90 |
| 12 | General Enrique Estrada | 13.8 | 8.1 | 16.6 | 25.10 | 33.60 |
| 13 | General Francisco R. Murguía | 8.2 | 6.0 | 9.1 | 12.20 | 15.30 |
| 14 | General Pánfilo Natera | 6.2 | 6.0 | 9.6 | 13.20 | 16.80 |
| 15 | Guadalupe | 7.2 | 17.4 | 30.3 | 43.20 | 56.10 |
| 16 | Huanusco | 6.5 | 6.5 | 12.1 | 17.70 | 23.30 |
| 17 | Jalpa | 10.0 | 11.4 | 19.6 | 27.80 | 36.00 |
| 18 | Jerez | 10.0 | 11.6 | 22.2 | 32.80 | 43.40 |
| 19 | Jiménez del Teúl | 6.1 | 4.6 | 9.6 | 14.60 | 19.60 |
| 20 | Juan Aldama | 8.1 | 10.7 | 19.1 | 27.50 | 35.90 |
| 21 | Juchipila | 9.6 | 12.8 | 25.4 | 38.00 | 50.60 |
| 22 | Loreto | 11.2 | 13.1 | 21.5 | 29.90 | 38.30 |
| 23 | Luis Moya | 9.1 | 10.8 | 19.5 | 28.20 | 36.90 |
| 24 | Mazapil | 6.1 | 5.0 | 10.9 | 16.80 | 22.70 |
| 25 | Melchor Ocampo | 3.0 | 4.8 | 11.3 | 17.80 | 24.30 |
| 26 | Mezquital del Oro | 11.5 | 3.8 | 18.5 | 32.20 | 47.90 |
| 27 | Miguel Auza | 6.6 | 7.6 | 15.85 | 24.10 | 32.35 |
| 28 | Momax | 5.1 | 7.7 | 22.0 | 36.30 | 50.60 |
| 29 | Monte Escobedo | 10.4 | 6.6 | 18.3 | 30.00 | 41.70 |
| 30 | Morelos | 6.7 | 10.6 | 19.1 | 27.60 | 36.10 |
| 31 | Moyahua de Estrada | 6.6 | 5.9 | 14.1 | 22.30 | 30.50 |
| 32 | Nochistlan de Mejia | 10.4 | 9.0 | 19.4 | 29.80 | 40.20 |
| 33 | Noria de Angeles | 4.1 | 5.9 | 11.7 | 17.30 | 23.10 |
| 34 | Ojocaliente | 7.8 | 10.8 | 15.7 | 20.60 | 25.50 |
| 35 | Panuco | 9.9 | 4.3 | 9.1 | 13.90 | 18.70 |
| 36 | Pinos | 5.3 | 5.2 | 9.8 | 14.40 | 19.00 |
| 37 | Plateado de Joaquín Amaro, El | 7.3 | 2.6 | 7.1 | 11.60 | 16.10 |
| 38 | Río Grande | 9.0 | 11.4 | 18.4 | 25.40 | 32.40 |
| 39 | Sain Alto | 7.6 | 5.9 | 10.0 | 14.10 | 18.20 |
| 40 | Salvador, El | 7.6 | 5.5 | 12.3 | 19.10 | 25.90 |
| 41 | Sombrerete | 8.5 | 8.1 | 13.3 | 18.50 | 23.70 |
| 42 | Susticacán | 2.9 | 7.9 | 10.7 | 13.50 | 16.30 |
| 43 | Tabasco | 7.3 | 10.7 | 20.4 | 30.10 | 39.80 |
| 44 | Tepechitlán | 7.1 | 10.0 | 18.1 | 26.20 | 34.30 |
| 45 | Tepetongo | 5.5 | 4.2 | 11.1 | 18.00 | 24.90 |
| 46 | Teúl de González Ortega | 11.0 | 7.1 | 16.0 | 24.90 | 33.80 |
| 47 | Tlaltenango de Sánchez Román | 9.1 | 11.5 | 23.3 | 35.10 | 46.90 |
| 48 | Trancoso* | * | * | 14.5 | * | * |
| 49 | Trinidad García de la Cadena | 12.4 | 6.5 | 16.6 | 26.70 | 36.80 |
| 50 | Valparaíso | 7.6 | 6.4 | 12.8 | 19.20 | 25.60 |
| 51 | Vetagrande | 6.8 | 6.8 | 16.2 | 25.60 | 35.00 |
| 52 | Villa de Cos | 7.0 | 5.7 | 9.4 | 13.10 | 16.80 |

| | | | | | | |
|----|-------------------------|------|------|------|-------|-------|
| 53 | Villa García | 6.2 | 13.7 | 22.6 | 31.50 | 40.40 |
| 54 | Villa González Ortega | 4.5 | 8.5 | 15.3 | 22.10 | 28.90 |
| 55 | Villa Hidalgo | 6.3 | 7.0 | 10.0 | 13.00 | 16.00 |
| 56 | Villanueva | 5.4 | 7.9 | 15.6 | 23.30 | 31.00 |
| 57 | Zacatecas | 18.2 | 25.3 | 35.1 | 44.90 | 54.70 |
| 58 | Santa María de la Paz** | * | * | * | * | * |

Fuente: INEGI, Censo de Población y Vivienda, 1970, 1990 y 2000.

* Municipio creado el día 1° de enero de 2000.

** Municipio de nueva creación el día 17 de noviembre de 2004.

A nivel estatal, sobresalen los municipios de Zacatecas (35.1), Guadalupe (30.3), Concepción del Oro (25.9), Fresnillo (21.4), Calera (21.5), Jerez ((22.2), Juchipila (25.4), Tlaltenango (23.3) y Tabasco (20.4), entre otros; por presentar los valores más altos de mujeres vinculadas a la actividad productiva, en el año 2000. Por el contrario, los municipios con una participación económica menor de mujeres son; Joaquín Amaro (7.1), Panuco (9.1), Francisco Murguía (9.1), y Pánfilo Natera (9.6).

De continuar las condiciones prevalecientes actuales, según cálculos realizados para el 2020, en muchos de los municipios se alcanzarán valores en la tasa de participación económica femenina por encima del 40.0%, incluso algunos de ellos superando el 50%, como es el caso de Guadalupe (56.10), Zacatecas (54.70), Momax (50.60), Juchipila (50.60), Mezquital del Oro (47.90), Tlaltenango (46.90), Concepción del Oro (44.70), Jerez (43.40), Monte Escobedo (41.70), Apozol (40.40), Villa García ((40.40), y Nochistlan (40.20). Situación posible a partir del dinamismo que la mayoría de estos municipios ha manifestado en el sector terciario, abriendo oportunidades de empleo para las mujeres.

Para este mismo año los municipios con una baja participación económica femenina serán Francisco R. Murguía (15.30), Genaro Codina (16.90), Joaquín Amaro (16.10), Susticacán (16.30), Villa de Cos (16.80) y, Villa Hidalgo (16.0).

Las tasas de participación económica femenina implican también una mayor intervención de *las mujeres en la actividad agrícola*, lo que va favoreciendo la “*feminización de la agricultura*”, perceptible ya en algunos municipios del estado, donde es común observar la presencia de mujeres

realizando tareas en cultivos como el tomate, chile seco, cebolla y ajo, entre otros (Rivera, 2005).

En el cuadro 8 se observa de 1970 al 2000 el incremento de mujeres trabajadoras en el sector primario ha sido considerable; así por ejemplo para 1970 los municipios que alcanzan los valores máximos son General Enrique Estrada con 10.5%, Joaquín Amaro con el 9.9%, Panuco 9.4% y Atolinga 9.2% en, en contraparte; los municipios con una muy baja participación de mujeres ocupadas en este mismo sector incluía a: Melchor Ocampo 0.1%, Momax 0.2, y Susticacán con el 0.9%.

Cuadro No. 8

| Zacatecas: población femenina ocupada en el sector primario, 1970-2020 | | | | | | |
|---|-------------------------------|-------------|-------------|-------------|----------------|----------------|
| 032 | Municipio | 1970 | 1990 | 2000 | 2010*** | 2020*** |
| | Total Estatal | 4.6 | 2.0 | 4.6 | 7.20 | 9.80 |
| 1 | Apozol | 3.8 | 6.0 | 16.4 | 26.80 | 37.20 |
| 2 | Apulco | 1.4 | 2.5 | 8.8 | 15.10 | 21.40 |
| 3 | Atolinga | 9.2 | 0.4 | 5.3 | 10.20 | 15.10 |
| 4 | Benito Juárez | 3.9 | 0.8 | 2.1 | 3.40 | 4.70 |
| 5 | Calera | 3.7 | 6.1 | 7.4 | 8.70 | 10.00 |
| 6 | Cañitas de Felipe Pescador | 2.8 | 1.2 | 4.0 | 6.80 | 9.60 |
| 7 | Chalchihuites | 4.6 | 0.8 | 2.7 | 4.60 | 6.50 |
| 8 | Concepción del Oro | 4.1 | 0.7 | 1.6 | 2.50 | 3.40 |
| 9 | Cuauhtemoc | 4.9 | 2.1 | 3.9 | 5.70 | 7.50 |
| 10 | Fresnillo | 4.4 | 2.0 | 3.8 | 5.60 | 7.40 |
| 11 | Genaro Codina | 4.0 | 1.2 | 2.4 | 3.60 | 4.80 |
| 12 | General Enrique Estrada | 10.5 | 4.1 | 4.7 | 5.30 | 5.90 |
| 13 | General Francisco R. Murguía | 5.4 | 1.1 | 3.5 | 5.90 | 8.30 |
| 14 | General Pánfilo Natera | 5.2 | 2.2 | 4.4 | 6.60 | 8.80 |
| 15 | Guadalupe | 2.8 | 1.8 | 3.3 | 4.80 | 6.30 |
| 16 | Huanusco | 2.9 | 2.6 | 9.5 | 16.40 | 23.30 |
| 17 | Jalpa | 4.4 | 5.3 | 8.6 | 11.90 | 15.20 |
| 18 | Jerez | 4.8 | 1.8 | 5.2 | 8.60 | 12.00 |
| 19 | Jiménez del Teúl | 4.9 | 1.3 | 3.3 | 5.30 | 7.30 |
| 20 | Juan Aldama | 4.2 | 1.5 | 1.2 | 0.90 | 0.60 |
| 21 | Juchipila | 3.7 | 1.4 | 5.2 | 9.00 | 12.80 |
| 22 | Loreto | 5.1 | 2.8 | 3.7 | 4.60 | 5.50 |
| 23 | Luis Moya | 3.0 | 3.0 | 3.2 | 3.40 | 3.60 |
| 24 | Mazapil | 3.1 | 0.7 | 2.8 | 4.90 | 7.00 |
| 25 | Melchor Ocampo | 0.1 | 0.9 | 3.8 | 6.70 | 9.60 |
| 26 | Mezquital del Oro | 6.6 | 1.4 | 4.9 | 8.40 | 11.90 |
| 27 | Miguel Auza | 2.9 | 1.0 | 1.9 | 2.80 | 3.70 |
| 28 | Momax | 0.2 | 1.4 | 3.4 | 5.40 | 7.40 |
| 29 | Monte Escobedo | 4.1 | 1.3 | 6.1 | 10.90 | 15.70 |
| 30 | Morelos | 3.2 | 2.8 | 4.1 | 5.40 | 6.70 |
| 31 | Moyahua de Estrada | 6.7 | 0.9 | 4.7 | 8.50 | 12.30 |
| 32 | Nochistlán de Mejía | 6.2 | 1.5 | 7.5 | 13.50 | 19.50 |
| 33 | Noria de Ángeles | 3.0 | 2.2 | 3.5 | 4.80 | 6.10 |
| 34 | Ojocaliente | 3.2 | 4.4 | 6.1 | 7.80 | 9.50 |
| 35 | Panuco | 9.4 | 2.1 | 2.6 | 3.10 | 3.60 |
| 36 | Pinos | 2.9 | 1.1 | 4.1 | 7.10 | 10.10 |
| 37 | Plateado de Joaquín Amaro, El | 9.9 | 0.9 | 3.0 | 5.10 | 7.20 |
| 38 | Río Grande | 5.6 | 2.6 | 4.1 | 5.60 | 7.10 |
| 39 | Sain Alto | 4.5 | 1.3 | 2.4 | 3.50 | 4.60 |
| 40 | Salvador, El | 2.5 | 0.2 | 3.8 | 7.40 | 11.00 |
| 41 | Sombrerete | 4.7 | 1.0 | 2.5 | 4.00 | 5.50 |
| 42 | Susticacán | 0.9 | 1.8 | 16.3 | 30.80 | 45.30 |
| 43 | Tabasco | 5.1 | 5.6 | 10.3 | 15.00 | 19.70 |
| 44 | Tepechtlán | 5.3 | 1.2 | 7.5 | 13.80 | 20.10 |
| 45 | Tepetongo | 2.7 | 1.0 | 5.5 | 10.00 | 14.50 |
| 46 | Teúl de González Ortega | 5.8 | 1.7 | 7.4 | 13.10 | 18.80 |
| 47 | Tlaltenango de Sánchez Román | 4.2 | 1.4 | 9.2 | 17.00 | 24.80 |
| 48 | Trancoso | * | * | 3.9 | * | * |
| 49 | Trinidad García de la Cadena | 9.4 | 2.1 | 8.8 | 15.50 | 22.20 |
| 50 | Valparaíso | 4.1 | 1.4 | 5.0 | 8.60 | 12.20 |
| 51 | Vetagrande | 5.6 | 2.0 | 2.3 | 2.60 | 2.90 |
| 52 | Villa de Cos | 7.0 | 1.9 | 4.1 | 6.30 | 8.50 |

| | | | | | | |
|----|-------------------------|-----|-----|-----|-------|-------|
| 53 | Villa García | 2.8 | 1.3 | 3.6 | 5.90 | 8.20 |
| 54 | Villa González Ortega | 3.2 | 2.5 | 6.8 | 11.10 | 15.40 |
| 55 | Villa Hidalgo | 6.4 | 1.2 | 2.2 | 3.20 | 4.20 |
| 56 | Villanueva | 2.5 | 2.4 | 5.4 | 8.40 | 11.40 |
| 57 | Zacatecas | 7.5 | 4.5 | 6.2 | 7.90 | 9.60 |
| 58 | Santa María de la Paz** | * | * | * | * | * |

Fuente: INEGI, Censo de Población y Vivienda, 1970, 1990 y 2000.

* Municipio creado el día 1° de enero de 2000.

** Municipio de nueva creación el día 17 de noviembre de 2004.

De 1990 al 2000, algunos municipios registraron un importante aumento de mujeres ocupadas en este sector, como es el caso de Apozol de al pasar de 6.0% a 16.4%, Susticacán de 1.8% alcanza 16.3%, Tabasco se incrementa de 5.6% a 10.3%, Nochistlán de 1.5% a 7.5%, Tepechitlán de 1.2% a 7.5%, Teúl de González Ortega pasa de 1.7 a 7.4% y Tlaltenango de 1.4% alcanza el 9.2%, respectivamente. Se trata de municipios que se caracterizan por pertenecer a la región con una alta intensidad migratoria, donde la migración de los varones contribuye a que las mujeres retomen la actividad agropecuaria.

Información de este mismo cuadro, da cuenta de que se seguirá presenciando un incremento sostenido de población femenina ocupada en el sector primario, sobresaliendo Apozol con el 26.80% y Susticacán con 30.80% para el 2010, y 37.20% y 45.30% para el 2020 respectivamente.

Paralelo a las actividades cotidianas, las mujeres del campo también desempeñan otro tipo de actividades que les permiten ganar algún dinero extra; como la comercialización de los excedentes agropecuarios, emplearse como domésticas en lugares cercanos a sus viviendas o comunidades, la venta de productos elaborados; tejido, prendas de vestir, accesorios y/o artesanías; incrementando con ello el ingreso en sus hogares.

Por último se menciona que con relación a la población ocupada masculina, este sector expresa una disminución en las mismas décadas de referencia; al pasar del 69.2 al 46.73 y de este al 36.50% respectivamente (INEGI, 1970, 1990 y 2000). Una explicación posible a este comportamiento: la constante emigración de los jóvenes que habitan las áreas rurales a otras ciudades y a los Estados Unidos, dejando auestas el desarrollo de las actividades agropecuarias a productores/trabajadores de edad avanzada,

mujeres, y niños; situación que derivará en un futuro próximo en serios problemas de producción de alimentos en el Estado.

3.4 La Educación de las mujeres

La educación, es uno de los temas sociodemográficos que registra uno de los más importantes avances en los últimos tiempos. Esta, constituye un mecanismo que permite adquirir, transmitir y acrecentar la cultura; es un elemento esencial en el desarrollo de las personas que impacta directamente en las posibilidades de acceder a empleos mejor remunerados y a mejores condiciones de vida.

Uno de los factores decisivos de la progresiva incorporación de las mujeres al mercado de trabajo ha sido el aumento de sus niveles de escolaridad. Hay evidencias contundentes acerca de que, en el caso de la población femenina, existe una relación positiva entre nivel de instrucción y la tasa de participación en el trabajo extradoméstico (Rendón, 2003).

La educación en Zacatecas, no puede ser ajena a las repercusiones propias del fenómeno migratorio. Muchas mujeres, niños y jóvenes zacatecanos son integrantes de familias cuyo esposo o padre esta ausente, y en ocasiones tienen que participar como fuerza de trabajo laboral para fortalecer la entrada de recursos a sus hogares (COEPO, 2006).

En el cuadro 9, se muestra un panorama general de la evolución que ha tenido la educación de la población zacatecana de 15 años y más, durante los años 1970-2000, cuyos avances son manifiestos en todos los niveles de instrucción de la población, resumido de la siguiente manera:

- De un poco más de 2 años de escolaridad promedio que registraba la población en 1970, alcanzó a 6.5 años en el 2000.
- La tasa de alfabetismo representada en un 20.8% en 1970, se reduce en 12.8 puntos porcentuales para el año 2000; en los hombres pasa del 11.1% a un 7.6% y las mujeres de un 9.7% a 8.5% en esos mismos años.

- La tendencia que se registra en educación postprimaria, muestra una evolución favorable en todos los niveles de instrucción de la población en el período de referencia. Para el caso de instrucción media básica el avance es más evidente en las mujeres que pasa de un 0.9% a un 15.3%; los hombres por su parte comprende el 1.2% y 14.8% en 1970 y 2000.
- En instrucción media superior, en 1970 las mujeres solo alcanzaban el 1.4% y los hombres el 1.8%, en años posteriores las mujeres sobrepasan a los hombres en este mismo nivel, alcanzando las primeras el 8.4% y los segundos el 7.9% en 1990; finalmente 10.1% y 11.1% respectivamente en el 2000. Situación que va manifestando la creciente incorporación de las mujeres en el sistema educativo estatal.

Con relación a la proporción de mujeres en educación superior, los datos nos muestran una disminución en el porcentaje respecto a la masculina en este mismo periodo de referencia, representados en un 0.6% en 1970 a 6.4 en 2000 mientras que en los hombres tuvo un comportamiento de 1.0% a 8.7 en esos mismos años.

La información refleja que a pesar del incremento en los diferentes niveles de instrucción desde el período 1970-2000 en el Estado, aún persisten serios problemas que aquejan al sistema educativo en general.

Cuadro No. 9

| Zacatecas: Principales características educativas de la población de 15 y más años según sexo, 1970-2000 | | | |
|---|------------------------------|----------------|----------------|
| 1970 | | | |
| Nivel de instrucción | Pob. de 15 años y más | Hombres | Mujeres |
| Alfabetos | 79.1 | 39.3 | 39.77 |
| Analfabetas | 20.8 | 11.1 | 9.7 |
| Sin Instrucción | 29.2 | 28.4 | 29.9 |
| Primaria Incompleta | 55.1 | 55.3 | 54.8 |
| Primaria Completa | 10.0 | 9.4 | 9.5 |
| Con instrucción Media Básica | 1.0 | 1.2 | 0.9 |
| Con instrucción Media Superior | 1.6 | 1.8 | 1.4 |
| Con instrucción superior | 0.8 | 1.0 | 0.6 |
| Promedio de Escolaridad | 2.6 | 2.7 | 2.6 |
| 1990 | | | |
| Nivel de instrucción | Pob. de 15 años y más | Hombres | Mujeres |
| Alfabetos | 90.1 | 46.6 | 43.3 |
| Analfabetas | 9.86 | 5.6 | 4.2 |
| Sin Instrucción | 12.4 | 12.4 | 12.4 |
| Primaria Incompleta | 36.1 | 36.1 | 36.0 |
| Primaria Completa | 21.7 | 20.8 | 22.6 |
| Con instrucción Media Básica | 9.0 | 8.9 | 9.0 |
| Con instrucción Media Superior | 8.2 | 7.9 | 8.4 |
| Con instrucción superior | 4.8 | 5.9 | 3.8 |
| Promedio de Escolaridad | 5.3 | 5.4 | 5.3 |
| 2000 | | | |
| Nivel de instrucción | Pob. de 15 años y más | Hombres | Mujeres |

| | | | |
|--------------------------------|------|------|------|
| Alfabetos | 92.0 | 92.4 | 91.5 |
| Analfabetas | 8.0 | 7.6 | 8.5 |
| Sin Instrucción | 9.1 | 9.2 | 9.0 |
| Primaria Incompleta | 28.1 | 28.7 | 27.5 |
| Primaria Completa | 23.0 | 21.6 | 24.3 |
| Con instrucción Media Básica | 15.1 | 14.8 | 15.3 |
| Con instrucción Media Superior | 10.6 | 10.1 | 11.1 |
| Con instrucción superior | 7.5 | 8.7 | 6.4 |
| Promedio de Escolaridad | 6.5 | 6.5 | 6.4 |

FUENTE: COEPO, Breviario Demográfico del Estado de Zacatecas.

Un dato que en educación expresa la diferencia por género en el Estado de Zacatecas, lo constituye el porcentaje de personas con instrucción superior; el cual, en todos los años de referencia, muestra una proporción menor en las mujeres respecto a los hombres, representada en 0.6 las primeras y 1.0% los segundos en 1970; y en 6.4 y 8.7% respectivamente en el 2000.

3.5 La participación de la mujer en la organización social

Con la migración de los varones se suscitan transformaciones en la *organización social* de las comunidades; algunas de ellas se manifiestan al interior de los hogares con el debilitamiento de la estructura familiar tradicional.

Al respecto, Suárez y Zapata (2004) mencionan que “al trastocarse la estructura familiar con la emigración del jefe de familia, se provoca una reorganización de los que se quedan, asumiendo principalmente, las mujeres (madres o esposas), las responsabilidades económicas y emocionales del grupo doméstico. En este sentido, se redefine por ejemplo, el papel de las mujeres, al establecerse nuevas formas de organización en cada miembro de la familia, según sexo y edad, asume su nuevo papel”.

Otro tipo de transformaciones que surgen dentro de la estructura familiar; es el desmembramiento momentáneo o permanente de la familia nuclear, vigorizando por tanto, otras formas de integración con el incremento de familias de tipo ampliadas³.

³ La *Tipificación de hogares que hace el INEGI, son: Hogar familiar*, en el que por lo menos uno de los miembros tiene relación de parentesco en el jefe del hogar. *Hogar nuclear*, formado por el jefe y su cónyuge; el jefe de hogar y su cónyuge con hijos no casados o el jefe con hijos no casados. *Hogar ampliado*, formado por un hogar nuclear más otros parientes o jefe con otros parientes. *Hogar compuesto*, formado por un hogar nuclear o ampliado con personas sin lazos de parentesco con el jefe de hogar.

Es muy común en las comunidades de origen de la migración, que cuando el hombre está casado y emigra, la esposa e hijos (si los hay) se quedan a vivir con sus propios padres o los suegros; en ambas situaciones se favorece el surgimiento de hogares de tipo ampliado o extenso y la desaparición instantánea del hogar nuclear. En el mejor de los casos, ante la ausencia de arreglo familiar la mujer se queda con sus hijos en su propia casa, aunque siempre bajo la mirada vigilante de la familia del marido.

Los datos del INEGI (1995, 2000, 2005), señalan que para 1995 el tipo de hogar predominante en el territorio zacatecano estaba constituido por el nuclear representando el 79.7 por ciento, y en menor medida el ampliado 19.4%. Para el año 2000, el hogar nuclear mostró una notable disminución respecto a 1995 constituyéndose en un 73.0 por ciento y los extensos por el contrario registraron un ligero aumento 20.5%. Posteriormente en el 2005, ambos tipos de hogar muestran una ligera disminución al pasar a un 72.5 por ciento el nuclear y en un 20.0 por ciento el extenso. En el cuadro 10 se muestra el número de hogares según tipo para el año 2000.

Cuadro No. 10
Zacatecas: Hogar según tipo, 2000

| No. | Municipio | NUCLEAR | AMPLIADO |
|-----|------------------------------|---------|----------|
| 032 | Total Estatal | 224538 | 60291 |
| 1 | Apozol | 1297 | 304 |
| 2 | Apulco | 789 | 194 |
| 3 | Atolinga | 641 | 125 |
| 4 | Benito Juárez | 763 | 142 |
| 5 | Calera | 5693 | 1084 |
| 6 | Cañitas de Felipe Pescador | 1327 | 470 |
| 7 | Chalchihuites | 1806 | 659 |
| 8 | Concepción del Oro | 1893 | 658 |
| 9 | Cuahtemoc | 1614 | 517 |
| 10 | Fresnillo | 30772 | 7864 |
| 11 | Genaro Codina | 1143 | 321 |
| 12 | General Enrique Estrada | 1045 | 183 |
| 13 | General Francisco R. Murguía | 3526 | 1203 |
| 14 | General Pánfilo Natera | 3495 | 876 |
| 15 | Guadalupe | 19234 | 4401 |
| 16 | Huanusco | 898 | 244 |
| 17 | Jalpa | 3996 | 1061 |
| 18 | Jerez | 9951 | 2505 |
| 19 | Jiménez del Teúl | 717 | 242 |
| 20 | Juan Aldama | 2893 | 1063 |
| 21 | Juchipila | 2405 | 555 |
| 22 | Loreto | 5863 | 1676 |
| 23 | Luis Moya | 1759 | 521 |
| 24 | Mazapil | 2687 | 880 |
| 25 | Melchor Ocampo | 445 | 106 |
| 26 | Mezquital del Oro | 537 | 99 |
| 27 | Miguel Auza | 3268 | 958 |
| 28 | Momax | 591 | 81 |
| 29 | Monte Escobedo | 1807 | 380 |

Hogar no familiar, en el que ninguno de los miembros tiene lazos de parentesco con el jefe de hogar (INEGI, 1990).

| | | | |
|----|-------------------------------|-------|------|
| 30 | Morelos | 1829 | 348 |
| 31 | Moyahua de Estrada | 1113 | 211 |
| 32 | Nochistlan de Mejía | 5152 | 1146 |
| 33 | Noria de Angeles | 2200 | 570 |
| 34 | Ojocaliente | 5758 | 1793 |
| 35 | Panuco | 2563 | 454 |
| 36 | Pinos | 10099 | 2698 |
| 37 | Plateado de Joaquín Amaro, El | 394 | 93 |
| 38 | Río Grande | 9532 | 3075 |
| 39 | Sain Alto | 3112 | 981 |
| 40 | Salvador, El | 485 | 156 |
| 41 | Sombrerete | 10202 | 2848 |
| 42 | Susticacan | 227 | 67 |
| 43 | Tabasco | 2644 | 622 |
| 44 | Tepechitlán | 1591 | 367 |
| 45 | Tepetongo | 1597 | 402 |
| 46 | Teúl de González Ortega | 1554 | 429 |
| 47 | Tlaltenango de Sánchez Román | 3965 | 996 |
| 48 | Trancoso* | 1977 | 513 |
| 49 | Trinidad García de la Cadena | 652 | 161 |
| 50 | Valparaíso | 5921 | 1571 |
| 51 | Vetagrande | 1238 | 253 |
| 52 | Villa de Cos | 5382 | 1322 |
| 53 | Villa García | 2142 | 663 |
| 54 | Villa González Ortega | 1892 | 501 |
| 55 | Villa Hidalgo | 2514 | 636 |
| 56 | Villanueva | 5438 | 1542 |
| 57 | Zacatecas | 20510 | 6501 |
| 58 | Santa María de la Paz** | * | * |

Fuente: INEGI, Censo de Población y Vivienda, 2000.

* Municipio creado en el año 2000, el día 1° de enero de 2000.

** Municipio de nueva creación el día 17 de noviembre de 2004.

Por lo general, los hombres encabezan hogares de tipo nuclear, en contraparte los hogares ampliado o extenso, son en términos relativos, encabezados por una mujer, los cuales, en muchos casos se constituyen para compartir el sostenimiento económico del hogar con otros parientes distintos al cónyuge e hijos, derivado en gran parte por las adversas condiciones económicas a las que se enfrentan las familias, o bien, de la necesidad de que algún pariente cercano las apoye con el cuidado de los hijos, tal es el caso del allegamiento de tíos, primos o algún otro miembro.

3.6 Mujeres jefas de familia y remesas

En términos generales y sobre la base de una estructura de relaciones jerárquicas, se reconoce como jefe de hogar a la persona que ostenta la mayor autoridad en la toma de decisiones y/o aquella que es el principal soporte económico (UNIFEM, INMUJERES, 2003).

De Oliveira (1988), señala que entre los factores que llevan a la formación de unidades no nucleares están la mortalidad diferencial por sexo que aumenta la viudez femenina, las pautas de separación y divorcio, la intensa migración campo-ciudad, y factores socioeconómicos, como la escasez de vivienda y los

bajos salarios existentes. Las pautas imperantes de disolución de las uniones también contribuyen a la formación de hogares con jefe mujeres.

En Zacatecas, el incremento de mujeres jefas de familia es una situación latente que guarda una estrecha relación con la migración masculina de las comunidades; las mujeres dentro de esta categoría pasan a asumir un papel primordial en la dinámica familiar y comunitaria que incluye la toma de decisiones al interior de los mismos. Paralelo a ello, las mujeres se encargan de la organización social, económica y política de la comunidad, lo que contribuye en gran medida a transformar las relaciones de género.

Cuadro No. 11

| Zacatecas: Hogares con jefatura femenina, 2000- 2005 | | | | | |
|---|-------------------------------|---------------|-----------------------------|---------------|-----------------------------|
| 032 | Municipio | 2000 | | 2005 | |
| | | Total Hogares | % Hogares Jefatura Femenina | Total Hogares | % Hogares Jefatura Femenina |
| | Total Estatal | 307698 | 19.20 | 330371 | 20.04 |
| 1 | Apozol | 1746 | 19.53 | 1536 | 25.39 |
| 2 | Apulco | 1078 | 20.96 | 1080 | 20.56 |
| 3 | Atolinga | 881 | 23.27 | 833 | 22.09 |
| 4 | Benito Juárez | 1004 | 16.93 | 972 | 17.08 |
| 5 | Calera | 7258 | 13.86 | 8674 | 16.06 |
| 6 | Cañitas de Felipe Pescador | 1956 | 18.25 | 1993 | 19.32 |
| 7 | Concepción del Oro | 2785 | 13.79 | 3010 | 18.87 |
| 8 | Cuauhtémoc | 2289 | 13.98 | 2509 | 17.94 |
| 9 | Chalchihuites | 2748 | 24.20 | 2622 | 21.43 |
| 10 | Fresnillo | 41126 | 18.08 | 46754 | 19.03 |
| 11 | Genaro Codina | 1569 | 14.34 | 1595 | 19.87 |
| 12 | General Enrique Estrada | 1306 | 14.32 | 1399 | 17.44 |
| 13 | General Francisco R. Murgía | 5073 | 20.89 | 5061 | 24.17 |
| 14 | Plateado de Joaquín Amaro, El | 563 | 19.18 | 525 | 20.38 |
| 15 | General Pánfilo Natera | 4665 | 18.84 | 4991 | 20.80 |
| 16 | Guadalupe | 25165 | 17.19 | 30940 | 20.24 |
| 17 | Huanusco | 1255 | 25.82 | 1125 | 27.02 |
| 18 | Jalpa | 5524 | 22.86 | 5765 | 23.26 |
| 19 | Jerez | 13687 | 21.83 | 14110 | 23.18 |
| 20 | Jiménez del Teul | 1061 | 19.60 | 1038 | 22.25 |
| 21 | Juan Aldama | 4285 | 23.17 | 4415 | 23.74 |
| 22 | Juchipila | 3389 | 25.11 | 3326 | 28.29 |
| 23 | Loreto | 7992 | 16.25 | 9352 | 18.14 |
| 24 | Luis Moya | 2423 | 17.46 | 2513 | 22.01 |
| 25 | Mazapil | 3865 | 10.58 | 3767 | 10.99 |
| 26 | Melchor Ocampo | 583 | 11.49 | 585 | 13.33 |
| 27 | Mezquital del Oro | 700 | 15.29 | 649 | 15.87 |
| 28 | Miguel Auza | 4486 | 16.76 | 4634 | 18.17 |
| 29 | Momax | 778 | 23.01 | 761 | 25.23 |
| 30 | Monte Escobedo | 2482 | 21.39 | 2474 | 20.90 |
| 31 | Morelos | 2321 | 11.76 | 2684 | 13.90 |
| 32 | Moyahua de Estrada | 1477 | 20.45 | 1294 | 23.18 |
| 33 | Nochistlán de Mejía | 6917 | 23.81 | 6786 | 25.04 |
| 34 | Noria de Angeles | 2916 | 16.08 | 3005 | 16.81 |
| 35 | Ojocaliente | 7994 | 16.07 | 8415 | 20.94 |
| 36 | Pánuco | 3147 | 13.19 | 3603 | 10.24 |
| 37 | Pinos | 13626 | 19.31 | 14670 | 15.30 |
| 38 | Río Grande | 13513 | 25.21 | 14001 | 22.23 |
| 39 | Saín Alto | 4399 | 19.80 | 4304 | 18.82 |
| 40 | Salvador, El | 722 | 12.60 | 713 | 13.04 |
| 41 | Sombrerete | 14064 | 18.73 | 14295 | 18.81 |
| 42 | Susticacán | 332 | 28.01 | 326 | 20.86 |
| 43 | Tabasco* | 3569 | 20.37 | 3606 | 21.69 |
| 44 | Tepechitlán | 2238 | 23.55 | 2106 | 24.79 |
| 45 | Tepetongo | 2256 | 22.96 | 1989 | 21.77 |
| 46 | Teul de González Ortega | 2198 | 19.65 | 1442 | 24.69 |
| 47 | Tlaltenango de Sánchez Román | 5507 | 20.32 | 5472 | 21.58 |
| 48 | Trancoso* | nd | nd | nd | nd |
| 49 | Trinidad García de la Cadena | 916 | 20.85 | 849 | 22.73 |
| 50 | Valparaíso | 8314 | 20.54 | 8178 | 19.39 |
| 51 | Vetagrande | 1577 | 14.97 | 1900 | 15.68 |
| 52 | Villa de Cos | 7096 | 11.92 | 7215 | 13.85 |
| 53 | Villa García | 2961 | 10.94 | 3726 | 15.83 |
| 54 | Villa González Ortega | 2601 | 23.30 | 2738 | 20.93 |

| | | | | | |
|----|-------------------------|-------|-------|-------|-------|
| 55 | Villa Hidalgo | 3322 | 21.31 | 3854 | 13.21 |
| 56 | Villanueva | 7656 | 20.70 | 7425 | 20.70 |
| 57 | Zacatecas | 29755 | 23.04 | 32907 | 24.79 |
| 58 | Santa María de la Paz** | nd | nd | nd | Nd |

Fuente: INEGI, Censo de Población y Vivienda, 2000.

II Censo de Población y vivienda, 2005.

* Municipio creado en el año 2000, el día 1° de enero de 2000.

** Municipio de nueva creación el día 17 de noviembre de 2004.

En el cuadro anterior (11), se puede observar que la transformación de género en el Estado, se hace visible en los datos del Censo del 2005, el que muestra a veintinueve municipios con una proporción por encima de los 20 puntos porcentuales de hogares comandados por una mujer jefa de familia; cinco de ellos, incluso llegan a superar el 25%, tal es el caso de Apozol (25.39), Huanusco (27.02), Juchipila (28.29), Momax (25.23) y Nochistlan (25.04).

Aunque existe escasez de información retrospectiva por municipio sobre esta cuestión, no se descarta que la migración de los varones tenga gran influencia en el incremento de hogares encabezados por mujeres. Tal consideración, se desprende de identificar a 18 de 20 municipios con el mayor porcentaje de hogares con jefatura femenina localizados dentro de la zona de alta migración internacional (COEPO, 2006).

Son las mujeres jefas de familia, las principales perceptoras de las remesas que periódicamente les envían los migrantes (esposo, padre, hijo o hermano), y son ellas, las que de alguna manera determinan su administración. Por lo dicho, la trascendencia que reviste el envío de las remesas a las familias y a las comunidades constituye uno de los mecanismos más importantes por el cual los migrantes continúan su vinculación con sus comunidades de origen.

Aunque no existen datos unívocos sobre el monto de remesas enviadas por los migrantes por su difícil medición, debido a que el dinero llega en cantidades irregulares, en intervalos esporádicos y variadas formas (giros, órdenes de pago, dinero en efectivo enviado con amigos y ahorros que trae el propio migrante cuando regresa), la magnitud e importancia de las divisas que los migrantes envían al país contribuyen en gran medida a que muchas comunidades rurales y algunas semiurbanas, mitiguen y disminuyan los serios rezagos económicos.

En Zacatecas, prácticamente todos sus municipios; en mayor o menor proporción reciben remesas que les envían sus familiares migrantes. En el cuadro 12, destacan cinco municipios con hogares que tienen una gran dependencia de las remesas; es el caso de Francisco R. Murguía (47.72%), Susticacán (40.66%), Joaquín Amaro (34.99%), Huanusco (31.68%) y Nochistlán (30.07%). Sobresalen además los municipios de la región del Noreste por recibir los menores montos de remesas, por la escasa migración internacional que hacen sus habitantes; Concepción del Oro (1.86%), Mazapil (3.68%), Melchor Ocampo (4.99%), y El Salvador (0.84%).

Cuadro No. 12

| Zacatecas: Hogares que reciben remesas, 2000 | | | |
|---|-------------------------------|------------------|----------------------------------|
| No. | Municipio | Total de Hogares | % de hogares que reciben remesas |
| 32 | Total Estatal | 306 882 | 13.03 |
| 1 | Apozol | 1 838 | 19.15 |
| 2 | Apulco | 1 030 | 21.07 |
| 3 | Atolinga | 902 | 21.40 |
| 4 | Benito Juárez | 1 005 | 12.34 |
| 5 | Calera | 7 128 | 5.29 |
| 6 | Cañitas De Felipe Pescador | 1 929 | 9.54 |
| 7 | Concepción Del Oro | 2 896 | 1.86 |
| 8 | Cuauhtémoc | 2 285 | 8.62 |
| 9 | Chalchihuites | 2 678 | 28.01 |
| 10 | Fresnillo | 41 766 | 7.52 |
| 11 | Genaro Codina | 1 557 | 7.58 |
| 12 | General Enrique Estrada | 1 317 | 10.86 |
| 13 | General Francisco R. Murguía | 5 463 | 47.72 |
| 14 | Plateado de Joaquín Amaro, El | 563 | 34.99 |
| 15 | General Pánfilo Natera | 4 653 | 18.22 |
| 16 | Guadalupe | 25 259 | 4.54 |
| 17 | Huanusco | 1 253 | 31.68 |
| 18 | Jalpa | 5 328 | 19.05 |
| 19 | Jerez | 13 970 | 17.82 |
| 20 | Jiménez del Teul | 1 043 | 17.07 |
| 21 | Juan Aldama | 4 275 | 24.89 |
| 22 | Juchipila | 3 121 | 26.53 |
| 23 | Loreto | 7 863 | 6.71 |
| 24 | Luis Moya | 2 458 | 17.01 |
| 25 | Mazapil | 3 828 | 3.68 |
| 26 | Melchor Ocampo | 581 | 4.99 |
| 27 | Mezquital Del Oro | 698 | 20.49 |
| 28 | Miguel Auza | 4 222 | 9.71 |
| 29 | Momax | 787 | 23.76 |
| 30 | Monte Escobedo | 2 418 | 23.86 |
| 31 | Morelos | 2 291 | 4.98 |
| 32 | Moyahua De Estrada | 1 406 | 24.82 |
| 33 | Nochistlán De Mejía | 7 346 | 30.07 |
| 34 | Noria De Angeles | 2 938 | 15.72 |
| 35 | Ojocaliente | 7 917 | 12.64 |
| 36 | Pánuco | 3 065 | 4.34 |
| 37 | Pinos | 14 487 | 8.66 |
| 38 | Río Grande | 13 214 | 24.60 |
| 39 | Sain Alto | 4 344 | 18.74 |
| 40 | Salvador, El | 718 | 0.84 |
| 41 | Sombrerete | 13 848 | 8.66 |
| 42 | Susticacán | 332 | 40.66 |
| 43 | Tabasco | 3 763 | 28.30 |
| 44 | Tepechitlán | 2 369 | 22.63 |
| 45 | Tepetongo | 2 162 | 27.10 |
| 46 | Teul De González Ortega | 2 220 | 17.34 |
| 47 | Tlaltenango De Sánchez Román | 5 497 | 15.88 |
| 48 | Trancoso* | 2537 | 7.17 |
| 49 | Trinidad García De La Cadena | 937 | 24.76 |
| 50 | Valparaíso | 7 415 | 16.94 |
| 51 | Vetagrande | 1 613 | 6.63 |
| 52 | Villa De Cos | 6 703 | 5.64 |
| 53 | Villa García | 3 140 | 6.91 |
| 54 | Villa González Ortega | 2 530 | 20.67 |
| 55 | Villa Hidalgo | 3 381 | 18.04 |
| 56 | Villanueva | 7 347 | 15.75 |
| 57 | Zacatecas | 29 248 | 6.47 |
| 58 | Santa María de la Paz* | * | * |

Fuente: estimaciones de CONAPO con base en la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

Se trata de hogares que mantienen un alto grado de dependencia de los dólares del exterior, al tiempo que la gran mayoría de los hogares receptores se encuentra en las etapas iniciales o finales del ciclo de desarrollo del hogar (ausencia del jefe del hogar; mayor presencia femenina y de adultos mayores y una razón de dependencia más elevada).

Dichas características limitan la inversión de las remesas en algún proceso productivo por el peso que tienen para asegurar su sobrevivencia cotidiana. De hecho, la gran mayoría de las transferencias monetarias se destina a la satisfacción de necesidades básicas (alimento, ropa, calzado, salud, educación, etc.); a la adquisición de bienes de consumo duradero (aparatos electrodomésticos, automóviles, etc.), así como a la compra y mejora de vivienda (ampliación, construcción, etc.), sólo una pequeña proporción es ahorrada por quienes integran los hogares.

También, se reconoce un período de vulnerabilidad económica en las familias al inicio de la emigración de los varones, la cual queda a la espera de las transferencias monetarias que le pueda enviar su pariente migrante, para poder hacer frente a las necesidades familiares, dicho período puede alargarse cuando éstos no alcanzan a acceder a algún trabajo, cuando los ingresos que perciben son muy escasos, o cuando el migrante no envía las remesas que espera la familia (Martine, 2000).

Tal vulnerabilidad se manifiesta al interior de las familias del migrante, en aspectos que van desde las penurias para la compra de alimentos, la enfermedad de algún miembro, o situaciones imprevistas que implican algún gasto extra. La solución es la recurrencia a préstamos de familiares que se encuentran en la comunidad, o bien con la solicitud de créditos pagando un interés por el mismo.

Complementando lo antes mencionado, los datos recabados por la *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos* (ENIGH, 2006) muestran que casi 40 por ciento de los hogares receptores de transferencias monetarias del exterior son altamente vulnerables ante la posible interrupción del envío, ya que es su única fuente de ingresos y dependen totalmente de esos recursos. Sin los mismos, la pobreza se acentuaría en ese sector de la población.

Una vez que llegan los ingresos que los migrantes envían, las mujeres administran y distribuyen el recurso tratando de que alcance hasta el próximo envío, por lo que el ahorro o la inversión productiva resultan casi imposible.

Al respecto de la inversión productiva, la iniciativa de política pública por intentar alentar el uso productivo de las remesas en las zonas de origen de los migrantes como estrategia complementaria de desarrollo regional, ha obtenido pocos resultados, tan solo se ha logrado el envío de ingresos a las comunidades cuyo impacto es similar al de las políticas sociales, tal es el caso del *Programa 3X1*, que contribuye con aportaciones para invertirse en infraestructura social (construcción o equipamiento de escuelas, hospitales comunitarios, unidades deportivas, construcción de caminos, iglesias, etcétera)⁴.

En efecto, con el programa del 3X1 en el estado de Zacatecas, las comunidades se han visto altamente beneficiadas, ya que con la infraestructura construida contribuye de cierta forma, en el bienestar de la población además de cambiar la fisonomía general en los poblados. Sin embargo, en cuanto a inversión productiva se refiere, los resultados no son tan alentadores ya que poco se ha logrado en la generación de empleos, que permitan arraigar y retener a los zacatecanos en sus lugares de origen.

⁴ El programa 3X1 apoya las iniciativas ciudadanas para concretar proyectos que contribuyen a mejorar la calidad de vida de los habitantes mediante la combinación de recursos de la Federación, estados y municipios y de los ciudadanos organizados, principalmente de aquellos radicados en el extranjero. El financiamiento del programa 3X1 se basa en el principio de que por cada dólar aportado por los migrantes (clubes), los tres distintos niveles de gobierno (federal, estatal y municipal) contribuyen con otro dólar, con lo cual se crea un fondo para inversiones comunitarias y de infraestructura en las localidades de origen de los clubes. Las decisiones de inversión se toman conjuntamente con los representantes de las asociaciones de migrantes y la ejecución del proyecto es coordinada o al menos supervisada por ellos.

Capítulo IV

La migración como causal de la feminización en las comunidades de Atitanac y La Encarnación, Villanueva, Zacatecas.

Introducción

La producción en investigaciones sobre el tema de la migración en el Estado y sus municipios es muy vasta, para el caso del Municipio de Villanueva y sus poblados es escasa; en particular para las comunidades de *Atitanac y La Encarnación* no existen estudios que aborden y constaten el fenómeno migratorio, sus efectos en la comunidad y en el ámbito familiar.

En este capítulo, se presenta la información que se obtuvo de la encuesta sobre *migración y feminización* aplicada a las mujeres jefas de familia de estas comunidades, que tienen a sus parejas y/o hijos en los Estados Unidos, las cuales exponen sus inquietudes y conocimiento de la problemática que viven cotidianamente.

Los resultados de la investigación se han dividido en tres apartados, que exponen: 1) *las características de la población que se queda en las comunidades (residente)*; 2) *las características de la población migrante*; y, 3) *las características de las mujeres jefas de hogar (esposas y/o madres de migrantes) y los grupos domésticos*.

4.1 Atitanac. Características de la población que radica en la comunidad

En Atitanac, se aplicaron 28 encuestas a mujeres con pareja y/o hijos emigrantes a los Estados Unidos, registrando un total de 196 personas, *159 de ellos residen en la comunidad* y 37 se encuentran ausentes, *representando el 81.12% para los primeros* y el 18.87% para los segundos.

Con relación al sexo de las personas radicadas, 94 corresponden al femenino (59.12%) y 65 (40.88%) al masculino, lo que representa un índice de feminidad de 144.62 mujeres por cada 100 hombres.

El estado civil que guarda la población se presenta en el cuadro 13, el cual muestra que los grupos mayoritarios de la población lo constituyen las personas solteras (62.89%), seguidos de los casados (30.82%).

Comparativamente, el grupo de la población soltera duplica a los casados, comportamiento que se explica al considerar que en una familia se puede registrar un importante número de hijos, reflejado en el incremento de la población soltera.

En lo relativo al estado civil por sexo, las cifras son mayores para el caso de las mujeres casadas (38.30%) respecto a los hombres (20.0%), situación que evidencia la tendencia de la emigración de los hombres casados. En la condición de solteros, los hombres representan el 78.46% y las mujeres 52.13%.

Cuadro No. 13
Estado civil de la población que radica en Atitanac, Villanueva, Zac.

| Estado Civil | Total | % | Mujeres | % | Hombres | % |
|---------------------|--------------|------------|----------------|------------|----------------|------------|
| Casado | 49 | 30.82 | 36 | 38.30 | 13 | 20.0 |
| Soltero | 100 | 62.89 | 49 | 52.13 | 51 | 78.46 |
| Unión Libre | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 |
| Viudo | 7 | 4.40 | 6 | 6.38 | 1 | 1.54 |
| Otros* | 3 | 1.89 | 3 | 3.19 | 0 | 0.0 |
| Total | 159 | 100 | 94 | 100 | 65 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

*Incluye a personas separadas, dejadas, divorciadas.

Por su parte la población dentro de las categorías viudo y otros (separado, dejado y divorciado), alcanzan en conjunto el 6.29%, constituyéndose estos en el grupo minoritario, aunque desglosado por sexo, las mujeres son las que más

engrosan esta condición al estar representadas con el 9.57% respecto a los hombres con el 1.54%.

La edad promedio de los que viven en la comunidad es de 25 años; de acuerdo al sexo, para los hombres es de 20.0 años y para las mujeres de 28.79.

De igual forma, la edad por grupos de la población se presenta en el cuadro 14, observándose un mayor porcentaje de menores de 15 años y mayores de 50, que en conjunto representan 60.38%. La población considerada en plena edad productiva (16-50) constituye el 39.62%. Estos datos reflejan un predominio de niños y ancianos en la comunidad, en contraposición existe un cierto déficit de población en edad productiva. De acuerdo al sexo, el grupo de mujeres en las edades que comprenden los 16-30 y 31-50 años, constituyen el grupo más numeroso al alcanzar el 45.75%, lo que permite apreciar una población sin movimiento importante, solo en el último segmento de la población (51 y + años) se observa una disminución del 8.51%.

Cuadro No. 14
Población por grupos de edad que radica en Atitanac, Villanueva, Zac.

| Grupo de edad | Total | % | Mujeres | % | Hombres | % |
|----------------------|--------------|------------|----------------|------------|----------------|------------|
| 1-5 | 21 | 13.21 | 8 | 8.51 | 13 | 20.0 |
| 6-15 | 53 | 33.33 | 28 | 29.79 | 25 | 38.46 |
| 16-30 | 36 | 22.64 | 20 | 21.28 | 16 | 24.62 |
| 31-50 | 27 | 16.98 | 23 | 24.47 | 4 | 6.15 |
| 51 y + | 22 | 13.84 | 15 | 15.96 | 7 | 10.77 |
| Total | 159 | 100 | 94 | 100 | 65 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

Por el contrario, la disminución de la población masculina es perceptible a partir de la edad de 16-30 años incrementándose en cada segmento de edad, de tal forma que pudiera adquirir la forma de una pirámide invertida tomando los datos desde 6-15 hasta 31-50 años; reflejo de que los varones una vez que inician la etapa de la adolescencia, empiezan a incursionar en el proceso migratorio, situación señalada en estudios de caso, como los de Torres (2003); Delgado y Ramírez (2001); García (2007); Colmenares (1988); Moctezuma (2003), entre otros. Lo dicho se ilustra en el siguiente comentario hecho por la Sra. Francisca, madre de migrantes:

“Aquí en el rancho habemos casi puras mujeres, todos los hombres nomás crecen y se van pa’los Estados Unidos (a Chicago)¹. Hasta tenemos miedo de que nuestros hijos cumplan los 15 ó los 16 años porque luego, luego dicen que se quieren ir aunque sea de ilegales pa’l norte..., y ¿cómo los detenemos?, ¿pues aquí que hacen?, allá siquiera, sí trabajan, tienen para comprarse ropa, tenis, lo que quieren..., aquí no.... fíjese, ni siquiera hay prepa (bachillerato) en el rancho para que tengan en algo en que entretenerse luego que terminan la secundaria”).

El cuadro 15 muestra la posición que guardan los integrantes de las familias En Atitanac, sobresaliendo la de esposa y/o madre, y la de hija, las que en conjunto representan el 40.88% del total; lo que viene a corroborar el predominio de la población femenina en la comunidad mencionado en párrafos anteriores. Si bien, el porcentaje alcanzado por los hijos varones es relativamente alto (25.16%), constituyen población potencial que en un corto período se convertirán en emigrantes, sobre todo aquellos que se encuentran entre los grupos de edad 16-30 (Cuadro No. 15), aspecto señalado en trabajo como el de Torres, 2003; Delgado y Ramírez (2001); García, (2007); Colmenares (1988), Moctezuma (2003).

Cuadro No. 15
Posición de los miembros de la familia que radican en
Atitanac, Villanueva, Zac.

| Posición familiar | Núm. | % |
|--------------------------|-------------|------------|
| Esposa y/o madre | 28 | 17.61 |
| Esposo y/o padre | 0 | 0.0 |
| Hija | 37 | 23.27 |
| Hijo | 40 | 25.16 |
| Suegros/abuelos | 20 | 12.58 |
| Nietos | 5 | 3.14 |
| Otros* | 29 | 18.14 |
| Total | 159 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

*Hermana, yerno, nuera, concuina, sobrino, cuñada, primo, tío.

La edad promedio de los hijos de las familias de Atitanac, es de 14.43 años, desglosada por sexo, para las mujeres es de 14.0 años y para los hombres de 12.0 años.

El cuadro 16 presenta los grupos donde se concentra el mayor porcentaje de los hijos, observándose que los rangos edad 6-15 y 16-30 (82.28%) abarcan

¹ Es importante mencionar que las mujeres encuestadas señalaron que los migrantes se dirigen hacia la ciudad de Chicago, lo que pone en evidencia el funcionamiento de las redes migratorias que apoyan y dan continuidad al fenómeno.

un número importante de hijos (as) en edad productiva, en donde el porcentaje de las mujeres en estos mismos grupos asciende a un 86.48%, y los hombres 78.57%.

Cuadro No. 16
Grupos de edad según sexo de los hijos radicados en
Atitanac, Villanueva, Zac.

| Grupo de Edad | Sexo | | | | | |
|---------------|-----------|------------|-----------|------------|-----------|------------|
| | Total | | Mujeres | | Hombres | |
| | Núm. | % | Núm. | % | Núm. | % |
| 1-5 | 12 | 15.19 | 4 | 10.81 | 8 | 19.05 |
| 6-15 | 46 | 58.23 | 24 | 64.86 | 22 | 52.38 |
| 16-30 | 19 | 24.05 | 8 | 21.62 | 11 | 26.19 |
| 31-50 | 2 | 2.53 | 1 | 2.70 | 1 | 2.38 |
| 51 y + | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 |
| Total | 79 | 100 | 37 | 100 | 42 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

Reafirmando las aseveraciones anteriores, los datos muestran el alto potencial de los hijos en estos grupos de edad (6-15 y 16-30) como candidatos que pueden incurrir en la emigración, dadas las condiciones prevalecientes.

Con relación a la escolaridad de la población mayor de 15 y más años, en términos generales se puede decir que es baja. En el cuadro 17, se puede observar que el 16.00% de la población radicada en la comunidad sigue siendo analfabeta, y el 40.67% tiene la primaria incompleta, lo que se explica por la existencia de población mayor en edades de 51 y + años.

Cuadro No. 17
Escolaridad de la población de 15 años y más según sexo que radica en
Atitanac, Villanueva, Zac.

| Escolaridad | Población de 15 años y más | | | | | |
|---------------------------|----------------------------|-------|---------|-------|---------|-------|
| | Total | | Mujeres | | Hombres | |
| | Núm. | % | Núm. | % | Núm. | % |
| Analfabeta | 24 | 16.00 | 13 | 13.98 | 11 | 19.30 |
| Primaria | 26 | 17.33 | 18 | 19.35 | 8 | 14.04 |
| Primaria incompleta | 61 | 40.67 | 37 | 39.78 | 24 | 42.11 |
| Secundaria | 37 | 24.67 | 24 | 25.81 | 13 | 22.81 |
| Preparatoria/bachillerato | 2 | 1.33 | 1 | 1.08 | 1 | 1.75 |
| Estudios superiores | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 |

| | | | | | | |
|--------------|------------|------------|-----------|------------|-----------|------------|
| Total | 150 | 100 | 93 | 100 | 57 | 100 |
|--------------|------------|------------|-----------|------------|-----------|------------|

Fuente: Elaboración propia.

De los datos que presenta este cuadro (17), se puede comentar lo siguiente:

- De la escolaridad según sexo de la población, las mujeres destacan con mayor nivel de educación en el nivel básico respecto de los hombres 45.16% las primeras y 36.85% los segundos.
- Si bien, el porcentaje de las mujeres es más alto que el de los hombres, se explica a partir de la proporción hombres/mujeres que habitan en Atitanac, es decir, en la permanencia de las mujeres en la comunidad y de la emigración de los hombres de la misma.
- La ausencia total de la población con estudios en el nivel medio superior y superior, derivado de la inexistencia de instituciones que ofrezcan el servicio educativo en la comunidad.

Con relación a la ocupación principal de las personas, se observa en el cuadro 18, que el 86.79% de la población conforman la PEI (amas de casa, discapacitados, población en edad no apta para el trabajo, y otros), dado que no aportan un ingreso en las familias. En contraparte, el 13.2% representa a la población que desempeña alguna actividad remunerativa (entre las que se encuentran, principalmente la agricultura, la ganadería y el comercio.

Cuadro No. 18
Ocupación de la población que radica en
Atitanac, Villanueva, Zac.

| Ocupación principal | Núm. | % |
|----------------------------|-------------|------------|
| Hogar | 54 | 33.96 |
| Hogar y otra actividad | 4 | 2.51 |
| Estudiante | 63 | 39.62 |
| Agricultura-ganadería | 17 | 10.69 |
| Ninguna* | 21 | 13.21 |
| Total | 159 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

*Incluye a los menores 4 años, población en edad mayor, incapacitados, e incluso población joven que ha terminado estudios en el nivel básico.

Estos datos sugieren señalar lo siguiente:

1. Reflejan que la población habitualmente se desenvuelven en un ambiente de relativa pasividad económica-productiva.
2. Se trata de una comunidad eminentemente dependiente de los ingresos que les envían sus familiares radicados en el exterior.
3. La población que reportó dedicarse a las actividades agrícolas-ganaderas, corresponden en su mayoría a personas que rebasan los 70 años de edad, es decir, son personas que se beneficiaron por el reparto agrario.
4. Existe un marcado desinterés de la población en edad productiva por realizar trabajos agrícolas, ya que al ser los dueños de las tierras sus padres, y al adquirir responsabilidades con la conformación de su propia familia, optan por emigrar de la comunidad. Así lo señalan los comentarios realizados por sus esposas al momento de las entrevistas.

“...Po´s si tienen tierras, pero son de mi suegro, él (suegro) las siembra, pero prácticamente no recoge nada de cosecha, po´s son de temporal y como casi no llueve” (María).

“...Las tierras son de mi suegro, pero ni mi esposo ni mis cuñados quisieron sembrarlas por los precios tan bajos del fríjol y del maíz; además, de cosecha no sacaban ni siquiera para comer, teníamos que andar comprando el maíz pa´las tortillas o hasta pa´darles de comer a los animales” (Sra. Carmela).

4.2 Atitanac. Características de la población migrante

La información que se rescató de la personas migrantes se obtuvo de manera indirecta, puesto que el cuestionario fue contestado por sus esposas y/o sus madres.

Como se mencionó anteriormente, de las 28 encuestas aplicadas, se registró una población de 196 personas, de los cuales 159 (81.12%), son residentes habituales, y 37 (18.87%) *se encontraban viviendo fuera de la comunidad*.

En torno al motivo que orilló a sus familiares a emigrar de Atitanac, el 100% de las personas encuestadas mencionaron como respuesta principal el aspecto económico/laboral (carencia de empleos), aunque un 10.81% de las personas también indicaron, que emigraron por tener parientes en los Estados Unidos, evidenciando con ello la función de las redes migratorias entretejidas por parientes y amigos ausentes, con los que se quedan en la comunidad. Estos resultados coinciden con lo planteado en estudios realizados por otros autores (Ariza, 1998; Canales, 1995; Castles, 2001; Suárez y Zapata, 2004; García, 2007).

Se puede decir que la migración de la población es temporal, pues el 21.43% de las mujeres comentaron que el retorno de sus familiares emigrantes tarda menos de un año, el 78.57% restante mencionó que lo hacen después del año período que incluso puede alargarse por hasta cinco años. Para el primer caso, se trata de personas con estatus migratorio legal; los segundos, son personas que emigran sin papeles y prefieren alargar su permanencia en Estados Unidos, puesto que el regreso representa volver a correr el riesgo del traslado, el cruce y nuevamente la permanencia en Norteamérica. Se trata del tipo de migración que caracteriza la región histórica o tradicional, a la cual pertenece el Estado de Zacatecas, señalada ampliamente por estudiosos como Corona (1997;), Alba (2000), Corona (2000), Durand y Massey (2003), Durand (2005), entre otros. Relacionado al párrafo anterior, la señora Esperanza comenta lo siguiente:

“Cada vez mi esposo tarda más en regresar, pues en el otro lado las cosas se están poniendo muy difíciles, y luego como él no tiene papeles, no quiere arriesgarse a que lo agarren. Sí nos manda dinero y seguido me habla por teléfono para preguntarme como estamos mis hijos y yo,... que cómo están las cosas en el pueblo, pero no es lo mismo, es muy triste estar separados, a veces me desespero y pienso... a poco así vamos a estar siempre, él por un lado y nosotros por otro” (Atitanac).

De acuerdo al sexo de la población migrante, los datos del cuadro 19 nos muestra un predominio de hombres (86.49%) respecto de mujeres (13.51%), datos que muestran el claro predominio de los hombres en el flujo migratorio.

Cuadro No. 19
Población migrante según sexo,
Atitanac, Villanueva, Zac.

| Sexo | Núm. | % |
|--------------|-------------|------------|
| Hombres | 32 | 86.49 |
| Mujeres | 5 | 13.51 |
| Total | 37 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

El cuadro 20 presenta el estado civil que guarda la población migrante, señalando que la mayoría son personas casadas (83.78), y una menor proporción son solteros y divorciados (16.22), situación que se documenta en trabajos como el de Torres (2003) y Colmenares (1988).

Cuadro No. 20
Estado civil de la población migrante,
Atitanac, Villanueva, Zac.

| Edo. Civil | Núm. | % |
|-------------------|-------------|------------|
| Casado | 31 | 83.78 |
| Soltero | 3 | 8.11 |
| Unión Libre | 0 | 0.0 |
| Divorciado | 3 | 8.11 |
| Total | 37 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

Los datos reportados sobre el estado civil de los migrantes varían en dependencia de la etapa en que se encuentran las familias, es decir; en las familias jóvenes con hijos pequeños emigra temporalmente el padre quien por lo general, mantiene el lazo de unión a través de llamadas telefónicas y del envío de remesas a sus dependientes. Por el contrario, en familias con predominio de hijos adultos, aumenta la posibilidad de emigrar un mayor número de miembros, y que el tipo de migración torne convertirse definitiva, sobre todo cuando contraen matrimonio en el lugar de destino.

El cuadro 21 tiene relación con los datos anteriores, lo que viene a corroborar la masculinización de la migración. En este, se presenta la posición que guarda el migrante en la familia, destacando la categoría de esposo e hijo con el 75.67% (en el cuadro 19 se menciona que 5 personas emigrantes corresponden al sexo femenino).

Cuadro No. 21
Posición del migrante en la familia,
Atitanac, Villanueva, Zac.

| Posición familiar | Núm. | % |
|--------------------------|-------------|------------|
| Esposo | 20 | 54.05 |
| Hijo (a) | 8 | 21.62 |
| Padre | 1 | 2.70 |
| Hermano | 4 | 10.81 |
| Otro* | 4 | 10.81 |
| Total | 37 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

*Incluye tíos y sobrinos, principalmente

Respecto a la edad, el cuadro 22 señala que los migrantes se concentran entre los grupos 16-50 años, que se encuentra en la mayor capacidad productiva, los que en conjunto representan el 100%, información que coincide con lo planteado por estudiosos como; Alba (2000), Corona (2000), Durand y Massey (2003).

Cuadro No. 22
Población migrante por grupo de edad y sexo,
Atitanac, Villanueva, Zac.

| Edad | Total | % | Mujeres | % | Hombres | % |
|--------------|--------------|------------|----------------|------------|----------------|------------|
| 1-5 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 |
| 6-15 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 |
| 16-30 | 10 | 27.03 | 0 | 0.0 | 10 | 31.25 |
| 31-50 | 27 | 72.97 | 5 | 100 | 22 | 68.75 |
| 51 y + | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 |
| Total | 37 | 100 | 5 | 100 | 32 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

La migración de la población en esta comunidad, se encuentra influenciada por la inexistencia de infraestructura productiva y educativa, puesto que al existir escasez de fuentes de trabajo no se garantiza la reproducción de las personas y sus familias; en la segunda, con la dotación del servicio educativo en este nivel,

se pudiera retener o retrasar la migración de la población adolescente (en edad de cursar bachillerato) al menos por unos años. Los resultados de los cuadros 19, 20, 21 y 22, coinciden con lo observado estudios realizados por Moctezuma (2003); Torres (2003); Colmenares (1988), etc.

En lo relativo a la ocupación de los migrantes en el lugar de destino, en el cuadro 23 se aprecia que la mayoría de éstos, se desempeñan en la industria y servicios (81.08%), contra un pequeño número de personas laborando en el sector agropecuario 18.92%, lo que evidencia un cambio en la ocupación de los migrantes con respecto a décadas anteriores, en las que el sector agrícola captaba el mayor número de migrantes.

Cuadro No. 23
Ocupación del familiar migrante,
Atitanac, Villanueva, Zac.

| Ocupación principal | Núm. | % |
|----------------------------|-------------|------------|
| Agropecuario | 7 | 18.92 |
| Servicios* | 15 | 40.54 |
| Industria | 15 | 40.54 |
| Total | 37 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

* Incluye a trabajadores en restaurant y comercio.

Como anteriormente se mencionó, el lugar de acogida de los migrantes en los Estados Unidos es Chicago, donde se desempeñan en restaurantes (como meseros y/ o cajeros), en supermercados (en el área de limpieza), jardinería, chóferes de camiones, etcétera; en fábricas, en el empaquetado de productos varios, como es la carne congelada, en la costura de la industria textil o como ensambladores de partes; se trata de ocupaciones que no requieren grandes niveles de calificación en los empleados.

En el cuadro 24, se presenta la escolaridad, en el que se constata el bajo nivel educativo de la población, lo que corrobora las aseveraciones antes mencionadas.

Cuadro No. 24
Escolaridad de la población migrante de 15 años y más según sexo,
Atitanac, Villanueva, Zac.

| Escolaridad | Población de 15 años y más | | | | | |
|---------------------------|----------------------------|------------|----------|------------|-----------|------------|
| | Total | | Mujeres | | Hombres | |
| | Núm. | % | Núm. | % | Núm. | % |
| Analfabeta | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 |
| Primaria | 26 | 70.27 | 4 | 80.0 | 22 | 68.75 |
| Primaria incompleta | 5 | 13.51 | 1 | 20.0 | 4 | 12.50 |
| Secundaria | 6 | 16.22 | 0 | 0.0 | 6 | 18.75 |
| Preparatoria/bachillerato | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 |
| Estudios superiores | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 |
| Total | 37 | 100 | 5 | 100 | 32 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

Los datos de este cuadro (24) permiten realizar los siguientes comentarios:

1. El nivel educativo al que ha tenido acceso la población migrante es el básico (86.49).
2. Sobresale el número de la población masculina 22 (68.75%), respecto de la femenina 4 (80.0%), con estudios en el nivel básico.
3. La población con nivel secundaria es de 16.22%.
4. Una ausencia de población con estudios de bachillerato y educación superior.

4.3 Atitanac. Características de las mujeres jefas de hogar y los grupos domésticos

Las 28 encuestas realizadas en Atitanac, permitieron captar información de las mujeres y las familias, la cual se presenta a continuación. Es importante mencionar que todas ellas, ante la ausencia temporal o definitiva de sus esposos o algún hijo varón asumen la responsabilidad y figura de jefas de hogar.

En primer lugar, al cuestionarlas sobre la pertenencia de la vivienda que habitan, solo 11 mujeres respondieron que es propia (39.29%), y 17 (60.71%) mencionaron que pertenece a sus padres o suegros o algún otro pariente. El cuadro 25 presenta la información sobre el parentesco de las personas que habitan en las viviendas, sin considerar a su familiar migrante.

Cuadro No. 25
Parentesco de las personas habituales por vivienda,
Atitanac, Villanueva, Zac.

| Parentesco | Núm. | % |
|---------------------------------|-------------|------------|
| Madre, hijos | 11 | 39.29 |
| Madre, hijos y suegros | 8 | 28.57 |
| Madre, hijos, padres y hermanos | 6 | 21.43 |
| Madre, hijos, otros parientes* | 3 | 10.71 |
| Total | 28 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

* Nietos, concuñas, cuñados, sobrinos, nietos, tíos, primos, etc.

Esto, nos conduce al análisis del tipo de hogar que predomina en la comunidad conformados principalmente por hogares nucleares y extensos: el *nuclear* (39.29%) está compuesto por las esposas y los hijos de los migrantes, y los *extensos* (60.71%), integrados por las esposas, los hijos y algún otro pariente (concuñas, cuñados, sobrinos, nietos, tíos, primos, etc.), resultados que coinciden con lo planteado por autores como Peña y Santa Ana (2004); Barrera y Oehmichen (2000), entre otros.

Respecto a la edad de las mujeres, se ubicó en un promedio de 38 años, siendo el mínimo de 21 (esposa de migrante) y el máximo de 65 años (madre de migrante).

En el cuadro 26, se presentan los grupos de edad de las mujeres jefas de familia, observándose que el mayor porcentaje se encontró en las edades 31-40 años (42.86%), seguido del grupo 20-30 años (25.00%), conformados principalmente por esposas de los migrantes. Las mujeres en los rangos 41-50 y 51 y más años, alcanzan en conjunto el 32.15%, y corresponde sobre todo a madres y/o hermanas de los migrantes.

Cuadro No. 26
Grupo de edad de las mujeres jefas de familia,
Atitanac, Villanueva, Zac.

| Grupo de edad | Núm. | % |
|----------------------|-------------|------------|
| 20-30 | 7 | 25.00 |
| 31-40 | 12 | 42.86 |
| 41-50 | 5 | 17.86 |
| 51 y + | 4 | 14.29 |
| Total | 28 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo a estos datos (cuadro 26), pareciera que las mujeres van retrasando la edad del casamiento, ya que se observa una ausencia de mujeres menores de 20 años figurando como jefa de familia, o bien que ante la emigración de los varones disminuya la posibilidad y/o las opciones para contraer nupcias.

Con relación a la escolaridad, en el cuadro 27 se observa que en términos generales es baja, pues solo el 82.14% cursó el nivel básico; y el resto (17.86%) cursó algún grado de primaria sin llegar a concluirla. Las mujeres mencionaron no tener grados académicos en el nivel medio superior y superior, debido a la inexistencia de instituciones que ofrezcan este servicio educativo en la comunidad (situación ya mencionada en apartados anteriores).

Cuadro No. 27
Escolaridad de las mujeres jefas de hogar,
Atitanac, Villanueva, Zac.

| Edad | Núm. | % |
|-----------------------------|-------------|------------|
| Primaria | 14 | 50.00 |
| Primaria incompleta | 5 | 17.86 |
| Secundaria | 9 | 32.14 |
| Preparatoria o bachillerato | 0 | 0.0 |
| Estudios Superiores | 0 | 0.0 |
| Total | 28 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

En lo relativo a los ingresos que perciben, en el cuadro 28 se presentan las respuestas de las encuestadas quienes comentaron que reciben ingresos mensualmente, los que provienen de fuentes diversas, entre ellas:

- Por los envíos que hace su pariente migrante (58.34%); situación ya documentada por autores como: Torres, 2003; Delgado y Ramírez, 2001; García, 2007; entre otros.
- Por desempeñar actividades como domésticas, en la costura, la venta por catálogo, etcétera (14.58%).

- Por apoyos que les otorga el gobierno federal, vía *Procampo* y *Oportunidades* (27.09%).

Cuadro No. 28
Procedencia de los ingresos con los que cuentan las mujeres y las familias,
Atitanac, Villanueva, Zac.

| Origen de los ingresos* | Núm. | % |
|---|-------------|------------|
| Por su trabajo** | 7 | 14.58 |
| Por lo que le envía su esposo migrante | 21 | 43.75 |
| Por lo que le envía su hijo migrante | 2 | 4.17 |
| Por lo que le envían otros parientes migrantes*** | 5 | 10.42 |
| <i>Por el Procampo</i> | 2 | 4.17 |
| <i>Por Oportunidades</i> | 11 | 22.92 |
| Total | 48 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

*La suma del total no coincide al número de encuestas aplicadas, ya que varias mujeres tuvieron más de una respuesta en el origen de sus ingresos.

**Realizan actividades en el trabajo doméstico, costura, comercio, venta por catálogo, entre otras.

***Se refiere a parientes emigrantes que envían ingresos a sus familiares en la comunidad, como son los padres, hermanos (as), y tíos.

De los ingresos que mandan los migrantes a sus familias, el cuadro 29 señala que al 80.0% de las mujeres se los envían al banco (68.57%) o por correo (11.43%), instituciones que se localizan en la cabecera municipal de Villanueva; consideran, que constituyen las vías más segura de entrega-recepción. Una proporción menor de mujeres (20.0%) mencionaron que los ingresos se los envían con conocidos o familiares, e incluso en el mejor de los casos los trae consigo cuando retorna a la comunidad.

Cuadro No. 29
Medio por el que reciben los ingresos que les envía su familiar migrante,
Atitanac, Villanueva, Zac.

| Medio | Núm. | % |
|-------------------|-------------|------------|
| Correo | 4 | 11.43 |
| Banco | 24 | 68.57 |
| Amigos/conocidos | 2 | 5.71 |
| Cuanto él retorna | 5 | 14.29 |
| Total | 35 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

*La suma del total no corresponde al número de encuestas aplicadas, ya que en algunos casos hubo varias respuestas en cuanto al medio por el que reciben los ingresos.

El monto de los ingresos que les envían son variables, el 78.57% de las mujeres reciben entre dos mil y un peso hasta cuatro mil pesos, el 14.29% dijeron recibir

de 1,000 a 2,000 pesos mensuales, y solo una pequeña proporción mencionó que reciben entre cuatro mil y un peso hasta cinco mil pesos mensuales (cuadro 30). Comentan, que ellas personalmente acuden a realizar el cobro de los envíos al banco o al correo, y que también se encargan de la distribución y administración de los mismos.

Cuadro No. 30
Monto de los ingresos que envía su familiar migrante,
Atitanac, Villanueva, Zac.

| Medio | Núm. | % |
|------------------|-----------|------------|
| De 1,000 a 2,000 | 4 | 14.29 |
| De 2,001 a 3,000 | 13 | 46.43 |
| De 3,001 a 4,000 | 9 | 32.14 |
| De 4,001 a 5,000 | 2 | 7.14 |
| De 5,001 a 6,000 | 0 | 0.0 |
| De 6,001 y más | 0 | 0.0 |
| Total | 28 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

De las 28 mujeres encuestadas, solo 7 (14.58%) mencionaron que perciben algún ingreso extra por realizar actividades que van desde: abarrotes, trabajadora doméstica, venta de productos por catálogo, etc., así mismo, reconocen que los ingresos que obtienen oscilan entre los \$ 300.00 y los \$ 2,000.00 mensuales.

Respecto a la toma de decisiones en el núcleo familiar *cuando el esposo (o los hijos varones mayores) está en casa*, 39.29% de las mujeres indicaron que entre ambos deciden que se hace en el hogar; 25.00% señalaron que ellas, y el 35.71% respondieron que el cónyuge es quién decide. Ahora bien, cuando el *esposo se encuentra ausente*, las respuestas de la toma de decisiones fueron: el 25.0% respondió que ambos deciden, el 67.86% señalaron que ellas, y solo el 7.14% dijo que el esposo decide sobre lo que se debe de hacer, a pesar de encontrarse ausente. Al respecto, la Sra. Socorro hace el siguiente comentario.

“Las decisiones de lo que hay que hacer para beneficio de nuestra familia, por lo general las tomamos los dos, ya si él no está, lo comentamos por teléfono, a menos que se tenga que decidir rápido, pues lo decido yo, ya después se lo digo a mi esposo cuando hablamos por teléfono).

En cuanto al destino o uso de los ingresos las respuestas que mencionaron son diversas. En el cuadro 31 se observa que las 28 mujeres (56.0%) ocupan el dinero en solventar las necesidades básicas de la familia; la construcción (22.0%), pagar deudas (4.0%), para que les trabajen las tierras (4.0%) y en la compra de implementos agrícolas (2.0%). El 12% manifestó que ocasionalmente ahorran los ingresos o lo utilizan en la compra de medicamento ante la presencia de alguna enfermedad. Estos resultados coinciden con los reportados por autores como, Durand, et al, 1996; Canales, 2005; Crummet, 1994; entre otros.

Cuadro No. 31
Uso de los ingresos que perciben las mujeres,
Atitanac, Villanueva, Zac.

| Uso de los ingresos* | Núm. | % |
|--------------------------------------|-------------|------------|
| Necesidades básicas | 28 | 56.00 |
| Construcción | 11 | 22.00 |
| Deudas | 2 | 4.00 |
| Paga por que le trabajen las tierras | 2 | 4.00 |
| Compra implementos agrícolas | 1 | 2.00 |
| Otros** | 6 | 12.00 |
| Total | 50 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

*La suma del total no coincide al número de encuestas aplicadas, ya que varias mujeres tuvieron más de una respuesta en el uso que dan a los ingresos que perciben.

**Este rubro comprende básicamente dos respuestas: ahorro y compra de medicamentos.

El 100% de las mujeres se encargan de realizar el trabajo doméstico en sus hogares, que implica el cuidado y crianza de sus hijos y las personas de edad avanzada, limpiar la casa, lavar y planchar la ropa, hacer de comer, etc., sin embargo; del desarrollo de las actividades agrícolas y/o ganaderas reconocieron no tener ninguna participación; pues ante la ausencia de sus parejas las realizan sus hijos (adolescentes), sus suegros, sus cuñados, o sus hermanos; o bien recurren a la contratación de gente. Estos resultados difieren de los que se reportan en trabajos de autores como: Arias, 1998; Crummet, 1992; Marroni, 2000; Nava y Marroni, 2003; Santiago, 2004; Suárez y Zapata, 2004, García, 2004, entre otros.

Al cuestionar a las mujeres sobre la posesión de tierras de cultivo o agostadero propias, el 57.10% dijo que no, el 42.90% restante acepto tenerlas,

aunque también reconocieron que las tierras pertenecían a sus padres o sus suegros.

En los datos del cuadro 32, se observa que 12 personas mencionaron tener tierras ejidales, de las cuales 9 (75%) son para cultivo y 3 (25%) de agostadero. De las tierras de cultivo, solo en 8 (28.57%) se siembra maíz y frijol, en la restante, mencionaron que no siembran nada porque en su casa no hay hombres que se responsabilicen de la actividad.

Cuadro No. 32
Familias con tierras para cultivo y/o agostadero,
Atitanac, Villanueva, Zac.

| Tierra* | Tipo de tierra | | | | | | Tipo de tenencia | | | | | |
|---------------------|----------------|------------|----------|------------|-----------|------------|------------------|------------|------------|------------|-----------|------------|
| | Total | % | Riego | % | Temporal | % | Total | % | Peq.Prop. | % | Ejidal | % |
| Huerta | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 |
| Tierra para cultivo | 9 | 75.0 | 0 | 0.0 | 9 | 75.0 | 9 | 75.0 | 0 | 100 | 9 | 75.0 |
| Agostadero | 3 | 25.0 | 0 | 0.0 | 3 | 25.0 | 3 | 25.0 | 0 | 0.0 | 3 | 25.0 |
| Total | 12 | 100 | 0 | 0.0 | 12 | 100 | 12 | 100 | 0.0 | 100 | 12 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

* Los datos de este cuadro, no corresponden al total de las encuestas aplicadas.

De lo descrito anteriormente, es conveniente plantear algunos comentarios que hicieron las mujeres al dar sus respuestas:

“...Que yo sepa no hay tierras de riego, aquí hay puras de temporal, nuestros esposos se van por que no tienen tierras para sembrar, son de su papá o de su abuelo, ellos ya están viejos y muchos ya ni siquiera siembran, ya hasta las tierras se están llenando de huisaches” (Sra. Ma. Guadalupe).

“Atitanac se está quedando sin hombres que trabajen las tierras, los que lo pueden hacer están en Estados Unidos o se están yendo. Aquí vivimos nosotras y nuestros hijos (esposas e hijos de migrantes), hombres y mujeres viejos (padres, suegros y abuelos de migrantes). Entonces ¿quién trabaja la tierra?, nadie, la mayoría están abandonadas” (Sra. Leticia).

“Mi papá (fallecido), nos dejó un pedazo de tierra, pero todos mis hermanos, cuando crecieron, o se casaron se fueron a vivir a Chicago; allá están trabajando. Aquí solo estamos mi mamá, yo y una hermana con su hijo. Mi sobrino (14 años), cada rato dice que cuando cumpla 16 se va a ir con sus tíos pa’ Chicago. Nosotras

(entrevistada, madre y hermana) las mujeres que nos quedamos no sabemos nada de agricultura, así que solo cuidamos unas vaquitas que tenemos” (Sra. Matilde).

En el cuadro 33, se observa una muy reducida participación de las mujeres en el desarrollo de las actividades agropecuarias (27.27%). Como se señaló en párrafos anteriores, las actividades de índole agrícola las desempeñan los varones que tienen parentesco directo e indirecto con ellas (54.54%), (padres, suegros, cuñados, hijos o hermanos), el 18.18% restante, mencionó que contrata personas de la misma comunidad para que realice este tipo de tareas.

Cuadro No. 33
Persona que realiza actividades en el sector agropecuario,
Atitanac, Villanueva, Zac.

| Persona | Núm. | % |
|-------------------------|-------------|------------|
| Esposa, madre o hermana | 3 | 27.27 |
| Suegros y/o cuñados | 4 | 36.36 |
| Hijo y/o hermano | 2 | 18.18 |
| Contrata gente | 2 | 18.18 |
| Total | 11 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

En el cuadro 34, se detalla sobre el tipo de ganado que tienen las familias, destacando 8 de ellas con vacas (37.56%) y 3 con cabras (31.67%) principalmente; en menor proporción, las que tienen toros, burros y caballos. Por el resto de animales que poseen, se puede aludir a la práctica de actividades de traspatio en los corrales de sus viviendas, con la cría de gallinas (21.27%) y marranos (3.17%).

Cuadro No. 34
Tipo de ganado por familia, Atitanac, Villanueva, Zac.

| Tipo | Familias | Cantidad animales | % | Promedio |
|-------------|-----------------|--------------------------|----------|-----------------|
| Vacas | 8 | 83 | 37.56 | 10.37 |
| Toros | 6 | 6 | 2.71 | 1 |
| Caballos | 3 | 3 | 1.36 | 1 |
| Burros | 3 | 5 | 2.26 | 1.66 |
| Borregos | 0 | 0 | 0.0 | 0.0 |

| | | | | |
|--------------|-------|-------|------------|-------|
| Cabras | 3 | 70 | 31.67 | 23.33 |
| Gallinas | 7 | 47 | 21.27 | 6.71 |
| Marranos | 4 | 7 | 3.17 | 1.75 |
| Total | ----- | ----- | 100 | ----- |

Fuente: Elaboración propia.

*Los totales no coinciden ya que algunas familias dijeron tener más de un tipo de ganado.

Al realizar la pregunta sobre si los hijos continúan desarrollando las actividades que anteriormente realizaban sus padres, solamente 5 de ellos respondió afirmativamente (17.85%), siendo éstas las agrícolas y las ganaderas, el resto 23 (82.15%) respondieron de forma negativa. Tales respuestas, evidencian que en la comunidad no existe garantía presente ni futura de la presencia del relevo generacional productivo (provisto por los hijos o los nietos), lo que ocasionará que en el corto plazo las pocas tierras que aún están produciendo, se conviertan en ociosas.

Respecto a los apoyos que el gobierno en cualquiera de sus niveles otorga, 13 (46.42%) de las 28 familias mencionaron que sí cuentan con apoyo gubernamental dentro de los cuales 11 mencionaron *Oportunidades* (84.62%), y 2 *Procampo* (15.38%).

En cuanto a la pertenencia a algún tipo de organización, 27 mujeres de la comunidad, respondieron no pertenecer a ninguna (96.43%), solamente una de ellas menciona que pertenece a la religiosa (3.57%)².

La falta de organización por parte de las mujeres en la comunidad, se refleja en aspectos como; la nula o poca demanda y participación de ellas en cursos de educación no formal ofertados e impartidos generalmente por instituciones gubernamentales (DIF estatal y/o municipal) para poblaciones de áreas rurales, entre los que se pueden mencionar: corte, confección, cocina, costura, artesanías, belleza, etc., lo que les pudiera en un momento dado abrir la posibilidad de obtener algún ingreso extra que les permita sufragar los gastos de las familias.

² Es importante mencionar que en el cuestionario no se precisó qué tipo de religión profesa la población en la comunidad, a pesar de ello, las respuestas de las mujeres hacen referencia a la religión católica.

Finalmente, se preguntó a las mujeres sobre el método anticonceptivo que utilizan, siendo el más recurrente el dispositivo (35.71%) y en menor medida las pastillas y la operación (25.00%); 11 mujeres, contestaron no utilizar ningún método anticonceptivo (39.29%). cuadro 35.

Cuadro No. 35
Método que utilizan las mujeres para el control de la natalidad
Atitanac, Villanueva, Zac.

| Método | Núm. | % |
|---------------|-------------|------------|
| Pastillas | 4 | 14.29 |
| Dispositivo | 10 | 35.71 |
| Operación | 3 | 10.71 |
| Ninguno | 11 | 39.29 |
| Total | 28 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

Esta última respuesta ante la ausencia de sus esposos o parejas, las mujeres prefiere no utilizar ningún método anticonceptivo, aunque mencionaron que cuando ellos están, algunas toman pastillas o utilizan condón.

4.4 La Encarnación. Características de la población que radica en la comunidad

En la Encarnación se aplicaron 18 encuestas, las que registraron un total de 120 personas, 75 de ellas radican en la comunidad (62.5%) y 45 se encuentran ausentes (37.5%).

De acuerdo al sexo, de la población que radica en la comunidad, 48 son mujeres (64.0%) y 27 son hombres (36.0%), dando por resultado un índice de feminidad de 177.78 mujeres por cada 100 hombres.

Con relación al estado civil de las personas, el cuadro 36 muestra que los segmentos de la población casados (41.33%) y solteros (54.67%) son los que alcanzan la mayor proporción, la diferencia en el último rubro, se explica por el número de menores en las familias, incrementando el número de la población soltera. Si bien, los datos del cuadro muestran porcentajes mayores de hombres casados (25.93%) y solteros (74.07%), respecto a las mujeres en esas mismas

categorías 50.0% para las primeras y 43.75% las segundas, se debe considerar la diferencia en las cantidades que presentan.

Cuadro No. 36
Estado Civil de la población que radica en
La Encarnación, Villanueva, Zac.

| Estado Civil | Total | % | Mujeres | % | Hombres | % |
|---------------------|--------------|------------|----------------|------------|----------------|------------|
| Casado | 31 | 41.33 | 24 | 50.0 | 7 | 25.93 |
| Soltero | 41 | 54.67 | 21 | 43.75 | 20 | 74.07 |
| Unión Libre | 1 | 1.33 | 1 | 2.08 | 0 | 0.0 |
| Otros* | 2 | 2.67 | 2 | 4.17 | 0 | 0.0 |
| Total | 75 | 100 | 48 | 100 | 27 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

* Incluye a personas separadas, dejadas, divorciadas.

La edad promedio de los habitantes de la comunidad es de 31.36, desglosada por sexo; el promedio para las mujeres es de 33.29 años y para los hombres de 27.93 años respectivamente.

En el cuadro 37, se presentan los grupos de edad de la población, en el cual se observa que el mayor porcentaje se encuentra en el conjunto de las personas menores de 15 años y los mayores de 51 y más años, alcanzando ambos el 57.33%, mientras que la población considerada en edad productiva (rango de edad 16-50) constituye el 42.67%. Estos datos, nos muestran un predominio de niños y ancianos en la comunidad en contraposición con un cierto déficit de la población en edad productiva, lo cual puede interpretarse que la presencia de la emigración de la fuerza de trabajo en estas edades, se constituye en la más importante, aspecto señalado por autores como Torres (2003); Delgado y Ramírez (2001); García, (2007); Colmenares (1988), y Moctezuma (2003), entre otros.

Cuadro No. 37
Grupos de edad de la población que radica en La Encarnación,
Villanueva, Zac.

| Gpo. de edad | Total | % | Mujeres | % | Hombres | % |
|---------------------|--------------|------------|----------------|------------|----------------|------------|
| 1-5 | 6 | 8.0 | 3 | 6.25 | 3 | 11.11 |
| 6-15 | 19 | 25.33 | 10 | 20.83 | 9 | 33.33 |
| 16-30 | 21 | 28.00 | 17 | 35.42 | 6 | 22.22 |
| 31-50 | 11 | 14.67 | 9 | 18.75 | 2 | 7.41 |
| 51 y + | 18 | 24.00 | 9 | 18.75 | 7 | 25.93 |
| Total | 75 | 100 | 48 | 100 | 27 | 100 |

Respecto a la posición que guardan las personas en las familias que se quedan, el cuadro 38, nos muestra un predominio de los hijos (as) al representar el 52.00 por ciento, resultados que se explican al considerar que dentro de una familia, el número de hijos por lo general sobrepasa a los demás integrantes. Este dato, encuentra relación con los datos del cuadro 36 y 37 (población soltera y menor de 15 años).

Cuadro No. 38
Posición de los miembros de la familia que radica en
La Encarnación, Villanueva, Zac.

| Posición familiar | Núm. | % |
|-------------------|-----------|------------|
| Esposa y/o Madre | 20 | 26.67 |
| Esposo/Padre | 2 | 2.67 |
| Hijo (a) | 39 | 52.00 |
| Suegros/abuelos | 9 | 12.00 |
| Nietos | 2 | 2.67 |
| Otros* | 3 | 4.00 |
| Total | 75 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

*Hermana, yerno, nuera, concuña, sobrino, cuñada, primo, tío.

La edad promedio de los hijos de las familias en la comunidad es de 14.20 años, desglosada por sexo; el promedio de edad para las mujeres es de 15.96 y para los hombres de 11.89 años.

Cuadro No. 39
Grupos de edad según sexo de los hijos radicados en
La Encarnación, Villanueva, Zac.

| Edad | Sexo | | | | | |
|--------------|-----------|------------|-----------|------------|-----------|------------|
| | Total | | Mujeres | | Hombres | |
| | Núm. | % | Núm. | % | Núm. | % |
| 1-5 | 6 | 13.64 | 2 | 8.0 | 4 | 20.00 |
| 6-15 | 19 | 43.18 | 9 | 36.0 | 10 | 50.00 |
| 16-30 | 17 | 38.64 | 12 | 48.0 | 5 | 30.00 |
| 31-50 | 2 | 4.55 | 2 | 8.0 | 0 | 0.0 |
| 51 y + | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 |
| Total | 44 | 100 | 25 | 100 | 19 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

Los datos del cuadro 39, indican que la mayor concentración de los hijos se encuentran en las edades de 1 y 15 años, representando el 56.82%; por su parte

los grupos 16-50 años alcanzan en conjunto el 43.19%, lo que parece indicar que un número importante de hijos en edad productiva (16-50 años) se encuentran aun radicando en la comunidad; sin embargo, al desglosarse los grupos por sexo, se observa una mayor proporción de mujeres (56.0%) respecto a hombres (30.0%), quienes permanecen por más tiempo junto a sus padres.

Estos datos parecen indicar el potencial de la población que se encuentra en estas edades para su futuro ejercicio como trabajadores al interior del pueblo y/o como migrantes; aunque esta última constituye la opción que muchos jóvenes en estas edades eligen, influenciada por el intercambio de información con los familiares que se encuentran radicados en los Estados Unidos.

Respecto al nivel de escolaridad de la población de 15 años y más, según datos del cuadro 40, se tiene que; el 31.37% de las personas son analfabetas o tienen primaria incompleta, el 45.10% dijo haber cursado el nivel básico y el 23.53% la preparatoria o bachillerato, no se registró ninguna persona con estudios en el nivel superior. La incursión de la población que está estudiando en el bachillerato resulta interesante, ya que en la comunidad no se cuenta con alguna institución que ofrezca este servicio, tienen que trasladarse hasta la cabecera municipal que se encuentra a 12 km. aprox., para poder cursarla.

Cuadro No. 40
Escolaridad de la población de 15 años y más según sexo que radica en La Encarnación, Villanueva, Zac.

| Escolaridad | Población de 15 años y más | | | | | |
|---------------------------|----------------------------|------------|-----------|------------|-----------|------------|
| | Total | | Mujeres | | Hombres | |
| | Núm. | % | Núm. | % | Núm. | % |
| Analfabeta | 2 | 3.92 | 1 | 2.70 | 1 | 7.14 |
| Primaria | 9 | 17.65 | 8 | 21.62 | 1 | 7.14 |
| Primaria incompleta | 14 | 27.45 | 9 | 24.32 | 5 | 35.71 |
| Secundaria | 14 | 27.45 | 13 | 35.14 | 1 | 7.14 |
| Preparatoria/bachillerato | 12 | 23.53 | 6 | 16.22 | 6 | 42.86 |
| Estudios superiores | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 |
| Total | 51 | 100 | 37 | 100 | 14 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a la escolaridad según el sexo de la población, sobresalen las mujeres respecto de los hombres, al contar con algún grado en primaria, secundaria o bachillerato al alcanzar el 72.98%, en este mismo sentido, los hombres alcanzaron solo el 57.14%.

Este comportamiento encuentra explicación en varios aspectos: a) la diferencia proporcional de hombres/mujeres que habitan en la comunidad, b) la mayor tendencia que presentan los hombres en los desplazamientos migratorios y, d) las ideas tradicionales que aún persisten en los jefes de familia (radicado en los Estados Unidos), al considerar que la educación de sus hijos no sirve para nada, según comentario de la Sra. Olivia, quien vive en la comunidad con sus dos hijos.

“Mi esposo no quiere que Felipe estudie, dice que pa’ qué, si al rato ya se va a ir con él a trabar a Estados Unidos. Si hasta eso, a mi hijo si le gustó el estudio, desde que estaba en la primaria ha sacado buenas calificaciones, ya va en la prepa (preparatoria), dice que quiere ser ingeniero, a ver qué pasa con el tiempo. Por eso, aunque mi esposo se oponga a que estudie, yo lo estoy apoyando, para eso trabajo cosiendo ajeno, pues diario tiene que irse a la prepa hasta Villanueva (cabecera municipal), pues aquí no hay”.

Con relación a la ocupación de las personas, en el cuadro 41 se observa que el grupo mayor de la población considerada económicamente dependiente o económicamente inactiva está representada por el 70.66% (que comprende a las que se dedican al hogar, a estudiar, a los menores de 4 años y personas en edades mayores imposibilitadas para realizar algún trabajo productivo). El 13.33% de las personas que contestaron dedicarse al hogar y otra actividad, se trata por lo general de mujeres con esposos o parejas migrantes, las que a pesar de recibir ingresos del exterior, buscan alternativas de ingreso en el trabajo extradoméstico, desarrollando actividades diversas, que van desde: la venta de productos por catálogo, bordado y tejido, costura, el trabajo domésticas, entre otros.

Cuadro No. 41
Ocupación de los miembros de la familia que radican en
La Encarnación, Villanueva, Zac.

| Ocupación principal | Núm. | % |
|----------------------------|-------------|----------|
| Hogar | 18 | 24.00 |
| Hogar y otra actividad | 10 | 13.33 |
| Estudiante | 28 | 37.33 |
| Agricultura-ganadería | 5 | 6.67 |
| Industria | 2 | 2.67 |

| | | |
|--------------|-----------|------------|
| Servicios | 5 | 9.33 |
| Ninguna* | 7 | 9.33 |
| Total | 75 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

*Incluye a los menores 4 años, población en edad mayor, incapacitados, e incluso población joven que ha terminado estudios en el nivel secundaria.

Dentro de la actividad productiva, resulta preocupante el bajo porcentaje de la población que se dedica a la agricultura y/o a la ganadería (6.67%), situación que evidencia la dependencia de las remesas familiares, además de la escasez de producción en estos dos rubros.

4.5 La Encarnación. Características de la población migrante

Para el caso de la población migrante, la información se obtuvo de manera indirecta, ya que la encuesta fue contestada por las esposas de las personas ausentes. De las 120 personas encuestadas 45 (37.5%), radican fuera de la comunidad, concretamente en los Estados Unidos de Norteamérica.

De acuerdo a las respuestas obtenidas, el motivo principal por el que su familiar emigro fue la cuestión económico/laboral, la carencia de empleos obtuvo el mayor porcentaje al alcanzar el 78.27%, mientras que el 21.73% respondió que los integrantes de su familia emigraron por tener parientes en el otro lado, hecho documentado en trabajos realizados por Canales, 1995; Corona, 1994; Castles, 2001; García, 2007; Suárez y Zapata, 2004; entre otros, los comentarios de personas que viven en la comunidad constatan lo antes expuesto:

“Si aquí en La encarnación hubiera trabajo, o al menos aquí cerca, nuestros esposos y nuestros hijos no se hubieran ido pal’otro lado; estuvieran aquí con nosotros, pero pues ni modo, si se quedarán aquí....que comiéramos, que vistiéramos, donde viviríamos ... ¡Sabrá Dios!. Así, con lo que ellos ganan allá, de perdido tenemos esta pobre casita, tenemos que comer y que vestir, hasta tenemos una troca viejita. Si hubiera trabajo, la gente se quedaría en la comunidad, no tendrían la necesidad de irse a Los Estados Unidos” (Sra. Ma. del Refugio).

“Todas las familias del rancho tenemos por lo menos un pariente trabajando en Estados Unidos, nuestros hijos cuando crecieron se fueron yendo pal’norte, primero se fueron José y Pedro a la edad de 18 y 19 años , nos mandaban algo de dinero cada mes o cada dos meses para ayudarnos, y cuando venían de visita traían su buena camionetita, ropa, zapatos (tenis), y artículos eléctricos para la familia; cuando platicaban como se vive allá, el dinero que ganan, etc., nuestros otros hijos Carlos y Antonio se fueron animando también a irse, solo que a ellos cuando se fueron José y Pedro ya les habían conseguido trabajo en una fábrica, ya no batallaron para acomodarse en los trabajos. Nosotros (María y Antonio) ya estamos solos aquí en La Encarnación, nuestros hijos vienen con sus familias cada dos o tres años; principalmente cuando se acerca el día de la Virgen del Carmen (que se festeja en el mes de julio), se están unos días con nosotros y luego se regresan otra vez para Estados Unidos” (relato de la Sra. María y el Sr. Antonio).

La emigración de las personas es de tipo temporal, puesto que el 72.22% permanece en Estados Unidos poco más del año, regresan por períodos cortos, para convivir con sus familiares en la comunidad, luego retornan nuevamente a Estados Unidos. El 27.28% restante de la población migrante, tarda en regresar menos del año; situación planteada por Alba (2000), Corona (2000), Durand y Massey (2003) y otros.

El cuadro 42 presenta a la población migrante, resaltando un gran predominio de personas del sexo masculino (82.22%), con relación a la femenina (17.78%).

Cuadro No. 42
Población migrante según sexo,
La Encarnación, Villanueva, Zac.

| Sexo | Núm. | % |
|--------------|-------------|------------|
| Hombres | 37 | 82.22 |
| Mujeres | 8 | 17.78 |
| Total | 45 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

Respecto al estado civil que guardan los migrantes, el cuadro 43 muestra que de 45 personas, 34 (71.11%) son casadas, 9 (20.0%) son solteros y el 4 (8.88%) viven en unión libre o son divorciados. Relacionando esta la información con la del cuadro 42, reflejan una importante proporción de personas jefes de familia

que salen en busca del sustento para sus familias que se quedan radicando en la comunidad (Moctezuma, 2003; Torres, 2003; Colmenares, 1988).

Cuadro No. 43
Estado civil de la población migrante,
La Encarnación, Villanueva, Zac.

| Edo. civil | Núm. | % |
|-------------------|-------------|------------|
| Casado | 32 | 71.11 |
| Soltero | 9 | 20.0 |
| Unión Libre | 2 | 4.44 |
| Divorciado | 2 | 4.44 |
| Total | 45 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a la posición del migrante en la familia, el cuadro 44 señala que existe un gran número de esposos (28.89%) e hijos (60.89%), que participan en el movimiento migratorio, los que en conjunto alcanzan cerca del 90.0%. Es importante señalar, que las respuestas sobrepasan el número de hijos migrantes respecto del esposo, ya que algunos cuestionarios fueron contestados por las madres con hijos migrantes ya casados.

Cuadro No. 44
Posición del migrante en la familia,
La Encarnación, Villanueva, Zac.

| Posición familiar | Núm. | % |
|--------------------------|-------------|------------|
| Esposo | 13 | 28.89 |
| Hijo (a) | 27 | 60.00 |
| Padre | 3 | 6.67 |
| Hermano | 2 | 4.44 |
| Total | 45 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

Estos resultados, permiten comentar lo siguiente:

1. Las redes migratorias facilitan la continuidad de la migración entre los integrantes de una misma familia.
2. La migración de los padres y/o hermanos, va originando un efecto multiplicador en la corriente migratoria con la incorporación en este proceso de otros integrantes de la familia (hijos y hermanos menores).

3. El desplazamiento de más de un solo miembro varón en la familia, ubica a las mujeres, en una posición de dependencia y vulnerabilidad, en el sentido de que ella tiene que hacer frente a las situaciones que se presentan en el núcleo familiar (Moctezuma, 2003; Torres, 2003; Colmenares, 1988).

El cuadro 45, presenta a la población migrante según grupos de edad, la que se concentra en los grupos de 16-30 (37.78%), 31-50 (51.11%), y en menor proporción en la de 51 y más años (11.11%); estos datos dejan entrever que se trata de personas que se encuentran en plena edad productiva y que fungen como jefes de familia. Es importante mencionar que no se registra población migrante menor de 15 años, porque se quedan a completar la educación básica y media superior y a acompañar a sus madres en la comunidad. Lo señalado concuerda con lo reportado en trabajos realizados por estudiosos como: Canales, 1995; Suárez y Zapata, 2004; García, 2007; Colmenares, 1988, Nava, 2003.

Cuadro No. 45
Edad de la población migrante según grupos de edad y sexo,
La Encarnación, Villanueva, Zac.

| Edad | Total | % | Mujeres | % | Hombres | % |
|--------------|--------------|------------|----------------|------------|----------------|------------|
| 1-5 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 |
| 6-15 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 |
| 16-30 | 17 | 37.78 | 5 | 62.5 | 12 | 32.43 |
| 31-50 | 23 | 51.11 | 3 | 37.5 | 20 | 54.05 |
| 51 y + | 5 | 11.11 | 0 | 0.0 | 5 | 13.51 |
| Total | 45 | 100 | 8 | 100 | 37 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo a la población migrante por sexo, el cuadro (45) señala que los hombres (82.22%) tienen una participación más activa respecto a las mujeres (17.78%), lo que pone en evidencia *la masculinización de la migración* en esta localidad.

En lo relativo a la ocupación que desempeñan los migrantes en el lugar de destino, el cuadro 46 muestra las respuestas que dieron los informantes

indirectos; predominando el trabajo en el área del sector servicios 77.78%, el agrícola con el 6.67%, e industria con el 6.67%. Los que se dedican a estudiar y al hogar en conjunto representan el 8.88%.

Cuadro No. 46
Ocupación del familiar migrante,
La Encarnación, Villanueva, Zac.

| Ocupación principal | Núm. | % |
|----------------------------|-------------|------------|
| Actividades Agrícolas | 3 | 6.67 |
| Servicios* | 35 | 77.78 |
| Industria | 3 | 6.67 |
| Estudiante | 2 | 4.44 |
| Hogar | 2 | 4.44 |
| Total | 45 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

*Se incluye a los trabajadores en restaurant, comercio, estilista y profesionistas.

Los resultados sobre la ocupación de los migrantes, permiten hacer los siguientes comentarios:

- a) El carácter laboral de la población migrante en la comunidad, evidenciado en los pequeños porcentajes de migrantes como estudiantes y los que se dedican al hogar (8.88%).
- b) La concentración de migrantes en actividades propias del sector servicios, respecto a los que trabajan en actividades agrícolas, reflejan el cambio suscitado en la ocupación respecto a décadas pasadas, en las que esta última actividad captaba a la mayoría de la población migrante.
- c) La baja calificación de los migrantes, hace que encuentren cabida en actividades que no requieren capacitación especial o profesional, de allí que se concentren en el área de servicios (77.78%), desempeñándose en restaurantes (como meseros, lavaplatos, ayudante de cocina), empleados de tiendas (como cajeros, intendentes, acomodadores), etc.

Esta última aseveración, encuentra sustento en el cuadro 47, en el que se expone la escolaridad que tiene la población migrante.

Cuadro No. 47
Escolaridad de la población migrante de 15 años y más según sexo,
La Encarnación, Villanueva, Zac.

| Escolaridad | Población de 15 años y más | | | | | |
|---------------------------|----------------------------|------------|----------|------------|-----------|------------|
| | Total | | Mujeres | | Hombres | |
| | Núm. | % | Núm. | % | Núm. | % |
| Analfabeta | 1 | 2.22 | 0 | 0.0 | 1 | 2.70 |
| Primaria | 8 | 17.78 | 2 | 25.0 | 8 | 21.62 |
| Primaria incompleta | 13 | 28.89 | 0 | 0.0 | 11 | 29.73 |
| Secundaria | 13 | 28.89 | 0 | 0.0 | 13 | 35.14 |
| Preparatoria/bachillerato | 10 | 22.22 | 6 | 75.0 | 4 | 10.81 |
| Estudios superiores | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 |
| Total | 45 | 100 | 8 | 100 | 37 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

En términos generales, el nivel educativo de los migrantes es bajo pues solo el 75.56% de la población estudio el nivel básico, aunque de éstos, el 28.89% tiene primaria incompleta; y el 22.22% de la población concluyó el bachillerato. Este último dato, constituye un aspecto importante, dado que indica que la población va adquiriendo un mejor nivel educativo en la comunidad, permitiendo que en un momento dado la población migrante pueda acceder a un mejor empleo.

Es importante resaltar que de las mujeres migrantes el 75% lo hizo con estudios de bachillerato, puesto que al permanecer más tiempo en la comunidad se dan la oportunidad de realizar estudios en ese nivel educativo.

4.6 La Encarnación. Características de las mujeres jefas de familia y los grupos domésticos

La información que se obtuvo de las 18 encuestas aplicadas en La Encarnación a las mujeres jefas de familia, con su esposo o hijo migrante, permite rescatar las características de la situación que viven junto al resto de los integrantes de los grupos domésticos que se quedan en la comunidad.

A la pregunta sobre la pertenencia de la vivienda que habitan, 12 de ellas contestaron vivir en casa propia, las 6 restantes mencionaron vivir junto con algún pariente. A partir de ello, se deduce la presencia de hogares *nucleares* (66.67%), compuesta por la mujer jefa de familia y sus hijos; hogares *extensos* (33.33%), integrada por la mujer jefa de familia, sus hijos y otros parientes

(padres, suegros, cuñados, concuños, nietos, etc.). Situación señalada en trabajos de Peña y Santa Ana, 2004; Barrera y Oehmichen, entre otros.

En el cuadro 48 se muestra el parentesco de las personas que regularmente conviven en la vivienda, sin considerar a las personas migrantes.

Cuadro No. 48
Parentesco de las personas habituales por vivienda,
La Encarnación, Villanueva, Zac.

| Parentesco | Núm. | % |
|---------------------------------|-------------|------------|
| Madre, hijos | 12 | 66.67 |
| Madre, hijos y suegros | 2 | 11.11 |
| Madre, hijos, padres y hermanos | 2 | 11.11 |
| Madre, hijos y otros parientes* | 2 | 11.11 |
| Total | 18 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

*Nietos, concuños, cuñados, sobrinos.

Con relación a la edad de las entrevistadas, esta se ubicó en un promedio de 42.72 años, encontrándose entre un mínimo de 22 y un máximo de 77 años.

En el cuadro 49, se presentan los grupos de edad de las mujeres jefas de familia, sobresaliendo la inexistencia de mujeres menores de 20 años, fungiendo como esposas de migrantes.

Cuadro No. 49
Edad de las mujeres jefas de familia
La Encarnación, Villanueva, Zac.

| Edad | Núm. | % |
|--------------|-------------|------------|
| 20-30 | 4 | 22.22 |
| 31-40 | 4 | 22.22 |
| 41-50 | 6 | 33.33 |
| 51 y + | 4 | 22.22 |
| Total | 18 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

Estos resultados, señalan dos situaciones posibles: a) que las mujeres de la comunidad están prolongando la edad de las uniones conyugales; b) la poca presencia de varones en edades aptas para contraer matrimonio.

Con respecto a la escolaridad de las mujeres, el cuadro 50 muestra que en términos generales es baja, ya que 61.11% cuentan con nivel básico, el 27.77% no concluyó la primaria y sólo el 11.11% estudio la preparatoria o el bachillerato (éste último dato corresponde a esposas y/o jefa de familia joven).

Cuadro No. 50
Escolaridad de las mujeres jefas de hogar,
La Encarnación, Villanueva, Zac.

| Escolaridad | Núm. | % |
|-----------------------------|-------------|------------|
| Primaria | 7 | 38.89 |
| Primaria incompleta | 5 | 27.78 |
| Secundaria | 4 | 22.22 |
| Preparatoria o bachillerato | 2 | 11.11 |
| Estudios Superiores | 0 | 0.0 |
| Total | 18 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

En lo relativo a los ingresos que perciben las mujeres jefas de familia, los resultados de la encuesta se exponen en el cuadro 51.

Cuadro No. 51
Procedencia de los ingresos con los que cuentan las mujeres y las familias,
La Encarnación, Villanueva, Zac.

| Origen de los ingresos* | Núm. | % |
|--|-------------|------------|
| Por su trabajo** | 12 | 36.36 |
| Por lo que le envía su esposo migrante | 18 | 54.55 |
| Por lo que le envía su hijo migrante | 0 | 0.0 |
| Por lo que le envían otros parientes migrante*** | 1 | 3.03 |
| Por el PROCAMPO | 2 | 6.06 |
| Por OPORTUNIDADES | 0 | 0.0 |
| Total | 33 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

*La suma del total no coincide al número de encuestas aplicadas, ya que varias mujeres tuvieron más de una respuesta en el origen de sus ingresos.

**Realizan actividades en el trabajo doméstico, costura, comercio, venta por catalogo, entre otras.

***Se refiere a parientes emigrantes que envían ingresos a sus familiares en la comunidad, como son los padres, hermanos (as), y tíos.

Las 18 mujeres encuestadas reciben mensualmente los ingresos que les envía su esposo y/o su hijo migrante (radicado en los Estados Unidos), resultados que coinciden con lo planteado por Torres, 2003; Delgado y Ramírez (2001); García, (2007). El 88.88% de las mujeres comentaron que realizan el cobro de los ingresos que les envían por el banco ubicado en la cabecera municipal, y el

11.11% restante mencionaron que los reciben a través del correo o por conocidos que regresan temporalmente a la comunidad (cuadro 52).

Cuadro No. 52
Medio por el que reciben los ingresos que les envía su familiar migrante,
La Encarnación, Villanueva, Zac.

| Medio de envío | Núm. | % |
|-----------------------|-------------|------------|
| Correo | 2 | 10.53 |
| Banco | 16 | 84.21 |
| Amigos/Conocidos | 1 | 5.26 |
| Cuando él viene | 0 | 0.0 |
| Total | 19 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

*La suma del total no corresponde al número de encuestas aplicadas, ya que en algunos casos hubo varias respuestas en cuanto al medio por el que reciben los ingresos.

En el cuadro 53, se muestra el monto de los ingresos que reciben las mujeres son variables, 4 de ellas (22.22%) mencionaron que les envían entre mil y dos mil pesos, 12 personas (66.66%) dijeron que reciben en promedio dos mil y un peso, hasta cuatro mil pesos; y finalmente, solo 2 (11.12%) personas mencionaron recibir por arriba de cuatro mil pesos.

Cuadro No. 53
Monto de los ingresos que les envía su familiar migrante,
La Encarnación, Villanueva, Zac.

| Medio | Núm. | % |
|------------------|-------------|------------|
| De 1,000 a 2,000 | 4 | 22.22 |
| De 2,001 a 3,000 | 6 | 33.33 |
| De 3,001 a 4,000 | 6 | 33.33 |
| De 4,001 a 5,000 | 1 | 5.56 |
| De 5,001 a 6,000 | 0 | 0.0 |
| De 6,001 y más | 1 | 5.56 |
| Total | 18 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

Asimismo, el 94.5% de las mujeres esposas y/o madres de los migrantes, indicaron que ellas reciben y administran los ingresos que les llegan del exterior, situación un tanto comprensible dado que las mujeres que tienen a sus padres o a sus suegros viviendo con ella y su familia, se encuentran en edades muy avanzadas.

En cuanto al desarrollo de actividades que les permite obtener ingresos extras a lo que les envían los migrantes, 12 (36.368%) mujeres mencionaron que realizan actividades que van desde: talabartería, trabajo doméstico, costura, bordado, abarrotes, ganadería, agricultura y venta de productos por catálogo; ingresos que si bien son variables, representan entre \$40.00 y \$ 2,500.00 pesos mensuales, aspecto que coincide con lo planteado por Marroni, 2000; Suárez y Zapata, 2004, Lara, 1996; Marroni, 2006, entre otros.

Como se comentó en párrafos anteriores, la desigual proporción por sexo de los habitantes en la comunidad, obliga a que la participación de las mujeres en los hogares y en la comunidad constituyan un elemento clave, así; al interrogarlas sobre la *toma de decisiones cuando el esposo (o los hijos mayores) está en la casa*; el 55.56% de las respuestas de las mujeres indicaron que ambos; 27.77% dijo que el esposo, y, el 16.67% mencionaron que ellas.

Para el caso de la toma de *decisiones cuando el esposo y/o hijos mayores están ausente*, el 61.11% indicaron que ellas deciden que hacer en la familia ante las situaciones que se presentan, el 33.33% señaló que ambos deciden lo que hay que hacer y solo el 5.56% dijo que el esposo aunque se encuentre fuera es quien decide; el comentario siguiente constata lo señalado en los párrafos anteriores:

“Cuando no está mi esposo aquí en la casa, muchas de las decisiones las tomo yo sola, pues a veces hay que decidir de manera rápida algo, aunque muchas de las veces cuando platicamos por teléfono nos ponemos de acuerdo sobre lo que hay que hacer, entonces la decisión es de los dos..., por ejemplo cuando construimos y él estaba en el norte, él me decía dónde y qué construir, o cuando tenemos que comprar algo que cuesta mucho me indica que hacer, creo que es lo mejor, pues finalmente es por el bien de todos, de nuestra familia” (Sra. Verónica).

Respecto al uso o destino que las mujeres dan al ingreso que les envía su familiar migrante, todas mencionaron utilizarlo en la satisfacción de las necesidades básicas 60.0% (en realidad este porcentaje representa al total de las encuestas aplicadas), el pago de deudas (10.0%), construcción 6.67%, entre

otros (cuadro 54). Esta situación ha sido comentada en trabajos de Durand, et. al, 1996; Canales, 2005; Suárez y Zapata, 2004, por citar algunos.

Cuadro No. 54
Uso de los ingresos que perciben las mujeres,
La Encarnación, Villanueva, Zac.

| Uso de los ingresos* | Núm. | % |
|--------------------------------------|-------------|------------|
| Necesidades básicas | 18 | 60.0 |
| Construcción | 2 | 6.67 |
| Deudas | 3 | 10.0 |
| Paga por que le trabajen las tierras | 1 | 3.33 |
| Compra implementos agrícolas | 2 | 6.67 |
| Otros** | 4 | 13.34 |
| Total | 30 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

*La suma del total no coincide al número de encuestas aplicadas, ya que varias mujeres tuvieron más de una respuesta en el uso que dan a los ingresos que perciben.

**Este rubro comprende respuestas como el ahorro, medicamentos y compra de ganado.

Respecto al trabajo doméstico y extradoméstico contestaron lo siguiente: las 18 mujeres se dedican a las actividades del hogar, las que comprenden el cuidado y crianza de los hijos y los ancianos en edades avanzadas, limpiar la casa, lavar y planchar la ropa, hacer de comer, etc., (como se mencionó anteriormente, el 66.67% de ellas reconocieron realizar alguna actividad dentro y/o fuera del hogar para obtener ingresos extras); aspectos señalados por autores como Marroni, 2000; Suárez y Zapata, 2004, Lara, 1996; Marroni, 2006.

En cuanto a la propiedad de tierras para cultivo, el 72.22% de las mujeres contestaron que su familia si cuentan con ellas, el otro 27.78% mencionaron no ser propietarias de tierras.

Cuadro No. 55
Familias con tierras para cultivo y/o agostadero,
La Encarnación, Villanueva, Zac.

| Tierra | Tipo de tierra | | | | | | Tipo de tenencia | | | | | |
|---------------------|-----------------------|------------|--------------|------------|-----------------|------------|-------------------------|------------|------------------|------------|---------------|------------|
| | Total | % | Riego | % | Temporal | % | Total | % | Peq.Prop. | % | Ejidal | % |
| Huerta | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 |
| Tierra para cultivo | 11 | 84.62 | 3 | 100 | 8 | 80.0 | 11 | 84.62 | 1 | 100 | 10 | 83.33 |
| Agostadero | 2 | 15.38 | 0 | 0.0 | 2 | 20.0 | 2 | 15.38 | 0 | 0.0 | 2 | 16.67 |
| Total | 13 | 100 | 3 | 100 | 10 | 100 | 13 | 100 | 1 | 100 | 12 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

Los datos de este cuadro, no corresponden al total de las encuestas aplicadas.

Los datos que se presentan en el cuadro 55, señalan que 11 (84.62%) familias son propietarias de tierras para cultivo y 2 (15.38%) de agostadero. Es importante señalar que los datos de este cuadro, no corresponden al total de las

encuestas aplicadas, ya que en algunos casos un solo propietario dijo ser dueño de tierras de riego y de temporal, así como propietario de tierra para cultivo y de agostadero. De las 11 personas propietarias de tierra para cultivo, 3 (27.27%) señalaron que son de riego (en realidad, se refieren al riego facilitado por el agua del río que corre cerca de la comunidad), 8 (72.73%) son de temporal.

El tipo de tenencia predominante es la ejidal 90.90% y solamente el 9.10% es pequeña propiedad. Otros datos que se rescatan de la encuesta es que el 11.11% de las familias a pesar de ser propietarios de tierras de temporal aptas para el cultivo no siembran, en contraparte, el 88.89% de las familias indicaron que siembran en ellas maíz y frijol, de las cuales el 66.66% siembran ambos tipos de granos y el 33.33% siembran solamente maíz.

El cuadro 56, nos muestra información de mujeres que reconocen que con la emigración de su familiar, se han encargado de realizar ciertas actividades del sector agropecuario, tales como; barbechar, sembrar, deshierbe, cosecha y comercialización de los productos agrícolas, así como de la cría y comercialización de ganado (38.46%); otras comentan, se apoyan con hermanos o contratan a alguna persona bajo el acuerdo del tercio (53.84%).

Cuadro No. 56
Persona que realiza actividades en el sector agropecuario,
La Encarnación, Villanueva, Zac.

| Persona | Núm. | % |
|---------------------|-------------|------------|
| Las mujeres | 5 | 38.46 |
| Suegros y/o cuñados | 0 | 0.0 |
| Hijos/hermano | 1 | 7.69 |
| Contrata personas | 7 | 53.84 |
| Total* | 13 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

*Los totales coinciden con la información que se presenta en el Cuadro No. 38

De las ramas del sector agropecuario, la actividad ganadera es una de las más activas en la comunidad, en el cuadro 57 se observa que el 28.13% de las familias además de tener vacas (28.13%) tienen otro tipo de ganado, tales como: caballos (21.88%), burros (12.50%), toros (15.63%), borregos (9.37), y en menor cantidad gallinas y marranos (12.50%).

Este mismo cuadro (57) permite apreciar también, sobre el promedio de animales que tienen las familias, quedando de la siguiente manera: 16.67 cabezas de ganado vacuno; 13.33 borregos, gallinas 17.50. Algunas especies ganaderas, sobre todo gallinas y marranos, son criados en los hogares, como actividad de traspatio.

Cuadro No. 57
Tipo de ganado por familia,
La Encarnación, Villanueva, Zac.

| Tipo | Familias | Cantidad animales | % | Promedio |
|--------------|-----------------|--------------------------|------------|-----------------|
| Vacas | 9 | 150 | 28.13 | 16.67 |
| Toros | 5 | 5 | 15.63 | 0.8 |
| Caballos | 7 | 10 | 21.88 | 1.43 |
| Burros | 4 | 5 | 12.50 | 1.25 |
| Borregos | 3 | 40 | 9.37 | 13.33 |
| Cabras | 0 | 0 | 0.0 | 0.0 |
| Gallinas | 2 | 35 | 6.25 | 17.50 |
| Marranos | 2 | 4 | 6.25 | 2.0 |
| Total | ----- | ----- | 100 | ----- |

Fuente: Elaboración propia.

*Los totales no coinciden ya que algunas familias dijeron tener más de un tipo de ganado.

Al preguntar si los hijos continúan con las actividades que realizaba su padre el 83.33% respondió de forma negativa, y el 16.67% contestó afirmativamente, señalando que esas actividades eran las agrícolas y las ganaderas.

Con la información anterior; se advierte que esta comunidad al igual que Atitanac, está presenciando la desaparición del relevo generacional productivo, es decir; que en el futuro los hijos de las familias, no darán continuidad a las actividades productivas que desempeñaban en el sector primario sus padres y/o abuelos; situación que de generalizarse en áreas que registran índices de migración alta, originarán que el Estado de Zacatecas, lejos de figurar como productor, entrará en una dinámica de importación de alimentos.

En cuanto a los apoyos que el gobierno proporciona a través de sus diferentes programas a las poblaciones; la mayoría de las mujeres de la comunidad mencionaron que no reciben ningún tipo de apoyo (77.78%), el 22.22% restante, comentó haber recibido solo el *Procampo* y/o apoyo para la adquisición de ganado por parte de la *Sagarpa*.

Respecto a la organización en la comunidad, el 38.89% de las mujeres comentaron pertenecer sólo a la religiosa (católica), el resto no pertenece a ninguna. Asimismo, sobre cursos que los niveles de gobierno municipal, estatal o federal imparte en las comunidades rurales para el desarrollo de habilidades o capacitación para el autoempleo, el 83.33% de las mujeres dijeron no asistir a ningún tipo de cursos, el 16.67% mencionó que esporádicamente, asisten sólo a pláticas y/o reuniones sobre ganadería, de ejidatarios, o religiosas.

Finalmente, se cuestionó a las mujeres sobre el control de la natalidad, cuyas respuestas fueron variadas; esta pregunta se hizo con la finalidad de reconocer si el éxito de las políticas de fecundidad implementadas por los servicios de salud ha logrado impactar en el crecimiento de la población. El cuadro 58, presenta los resultados al respecto.

Cuadro No. 58
Método que utilizan las mujeres para el control de la natalidad
La Encarnación, Villanueva, Zac.

| Edad | Núm. | % |
|--------------|-------------|------------|
| Pastillas | 3 | 16.67 |
| Dispositivo | 3 | 16.67 |
| Operación | 3 | 16.67 |
| Ninguno | 9 | 50.00 |
| Total | 18 | 100 |

Fuente: Elaboración propia.

El 50% de las mujeres dijo no utilizar ningún método para controlar la natalidad, el 16.67% se ha sometido a la operación salpingo, y el 33.34% utiliza pastillas o el dispositivo. Estos resultados no son de extrañarse, ya que sin la presencia de sus parejas, resulta “innecesario” cuidar la posibilidad de embarazos; las que toman pastillas hicieron el comentario que las usan solo cuando su pareja está en la comunidad, y las que traen dispositivo o están operadas, mencionaron que es una forma cómoda, puesto que no tienen porque preocuparse de algún embarazo.

Capítulo V

Migración y feminización en dos comunidades rurales del municipio de Villanueva, Zacatecas: Atitanac y La Encarnación

Un análisis comparativo

Introducción

En este apartado se intenta construir un resumen comparativo de los resultados que presentan las personas que radican en la comunidad, los migrantes y las características de las mujeres jefas de familia de las dos comunidades estudiadas: Atitanac y La Encarnación, pretendiendo relacionar dichos resultados con los cambios que perciben las mujeres en cada comunidad.

Las dos comunidades objeto de estudio a pesar de encontrar similitudes en las características que presenta el patrón migratorio de sus poblaciones, han enfrentado situaciones específicas que determinan diferencias entre ellos. Estas similitudes y estas diferencias nos remiten a realizar el análisis comparativo en torno a la migración y la feminización que están presenciando en las comunidades de Atitanac y La Encarnación.

5.1 Características generales de la población residente y migrante de las comunidades de estudio

Para dar inicio a este apartado, mencionaremos que se obtuvieron datos de un total de 46 hogares, en los cuales se aplicó la encuesta a las mujeres jefas de familia (esposas y/o madres de migrantes). De las 46 encuestas, 28 se realizaron en Atitanac y 18 en La Encarnación, registrando información de 316 personas, 196 de Atitanac y 120 de La Encarnación. En la primera comunidad, se captaron 159 personas residentes y 37 migrantes; y en la segunda, 75 residentes y 45 migrantes (cuadro 59).

Cuadro No. 59
Población residente y migrante, por comunidad

| Comunidad | Encuestas | Población | Residente | Migrante |
|----------------|-----------|------------|------------|-----------|
| Atitanac | 28 | 196 | 159 | 37 |
| La Encarnación | 18 | 120 | 75 | 45 |
| Total | 46 | 316 | 234 | 82 |

Fuente: elaboración propia.

La persistencia de la población masculina en la migración internacional, se relaciona con el hecho de que la mayoría inicialmente lo hace de manera indocumentada, lo que implica ciertos riesgos, por lo que prefieren no exponer a las mujeres miembros de sus familias, las que optan por permanecer en sus comunidades haciéndose cargo de las tareas en el hogar y de la comunidad¹.

De acuerdo a la información que se obtuvo de las personas que radican en las comunidades así como de la que se encuentra ausente, se observa en el cuadro 60 que la población residente es muy superior de la que emigra, indicando una presencia mayoritaria de mujeres residentes en ambas localidades, 59.12% en Atitanac y 64.0% en La Encarnación, lo que representa un índice de feminidad de 144.62 mujeres por cada 100 hombres en la primera y de 177.78 en la segunda. En contraparte, existe una proporción muy alta de varones que emigran de sus localidades 86.49% en Atitanac y 82.22% en La Encarnación.

Cuadro No. 60
Población residente y migrante según sexo, por comunidad

| Población | Atitanac | | | | | La Encarnación | | | | |
|------------|------------|------|-------|------|-------|----------------|------|-------|------|-------|
| | Total | Núm. | % | Núm. | % | Total | Núm. | % | Núm. | % |
| Residentes | 159 | 65 | 40.88 | 94 | 59.12 | 75 | 27 | 36.0 | 48 | 64.0 |
| Migrantes | 37 | 32 | 86.49 | 5 | 13.51 | 45 | 37 | 82.22 | 8 | 17.78 |

Fuente: elaboración propia.

¹ A pesar de no incluirse en el cuestionario la pregunta sobre el lugar de destino de la población migrante, los informantes indirectos de Atitanac respondieron que se dirigen hacia Chicago, y para el caso de La Encarnación, señalaron que a los Estados de California, Iowa, Texas, Arizona y Chicago principalmente.

En el cuadro 61, se presenta el estado civil de la población residente y migrante de Atitanac y La Encarnación, en el que se observa que para el caso de los residentes, las personas solteras en ambas comunidades constituyen la población mayoritaria (62.9% en Atitanac y 54.7% La Encarnación), seguidos por las que tienen vínculo matrimonial 30.8% Atitanac y 41.3% La Encarnación.

Cuadro No. 61
Estado civil de la población residente y migrante, por comunidad

| Estado Civil | Atitanac | | | | | La Encarnación | | | | |
|--------------|------------|------------|------------|-----------|------------|----------------|-----------|------------|-----------|------------|
| | Total | Residente | | Migrante | | Total | Residente | | Migrante | |
| | | Núm. | % | Núm. | % | | Núm. | % | Núm. | % |
| Casado | 80 | 49 | 30.8 | 31 | 83.8 | 63 | 31 | 41.3 | 32 | 71.1 |
| Soltero | 103 | 100 | 62.9 | 3 | 8.1 | 50 | 41 | 54.7 | 9 | 20.0 |
| Unión Libre | 0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 | 3 | 1 | 1.3 | 2 | 4.4 |
| Viudo | 7 | 7 | 4.4 | 0 | 0.0 | 0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 |
| Otro* | 6 | 3 | 1.9 | 3 | 8.1 | 4 | 2 | 2.7 | 2 | 4.4 |
| Total | 196 | 159 | 100 | 37 | 100 | 120 | 75 | 100 | 45 | 100 |

Fuente: elaboración propia.

* Incluye a personas separadas, dejadas, divorciadas.

Con relación a la población migrante de las dos comunidades, la tendencia se muestra inversa a los residentes, puesto que la categoría de casados (83.8% Atitanac y 71.1% La Encarnación) constituyen la mayor proporción de personas migrantes, seguidos de la población de solteros. Así mismo, permiten reafirmar lo comentado en párrafos anteriores sobre la mayor tendencia migratoria de los varones con responsiva familiar, y de señalar lo siguiente:

- 1) Cuando un miembro de la familia emigra; por ejemplo, el padre o el hermano mayor; otros miembros, como los hijos y/o hermanos menores van alentando la esperanza de emigrar en algún momento de su vida.
- 2) A medida que los hijos van adquiriendo más edad, la posibilidad de que participen dentro de los circuitos migratorios se incrementa.
- 3) La dinámica de las familias con vínculo migratorio, por lo general muestra la tendencia: *reproducción, crecimiento y emigración de los hijos*; es decir, se da continuidad al circuito migratorio, iniciado en

primera instancia por los abuelos, los padres o algún otro pariente cercano, dejando en muchas ocasiones, a las comunidades y a las familias desprovistas de fuerza de trabajo que realicen las actividades productivas que comúnmente realizaban los varones.

En el cuadro 62, se puede apreciar la distribución de la población de las dos comunidades por grupos de edad; el cual da cuenta de un importante porcentaje de población residente menor de 15 años. Las personas en edades 16-50 años, considerada económicamente productiva radicadas en las comunidades de estudio, también presentan porcentajes similares, ligeramente más alto el grupo de 31-50 años en La Encarnación.

Con relación a la población migrante, el número de personas que sobrepasan los 15 años, alcanzan al 100% en Atitanac y en La Encarnación el 88.89%, resultados que concuerdan con lo reportado en estudios como el de Torres, 2003; Delgado y Ramírez, 2001; García, 2007; Colmenares, 1988, Moctezuma 2003, entre otros; quienes coinciden que muchos de ellos al cumplir la mayoría de edad, emprenden su partida hacia los Estados Unidos sin que nada los detenga.

Cuadro No. 62
Población por grupos de edad residente y migrante, por comunidad

| Grupo de edad | Atitanac | | | | | La Encarnación | | | | |
|---------------|------------|------------|------------|-----------|------------|----------------|-----------|------------|-----------|------------|
| | Total | Residente | | Migrante | | Total | Residente | | Migrante | |
| | | Núm. | % | Núm. | % | | Núm. | % | Núm. | % |
| 1 - 5 | 21 | 21 | 13.21 | 0 | 0.0 | 6 | 6 | 8.0 | 0 | 0.0 |
| 6 - 15 | 53 | 53 | 33.33 | 0 | 0.0 | 19 | 19 | 25.33 | 0 | 0.0 |
| 16 - 30 | 46 | 36 | 22.64 | 10 | 37.03 | 38 | 21 | 28.00 | 17 | 37.78 |
| 31 - 50 | 54 | 27 | 16.98 | 27 | 72.97 | 34 | 11 | 14.67 | 23 | 51.11 |
| 51 y + | 22 | 22 | 13.84 | 0 | 0.0 | 23 | 18 | 24.00 | 5 | 11.11 |
| Total | 196 | 159 | 100 | 37 | 100 | 120 | 75 | 100 | 45 | 100 |

Fuente: elaboración propia.

Finalmente el grupo de edad de la población con edad de 51 y más años, mucha de ella se encuentra radicando en las comunidades, solo el caso de La Encarnación registro 5 personas (11.11%) que se encuentran fuera. Esta información permite realizar los siguientes comentarios:

- La mayoría de la población que emigra se encuentra entre los rangos de 16-50 años, lo que pone en evidencia que la población en edad productiva

se encuentra fuera, y que existe un cierto déficit de población masculina que se encargue de realizar las actividades productivas en estas comunidades.

- La investigación muestra que son poblados habitados por una gran proporción de mujeres, niños y ancianos; con tendencia a desaparecer en el futuro próximo, pues muchos de los migrantes al legalizar sus documentos, se van llevando a sus familias (esposas e hijos), originando una migración masiva.

El cuadro 63, muestra la posición que guardan las personas radicadas la comunidad como los migrantes, apreciándose que la población residente está constituida, en orden de importancia; por los hijos (as), las mujeres esposa y/o madre de familia, y los suegros o abuelos.

Cuadro No. 63
Posición en la familia de la población residente y migrante, por comunidad

| Posición en la familia | Atitanac | | | | | La Encarnación | | | | |
|------------------------|------------|------------|------------|-----------|------------|----------------|-----------|------------|-----------|------------|
| | Total | Residente | | Migrante | | Total | Residente | | Migrante | |
| | | Núm. | % | Núm. | % | | Núm. | % | Núm. | % |
| Esposa/Madre | 28 | 28 | 17.61 | 0 | 0.0 | 20 | 20 | 26.67 | 0 | 0.0 |
| Esposo/Padre | 21 | 0 | 0.0 | 21 | 56.76 | 18 | 2 | 2.67 | 16 | 35.56 |
| Hijo (a) | 85 | 77 | 48.43 | 8 | 21.62 | 66 | 39 | 52.00 | 27 | 60.00 |
| Suegros/abuelos | 20 | 20 | 12.58 | 0 | 0.0 | 9 | 9 | 12.00 | 0 | 0.0 |
| Nietos | 5 | 5 | 3.14 | 0 | 0.0 | 2 | 2 | 2.67 | 0 | 0.0 |
| Otros* | 37 | 29 | 18.24 | 8 | 21.62 | 5 | 3 | 4.00 | 2 | 4.4 |
| Total | 196 | 159 | 100 | 37 | 100 | 120 | 75 | 100 | 45 | 100 |

Fuente: elaboración propia.

*Hermana, yerno, nuera, concuña, sobrino, cuñada, primo, tío.

Por el contrario, respecto a los migrantes se puede mencionar que los esposos y los hijos son los que presentan una mayor tendencia migratoria, en Atitanac los esposos y/o padres de familia (56.76%) superan a los hijos (as) (21.62%); y en La Encarnación los hijos constituyen el mayor grupo de migrantes (60.0%), respecto de los padres y/o esposos (35.56%). Muñoz (2000), Torres, 2003; García, 2007; Colmenares, 1988, entre otros; los que encuentran un significativo número de jefes de familia que se trasladan a los Estados Unidos a fin de garantizar el sustento familiar.

En lo relativo a la escolaridad de la población, los datos que muestra el cuadro 64 muestran diferencias significativas en las comunidades objeto de estudio, entre ellas, se puede hacer mención que:

- Atitanac, registra un mayor número de personas con condición de analfabeta y primaria incompleta que los de La Encarnación.
- En Atitanac, la población que emigra presenta niveles inferiores de educación que las personas no migrantes, situación que se hace más evidente en el nivel secundaria; por su parte en La Encarnación, se observa una mínima diferencia en la instrucción educativa entre la población residente y los migrantes (primaria, secundaria y bachillerato).
- En La Encarnación se registra un mayor número de personas con estudios en el nivel bachillerato, por el contrario, en Atitanac existe una reducida cantidad de personas con este nivel educativo.

Cuadro No. 64
Escolaridad de la población residente y migrante de 15 años y más, por comunidad

| Escolaridad | Atitanac | | | | | La Encarnación | | | | |
|---------------------------|------------|------------|------------|-----------|------------|----------------|-----------|------------|-----------|------------|
| | Total | Residente | | Migrante | | Total | Residente | | Migrante | |
| | | Núm. | % | Núm. | % | | Núm. | % | Núm. | % |
| Analfabeta | 24 | 24 | 16.00 | 0 | 0.0 | 3 | 2 | 3.92 | 1 | 2.22 |
| Primaria | 52 | 26 | 17.33 | 26 | 70.27 | 17 | 9 | 17.65 | 8 | 17.80 |
| Primaria Incompleta | 66 | 61 | 40.67 | 5 | 13.51 | 27 | 14 | 27.45 | 13 | 28.90 |
| Secundaria | 43 | 37 | 24.67 | 6 | 16.22 | 27 | 14 | 27.45 | 13 | 28.90 |
| Preparatoria/Bachillerato | 2 | 2 | 1.33 | 0 | 0.0 | 22 | 12 | 23.53 | 10 | 22.20 |
| Estudios Superiores | 0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 | 0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 |
| Total | 187 | 150 | 100 | 37 | 100 | 96 | 51 | 100 | 45 | 100 |

Fuente: elaboración propia.

La ocupación de la población se presenta en el cuadro 65, en el que se observa que la población residente en las dos comunidades presenta una constante; las actividades como el hogar, el hogar y otra actividad, estudiante, agricultura y

ganadería; constituyen las áreas en las que se desempeñan, situación entendible dado el escaso nivel de desarrollo productivo prevaleciente en estas comunidades.

En la Encarnación, algunos de los residentes dijeron desempeñarse en actividades propias del sector servicios e industria, aunque para ello, requieran trasladarse a otros municipios cercanos y/o a la cabecera municipal.

Cuadro No. 65
Ocupación de la población residente y migrante, por comunidad

| Ocupación | Atitanac | | | | | La Encarnación | | | | |
|------------------------|------------|------------|------------|-----------|------------|----------------|-----------|------------|-----------|------------|
| | Total | Residente | | Migrante | | Total | Residente | | Migrante | |
| | | Núm. | % | Núm. | % | | Núm. | % | Núm. | % |
| Hogar | 54 | 54 | 33.96 | 0 | 0.0 | 20 | 18 | 24.0 | 2 | 4.44 |
| Hogar y otra actividad | 4 | 4 | 2.52 | 0 | 0.0 | 10 | 10 | 13.33 | 0 | 0.0 |
| Estudiante | 63 | 63 | 39.62 | 0 | 0.0 | 30 | 28 | 37.33 | 2 | 4.44 |
| Agricultura-ganadería | 24 | 17 | 10.69 | 7 | 18.92 | 8 | 5 | 6.67 | 3 | 6.67 |
| Industria | 15 | 0 | 0.0 | 15 | 40.54 | 5 | 2 | 2.67 | 3 | 6.67 |
| Servicios | 15 | 0 | 0.0 | 15 | 40.54 | 40 | 5 | 6.67 | 35 | 77.80 |
| Ninguna* | 21 | 21 | 13.21 | 0 | 0.0 | 7 | 7 | 9.33 | 0 | 0.0 |
| Total | 196 | 159 | 100 | 37 | 100 | 120 | 75 | 100 | 45 | 100 |

Fuente: elaboración propia.

*Incluye a los menores de 4 años, población en edad mayor, incapacitados e incluso población joven que ha terminado estudios en el nivel secundaria.

Para el caso de la población migrante, los informantes indirectos mencionaron que su familiar trabaja en Estados Unidos, desempeñando actividades en el sector servicios e industria (81.08% en Atitanac y en La Encarnación 84.47%), y en menor medida en el agropecuario (18.92% Atitanac, 6.67% La Encarnación); situación que refleja el cambio tan importante en el sector de ocupación de los migrantes respecto a años anteriores.

Finalmente, es importante mencionar que los migrantes en los lugares de destino son ocupados en áreas que no requieren de mayor preparación y calificación, lo que evidencia la poca calificación de éstos.

Respecto al motivo que tuvieron las personas para emigrar, los resultados que se obtuvieron de las encuestas en ambas comunidades señalan que *fue la cuestión económica laboral*, dada la escasez de empleos a nivel comunidad, municipal y estatal, estimulando principalmente a aquella población que ha conformado un hogar y que adquiere nuevas y mayores responsabilidades

(Ariza, 1998; Canales, 1995; Castles, 2001; Suárez y Zapata, 2004; García, 2007); quienes coinciden en señalar que los motivos económicos de búsqueda de mejores oportunidades de empleo e ingresos, resultan los más importantes en la decisión de emigrar.

Al motivo anterior, se suman otros que tienen que ver con la no posesión de tierras para cultivo, las condiciones adversas de la naturaleza y las limitaciones económicas que imposibilitan a las personas a desarrollar una agricultura y/o una ganadería de tipo intensivo.

5.2 Características de las mujeres jefas de hogar y los grupos domésticos de las comunidades de estudio

Como se mencionó con anterioridad, se aplicaron 28 encuestas en Atitanac y 18 en La Encarnación, por lo tanto la información de este apartado hace referencia a 46 mujeres jefas de hogar y sus familias, cuyos resultados son los siguientes:

Al cuestionarlas sobre la propiedad de la vivienda que habitan, algunas mujeres declararon que viven con sus suegros, sus padres o algún otro pariente, lo que implica la presencia de hogares *extensos o ampliados*, así por ejemplo, en Atitanac los hogares extensos alcanzan un porcentaje del 60.71 y en La Encarnación del 33.33% (cuadro 66).

Cuadro No. 66
Propiedad de la vivienda en la que habitan las mujeres
y sus hijos por comunidad

| Es propietaria de la Vivienda donde vive | Total | Atitanac | | La Encarnación | |
|---|-----------|-----------|------------|----------------|------------|
| | | Núm. | % | Núm. | % |
| Si | 23 | 11 | 39.29 | 12 | 66.67 |
| No | 23 | 17 | 60.71 | 6 | 33.33 |
| Total | 46 | 28 | 100 | 18 | 100 |

Fuente: elaboración propia.

En el cuadro 67, se muestra el parentesco de las personas que habitan las viviendas, sin considerar a los migrantes. En Atitanac los hogares compuestos por la madre y sus hijos (*hogar nuclear*) representan el 39.29%; *los hogares extensos*, conformados por las mujeres, sus hijos y algún otro pariente (suegros,

padres, hermanos, sobrinos, cuñados, concuñas, etc.), en una misma vivienda alcanza el (60.71%).

En la Encarnación por el contrario, los *hogares nucleares* conformados por mujeres y sus hijos representan el 66.67%, el *hogar extenso*, donde viven mujeres, sus hijos, y otros parientes, conforman el 33.33%; aspecto analizado por investigadores como: Ariza (2000); Peña y Santa Ana (2004); Barrera y Oehmichen (2000), entre otros; quienes señalan que con la migración de los hombres, se incrementa la conformación de hogares nucleares incompletos o de hogares extensos, constituidos por las mujeres esposas de los migrantes y sus hijos, los abuelos, hermanos, tíos o algún otro pariente.

Cuadro No. 67
Parentesco de las personas que habitan en la vivienda por comunidad

| Parentesco | Total | Atitanac | | La Encarnación | |
|---------------------------------|-----------|-----------|------------|----------------|------------|
| | | Núm. | % | Núm. | % |
| Madre, hijos | 23 | 11 | 39.29 | 12 | 66.67 |
| Madres, hijos y suegros | 10 | 8 | 28.57 | 2 | 11.11 |
| Madre, hijos, padre y hermanos | 8 | 6 | 21.43 | 2 | 11.11 |
| Madre, hijos y otros parientes* | 5 | 3 | 10.71 | 2 | 11.11 |
| Total | 46 | 28 | 100 | 18 | 100 |

Fuente: elaboración propia.

*Nietos, concuñas, cuñados, sobrinos

En lo relativo a la edad de las entrevistadas, el cuadro 68 señala los grupos de edad de las mujeres jefas de familia, el cual indica que:

Cuadro No. 68
Grupo de edad de las mujeres jefas de familia por comunidad

| Grupo de edad | Total | Atitanac | | La Encarnación | |
|---------------|-----------|-----------|------------|----------------|------------|
| | | Núm. | % | Núm. | % |
| 20- 30 | 11 | 7 | 25.0 | 4 | 22.22 |
| 31 - 40 | 16 | 12 | 42.86 | 4 | 22.22 |
| 41 - 50 | 11 | 5 | 17.86 | 6 | 33.33 |
| 51 y + | 8 | 4 | 14.29 | 4 | 22.22 |
| Total | 46 | 28 | 100 | 18 | 100 |

Fuente: elaboración propia.

- a) las mujeres que se encuentran en el grupo de edad 31-40 años en Atitanac (60.72%), corresponden en su mayoría a las esposas de los migrantes; en La Encarnación el grupo de mujeres con edades de 41-50 años corresponden a la esposa y/o madre de migrantes (33.33%).

- b) pareciera que las mujeres menores de 20 años en ambas comunidades, van prolongando la edad de la unión conyugal, o bien que ante la ausencia de varones en edad casadera, disminuya la posibilidad de contraer nupcias.
- c) que la oportunidad e inquietud de continuar estudios en el nivel superior, cambie la percepción respecto a contraer responsabilidades con la conformación de hogares, en las mujeres menores de 20 años. Los comentarios siguientes vienen a corroborar los puntos señalados:

“Todos mis hermanos se fueron pa’ Estados Unidos, mis papas ya están viejitos y como yo no estoy casada, aquí vivo con ellos” (Emma, 37 años, La Encarnación).

“Mi esposo y mis hijos están en Estados Unidos, aquí vivo yo con mis dos hijas menores; una estudia en la prepa y la otra ya va a terminar la primaria. Mi esposo está arreglando los papeles para que nos vayamos con ellos a California, pero mi hija la más grande no quiere irse, quiere estudiar la carrera de arquitectura. Ya tiene 19 años, dice que si su hermana y yo nos vamos con su papá, ella se queda con una hermana mía que vive en Zacatecas (ciudad capital), y así hasta se le facilitaría ir a la Universidad. Cuando le comento a mi esposo del pensamiento de mi hija, él me dice que está bien que hay que apoyarla, pero pues me da miedo que se quede sola” (Sra. Leticia, La Encarnación).

Las aseveraciones anteriores tienen relación con el cuadro 69, en el que se expone la escolaridad de las mujeres jefas de familia radicadas en las comunidades, las que solo han podido cursar el nivel básico principalmente. Sobresale la presencia de solo dos mujeres que cuentan con el nivel bachillerato en la comunidad de La Encarnación (11.11%), a pesar de la falta de infraestructura que ofrezca este nivel educativo, obligando a las personas interesadas en cursarlos, a trasladarse hasta la cabecera municipal, la que se encuentra a 22 Km. de Atitanac, y a 12 Km. de La Encarnación aprox. Respecto a mujeres con educación superior, en ninguna de las comunidades se reportaron personas con estudios en este nivel.

Cuadro No. 69
Escolaridad de las mujeres jefas de familia por comunidad

| Grupo de Edad | Total | Atitanac | | La Encarnación | |
|-----------------------------|-----------|-----------|------------|----------------|------------|
| | | Núm. | % | Núm. | % |
| Primaria | 21 | 14 | 50.0 | 7 | 38.89 |
| Primaria incompleta | 10 | 5 | 17.86 | 5 | 27.78 |
| Secundaria | 13 | 9 | 32.14 | 4 | 22.22 |
| Preparatoria o Bachillerato | 2 | 0 | 0.0 | 2 | 11.11 |
| Estudios Superiores | 0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 |
| Total | 46 | 28 | 100 | 18 | 100 |

Fuente: elaboración propia.

Con relación a los ingresos que perciben las mujeres y sus familias; en ambas comunidades los hogares reciben ingresos (remesas) que les envían sus familiares migrantes (esposos, hijos u otro pariente) (cuadro 70).

Cuadro No. 70
Origen de los ingresos de las mujeres jefas de familia por comunidad

| Origen de los Ingresos* | Total | Atitanac | | La Encarnación | |
|---|-----------|-----------|------------|----------------|------------|
| | | Núm. | % | Núm. | % |
| Por su trabajo** | 19 | 7 | 14.58 | 12 | 36.36 |
| Por lo que le envía su esposo migrante | 39 | 21 | 43.75 | 18 | 54.55 |
| Por lo que le envía su hijo migrante | 3 | 2 | 4.17 | 0 | 0.0 |
| Por lo que le envían otros parientes migrantes*** | 5 | 5 | 10.42 | 1 | 3.03 |
| Por el <i>Procampo</i> | 4 | 2 | 4.17 | 2 | 6.06 |
| Por <i>Oportunidades</i> | 11 | 11 | 22.92 | 0 | 0.0 |
| Total | 81 | 48 | 100 | 33 | 100 |

Fuente: elaboración propia.

*La suma del total no coincide al número de encuestas aplicadas, ya que varias mujeres tuvieron más de una respuesta en el origen de sus ingresos.

**Realizan actividades en el trabajo doméstico, costura, comercio, venta por catálogo, entre otras.

***Se refiere a parientes emigrantes que envían ingresos a sus familiares en la comunidad, como son los padres, hermanos (as), y tíos.

Otras vías por las que reciben ingresos las mujeres de Atitanac, es a través de los programas *Procampo* y *Oportunidades*, el primero como apoyo a productores agrícolas y el segundo a través de becas para los menores que se encuentran en edad escolar. Sin embargo, en La Encarnación las encuestadas dijeron recibir solo *Procampo*, puesto que en la escuela habían dejado fuera a sus hijos de ese apoyo. Asimismo en el cuadro 70, algunas mujeres (19) señalaron que generan ingresos por el trabajo que realizan, desempeñando actividades en abarrotes, costura, trabajo doméstico, agricultura y ganadería, entre otras; los que ascienden entre 40 y 2,500 pesos; coincidiendo con autores como Marroni

(2000); Suárez y Zapata (2004); González (1997); Lara (1996); Parella (2003); Marroni (2006); quienes mencionan que con la migración de los hombres, muchas mujeres buscan fuentes de ingresos alternas a las remesas que les envían los migrantes.

El total de las mujeres encuestadas, mencionaron que los envíos que les hacen sus familiares migrantes son mensuales, que los realizan a través de depósitos bancarios (74.07%) y que ellas se encargan de realizar el cobro correspondiente. Muy pocos migrantes hacen uso del correo (11.11%) como medio de envío de dinero a sus familias en la comunidad (cuadro 71).

Cuadro No. 71
Medio por el que reciben los ingresos que les envía su familiar migrante por comunidad

| Medio | Total | Atitanac | | La Encarnación | |
|------------------|-----------|-----------|------------|----------------|------------|
| | | Núm. | % | Núm. | % |
| Correo | 6 | 4 | 11.43 | 2 | 10.53 |
| Banco | 40 | 24 | 68.57 | 16 | 84.21 |
| Amigos/Conocidos | 3 | 2 | 5.71 | 1 | 5.26 |
| Cuando él viene | 5 | 5 | 14.29 | 0 | 0.0 |
| Total | 54 | 35 | 100 | 19 | 100 |

Fuente: elaboración propia.

*La suma del total no corresponde al número de encuestas aplicadas, ya que en algunos casos hubo varias respuestas en cuanto al medio por el que reciben los ingresos.

El monto de los envíos que los migrantes hacen a sus familias son variables, en el cuadro 72 se muestran las sumas que regularmente llegan, aunque existe una concentración en las cantidades de dos mil y cuatro mil pesos en ambas comunidades; solo una muy pequeña proporción de mujeres dijeron recibir más de \$4,000.00.

Cuadro No. 72
Montos que les envían sus familiares migrantes por comunidad

| Montos | Total | Atitanac | | La Encarnación | |
|------------------|-------|----------|-------|----------------|-------|
| | | Núm. | % | Núm. | % |
| De 1,000 a 2,000 | 8 | 4 | 14.29 | 4 | 22.22 |
| De 2,001 a 3,000 | 19 | 13 | 46.43 | 6 | 33.33 |
| De 3,001 a 4,000 | 15 | 9 | 32.14 | 6 | 33.33 |
| De 4,001 a 5,000 | 3 | 2 | 7.14 | 1 | 5.56 |
| De 5,001 a 6,000 | 0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 |

| | | | | | |
|----------------|-----------|-----------|------------|-----------|------------|
| De 6,001 y más | 1 | 0 | 0.0 | 1 | 5.56 |
| Total | 46 | 28 | 100 | 18 | 100 |

Fuente: elaboración propia.

El dinero que los migrantes envían se destina a diversos usos y gastos, una constante en las respuestas de las encuestadas (100%), es que lo usan para solventar las necesidades básicas presentes en sus familias (cuadro 73). Otro uso que tienen los envíos en las comunidades, sobre todo en la de Atitanac, es para la construcción o mejora de las viviendas (22.0%), brindado a las familias mejor comodidad en la convivencia diaria, situación ya documentada en otros trabajos (Durand, et al, 1996; Canales, 2005; Crummet, 1994; Suárez y Zapata, 2004; Torres, 2003)., donde coinciden los ingresos que envían los migrantes permiten solventar gran parte de la demanda familiar de bienes de consumo, y en la construcción y/o mejora de la vivienda.

Cuadro No. 73
Uso del ingreso que les envían sus familiares migrantes por comunidad

| Montos | Total | Atitanac | | La Encarnación | |
|--------------------------------------|-----------|-----------|------------|----------------|------------|
| | | Núm. | % | Núm. | % |
| Necesidades básicas | 46 | 28 | 56.0 | 18 | 60.0 |
| Construcción | 13 | 11 | 22.0 | 2 | 6.67 |
| Deudas | 5 | 2 | 4.0 | 3 | 10.0 |
| Paga por que le trabajen las tierras | 3 | 2 | 4.0 | 1 | 3.33 |
| Compra implementos agrícolas | 3 | 1 | 2.0 | 2 | 6.67 |
| Otros*** | 10 | 6 | 12.0 | 4 | 13.34 |
| Total | 80 | 50 | 100 | 30 | 100 |

Fuente: elaboración propia.

*La suma del total no coincide con número de encuestas aplicadas, ya que varias mujeres tuvieron más de una respuesta en el uso que dan a los ingresos que les envían.

**Este rubro comprende básicamente dos respuestas: ahorro y compra de medicamentos.

El concepto otros del cuadro 73, hace referencia al ahorro y/o a la compra de medicamentos, en donde este último ubica a las mujeres en situación de vulnerabilidad económica, ante gastos imprevistos que tienen que enfrentar.

El cuadro 74 presenta información respecto a la toma *de decisiones*; cuando el esposo o los hijos varones mayores están en casa, las respuestas de las comunidades coincidieron que ambos deciden las cosas por realizar, luego los esposos (35.71% Atitanac y 27.77 La Encarnación) y finalmente una pequeña

cantidad de mujeres mencionaron que ellas deciden sobre lo que hay que hacer (25.0% en Atitanac y en la Encarnación 16.67%).

Cuadro No. 74
Toma de decisiones en las familias ante la presencia y ausencia de los esposos por comunidad

| | Total | Atitanac | | | | Total | La Encarnación | | | |
|------------|-------|--------------|-------|---------------|-------|-------|----------------|-------|---------------|-------|
| | | Está en casa | | Fuera de casa | | | Está en casa | | Fuera de casa | |
| | | Núm | % | Núm | % | | Núm | % | Núm. | % |
| Esposa | 26 | 7 | 25.0 | 19 | 67.86 | 13 | 3 | 16.67 | 10 | 61.11 |
| Esposo | 12 | 10 | 35.71 | 2 | 7.14 | 6 | 5 | 27.77 | 1 | 5.56 |
| Ambos | 18 | 11 | 39.29 | 7 | 25.0 | 17 | 10 | 55.56 | 7 | 33.33 |
| Hijo varón | 0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 | 0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 |
| Total | 56 | 28 | 100 | 28 | 100 | 36 | 18 | 100 | 18 | 100 |

Fuente: elaboración propia.

Para el caso de la toma de *decisiones cuando el esposo y/o hijos varones mayores se encuentran ausentes*, los datos del mismo cuadro (74) para las dos comunidades también coinciden, ya que ante la migración de sus parejas, las mujeres asumen una mayor autonomía en la toma de decisiones (en Atitanac 67.86% y en la Encarnación 61.11%), luego ambos deciden (25.0% y 33.33% respectivamente) y en menor cuantía los cónyuges, debido a su ausencia (7.14% Atitanac y 5.56% La Encarnación).

En cuanto a la actividad agrícola de las comunidades, el cuadro 75 presenta información sobre las familias que dijeron ser dueños de tierras para cultivo y/o agostadero. Existen 25 propietarios de tierras, 24 (96%) de ellos son ejidatarios beneficiados con el reparto agrario de los años 30's (sobrepasan los 70 años), y solamente una persona (4.9%) dejó ser pequeño propietario.

Cuadro No. 75
Familias con tierras para cultivo y/o agostadero por comunidad

| Tierra | Atitanac | | | | | | | | | | | |
|---------------------|----------|------|-------|-----|----------|------|-------|------|-----------|-----|--------|------|
| | Total | % | Riego | % | Temporal | % | Total | % | Peq.Prop. | % | Ejidal | % |
| Huerta | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 |
| Tierra para cultivo | 9 | 75.0 | 0 | 0.0 | 9 | 75.0 | 9 | 75.0 | 0 | 0.0 | 9 | 75.0 |

| | | | | | | | | | | | | |
|-----------------------|--------------|------------|--------------|------------|-----------------|------------|--------------|------------|------------------|------------|---------------|------------|
| Agostadero | 3 | 25.0 | 0 | 0.0 | 3 | 25.0 | 3 | 25.0 | 0 | 0.0 | 3 | 25.0 |
| Total | 12 | 100 | 0 | 0.0 | 12 | 100 | 12 | 100 | 0.0 | 0.0 | 12 | 100 |
| | | | | | | | | | | | | |
| La Encarnación | | | | | | | | | | | | |
| Tierra | Total | % | Riego | % | Temporal | % | Total | % | Peq.Prop. | % | Ejidal | % |
| Huerta | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 | 0 | 0.0 |
| Tierra para cultivo | 11 | 84.62 | 3 | 100 | 8 | 80.0 | 11 | 84.62 | 1 | 100 | 10 | 83.33 |
| Agostadero | 2 | 15.38 | 0 | 0.0 | 2 | 20.0 | 2 | 15.38 | 0 | 0.0 | 2 | 16.67 |
| Total | 13 | 100 | 3 | 100 | 10 | 100 | 13 | 100 | 1 | 100 | 12 | 100 |

Fuente: elaboración propia.

* Los datos de este cuadro, no corresponden al total de las encuestas aplicadas.

De acuerdo al tipo de tierra que poseen, 20 (80.0%) son para cultivo y 5 son de agostadero (20.0%); de las primeras (cultivo) solo 3 (15.0%) son de riego (que se encuentran cerca del río que pasa por la comunidad de La Encarnación), el resto 17 (85.0%) son tierras de temporal. En cuanto al uso que les dan a las tierras de agostadero, las personas sueltan los hatos ganaderos, con el fin de que se alimenten del matorral que prolifera en ese tipo de tierra.

Del total de tierras para cultivo 16 personas mencionaron sembrar maíz y frijol, 4 dijeron no estar sembrando nada, puesto que en sus familias “no hay varones que las trabajen”.

El cuadro 76 presenta información de las personas que se encargan de realizar las actividades propias del sector agropecuario, en el que se observa que las mujeres de las comunidades tienen una participación poco activa, ya que solamente 8 de ellas declararon estar desempeñando alguna actividad en ese sector, 3 de ellas en Atitanac 27.27% y 5 en La Encarnación 38.46%. El resto de las personas que se encargan de realizarlas, son los suegros y/o cuñados, los hijos y/o hermanos, o alguna otra persona contratada (72.72% en Atitanac y 61.53% en la Encarnación).

Cuadro No. 76
Persona encargada de realizar actividades en el sector agropecuario por comunidad

| Persona | Total | Atitanac | | La Encarnación | |
|---------------------|-----------|-----------|------------|----------------|------------|
| | | Núm. | % | Núm. | % |
| Las mujeres | 8 | 3 | 27.27 | 5 | 38.46 |
| Suegros y/o cuñados | 4 | 4 | 36.36 | 0 | 0.0 |
| Hijos/ hermano | 3 | 2 | 18.18 | 1 | 7.69 |
| Contrata personas | 9 | 2 | 18.18 | 7 | 53.84 |
| Total* | 24 | 11 | 100 | 13 | 100 |

Fuente: elaboración propia.

*Los totales coinciden con la información que se presenta en el cuadro 15

El cuadro 77 muestra información relativa a la actividad ganadera, en el que se destaca que los animales que mayoritariamente tienen las familias son vacas, borregos, cabras, gallinas; estas últimas junto con los porcinos, por lo general se crían en el traspatio de las casas dada la extensión con que cuentan.

Cuadro No. 77
Tipo de ganado por familia en las comunidades

| Tipo | Atitanac | | | | La Encarnación | | | |
|--------------|----------|----------|------------|----------|----------------|----------|------------|----------|
| | Familias | Animales | % | Promedio | Familias | Animales | % | Promedio |
| Vacas | 8 | 83 | 37.56 | 10.37 | 9 | 150 | 28.13 | 16.67 |
| Toros | 6 | 6 | 2.71 | 1 | 5 | 5 | 15.63 | 0.8 |
| Caballos | 3 | 3 | 1.36 | 1 | 7 | 10 | 21.88 | 1.43 |
| Burros | 3 | 5 | 2.26 | 1.66 | 4 | 5 | 15.50 | 1.25 |
| Borregas | 0 | 0 | 0.0 | 0.0 | 3 | 40 | 9.37 | 13.33 |
| Cabras | 3 | 70 | 31.67 | 23.33 | 0 | 0 | 0.0 | 0.0 |
| Gallinas | 7 | 47 | 21.27 | 6.71 | 2 | 35 | 6.25 | 17.50 |
| Marranos | 7 | 7 | 3.17 | 1.75 | 2 | 4 | 6.25 | 2.0 |
| Total | ---- | ---- | 100 | ---- | ---- | ---- | 100 | ---- |

Fuente: elaboración propia.

Por el número de animales que tienen las familias en estas comunidades, se puede decir que se trata de ganadería en pequeña escala, la que permite obtener recursos mínimos y contribuye a solventar parte de los gastos cotidianos.

Los datos que se presentan en los cuadros 75, 76 y 77, reflejan la poca continuidad de los hijos en las actividades agrícolas y ganaderas que sus antecesores (padres y/o abuelos) desempeñaban, de ahí que la presencia del relevo generacional que se espera en un futuro atienda las tierras en estos poblados está desapareciendo; solamente 6 personas (13.0%) señalan que sus hijos se siguen desempeñando en el sector agropecuario, 40 (87.0%) respondieron de forma negativa.

En cuanto a la forma en que se organizan las mujeres de estas comunidades, se puede afirmar que es incipiente; dado que la gran mayoría de la población trabaja, se reproduce y realiza sus actividades de forma aislada, al margen de los otros miembros de la comunidad. Así, al preguntar a las mujeres sobre la pertenencia a alguna organización, 8 (17.40%) respondieron que a la religiosa, 38 (82.60%) mencionaron que a ninguna.

La falta de organización en estos poblados, se ve reflejada en la nula impartición de cursos por parte de alguna institución gubernamental; a fin de

desarrollar las habilidades de las personas que puedan en un momento dado elevar la calificación formal y no formal de la población. Así las respuestas que dieron las mujeres a la pregunta, si asistían a algún tipo de cursos, de las 46 mujeres encuestadas; 42 (91.30%) de ellas dijeron que no, solamente 4 (8.7%) respondieron asistir a pláticas sobre temas varios de ganadería que imparte esporádicamente la *Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA)*, y a reuniones de ejidatarios.

Para finalizar este capítulo, en el cuadro 78 se muestra el método de control natal que utilizan las mujeres de las comunidades, donde la respuesta ninguno sobrepasa el 43.0%, situación un tanto entendible dada la ausencia de sus parejas; seguida del uso del dispositivo (28.26%), ingesta de pastillas (15.21%) y la de operación salpingo (13.04%).

Cuadro No. 78
Método que utilizan para controlar la natalidad por comunidad

| Método | Total | Atitanac | | La Encarnación | |
|---------------|--------------|-----------------|------------|-----------------------|------------|
| | | Núm. | % | Núm. | % |
| Pastillas | 7 | 4 | 14.29 | 3 | 16.67 |
| Dispositivo | 13 | 10 | 35.71 | 3 | 16.67 |
| Operación | 6 | 3 | 10.71 | 3 | 16.67 |
| Ninguno | 20 | 11 | 39.29 | 9 | 50.0 |
| Total | 46 | 28 | 100 | 18 | 100 |

Fuente: elaboración propia.

Estas respuestas muestran que además de la migración de las personas en los poblados, las políticas de natalidad implementadas por los servicios de salud, han contribuido en la disminución de la población en estas comunidades.

CONCLUSIONES

En esta última parte del documento, se pretende destacar los resultados más relevantes de la investigación, relacionándolos a los objetivos e hipótesis planteadas en la parte introductoria.

En el estado de Zacatecas las características económicas, sociales y culturales prevalecientes ofrecen una imagen de deterioro y estancamiento: la población de algunos de sus municipios y por tanto de sus comunidades, se encuentran frente a situaciones de gran vulnerabilidad ante los cambios y presiones que la economía, la sociedad y el mercado imponen.

La población zacatecana tiende a salir del estado como parte de una necesidad básica e ineludible, no atendida hasta el momento y desde mucho tiempo atrás por las autoridades gubernamentales en turno: la poca generación de espacios en las actividades productivas que posibiliten la oferta de empleos y salarios dignos que permitan la reproducción de las familias, ha sido una constante en la entidad, reflejada en la poca o nula retención de su población al interior de ella; migración que se constituye como una de las estrategias más recurrentes de las poblaciones rurales.

Así mismo, las actividades que se desarrollan en el campo zacatecano, no garantizan a muchas familias, la consecución del ingreso mínimo indispensable para sobrevivir, situación que se agudiza por las condiciones agroecológicas imperantes en una gran parte del territorio estatal; por lo que el mercado laboral estadounidense seguirá fungiendo como polo de atracción para una gran cantidad de población zacatecana (Delgado y Ramírez, 2001; Moctezuma, 2003).

A pesar de los ingresos monetarios que día a día llegan a las familias, la migración de las personas y el paso del tiempo, van mostrando la pérdida gradual de sus habitantes (así lo indica el comportamiento de las tasas de crecimiento demográficas estables o negativas en la entidad), especialmente de jóvenes que se encuentran en plena capacidad física, hombres jefes de familia que salen en busca del sustento para sus dependientes, estructuras familiares completas y matrimonios jóvenes con hijos en edad escolar; estos últimos, con un alto potencial de aprender y capacitarse, porque en el futuro próximo se suponía serían quienes llevarían el mando en sus comunidad, sus municipios o en el estado (Padilla, 2001; Moctezuma, 2003; Torres, 2003; Colmenares, 1988).

En efecto, el proceso de pérdida demográfica en los núcleos rurales es uno de los rostros que ha mostrado la migración, dando origen a un desequilibrio en la composición de la población por género, es decir *a la feminización de la población y con ello, al surgimiento de las transformaciones de género en las comunidades.*

Del municipio de Villanueva, Zacatecas se seleccionaron las comunidades de *Atitanac y La Encarnación* con el fin de *analizar la relación entre el proceso de migración y la feminización de la población rural, los cambios que en el ámbito productivo se han producido a raíz de la ausencia de los hombres y de la garantía del relevo generacional productivo.*

Se trata de dos comunidades que presentan rasgos identitarios propios de las áreas rurales, tales como:

- Son poblados con calles irregulares, la gran mayoría de tierra, por donde transita no solo el hombre sino también animales: cabras, equinos, vacas, entre otros.
- Los espacios donde se reúne la gente para conversar son la tienda, alguna esquina, las banquetas; la salida del templo, los molinos o en las reuniones escolares; son lugares que se distinguen por un marcado perfil de género, en los que proliferan las mujeres.
- Los espacios considerados comunes son las escuelas, el salón ejidal, la capilla (o iglesia para el caso de La Encarnación), las tiendas y las canchas; en realidad se trata de espacios fraccionados por género y generación: la escuela es el espacio para los niños y los jóvenes, la capilla el de las señoras (mujeres) y personas de edad avanzada, las canchas para los jóvenes, y el salón ejidal para las personas ejidatarias (sobretudo hombres).

En cuanto al contexto productivo que prevalece en ambas comunidades, es relativamente similar y en general restrictivo para la sobrevivencia de las familias, en tanto que:

- La actividad laboral de estas comunidades, se centra en la agricultura y la ganadería.
- El clima que registran es del tipo templado subhúmedo, con lluvias concentradas en verano, con prolongados períodos de sequía y escasa disponibilidad de agua para el desarrollo de la actividad agropecuaria (salvo el caso de La Encarnación, que cuenta con la corriente del río). El suelo se caracteriza por ser de tipo sub húmedo-seco y de mala calidad.
- La práctica de la agricultura, se realiza en tierras de temporal, esencialmente con la siembra de cultivos básicos (maíz y frijol) y en menor medida la agricultura de riego

(también con estos cultivos), la ganadería extensiva (caprinos y bovinos, principalmente).

- Tanto la producción agrícola como la ganadera, emplean mano de obra familiar (aunque ocasionalmente contratan gente para realizar trabajos en la actividad agrícola), las que se practican con escasa inversión e insumos, escasos apoyos financieros; y la asistencia técnica y la capacitación productiva, son insuficientes.
- En estas comunidades existe una escasez de oportunidades de empleo permanente e ingresos suficientemente dignos.
- La baja productividad y la falta de ingresos que permitan cubrir las necesidades familiares más elementales, hacen que sus poblaciones emigren hacia los *Estados Unidos*, encontrando un importante apoyo en las redes migratorias que se han conformado con el paso de los años.

Bajo este marco contextual de las comunidades y sus poblaciones, a continuación se mencionan los resultados de las encuestas en torno a las características que guarda la población residente y migrante de las dos comunidades, destacando las semejanzas y divergencias entre ambas.

Así, en primer término se tiene que la población residente de Atitanac y La Encarnación, se encuentra integrada por una gran cantidad de mujeres, niños y ancianos, dada la alta proporción de la migración de varones que salen en busca de trabajo para poder garantizar la subsistencia de sus familias. La población que se queda, se compone principalmente por las mujeres (casadas con migrantes), sus hijos (la gran mayoría solteros), los suegros y/o los padres (en edades muy avanzadas).

La población migrante se compone principalmente por una gran cantidad de varones casados, jefes de familia muchos de ellos con hogares en fase de expansión y una minoría de varones solteros que en un futuro cercano formarán una nueva familia (hijos cuyas madres se quedan en las comunidades), y una muy pequeña proporción de mujeres divorciadas o madres solteras. Los resultados sobre el predominio de la migración masculina son similares a los reportados por Muñoz (2000); Torres (2003); García (2007); Colmenares (1988), quienes señalan una importante participación de hombres jefes de familia en la migración internacional, hacia los Estados Unidos de Norteamérica.

El predominio del sexo masculino en la migración se relaciona inicialmente con su carácter de indocumentado, lo que representa riesgos que en ocasiones las mujeres no están dispuestas a afrontar y solo emigran por cuestiones de reunificación, una vez que sus

maridos han regularizado su estancia y han arreglado los papeles para sus familias (esposa e hijos). El comentario siguiente da cuenta de ello:

“...Vamos a permanecer (refiriéndose a ellas y sus hijos) en la comunidad hasta el momento en que a mi esposo le entreguen los papeles de la residencia que está en trámite y venga por nosotros” (Sra. Ana, Atitanac).

Esto nos remite a la continuidad del despoblamiento en estas comunidades como consecuencia de la emigración, puesto que con la migración de familias completas se continuará observando el incremento de viviendas solas, altamente deterioradas por el abandono de sus propietarios. Asimismo, según comentarios de los maestros de la primaria en la comunidad de Atitanac, los que hacían referencia a que:

“...la disminución de niños en edad escolar está derivando en el recorte de profesores en la escuela, pues para el próximo ciclo un compañero maestro no se incorporará al plantel, por la baja de alumnos” (Atitanac).

En las dos comunidades, los migrantes se concentran en el rango de edad considerado productivo (16-50), mientras que para la población que radica en las comunidades, predomina una proporción importante de personas menores de 15 años y mayor de 51 años evidenciando con ello un cierto déficit de población apta para realizar las actividades productivas al interior de sus comunidades; resultado que coinciden con lo señalado por autores como Torres, 2003; Delgado y Ramírez, 2001; Colmenares, 1988; Moctezuma 2003, entre otros.

En cuanto al grado de escolaridad de la población residente y migrante, en ambas comunidades es baja, ya que una gran cantidad de personas cuentan solo con primaria, y una muy pequeña población con secundaria. Respecto a individuos con bachillerato o preparatoria, las comunidades presentan diferencias, en el caso de Atitanac, solo dos personas comentaron tener bachillerato, y en La Encarnación la población se va interesando por adquirir ese nivel educativo, mostrando porcentaje similar en residente y migrantes.

El hecho de que la mayoría de la población de estas comunidades llegue a cursar solo el nivel básico (primaria y secundaria), se debe al abandono e indiferencia por parte de las autoridades educativas estatales, ya que al no existir infraestructura del nivel bachillerato, la

población interesada en cursarlo obligatoriamente tiene que desplazarse hasta la cabecera municipal para completar su educación.

La escasa escolaridad lograda por la población de estas comunidades se refleja en los espacios ocupacionales a que llegan a acceder, y aunque las actividades productivas en las áreas rurales son muy reducidas (concretamente las agrícolas y ganaderas), la falta de preparación se expresa también en la ocupación de los migrantes, los que se desempeñan en áreas que no requieren de una mayor preparación y/o calificación, situación que confirma la Sra. Emma en el siguiente comentario.

“...Mi esposo trabaja en Chicago en una empacadora de carnes para exportación, él dice que en la “carnicería” se trabaja todo el tiempo con temperaturas muy bajas, que hace muchos frío. También dice que a veces lo mueven de área, a un espacio donde van cayendo los huesos para separarlos y también empacarlos. Dice que no se desperdicia nada de la res, que todo se empaca para venderse” (La Encarnación).

El motivo que impulsa a los migrantes de Atitanac y La Encarnación a salir de estas comunidades obedece básicamente a la escasez de oportunidades de empleos que ofrezcan ingresos que permitan la reproducción de las familias, situación señalada por algunos autores (Ariza, 1998; Canales, 1995; Castles, 2001; Suárez y Zapata, 2004; García, 2007).

Las condiciones adversas de la naturaleza y las limitaciones económicas imposibilitan a las personas a desarrollar una agricultura y/o una ganadería de tipo intensivo (sobre todo por la falta de agua y apoyo institucional), documentado en trabajos como el de Moisés de la Peña, 1948; Delgado y Moctezuma, 1993; Delgado y Ramírez, 2001; Colmenares, 1998, entre otros; los que señalan, que los rendimientos y los precios que obtienen los productores ni siquiera sacan los costos de producción, mucho menos para vivir, a esto se agrega que trabajan básicamente en tierras temporaleras, sujetas al clima, que no poseen pozos de agua, entre otros; se constituyen en factores que alientan la migración.

Por otro lado, la propiedad de las tierras para cultivo y/o agostadero no pertenecen a los migrantes, sino a los padres o abuelos de ellos, cuyas edades se encuentran por arriba de los setenta años, lo que dificulta la continuidad de la producción agropecuaria en las comunidades; situación que deriva en una importante proporción de tierras improductivas, erosionadas y con una alta proliferación de matorrales, huisaches, nopales y magueyes.

Respecto a las transformaciones vivenciadas en las comunidades y en los hogares, se pudo detectar lo siguiente:

Las principales estructuras familiares en las comunidades están constituidas por hogares nucleares (en realidad éste tipo de hogar asume la forma de hogar nuclear monoparental ante la ausencia de sus esposos) y hogares extensos o ampliados. El primer tipo, se caracterizan por ser hogares habitados por las mujeres y sus hijos; el segundo de ellos (según información censal y a los datos rescatados de las encuestas, se han ido incrementado con el paso del tiempo), se refiere a mujeres y sus hijos que comparten la vivienda con los suegros, con los padres y/o hermanos, sobrinos o algún otro pariente indirecto como pueden ser cuñados, concuñas, entre otros.

En el caso de Atitanac, la presencia de hogares extensos o ampliados es muy común, se detectaron varios hogares con hasta 3 y 4 familias cohabitando en una misma vivienda; en La Encarnación, por el contrario, existen una mayor proporción de hogares nucleares. Algunos estudios dan cuenta del incremento de los hogares extensos ante la migración del jefe de hogar como es el caso de Peña y Santa Ana, 2004; Barrera y Oehmichen, 2000, entre otros.

Con relación a la edad de las mujeres jefas de familia (con su marido y/o hijos ausentes), en Atitanac, la mayoría de ellas se encuentran en las edades de 31-40 años, se trata sobre todo de mujeres esposas de migrantes jóvenes y en La Encarnación entre los 41-50 años, que comprenden a esposas y/o madres de migrantes de edad madura. Se detectó además una singularidad en ambas comunidades: la ausencia de mujeres menores de veinte años fungiendo como esposas de los migrantes, pareciera que van prolongando la edad de las uniones conyugales o que ante la ausencia de varones en edad casadera, disminuya la posibilidad de contraer nupcias en esas edades.

Respecto a la cuestión educativa, esta no difiere del resto de la población, la mayoría de las mujeres jefas de familia de estas comunidades tienen una escolaridad baja, la que comprende en el mayor de los casos, la básica (primaria y secundaria).

Dentro de los hogares, las esposas de los migrantes continúan con su rol tradicional, siguen haciéndose cargo del cuidado de los hijos y de las personas mayores; sin embargo, van adquiriendo una visión diferente en torno a las condiciones de vida, la experiencia que obtienen la van inculcando a los hijos e hijas, sugiriéndoles pautas de conducta en cuanto a

tener mayor nivel de estudios, no casarse tempranamente, retardar los embarazos, enseñarles a visualizarse como personas que pueden incluso migrar y buscar opciones mejores para vivir, etc.

Esto se constata con los datos de la escolaridad y la edad de los hijos, observándose sobre todo en la comunidad de La Encarnación, donde la población adolescente se interesa cada vez más por cursar el nivel bachillerato externando su deseo por cursar estudios en el nivel superior.

En lo referente a los ingresos que les envían los migrantes, el total de las familias encuestadas dijeron que son receptoras de remesas, enviadas por sus esposos y/o hijos migrantes, las cuales van a recoger cada mes al banco ubicado en la cabecera municipal, cuyos montos son variables los que van desde mil y cinco mil pesos.

En los dos poblados, las mujeres encuestadas reportaron que el principal uso que les dan a las remesas, es para el sostenimiento de la familia. Los rubros que siguen son la construcción o mejora de las viviendas (sobre todo de aquellas donde el matrimonio es muy reciente y se encuentra en proceso de construcción), y en una muy pequeña proporción se reportó el ahorro; lo que concuerda por lo planteado por Durand, et al, 1996; Canales, 2005; Crummet, 1994; Suárez y Zapata 2004; Colmenares, 1988; Torres, 2003, y otros.

Las mujeres de las comunidades, muchas veces enfrentan tensión económica y angustias, cuando el monto del envío no alcanza para solventar gastos no considerados, como resultado de situaciones imprevistas, tal es el caso de la enfermedad de algún miembro de la familia, que obliga a las mujeres a la búsqueda del crédito o préstamo, puesto que el “envío” que les hacen sus familiares migrantes es mensual (Marroni, 2000; Suárez y Zapata, 2004).

En cuanto a la toma de decisiones, las mujeres comentaron que cuando su pareja esta en casa, ambos deciden las cosas por realizar, pero ante la ausencia de ellos, coincidieron que se desenvuelven con una mayor autonomía en la toma de decisiones, lo que representa un cierto nivel de empoderamiento dentro de sus hogares.

Sobre la participación de las mujeres en las actividades productivas existen marcadas diferencias que se observan a simple vista en las comunidades de Atitanac y La Encarnación, y que se confirman con los resultados de las encuestas, como en lo comentado por las propias mujeres.

Así, en el ámbito productivo, las transformaciones en las relaciones de género por la migración de los varones en La Encarnación, han propiciado las pautas para que las mujeres empiecen a desempeñar los trabajos en los ámbitos reservados a los espacios masculinos; entre ellos a responsabilizarse de la producción de las tierras para cultivo con todo lo que ello implica; la incursión en las actividades ganaderas, también con todo lo que ello implica, llegando incluso a participar en reuniones convocadas por la *Sagarpa*, aspecto que coincide con estudios como el de Crummet, 1992; Arias, 1998; González, 1997; Lara, 1996; Parella, 2003; Nava y Marroni, 2003; Santiago, 2004; Marroni, 2006. , entre otros más; aunque en el caso de Atitanac los resultados difieren con lo señalado por estas mismas autoras.

Para el caso de Atitanac, los resultados difieren con lo señalado en estos mismos estudios (Crummet, 1992; Arias, 1998; González, 1997; Lara, 1996; Parella, 2003; Nava y Marroni, 2003; Santiago, 2004; Marroni, 2006); puesto que se visualiza y constata una dependencia total de las mujeres y las familias de los ingresos que les envía su familiar migrante, por lo que el trabajo que desempeñan las mujeres se concreta al doméstico; el cuidado, crianza y educación de los hijos, así como el cuidado de las personas de edad avanzada¹. De hecho, como se ha comentado anteriormente en este trabajo, varias de las mujeres y sus hijos que viven en Atitanac solo esperan la autorización de la residencia familiar, tramitada por sus esposos en los Estados Unidos, para trasladarse al vecino país permitiendo con ello la reunificación de la familia.

Relacionado con lo anterior, la práctica productiva que realizan las mujeres en la comunidad de Atitanac, se reduce a la actividad ganadera de traspatio, en la que es común la presencia de gallinas, vacas, cabras, cerdos, patos, entre otros, dentro de los corrales.

Con la información presentada en este documento, se advierte que en estas comunidades (sobre todo en la de Atitanac), se está presenciando la desaparición paulatina del relevo generacional productivo, es decir; que los hijos varones de las familias, en un futuro no continuarán con las actividades productivas desempeñadas con anterioridad por sus padres en el sector primario de la economía (o en el peor de los casos, por sus abuelos); de presenciarse esta situación de manera generalizada en las áreas con índices de migración

¹ En Atitanac, es común observar a las madres acompañar a sus hijos de edad escolar en su entrada a la primaria, luego regresan a sus hogares a elaborar los alimentos para el almuerzo el cual llevan nuevamente a la escuela para que sus hijos se alimenten a la hora del recreo, posteriormente los hijos vuelven nuevamente a clases y las mujeres regresan a sus hogares a realizar algunas actividades en el hogar; barrer, lavar, hacer la comida, limpiar, etc., para regresar nuevamente por sus hijos a la hora de la salida de la escuela, aproximadamente a la 1:30 hrs.

altos, originarán que el Estado de Zacatecas, lejos de figurar como productor, entrará en una dinámica de importación de alimentos.

Con relación a la organización de los habitantes en estos lugares; no se encontró antecedentes relevantes de organización independiente o autoorganización, con lo cual se limita la posibilidad de encontrar alternativas de desarrollo social y económico para sus poblaciones, así la inexistencia de grupos organizados trae consigo la falta de propuestas en los diversos ámbitos (social, económico, cultural, etc.), que ayuden a alcanzar e impulsar el desarrollo comunitario y familiar. Esta situación, se refleja en aspectos tan relativamente “comunes”, como es la organización para demandar la impartición de cursos de educación no formal para las mujeres de estas comunidades, en rubros que van desde los domésticos (conocidos como economía del hogar o ciencia doméstica) donde se incluyen cursos de cocina, tejido, corte y confección, macramé, arreglo floral, etc., como en el desarrollo de habilidades (conocido también como capacitación para el autoempleo), con el aprendizaje de algún oficio, como: artesanía, carpintería, electricidad, herrería, cultural de belleza, etcétera.

En cuanto al método que utilizan las mujeres para el control de la natalidad aproximadamente el 50.0% de ellas comentaron que no utilizan ninguno, situación entendible dada la poca presencia de sus parejas en las comunidades; sin embargo, existe un peligro oculto con el regreso de los migrantes, por posibles problemas de contagio de enfermedades de transmisión sexual (ETS), las cuales en el Estado se han ido incrementando en los últimos años.

De todo lo anteriormente expuesto, se pueden destacar algunas conclusiones generales:

1. La migración de población zacatecana -en la que se incluya las personas de las comunidades objeto de estudio- hacia los Estados Unidos de Norteamérica parte de un problema *histórico estructural*, que se deriva de la ausencia de un desarrollo industrial, un insuficiente dinamismo en el sector servicios, y el surgimiento de crisis periódicas sufridas por los sectores agropecuario y minero, originando una escasez de oportunidades de empleo e ingresos dignos para la población.
2. Los poblados de Atitanac y La Encarnación enfrentan un proceso de *feminización de su población que se vincula directamente a la masculinización de la migración*, expresada en una relación hombre-mujer desigual, por arriba del comportamiento normal planteado por Rionda (2007), y que origina una composición mayoritaria de

mujeres (esposas y/o madres de migrantes); sus hijos (as) (hijos, la gran mayoría solteros), los suegros y/o los padres (en edades muy avanzadas).

3. La migración en estas comunidades muestra rasgos de continuidad, al estar conformada por hombres adultos y jóvenes, con bajos niveles de escolaridad; aunque también va registrando cambios relacionados con la diversificación ocupacional y sectorial de los migrantes, una tendencia por prolongar su estancia en Estados Unidos, e incluso a establecer su residencia en ese país.
4. Son comunidades que sufren un despoblamiento por el abandono gradual de las personas ante factores como; la migración de las personas, la reunificación de las familias una vez que los migrantes logran obtener la residencia de la esposa y los hijos; la ausencia del esposo o pareja de las mujeres en edad fértil y la práctica del uso de métodos anticonceptivos y su impacto.
5. La migración de los hombres de las comunidades de Atitanac y La Encarnación, no necesariamente se traduce en una multiplicación de tareas para las mujeres que se quedan; si bien, una muy pequeña proporción de las mujeres de La Encarnación además de encargarse del trabajo reproductivo, empiezan a incursionar en los trabajos considerados “masculinos”, como es el caso de las tareas agrícolas y ganaderas. De hecho ante esta evidencia, puede decirse que la participación productiva de las mujeres es activa, dadas las actividades que dijeron desempeñan y que les posibilita ganarse algún dinero por su trabajo. En la comunidad de Atitanac por el contrario, no existe ninguna transformación en el proceso productivo relacionado con las mujeres. Ellas solo desempeñan las actividades tradicionales propias del hogar, lo que pone de manifiesto, una total dependencia de los ingresos provenientes del exterior; y que solo están a la espera de que el esposo arregle los documentos para legalizar su traslado junto a sus hijos, al vecino país del norte.
6. Esta última situación, ante la ausencia de población masculina que se haga cargo de las actividades agrícolas y ganaderas en la comunidad de Atitanac, deriva principalmente en que las tierras se dejan de sembrar total o parcialmente, lo que implica incluso la desvalorización de las generaciones jóvenes hacia la posesión de las tierras y el trabajo agrícola; quienes solo esperan ganar un poco más de edad para abandonar la comunidad, tal y como lo han hecho sus parientes, lo que deja claro que no existe la presencia ni el retorno de los hombres que permitan garantizar y dar continuidad al proceso productivo de la actividad agrícola en Atitanac.

Por último, resultaría importante e interesante contrastar los hallazgos reportados en este trabajo con nuevos estudios de investigación en otras localidades rurales para conocer el comportamiento que asumen las mujeres, las familias y las comunidades.

BIBLIOGRAFÍA

Alba, Francisco. Migración internacional. Consolidación de los patrones emergentes. En: Demos. No. 13, enero de 2000.

Ángeles, Hugo y Martha Luz Rojas. Migración femenina internacional en la frontera sur de México. En: Papeles de población, enero-marzo, núm. 23. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México. 2000. p. 127-151.

Arango, Joaquín. La explicación teórica de las migraciones: Luz y sombra. En Migración y desarrollo. Número 10. Octubre 2003.

_____. Las Leyes de las Migraciones de E. G. Ravenstein, cien años después en Revista Española de Investigaciones Sociológicas, España, 1985.

Arias, Patricia. Migración internacional y trabajo femenino en el campo. Los motivos de una persistencia. En: Notas. Revista de información y análisis. Núm. 5. INEGI, México, 1998. p. 29.

Argüello, Omar. Migración y cambio estructural. En Migración y desarrollo. Consideraciones teóricas y aspectos socioeconómicos y políticos. CLACSO, Buenos Aires, 1973, p. 12

Ariza, Marina. Migración, familia y participación económica. Mujeres migrantes en una ciudad caribeña. En: Manuel Ángel Castillo, Alfredo Lattes y Jorge Santibáñez (coords.). Migración y fronteras. El Colegio de la Frontera Norte, Asociación Latinoamericana de Sociología. El Colegio de México, México, 1998. p. 105-132.

_____. Las mujeres frente a la migración masculina. Nuevas construcciones de lo femenino. En: Migración y relaciones de género en México. Dalia Barrera Bassols y Cristina Oehmichen Bazán (eds.), GIMTRAP, UNAM/IIA, México, 2000, p. 31-62.

Arizpe, Lourdes. La migración por relevos y la producción social del campesinado. En: Cuadernos del CES, núm. 28. El Colegio de México. México, 1980.

_____. La mujer en el desarrollo de México. México, 1989.

_____. Migración, etnicismo y cambio económico: un estudio sobre migrantes campesinos a la ciudad de México. El Colegio de México. México, D. F. 1978.

Banco de México, Ingresos por remesas familiares, distribución por entidad federativa 2003-2005. Consultado el día 8 de noviembre de 2005, en la World Wide Web: www.banxico.org.mx

_____. Las remesas familiares en México. Inversión de los recursos de migrantes: resultados de las alternativas vigentes. Febrero de 2007. Consultado el día 10 de enero de 2008, en la <http://www.banxico.org.mx>

Barrera, Bassols Dalia y Oehmichen, Bazán Cristina. Migración y relaciones de género en México, GIMTRAP, UNAM/IIA, México, 2000.

Barros Fernández, Anelore. La migración en la economía internacional. *En publicación: Boletín Electrónico*, no. 8. ISRI, Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García, La Habana, Cuba: Cuba. Enero-Febrero. 2005. Consultado el día 26 de mayo de 2006. En la: http://www.isri.cu/Paginas/Boletin/bolet_int.htm

Bolvinick, Julio. La pobreza en México. Realidades y políticas. Revista Bien común y gobierno. Año 6, Núm. 71. Octubre de 2000.

Boureaux of Census, Current Population Survey, Washington, 2000.

Bueno, Eramis. Población y Desarrollo. Enfoques alternativos de los estudios de población. Centro de Estudios Demográficos (CEDEM), Ciudad de la Habana, Cuba, 1994. p. 66

_____. Población, pobreza y empleo. En: Carlos, Welti (coordinador) Población y Desarrollo. Una perspectiva latinoamericana después de El Cairo-94. PROLAP-FNUAP-THE JOHN D. AND CATHERINE T. MACARTHUR FOUNDATION-IISUNAM, México, abril de 1997.

Bustamante, Jorge. Migración de indocumentados de México a Estados Unidos. Fundación Friedrich Ebert, México, 1988.

Camarena, Margarita. Reseña, del documento: El mayor circuito migratorio del mundo, los migrantes de México-Estados Unidos. En: Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad Vol. XIV No. 40. Septiembre / Diciembre de 2007.

Canales, Alejandro. De la Ciudad de México a los Ángeles. Un nuevo componente en la emigración a los Estados Unidos. Ponencia presentada en la V Reunión Nacional de Investigación Demográfica en México. México, D. F. 1995.

_____. El papel de las remesas en la configuración de relaciones familiares transnacionales. En: Papeles de población. Abril-Junio, número 044. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México, 2005.

Cárdenas, Julio. Teorías de Población y Desarrollo: visión desde la experiencia cubana. En: Economía Política de la Construcción del socialismo. Víctor M. Figueroa Albelo, et al., 2006. Consultado en día 3 de septiembre de 2007, en www.eumed.net/libros/2006b/vmf

Cardoso, Fernando E. y Enzo Faletto. Dependencia y desarrollo en América Latina. Siglo XXI, México, 1969.

Castillo, Manuel A. Tendencias recientes de la migración en América Latina. En: Perfiles latinoamericanos. Año 4, Núm. 6. Junio 1995. FLACSO, México. 9. 71-97.

Castles, Stephen. Studying Social Transformation. International Political Science Review. Vol. 22. No. 1. 2001. p. 13.32.

Centro Nacional de Estudios Municipales. Los Municipios del Estado de Zacatecas. Enciclopedia de los Municipios de México. Secretaría de Gobernación, en coordinación con los estados y municipios del país. Edición, 1987 y 1988.

CEPAL. Población, equidad y transformación productiva: Un enfoque integrado. Naciones Unidas. CELADE. Santiago de Chile, 1993. p. 158.

_____. Efectos Sociales de la globalización sobre la economía campesina. Reflexiones a partir de experiencias en México, Honduras y Nicaragua. Naciones Unidas. Julio de 1999. p. 3-5.

_____. Una década de luces y sombras, América Latina y el Caribe en los años noventa. CEPAL y Alfaomega, Bogota, Colombia, 2000. p. 9

_____. Panorama social de América Latina. Naciones Unidas. CELADE. Santiago de Chile, Noviembre de 2005. p. 63.

_____. Migración internacional de latinoamericanos y caribeños en Iberoamérica: Características, retos y oportunidades. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL Santiago de Chile, julio de 2006.

_____. Migración internacional, derechos humanos y desarrollo en América Latina y el Caribe. Síntesis y conclusiones. CEPAL/ONU. Trigésimo primer período de sesiones. Montevideo, Uruguay, marzo de 2006a.

CIMAC. Landón, Alejandra. Incrementó su presencia en la última década. Mayor número de mexicanas labora en EU. En: CIMAC, 21 de junio de 2007. Consultado el día 28 de septiembre de 2007, en la [www. http://www.cimacnoticias.com/site/07062107-Mayor-numero-de-mex.18095.0.html](http://www.cimacnoticias.com/site/07062107-Mayor-numero-de-mex.18095.0.html)

COEPO, Gobierno del Estado de Zacatecas, UNFPA y CONAPO. Reporte de volúmenes de migrantes temporales y definitivos del Estado de Zacatecas, Coordina Consejo Estatal de Población de Zacatecas. 2005.

_____. Implicaciones demográficas de la migración internacional y lineamientos de políticas públicas en el Estado de Zacatecas. Coordina: Consejo Estatal de Población de Zacatecas. 2006. p. 24.

CONAPO, Estimaciones del Consejo Nacional de Población 2006. Serie histórica basada en la conciliación demográfica a partir del XII Censo General de Población y Vivienda y el II Censo de Población y Vivienda. 2006.

_____. Conclusiones de la Reunión de Expertos sobre Migración Internacional y Desarrollo en América Latina y el Caribe. México, D.F. noviembre-diciembre de 2005. <http://www.conapo.gob.mx/conclusiones/index.htm>.

_____. México en cifras. Índices de marginación 2000. Capítulo 2, Marginación por entidad federativa. México, 2000.

_____. Migración México-Estados Unidos. Presente y Futuro. México, D. F. 2000a.

_____. Migrantes mexicanos en Estados Unidos. En: Boletín de Migración internacional. Año 5, Núm. 15. 2001.

_____. Índices de marginación 2005. México. 2006.

Chant, Silvia and Sarah A. Radcliffe. Migration and development: the importance of gender. En: Chant, Silvia (ed). Gender and migration in developing countries. Belhaven Press. London, 1992.

Chávez, Marcos. De Vicente Fox a Felipe Calderón, del hombre mediocre al hombre sin atributos. En: Revista Fortuna, negocios y finanzas. Año IV No. 47. Diciembre 2006. Consultado el día 30 de abril de 2008 en la World Wide Web: http://revistafortuna.com.mx/opciones/archivo/2006/diciembre/htm/vicente_fox_Calderon.htm

Colmenares, Javier. Causales de la migración y su impacto en las comunidades de origen. Estudio de caso: el norte del municipio de Villanueva, Zacatecas. Tesis para obtener el grado de Maestro en Economía, UNAM. México, D.F. 1988.

Cordera, Rolando. La Cohesión social en tiempos mutantes: algunos desafíos. Revista: Economía Informa, Pobreza y Política Social. UNAM. Número 303. Diciembre-2001/Enero-2002. p. 11-13

Cordera, Rolando y Tello, Carlos. México: la disputa por la nación, perspectivas y opciones del desarrollo. Ed. Siglo XXI, decimoquinta edición México, 2002. p. 82.

Corona, Rodolfo. Características de la migración de mexicanos a Estados Unidos. En: la población en el desarrollo contemporáneo de México. F. Alba y G. Cabrera (comp.). El Colegio de México. México, 1994. p. 119-146.

_____. Características del flujo laboral: Patrones de continuidad y cambio. En: Rodolfo Tuirán (Coord.), *Migración México-Estados Unidos: Continuidad y cambio*. México, D. F., CONAPO, 1997. pp. 135-148.

_____. La migración internacional permanente, 1950-1990. Creciente pérdida de mexicanos. En DemoS, No. 006, enero de 1993.

Cornelius, Wayne A. La demanda de fuerza de trabajo en Estados Unidos. En Jorge Bustamante y Wayne Cornelius (coords.), Flujos migratorios mexicanos hacia Estados Unidos. FCE. México, 1988.

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Zacatecas. Colección, Leyes y Códigos. Edit. Anaya, S. A. México, 2005. p. 72.

Crummett, María de los Ángeles. Embroidery and migration: gendered responses to economic change and crisis en Calvillo, Aguascalientes, México. Ponencia presentada en el XVII International Latin American Studies Association Meeting. U.S.A. Los Angeles, septiembre de 1992.

_____. Migración rural femenina en América Latina y el Caribe y su efecto en las pequeñas unidades campesinas. En: FAO. Mujeres campesinas en América Latina, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Roma, 1994.

Daltabuit, Magalí. Mujeres Mayas. Trabajo, nutrición y fecundidad. UNAM. Instituto de Investigaciones Antropológicas. México, D. F. 1992. p. 18-25.

De la Peña, Moisés. Zacatecas económico. Imp. Aldina, 1948.

Delgado, Raúl y Miguel Moctezuma. Metamorfosis migratoria y evolución de la estructura productiva de Zacatecas, En: Zacatecas: la Sociedad y sus dilemas, Tomo II, Maestría en Ciencia Política, UAZ, 1993.

Delgado, Raúl y Humberto Márquez. La migración mexicana hacia Estados Unidos a la luz de la integración económica regional: nuevo dinamismo y paradojas. En Revista Theomai/Theomai Journal. Estudios sobre sociedad, naturaleza y desarrollo/Society, Nature and Debelopment Studies. Issn: 1515-6443. Número 14, segundo semestre de 2006. Consultado el día 9 de enero de 2008, en la World Wide Web: <http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO14/ArtWise.pdf>

Delgado, Raúl; Víctor Figueroa, Margarita Hoffner. Zacatecas: sociedad, economía, política, cultura. Biblioteca de las entidades federativas, CIIH, UNAM, 1991. p. 41.

Delgado, Raúl y Héctor Rodríguez. Los dilemas de la migración y el desarrollo en Zacatecas: el caso de la región de alta migración internacional. Ponencia presentada en el Segundo Seminario Internacional sobre Migración, Remesas y Desarrollo Económico Regional, UAZ y Universität Gesamthochschule Kassel, Zacatecas, Zac. Septiembre 2001. En Red Internacional de Migración y Desarrollo. Consultado el día 21 de noviembre de 2007. en la World Wide Web: <http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/modules/documentos/6.pdf>

Delgado, Raúl y Oscar Mañán. Migración e integración México-Estados Unidos. Clivajes de una relación asimétrica. En publicación: Repensar la teoría del desarrollo en un contexto de globalización. Homenaje a Celso Furtado. Vidal, Gregorio; Guillén R., Arturo. (comp). Enero 2007.

De Oliveira, Orlandina. Familia, ingreso y desarrollo. Políticas económicas, arreglos familiares y perceptores de ingresos. En DemoS No. 12, Enero de 1999.

_____. Migración a grandes ciudades del tercer mundo: algunas implicaciones sociodemográficas. Estudios sociológicos de El Colegio de México, Vol. 2, No. 4, enero-abril, 1984.

_____. La familia. Unidades domésticas y familias censales. En: DemoS No.1, Enero 1988.

Diario Oficial de la Federación. Decreto que regula el Programa de Apoyos Directos al Campo, denominado PROCAMPO, publicado el 25 de julio de 1994.

Durand, Jorge. ¿Nuevas regiones migratorias?, Rene M. Zenteno (coordinador), Población, Desarrollo y Globalización. V. Reunión de investigaciones sociodemográficas en México. Volumen 2. México. Coed. Sociedad Mexicana de Demografía y el Colegio de la Frontera Norte, 1998.

_____. Más allá de la línea. Patrones migratorios entre México y Estados Unidos. CNCA, México, 1994. p. 353 p.

_____. Nuevas regiones de origen y destino de la migración mexicana. The Center for migration and developmet (CMD). Working paper # 05-02 m series. Princeton University. Universidad de Guadalajara. January 2005.

_____. Nuevas regiones de origen y destino de la migración mexicana. En: The Center for Migration and Development Working. Paper Series No. 05-02. Princeton University. January 2005.

Durand, Jorge y Douglas, S. Massey. Clandestinos migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. Porrúa, UAZ. México, 2003.

Durand, et al, 1996. Migradollars and Development: A Reconsideration of the Mexican Case. International Migration Reviw, vol. 30. No. 20, 1996.

EMIF 1993, 1995, 1997. Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México.

Enríquez, Rocío. El rostro actual de la pobreza urbana en México. Revista Comercio Exterior. Vol. 53. Núm. 6, Junio de 2003. México. p. 519.

Escobal, Javier y Carmen, Ponce. Innovaciones en la lucha contra la pobreza rural en América Latina. Documento preparado para la CEPAL, para el Encuentro de altos directivos contra la pobreza rural. Organizado por la CEPAL, FAO, BID y RIMISP. Santiago de Chile, enero de 2000.

Esteinou, Javier. El pensamiento de McLuhan y el fenómeno de la aldea global. Primera Edición, Julio de 1997. Consultado el día 18 de mayo de 2007 en la <http://www.razonypalabra.org.mx/mcluhan/aldjav.htm>

Estudio Binacional México/Estados Unidos sobre Migración. Secretaría de Relaciones Exteriores. México. 1997.

EMIF 1993, 1995, 1997. Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México.

Fernández, M. Las migraciones internas: algunos lineamientos teóricos desde la perspectiva del materialismo histórico. En Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica, Avances de Investigación No. 2, 1975.

Figueroa, Víctor. Reinterpretando el Subdesarrollo. Trabajo general, clase y fuerza productiva en América Latina. Siglo XXI editores. México, 1986. p. 115.
Furtado, Celso. Development and underdevelopment. University of California. Press, Berkeley. 1965.

Gamio, Manuel (1930), Número, procedencia y distribución de los emigrantes mexicanos en los Estados Unidos, México, Talleres Gráficos Editorial y Diario

García, Rocío. El papel de las redes migratorias en las migraciones a corta y media distancia. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. No. 94. Universidad de Barcelona. España, 2001. Consultado el día 30 de junio de 2006. En la <http://www.ub.es/geocrit/sn-94-11.htm>

García, Rodolfo. Agricultura, migración y desarrollo regional. Universidad Autónoma de Zacatecas, 2000.

_____. Migración internacional y desarrollo local: Una propuesta binacional para el desarrollo regional del Sur de Zacatecas, México. Red Internacional de Migración y Desarrollo. 2002.

_____. Remesas y crecimiento económico regional: propuestas para la formulación de políticas públicas. En: migración México-Estados Unidos. Reunión Binacional. Consejo Nacional de Población, 2000.

_____. Migración internacional, tratados de libre comercio y desarrollo económico en México y Centroamérica. *En publicación: Repensar la teoría del desarrollo en un contexto de globalización. Homenaje a Celso Furtado.* CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires enero. 2007.

García, Sandra. Migración, mujeres y estrategias de sobrevivencia en dos comunidades zacatecanas. En: Remesas Milagros y mucho más realizan las mujeres indígenas y campesinas. Coordinadoras: Blanca Suárez y Emma Zapata. Vol. II. GIMTRAP. Serie PEMSA. México, 2004. p. 472.

García y Griego, Manuel. Migración internacional. Cifras pequeñas, retos grandes. En: DemoS No. 001. Enero de 1988.

Gaytán, Catalina. Cambio en las relaciones sociales de género durante el proceso migratorio: El caso de Laguna Grande, Zacatecas, tesis de maestría en Ciencia Política, Universidad Autónoma de Zacatecas, México, 2003.

Germani, Gino. Sociología de la modernización. Edit. Paidós. Buenos Aires. 1969

González, Soledad. Mujeres, trabajo y pobreza en el campo mexicano: Una revisión crítica de la bibliografía reciente. En: Las Mujeres en la Pobreza, Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y Pobreza. GIMTRAP. El Colegio de México, 1997. p. 179-214.

Gregorio, Carmen. Los movimientos migratorios del sur al norte como procesos de género. En: Paloma Villota /ed.), Globalización y género. Síntesis, Madrid, 1999. p 259-288.

Guardia, Jorge. Estilo y Componentes de un futuro. Programa de Ajuste Estructural III, Seminario sobre Políticas Económicas en Costa Rica, San José, Costa Rica, 1990.

Harris, John y Todaro Michael. Migration unemployment and development: a two-sector analysis. American Economic Review. No. 60. 1970. p. 139-149.

Hasan, Mahmood. Pobreza rural en los países en desarrollo. Su relación con la política pública. En: Fondo Monetario Internacional. Temas de economía. No. 26. 2001.

Hatton, T. y Williamson, G. *The Age of Mass Migration*. Oxford: Oxford University Press, 1998. p. 301.

Held, David y McGrew Anthony. Globalización/Antiglobalización. Sobre la reconstrucción del orden mundial. Ed. Paidós. Estado y Sociedad 109. Buenos Aires Argentina, 2003. p. 115.

Hernández, Roberto, Et. Al. Metodología de la Investigación. Ed. Mc Graw Hill. Tercera Edición. México, 2003. p. 330-334.

Hill, Laura. Connections between U.S. Female Migration and Family. Formation and Dissolution. Migraciones Internacionales. Vol. 2, Núm. 3, Enero-Junio de 2004.

Jiménez, Eva. Una revisión crítica de las teorías migratorias desde la perspectiva de género. Revista Estudios Migratorios. Centro de Estudios Migratorios. 1998. Consultado en día 28 de mayo de 2006 en la www.ced.uab.es/PDFs/PapersPDF/Text139.pdf

INEGI. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, IX Censo General de Población y Vivienda, Zacatecas, Resultados Definitivos. 1970.

_____. XI Censo General de Población y Vivienda, Zacatecas, Resultados Definitivos. 1990.

_____. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

_____. I Censo de Población y Vivienda 1995, para el Estado de Zacatecas.

_____ II Censo de Población y Vivienda 2005, para el Estado de Zacatecas.

_____ Mujeres y hombres en México 2007. Undécima edición. p. 270-354.

_____ Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2006. Segundo Trimestre. STPS.

Lara, Sara. Alguna Vez las obreras agrícolas se organizaron. En: Mujeres en el medio rural. Coordina: Canabal, Beatriz; Espinosa, Gisela. Cuadernos agrarios No. 13. Ed. Nueva Época. 1996. p. 84-91.

Lee, Everett (1966). Una teoría de las migraciones. En Elizaga, Juan y Macisco, John. Migraciones internas. Teoría, método y factores sociológicos. CELADE. Santiago de Chile. (1975). p. 107-127.

López, María de la Paz. Población rural. Un gran cambio hacia la urbanización. En DemoS No. 2. Enero de 1989.

Lozano Ascencio, Fernando. Continuidad y cambios en la migración temporal entre México y Estados Unidos. En Castillo, Manuel Ángel; Lattes, Alfredo y Santibáñez, Jorge (eds.). *Migración y Fronteras*. Mexico: COLEF, ALAS, COLMEX, 1998. p. 305-320.

_____ Tendencias actuales de las remesas de migrantes en América Latina y el Caribe: una evaluación de su importancia económica y social. UNAM. Red Internacional de Migración y Desarrollo. Documento presentado en el Seminario Regional: Remesas de migrantes: ¿Una alternativa para América Latina y el Caribe?. Caracas, Venezuela, 2004.

Marroni, María da Gloria. El siempre me ha dejado con los chiquitos y se ha llevado a los grandes. En: Migración y relaciones de género en México. Dalia Barrera Bassols y Cristina Oehmichen Bazán (eds.), GIMTRAP, UNAM/IIA, México, 2000.

Marroni, María da Gloria. El trabajo de proximidad en la migración internacional actual: ¿nuevos mecanismos de segmentación sexual del mercado. Ponencia presentada al Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural, Quito, Ecuador, 2006.

Martine, George. Ralph Hakkert, José Miguel Guzmán. Aspectos Sociales de la migración internacional: Consideraciones preliminares. Simposio sobre migración internacional en las américas. Organizado por CEPAL/CELADE y OIM. San José de Costa Rica, 2000. p. 15.

Martínez, Pizarro Jorge. El mapa migratorio de América Latina y el Caribe. Las mujeres y el género. Proyecto regional de población CELADE-UNFPA (Fondo de población de las Naciones Unidas)- CEPAL. Serie. Población y Desarrollo No. 44, Santiago de Chile. Septiembre de 2003.

Massey, Douglas. Theories of internacional migration: A review and appraisal, en Population and development review. Vol. 19 No. 3, septiembre, 1993.

Massey, Douglas; et. al. Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México, CONACULTA, Alianza, México, 1991.

_____. Una evaluación de la teoría de la migración internacional: el caso de América del Norte. En Malgesini, G. (comp.) *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*. Madrid: Icaria, Fundación Hogar del Empleado, 1998, p.189-264.

_____. Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación. En *Migraciones y mercados de trabajo*. UAM, UNAM y Plaza Valdes y Editores. México, D.F. 2000. pp. 7-8. Citado por Tepach, R. Análisis de la población migrante de México hacia los Estados Unidos. Servicio de Investigación y Análisis. Dirección General de Bibliotecas División de Economía y Comercio Cámara de Diputados. 2003. p. 6.

Mestries, Francis. Migración internacional y agricultura campesina en Zacatecas. En: *Campo y ciudad en una era de transición: problemas, tendencias y desafíos*. Coord. Mario Bassols, México. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco. México, 1994. p. 171-196.

Moctezuma, Miguel. La experiencia de las remesas comunitarias del club de migrantes. El remolino, Zacatecas. 2003.

Morejón, Blanca. *Marcos Teóricos para la interpretación de la Migración*. Documentos de Trabajo IV. CEDEM, Universidad de la Habana, Septiembre de 1994. La Habana, Cuba. pp. 17-18.

Muñoz, Aguirre; Christian D. Impacto de la migración en la estructura y dinámica de los hogares. En *Migración y relaciones de género en México*. Dalia Barrera Bassols y Cristina Oehmichen Bazán, (eds.) GIMTRAP y UNAM/IIA, México, 2000.

Nadal, Alejandro; Francisco Aguayo; Marcos Chávez. Lecciones para América Latina. Los siete mitos del TLC. Consultado el día 5 de noviembre de 2007, en la <http://www.jornada.unam.mx/2003/11/30/mas-nadal.html>

Nava, Martha. Migración rural, acceso a la tierra y cambios productivos en la mixteca poblana. Estudio de caso, Petlalcingo, Puebla. Tesis para obtener el grado de Doctor en Sociología. Puebla, Puebla. 2000. p. 3.

Nava, Martha; Marroni María da Gloria. El impacto de la migración en la actividad agropecuaria de Petlalcingo, Puebla. En: *Agrociencia*, Volumen 37, Núm. 6. Noviembre-Diciembre 2003.

Novelo, Federico. Situación actual y perspectivas de la migración México-Estados Unidos. En *Observatorio de la Economía Latinoamericana* N° 28, julio 2004. <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx> . Consultado el día 7 agosto de 2006.

Ontiveros, Ruíz Guillermo. La política social en México 1988– 1994: El programa nacional de solidaridad. 2005. Edición a texto completo en www.eumed.net/libros/2005/gor/

ONU. Boletín. Informe sobre Migración y Desarrollo. Naciones Unidad. Centro de Información para México, Cuba y República Dominicana No. 06/050. 2006. Consultado en <http://www.cinu.org.mx/prensa/comunicados/2006/06050kofimigraciondesarrollo.htm#1>

Padilla, Juan Manuel. Dinámica demográfica de Zacatecas al término del siglo XX. En: Docienso. Revista del doctorado interinstitucional en ciencias sociales y humanidades. Universidad Autónoma de Aguascalientes. Universidad Autónoma Metropolitana, 1. número 1. Julio-Diciembre de 2001.

Palley, I. Thomas. Del keynesianismo al neoliberalismo: paradigmas cambiantes en economía. Revista Economía. UNAM, Vol. 2 núm. 04, enero 2005.

Paré, Luisa. El proletariado Agrícola en México. Ed. Siglo XXI. 3era. Edic. México. 1980. p. 106.

Parella, Sonia. Mujer, inmigrante y trabajadora: la triple discriminación. Autores, textos y temas. Ciencias sociales. Ed. Anthropos. España, 2003. p. 101-142.

Peña, Blanca Olivia y Brenda María Santa Ana. ¿Feminización de la pobreza? Redes sociales de apoyo, remesas y mujeres migrantes en la Paz, Baja California, Sur. En: Remesas, milagros y mucho más realizan las mujeres indígenas y campesinas. Vol. I. GIMTRAP. Serie PEMSA. México, 2004. p. 78.

Plan Estatal de Desarrollo del Estado de Zacatecas, 2005-2010.

Prud'homme. Jean. Introducción. El contexto del ajuste. En: el impacto social de las políticas de ajuste en el campo mexicano. J.F. Prud'homme (coord.). ILET/Plaza y Valdés. México, 1995. pp. 7-30.

Ravenstein, Ernest. "The Laws of Migration", En: Journal of the Royal Statistical Society. 1885.

Rendón, Gan Teresa. Participación femenina en la actividad económica. Doble jornada femenina y bajos salarios. En: DemoS No. 16. Enero, 2003.

Rivera, Arturo. Mercados de Trabajo y Unidad doméstica campesina en el Valle de Chaparrosa, Villa de Cos, Zacatecas. Tesis para obtener el grado de Doctor en Ciencias Sociales con especialidad en Desarrollo Rural. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Junio 2005. p. 84.

Rionda, Jorge. Migración y distribución de la población. Edición electrónica. Texto completo. Consultado el día 29 de mayo de 2008 en la www.eumed.net/libros/2006b/jirr-06

Rojas, Reynaldo. Historia Universal y globalización. ¿Caras de una misma moneda? Carlos Barros (edit.). En: Historia a debate, Actas del II Congreso Internacional, Santiago de Compostela, 1999, Santiago, 2000, 3 vols.

SAGARPA-ASERCA. Apoyos y servicios a la comercialización agropecuaria. Antecedentes. En qué consiste PROCAMPO, cómo surgió y cuáles son sus características generales de operación. Consultado el día 26 de junio de 2006, en la http://procampo.gob.mx/artman/publish/article_184.asp

Santiago, Eduardo. Mujeres que producen, mujeres que desarrollan. Género, migración y producción agropecuaria en un ejido michoacano. En: Remesas Milagros y mucho más realizan las mujeres indígenas y campesinas. Coordinadoras: Blanca Suárez y Emma Zapata. Vol. II. GIMTRAP. Serie PEMSA. México, 2004. p. 123.

Salinas, Edmar. Balance general del campo mexicano 1988-2002. En: El Cotidiano, marzo-abril, año/vol. 19, número 124. Universidad Autónoma Metropolitana- Azcapotzalco. México, D.F. 2004. p. 15-13

Schwartz, H. y Jacobs, O. Sociología cualitativa: Método para la construcción de la realidad, Edit. Trillas. México, 1999.

SEMARNAT, UAZ, CEM. Perfil Socioeconómico del Semidesierto noreste del Estado de Zacatecas. Estudio en 46 Ejidos. Memoria Técnica. 2002. p. 90-91.

Semo, Enrique. Historia del capitalismo en México. Los orígenes 1521-1723, México, Ed. Era. 1973. pp. 232-236.

SHCP. La venta de empresas del sector público. Fundamentos, procedimientos y resultados 1983-1988. México, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 1988. p. 60-72.

Singer, Paúl. Migraciones internas. Consideraciones teóricas para su estudio. En Migración y Desarrollo, Núm. 1 CLACSO. Buenos Aires. 1972. p. 45-67.

_____. Economía Política de la urbanización. Edit. Siglo XXI. México, 1981.

Stavenhagen, Rodolfo. Consideraciones sobre la pobreza en América Latina. ESTUDIOS SOCIOLOGICOS. 1998.
http://www.hemerodigital.unam.mx/ANUIES/colmex/estud_soc/ene-abr98/estud46/sec_2.html . Consultado el Domingo 29 enero de 2006.

Suárez, Blanca; Zapata, Ema. Ellos se van, ellas se quedan. Enfoques Teóricos de la Migración. En Remesas Milagros y mucho más realizan las mujeres indígenas y campesinas. Coordinadoras. Blanca Suárez y Emma Zapata Martelo. Serie Pensa 6. GIMTRAP, México, D. F. 2004.

Schwartz, Howard y Jacobs, Jerry. Sociología cualitativa: Método para la construcción de la realidad, Edit. Trillas. México, 1984.

Szasz, Ivonne. La perspectiva de género en el estudio de la migración femenina en México. En: Mujer, Género y Población. (Compiladora) García, B. Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano. El Colegio de México. Sociedad mexicana de demografía. México, D.F. 2000. p. 173.

Tapinos, Georges; Daniel Delaunay. ¿Se puede hablar realmente de la globalización de los flujos migratorios?. En: Notas de Población Año XXIX, No. 73, Santiago de Chile, CEPAL, 2001. p. 19.

Taylor, S. J. y R. Bogdan. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Editorial. Paidós, Barcelona 1996.

Thadani, Veena y Michael Todaro. Female migration in developing countries: A framework for analysis. Center for Policies Studies Working. Paper num. 47. The Population Council. New York, 1979.

Torres, Mireya. Migración, estructura socioeconómica y desarrollo local: Estudio de caso en una localidad del Estado de Zacatecas, ponencia presentada en el Primer Coloquio Internacional Migración y Desarrollo. Transnacionalismo y Nuevas Perspectivas de Integración, Zacatecas, 23-25 de octubre de 2003.

Treviño, Sandra. Reflexiones sobre el trabajo a domicilio en la zona noreste de Guanajuato. En: Estudios sociológicos. México, D.F. El Colegio de México, Vol. VI, núm. 18. 1988.

Trigueros, Paz. Unidades domésticas y función de la mujer en un poblado rural en el que se practica la emigración a Estados Unidos. En: Vania Salles y Elsie Mc Phail (coords.). Nuevos textos y renovados pretextos. El Colegio de México, México, 1994.

Tuirán, Rodolfo. La migración de mexicanos a Estados Unidos: patrones de continuidad y cambio. En: DemoS, No. 10, enero de 1997.

_____. Las causas de la migración hacia Estados Unidos. En: CONAPO, "Migración México-Estados Unidos: presente y futuro". México, 2000. p. 31.

Tünnermann, Carlos. Los desafíos del mundo contemporáneo. En: Educación Superior, Desarrollo y Globalización. Desafíos del Tercer milenio. (Compilador) Rodríguez, J. Ed. Universidad Autónoma de Zacatecas. Zacatecas, Zac. 2003. p. 49.

UNIFEM, INMUJERES. El enfoque de género en la producción de las estadísticas sobre familia hogares y vivienda en México. Una guía para el uso y una referencia para la producción de información. Serie Estadísticas de género. Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES), Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), México, 2003. p. 21.

Valdés, Alberto y Johan, Mistiaen. Pobreza rural en América Latina: Tendencias recientes y nuevos desafíos. En: Alimentación, Agricultura y Desarrollo rural. Temas actuales y emergentes para el análisis económico y la investigación de políticas. FAO. 2001. Consultado el día 16 de abril de 2006 en la <http://www.fao.org/docrep/003/X9808s/x9808s05.htm>

Vargas, Rosa y Muñoz, Patricia. Salinas prometió un México de Primer Mundo con el acuerdo. La prosperidad que se ofreció con el TLCAN nunca llegó. Consultado el día 5 de noviembre de 2007, en la <http://www.jornada.unam.mx/2003/01/20/014n1pol.php?origen=politica.html>

Vega, R. Neoliberalismo, nuevo desorden mundial y éxodo forzado. Consultado el día cinco de enero de 2006, en el World Wide Web: http://www.espaciocritico.com/articulos/rvc-a04.htm#_ednref14

Verduzco, Gustavo. Los factores de la migración internacional. Continuidad y cambio. En: DemoS, No. 011, enero de 1998.

Vidales, Saúl. Globalización...¿Guerra contra la humanidad? Economía Política. Trayectorias y perspectivas. Revista Universitaria Independiente. Bimestral No. 10, Noviembre-Diciembre, Zacatecas, Zac. 1996

Vilas, Carlos. Seis ideas falsas sobre la Globalización. Argumentos desde América Latina para refutar una ideología. En: Globalización: crítica a un paradigma. Coordinador Saxe-Fernández John. UNAM. Tercera reimpresión. México, D.F. 2003. p. 73.

Wallerstein, Immanuel. El moderno sistema mundial II. El mercantilismo y la consolidación de la economía-mundo europea 1600-1750, 3ª Ed. Siglo XXI. Madrid España, 1998a.

_____ El moderno sistema mundial I. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI, 8ª Ed. Siglo XXI. Madrid España, 1998b.

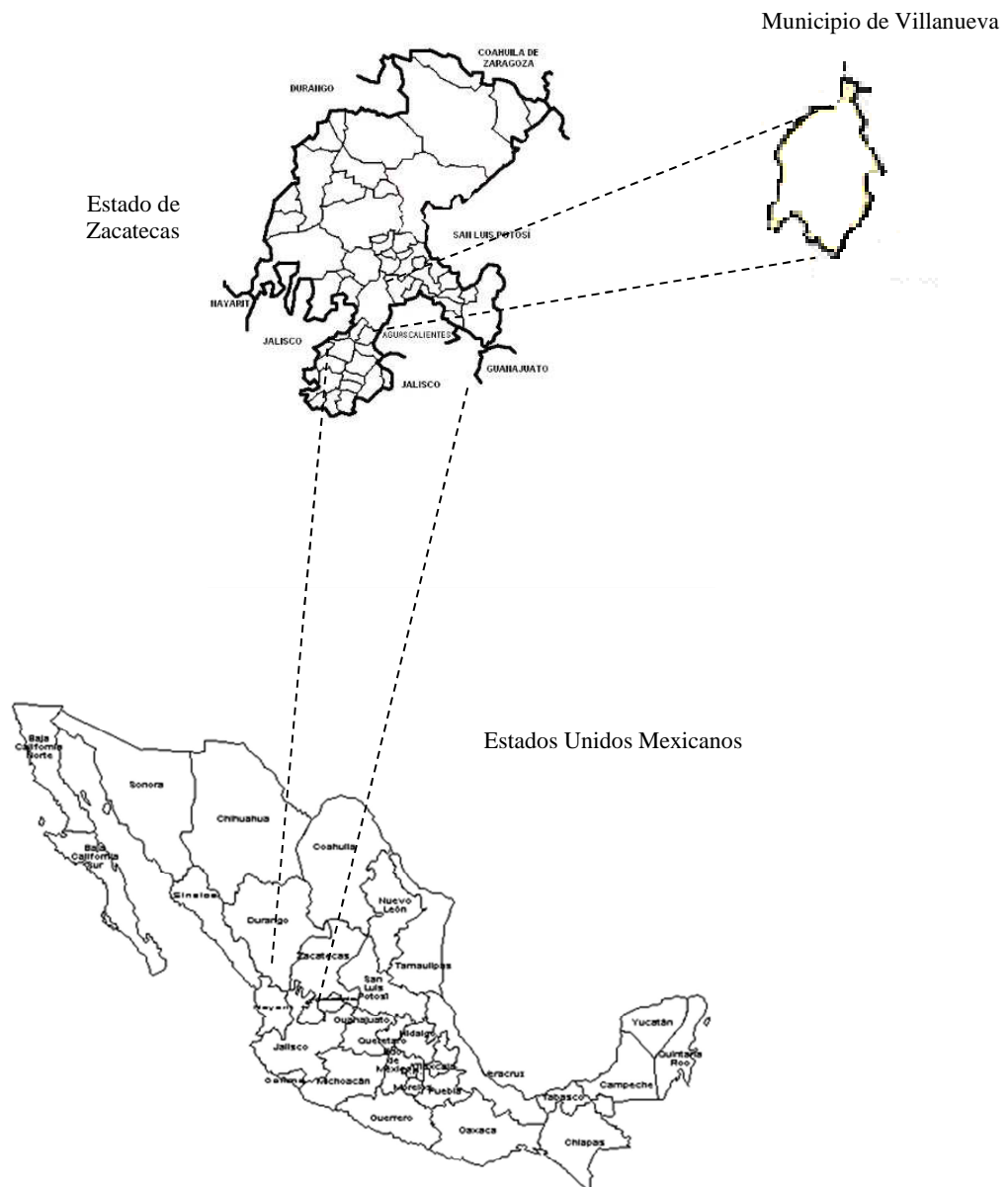
Yousseff N. et al. Women in migration: A third World focus, Washington, D.C., AID, International Center for Research on Women. 1979.

Zacatecas. Plan Estatal de Desarrollo 2005-2010. p. 81

Zelinsky, Wilbur. The hipótesis of the mobility transition. En Geographical Review. USA. 1971. p. 219-249.

Anexo 1

Localización del área de estudio



ANEXO 2

Localización de las comunidades objeto de estudio





ANEXO 3

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS
UNIDAD ACADÉMICA DE CIENCIA POLÍTICA
DOCTORADO EN CIENCIA POLÍTICA

ENCUESTA SOBRE MIGRACIÓN y FEMINIZACIÓN DE LA POBLACIÓN
EN LAS COMUNIDADES DE ATITANAC Y LA ENCARNACIÓN, VILLANUEVA, ZACATECAS.

NUM. DE ENCUESTA: _____
COMUNIDAD: _____

FECHA: _____
ENTREVISTADO: _____

1.- ¿DE CUANTAS PERSONAS SE COMPONE SU FAMILIA? _____ (INCLUIR A LOS QUE ESTAN FUERA)

2.- ¿USTED VIVE CON? A) FAMILIA: _____ b) PADRES: _____ c) SUEGROS: _____ d) OTROS: _____

3.- CUANTAS PERSONAS VIVEN ACTUALMENTE EN ESTA VIVIENDA? _____

4.- DATOS DE LAS PERSONAS QUE VIVEN EN LA VIVIENDA:

| NOMBRE | POSICIÓN FAMILIAR | SEXO | EDAD | SABE LEER Y ESCRIBIR | ESCOLARIDAD | ESTADO CIVIL | OCUPACIÓN |
|--------|-------------------|------|------|----------------------|-------------|--------------|-----------|
| | | | | | | | |
| | | | | | | | |
| | | | | | | | |
| | | | | | | | |
| | | | | | | | |
| | | | | | | | |
| | | | | | | | |
| | | | | | | | |
| | | | | | | | |

5.- ¿CUANTOS MIEMBROS DE SU FAMILIA ESTAN FUERA?

| NOMBRE | POSICIÓN FAMILIAR | SEXO | EDAD | SABE LEER Y ESCRIBIR | ESCOLARIDAD | ESTADO CIVIL | OCUPACIÓN |
|--------|-------------------|------|------|----------------------|-------------|--------------|-----------|
| | | | | | | | |
| | | | | | | | |
| | | | | | | | |

6.- ¿LA CASA QUE HABITA JUNTO CON SU FAMILIA ES PROPIA?

7.- ¿CON QUE INGRESOS CUENTA?

a) CON LO QUE GANA POR SU TRABAJO _____
(ESPECIFIQUE EN QUE TRABAJA)

b) CON LO QUE LE ENVIA SU ESPOSO O HIJO MIGRANTE _____

c) CON LO QUE LE DAN POR PROCAMPO _____

d) OTROS INGRESOS _____

8.- ¿A CUANTO ASCIENDE SU INGRESO?

a) A 1,000 _____ c) A 3,000 _____

b) A 2,000 _____ d) OTRO _____.

9.- ¿EL INGRESO QUE PERCIBE ES?

a) QUINCENAL _____

b) MENSUAL _____

c) OTRO _____

10.- SI RECIBE REMESAS, A TRAVÉS DE QUE MEDIO SE LO ENVIAN?

a) CORREO _____

e) CUANDO EL VIENE _____

b) BANCO _____

f) OTRO _____

c) AMIGOS/CONOCIDOS _____

11.- RECIBE USTED EL DINERO QUE LE ENVIAN O LO RECIBE OTRA PERSONA?,

a) USTED _____

b) OTROS _____ (ESPECIFIQUE)

12.- EN QUE UTILIZA EL DINERO QUE LE ENVIA SU FAMILIAR MIGRANTE

a) NECESIDADES BÁSICAS _____

b) EN CONSTRUCCIÓN _____

c) COMPRA DE IMPLEMENTOS AGRÍCOLAS _____

d) COMPRA DE TIERRAS _____

e) COMPRA DE GANADO _____

f) PAGAR DEUDAS _____

g) OTROS _____

13.- ¿REALIZA USTED ALGUNA ACTIVIDAD PARA OBTENER INGRESOS? SI _____ NO _____

EN CASO AFIRMATIVO, ESPECIFIQUE QUÉ ACTIVIDAD _____

15.- SU FAMILIA, ¿TIENE TIERRAS DE CULTIVO O AGOSTADERO PROPIAS?

SI _____ NO _____

16.- PARA LAS FAMILIAS CON TIERRA PROPIA

| TIPO Y SUP. HAS. | TIPO DE TIERRA | | TIPO DE TENENCIA | | | SIEMBRAN | | QUE SIEMBRAN |
|-------------------|----------------|----------|------------------|--------|-------|----------|----|--------------|
| | RIEGO | TEMPORAL | PEQ. P. | EJIDAL | OTRO. | SI | NO | |
| HUERTA | | | | | | | | |
| TIERRA CULTIVABLE | | | | | | | | |
| AGOSTADERO | | | | | | | | |

17.- ¿LOS HIJOS CONTINÚAN CON LAS ACTIVIDADES QUE REALIZABA SU PADRE?

a) SI _____

b) NO _____

18.- ¿CUÁLES ERAS ESAS ACTIVIDADES?

a) AGRÍCOLAS _____

d) ALBANILERIA _____

b) GANADERAS _____

e) PROFESIONISTA _____

c) COMERCIALES _____

f) OTRAS _____

19.- ¿CON QUE TIPO DE ANIMALES CUENTA LA FAMILIA?

a) VACAS _____

g) CHIVAS _____

b) TOROS _____

h) MARRANOS _____

- c) CABALLOS _____ i) GALLINAS _____
 d) MULAS _____ j) OTROS _____
 e) BURROS _____
 f) BORREGOS _____

20.- ¿CONOCE FAMILIAS DE LA COMUNIDAD QUE HAN EMIGRADO DEFINITIVAMENTE A ESTADOS UNIDOS? a) SI _____ b) NO _____

21.- ¿CUAL FUE EL MOTIVO POR EL QUE EMIGRO SU FAMILIAR?

- a) ECONÓMICO/LABORAL _____
 b) POR TENER PARIENTES EN ESTADOS UNIDOS _____
 c) POR EL DESEO DE CONOCER _____
 d) OTROS _____

22.- CUAL ES EL TIEMPO QUE PERMANECE EN ESTADOS UNIDOS SU FAMILIAR

- a) MENOS DE UN AÑO _____
 b) MÁS DE UN AÑO _____
 c) OTRO _____

23.- CUANDO SU ESPOSO ESTA AUSENTE, QUIEN TOMA LAS DECISIONES EN LA CASA?

- a) MAMÁ _____ b) HIJO (A) MAYOR _____ c) OTRO _____

24.- CUANDO SU ESPOSO SE ENCUENTRA EN CASA, QUIEN TOMA LAS DECISIONES?

- a) MAMÁ _____ b) HIJO (A) MAYOR _____ c) OTRO _____

25.- QUIÉN REALIZA LAS ACTIVIDADES DE:

| ACTIVIDAD | PERSONA |
|-----------------------------|---------|
| a) LAVAR Y PLANCHAR LA ROPA | |
| b) HACER DE COMER | |
| c) LAVAR TRASTES | |
| d) BARRER Y TRAPEAR LA CASA | |
| e) CUIDAR NIÑOS | |

26.- CON LA MIGRACIÓN DE SU FAMILIAR, QUIÉN REALIZA LAS ACTIVIDADES DE:

| | |
|--|--|
| a) BARBECHAR, SEMBRAR , DESHIERBE Y COSECHA | |
| b) COMERCIAR LA COSECHA | |
| c) CRIAR EL GANADO | |
| d) COMERCIAR EL GANADO | |
| e) OTRAS ACTIVIDADES | |

26.- QUE PIENSA USTED QUE SERÍA NECESARIO HACER PARA QUE LA GENTE SE QUEDE EN SU COMUNIDAD EN LUGAR DE IRSE A OTRA PARTE?

27.- TIENEN APOYO DE ALGÚN PROGRAMA DE GOBIERNO? Si _____ NO _____
 (ESPECIFIQUE QUE TIPO DE APOYO)

28.- PERTENECE USTED A ALGÚN TIPO DE ORGANIZACIÓN?

- a) SOCIAL _____ d) RELIGIOSA _____
 b) POLÍTICA _____ e) OTRA _____
 c) CULTURAL _____

29.- ASISTE REGULARMENTE A CURSOS QUE IMPARTE?

- a) EL DIF _____ d) SAGARPA _____
 b) SEDAGRO _____ e) OTRO _____
 c) INMUZAC _____ f) NO ASISTE _____

30.- QUÉ MÉTODO UTILIZA PARA CONTROLAR LA NATALIDAD

- a) PASTILLAS _____
b) DISPOSITIVO _____
c) CONDÓN _____
d) RITMO _____
e) OTRO _____

COMENTARIOS:

[illegible]